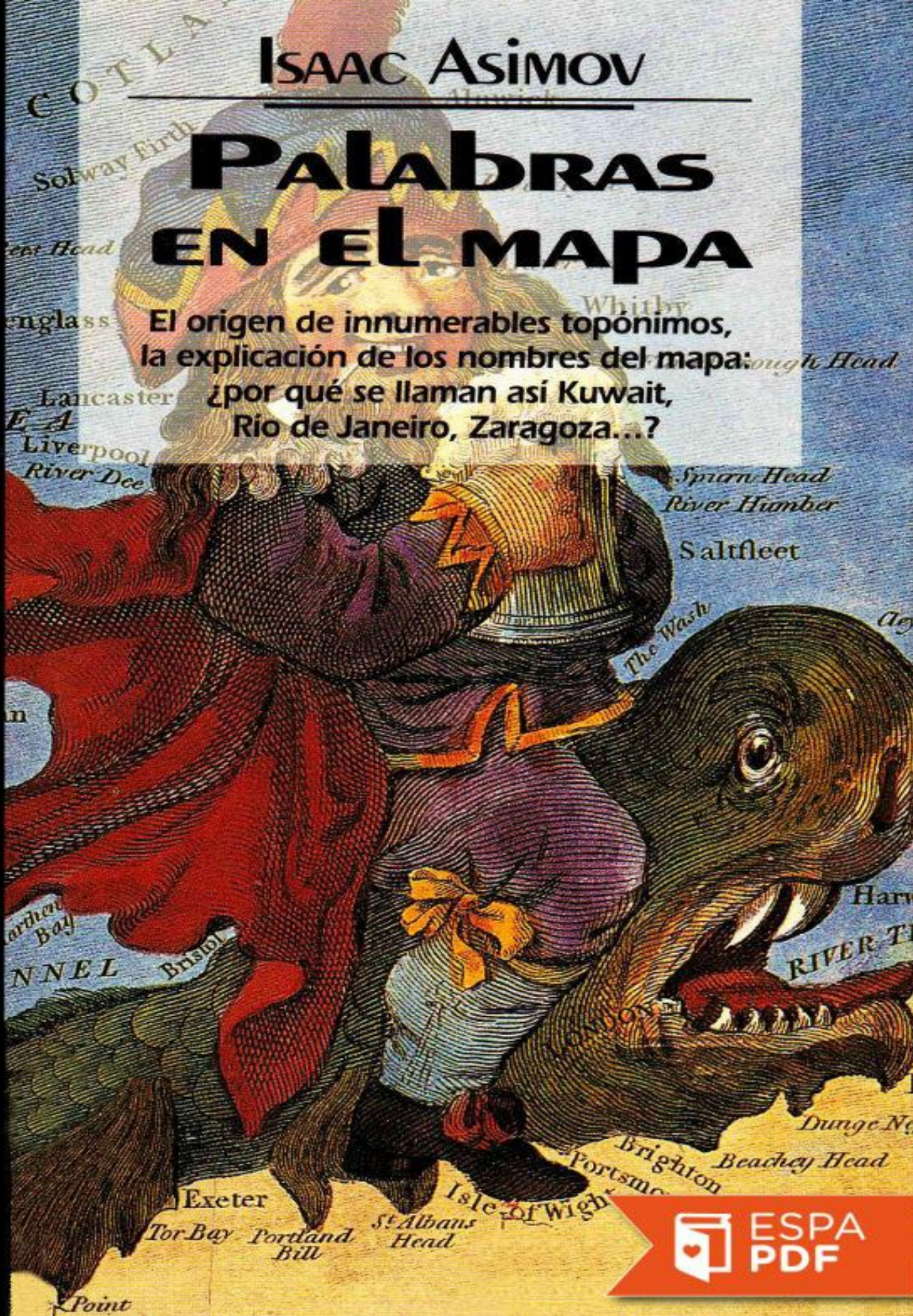
ISAAC ASIMOV

PALABRAS EN EL MAPA

El origen de innumerables topónimos, la explicación de los nombres del mapa: ¿por qué se llaman así Kuwait, Río de Janeiro, Zaragoza...?



ESPA PDF

A través de 250 entradas (desde Acre hasta Zaragoza) el autor nos explica el origen de innumerables nombres, desde los más conocidos hasta los más exóticos, rastreando su procedencia desde la antigüedad hasta nuestros días. Gracias a la habilidad del autor, los mapas se convierten en fascinantes y originales libros de historia.



Isaac Asimov

Palabras en el mapa

ePub r1.0

Titivillus 02.02.16

Título original: *Words on the map*
Isaac Asimov, 1962
Traducción: Ricardo Artola
Ilustración de la cubierta: *Mapa de Inglaterra del siglo XVIII*

Editor digital: Titivillus
ePub base r1.2

más libros en espapdf.com

Acre

A menudo una ciudad crece en torno a un lugar fortificado sobre una colina para una mejor defensa. En griego, una palabra que hace referencia a la cima de una colina es «akron», de «ake», que quiere decir «un punto». Así pues, la colina central de Atenas, que probablemente fue el emplazamiento original de la ciudad, es la *Acropolis*, que significa «cima de la ciudad».

En la costa norte de lo que actualmente es Israel hay una ciudad, edificada sobre un pequeño promontorio, cuyo nombre es simplemente *Acre* (ak'ker). Durante

muchos siglos ha tenido distintas variantes de ese nombre, desde el antiguo «Ak» egipcio hasta el moderno «Akka» e indudablemente este nombre ha significado «cima» en todos estos idiomas. El pequeño océano abierto hacia el sur es la *Bahía de Acre*.

Durante unos dos siglos, a partir del 250 a.C. aproximadamente, cuando esa zona estaba bajo control de los Tolomeos de Egipto, se le puso el nombre de *Ptolemais* (tol-uh-may'is) en honor de Tolomeo Filadelfio, el segundo de la dinastía. Sin embargo, los Tolomeos acabaron desapareciendo en la historia y la ciudad recuperó su

antiguo nombre.

Acre jugó un papel importante durante las Cruzadas. Fue el primer destino importante en Tierra Santa de Ricardo Corazón de León que la asedió y ocupó. Posteriormente, fue el último baluarte que conservaron los cruzados, que la mantuvieron hasta 1291, dos siglos después del comienzo de las Cruzadas. La defensa final fue llevada a cabo por una organización llamada los caballeros de San Juan, en cuya memoria se conserva el nombre español de la ciudad *San Juan de Acre*.

Aunque no tenga nada que ver con Acre, hay una curiosa repercusión del mencionado lugar de Grecia en la

geografía americana. En 1825 se creó un pueblo al borde de una carretera que se iba a construir desde el lago Eire al río Ohio. Su emplazamiento estaba en el punto más alto de dicha carretera y sus fundadores en un arranque de clasicismo la llamaron *Akron*.

Puede parecer que es natural ponerle a una ciudad americana el nombre *Summit* [«cima»]; sin embargo existen muy pocos pueblos con este nombre en Estados Unidos; el mayor de todos está en Nueva Jersey, fundado en 1795.

África

Para los antiguos griegos, el Mar Egeo (véase EGEO, Mar) parecía dividir el mundo en dos partes, Europa y Asia. Al principio esta división parecía suficiente. Inicialmente las tierras al sur del Mediterráneo Egipto, por ejemplo eran consideradas parte de Asia, ya que estaban unidas con la región al este del Egeo mediante tierra.

En 150 a.C. la geografía griega había avanzado hasta el punto de que se sabía que la masa de tierra que incluía Egipto y otras áreas al oeste y al sur era muy extensa y que la conexión con Asia se hacía a través de un itsmo muy estrecho. Por esta razón, el geógrafo Claudio Tolomeo identificó como un

tercer continente esa masa de tierra situada al sur. En ocasiones, los griegos utilizaron el nombre, de origen desconocido, *Libia* para referirse a este continente.

En tiempos de los griegos, la mayor y más importante ciudad de este tercer continente era Cartago. Los cartagineses llamaron al área en torno a su ciudad con un nombre que los romanos escribían como *Africa*. Al principio África sólo incluía los alrededores de Cartago; los árabes han utilizado este nombre en su acepción limitada hasta nuestros días. (Llaman al área Ifrikiya.) También existe la tesis de que *África* puede provenir de «Aphros», el término

griego para «espuma» ya que para los griegos África era la tierra al otro lado de la espuma.

Los romanos mantuvieron una lucha épica con los cartagineses en el siglo III a.C. y la ganaron a duras penas. El vencedor de cualquier combate reñido siempre pretende hacer creer que se trataba de una pelea tipo David y Goliat, siendo él mismo David, por supuesto. Por tanto los romanos dijeron que Cartago había levantado a toda África en su contra, haciéndola mucho más amplia de lo que en realidad era. El nombre aumentó desde una pequeña región costera hasta incluir toda la masa terrestre que la circunda; así, hoy en día,

África es el nombre del segundo continente más grande de la tierra.

En cualquier caso, *Libia* sigue siendo el nombre de esa parte del norte de África que está al oeste de Egipto y al este de Túnez (el nombre moderno de lo que originalmente era África). Entre las dos guerras mundiales lúe una colonia italiana, y en 1951 se convirtió en un país independiente.

Alaska

El extremo noroeste de Norteamérica fue descubierto en 1741 por Vitus Bering, un explorador danés al

servicio de Rusia. El valor de la región y sus mares circundantes consistía en sus pieles, y los comerciantes de pieles se expandieron por ella, estableciendo el dominio ruso sobre un área que, en la primera mitad del siglo XIX, se llamó la *América rusa*.

En 1867, el Secretario de Estado norteamericano, William Henry Seward, estableció un acuerdo para comprar la región a Rusia. (En su momento esta actuación fue llamada la «locura de Seward», aunque supongo que actualmente todos los norteamericanos le están agradecidos.) Fue entonces cuando se le dio el nuevo nombre de *Alaska*, que es un término de los

esquimales del lugar que significa «tierra grande». En 1959, Alaska entró a formar parte de la Unión como Estado numero 49.

Las huellas de la ocupación rusa todavía se pueden apreciar en el mapa. Las *Islas Pribilof* (prib'i-lof), frente a Alaska, inicialmente fueron exploradas por el navegante ruso Gerasim Pribylov. (El cambio de la *y* a la *i* se debe al hecho de que el ruso no utiliza el alfabeto latino para escribir, por tanto una letra en ruso puede ser expresada de distintas maneras en español.)

Se descubrió que las Islas Pribilof eran el lugar donde se criaban gran cantidad de focas y de otras criaturas de

las que se obtienen pieles. Por esta razón también reciben el nombre de las *Islas de las pieles de las focas*, en las que se incluyen la *Isla Walrus* y la *Isla Otter*. La matanza salvaje casi acabó con las islas como lugar de origen de las pieles. Se firmaron acuerdos especiales y, en 1910, los Estados Unidos se convirtieron en propietarios de las islas en las que, actualmente, está estrictamente controlada la caza.

El primer gobernador de la América rusa fue Alexander Andreevich Baranov. De las más de mil islas frente a la costa sureste de Alaska, una de las mayores es llamada *Isla Baranof* en su honor. (La *v* y la *f* se intercambian). Todo el grupo de

islas es el *Archipiélago de Alejandro*, que no recibe el nombre del propio Baranov, sino de Alejandro I, que se convirtió en zar ruso dos años después de que Baranov fuese nombrado gobernador.

Albania

Habitualmente una región montañosa suele estar cubierta de nieve; incluso en las zonas meridionales, las cimas son blancas y están cubiertas de nieve. La blancura es espectacular y la región frecuentemente recibe su nombre de ésta.

La palabra latina para designar «blanco» es «albus», y por eso *Albania* ha pasado a ser uno de los nombres (a menudo sólo se usa poéticamente) para referirse a las zonas montañosas. Del mismo modo, el norte de Escocia (*The Highlands*) se denomina caprichosamente Albania, ya que son sus cimas nevadas lo que lo distinguen del sur del Escocia (*The Lowlands*).

Sin embargo, en una zona del mundo el nombre aparece en el mapa. La costa este del mar Adriático estaba habitada por gentes que los griegos llamaban ilirios, por lo que esa región costera pasó a ser conocida como *Iliria*. Después de la época dorada de Roma,

estas tierras fueron invadidas, primero por los eslavos y después por los turcos. No obstante, los ilirios nunca fueron completamente vencidos, sino que mantuvieron su identidad, al menos en las regiones más meridionales, a pesar de que bastantes se hicieron musulmanes.

La extensión montañosa del sur de Iliria era conocida en el Oeste como *Albania* (otra), pero esta vez, cuando la región consiguió la independencia de los turcos en 1913, el nombre apareció en el mapa. Los propios albanos llaman a su país con un término nativo, «Shqipni».

Las regiones ilirias al norte de Albania no se hicieron turcas sino

eslavas. De hecho, una comarca al norte de Albania nunca se sometió totalmente a los turcos: los eslavos se replegaron en torno a un área llamada Crna Gora, que significa (en una inversión poco frecuente de la forma) «montaña negra». En italiano esto se convierte en *Montenegro* (mon-te-nay'gro), el nombre con el que la región es conocida en el Oeste.

Montenegro fue reconocida oficialmente como nación independiente en 1878, tras la derrota de Turquía ante Rusia. Tras la Primera Guerra Mundial, se unió con otros territorios eslavos y actualmente es una provincia de Yugoslavia.

Alejandría

Los antiguos, que bautizaban a sus ciudades según sus propios nombres, en parte se inspiraron en Alejandro Magno quien, en su carrera de conquistas de 336 a 323 a.C., fundó numerosas ciudades allí donde llegaban sus ejércitos, dando su nombre a casi todas ellas. La más famosa fue la *Alejandría* que fundó en 332 a.C. en la desembocadura más occidental del Nilo, en Egipto. Fue la capital del reino tolemaico de Egipto, y el centro del desarrollo intelectual durante 700 años, bajo los Tolomeos y bajo los romanos.

En 640, estando bajo el dominio del

Imperio Romano de Oriente, fue conquistada por los árabes, aunque sigue existiendo como ciudad importante. Sin embargo, como los árabes deformaron el nombre de Alejandro convirtiéndolo en «Iskander», actualmente el nombre oficial de la ciudad es *al-Iskandariyah* (al-is-kan-da-ree'uh).

Debido a la fama de Alejandro Magno, *Alejandro* se ha convertido en un nombre corriente desde entonces. Por eso las diversas Alexandrias de los Estados Unidos en general toman su nombre de otros Alejandros que no son el gran conquistador. Por ejemplo, *Alexandria*, en Virginia, la más conocida de las ciudades americanas

que se llaman así, recibe su nombre de John Alexander, un colono que originalmente, en 1680, había sido dueño del lugar.

Los emperadores romanos siguieron el ejemplo de Alejandro, pero los nombres que dieron a sus ciudades, a menudo fueron deformados por el tiempo hasta resultar irreconocibles. Un ejemplo de esto es el del emperador Adriano, que fundó *Adrianópolis* («ciudad de Adriano») en el noreste de Grecia en 125. Los turcos la conquistaron en 1361 y desde entonces ha seguido siendo turca. La deformación turca del nombre es *Edirne* (uh-dir'nuh), en donde *Adriano* ya no es reconocible.

A pesar de las apariencias, el *Mar Adriático* tampoco lleva su nombre. Procede de la ciudad de *Hadria*, fundada por los etruscos antes de la época romana. Sin embargo, con el paso de los siglos y la sedimentación de la costa, Hadria (actualmente Adria) ya no está en el Adriático al que le dio su nombre, sino a unos 20 km hacía el interior.

Alpes

La cualidad más destacada referente a las zonas montañosas es que son blancas por la nieve (véase ALBANIA).

La palabra latina para «blanco» es «albus» y, según algunos, el término celta equivalente es «alb». No está claro si fueron los galos, que hablaban celta, o los romanos que hablaban latín, quienes bautizaron las montañas situadas al norte de Italia y al este de Galia; en cualquier caso, son los *Alpes* (los «blancos»). La cima más alta de los Alpes es el *Mont Blanc*, sobre el que no hay ninguna duda; en francés significa «montaña blanca».

En el continente americano se produjo una situación similar. Los *Montes Apalaches* (que reciben el nombre de un pueblo de montaña indio llamado Apalchen) son una vieja cordillera que no destaca por su altitud.

De hecho, en Virginia dicha cordillera recibe el nombre de *Blue Ridge Mountains* (Montes Azules), en los que su color azulado a través de la neblina distante es más impresionante que la nieve.

En el extremo norte, en New Hampshire, la cordillera es especialmente alta; esto, combinado con su situación más al norte, hace aumentar la nieve de sus cimas, por lo que recibe el nombre de *White Mountains* (Montes Blancos); en ellos están incluidos una serie de picos llamados *Presidential Range*, por recibir su nombre de los primeros presidentes de los Estados Unidos. El mayor de todos se llama

Monte Washington, y los demás, *Monte Adams, Monte Jefferson, Monte Madison* y *Monte Monroe*, de este modo se honra a los cinco primeros presidentes. También se incluye a grandes estadistas que no fueron presidentes: *Monte Franklin* y *Monte Clay*, en honor de Benjamin Franklin y de Henry Clay respectivamente.

Por cierto, no todas las montañas incluyen el prefijo «Monte» en su nombre. En las *Montañas Rocosas* (nombre originalmente traducido del francés «Montaignes Rocheuses») hay una serie de montes que llevan la partícula «Peak»; de los cuales *Pike's Peak*, en el centro de Colorado, es el

más conocido, y recibe su nombre del hecho de haber sido descubierto en 1806 por el explorador norteamericano Zebulon Montgomery Pike.

Amazonas (Río)

Los griegos referían leyendas acerca de unas mujeres guerreras llamadas amazonas; desde entonces, los exploradores de regiones desconocidas las han buscado. Las mujeres luchadoras sólo han sido vistas en muy raras ocasiones, y en estos casos en situaciones de barbarie. Sin embargo, la noción de mujeres luchando contra

hombres en la guerra parece haberse considerado fascinante, y nunca fue olvidada.

Así, en 1541, un explorador español, Francisco de Orellana, exploró un gran río sudamericano que nacía en los Andes, recorriendo unos 2500 km hacia el este, cruzando lo que actualmente es Brasil, hacia el Océano Atlántico. Orellana partió del Perú y se abrió camino río abajo luchando esporádicamente contra nativos hostiles. En algún momento del viaje Orellana pensó que se habían incorporado a la lucha las mujeres indígenas. Eso fue suficiente, inmediatamente lo llamó *Río de las Amazonas*. Otros lo llamaron Río

Orellana en honor del explorador, pero se impuso el otro nombre, más clásico y romántico.

El río Amazonas es el más grande del mundo, hace desembocar más agua en el mar y drena mayor cantidad de tierra que cualquier otro río. La región que drena es llamada *Amazonias* y es una de las mayores regiones tropicales del mundo.

Los antiguos griegos contaban leyendas en las que las regiones ecuatoriales eran una hoguera intransitable, lo cual era una exageración ya que el ecuador sí es transitable, incluso se puede vivir en él. Hasta puede ser fresco y agradable si la

altitud del lugar es lo suficientemente alta.

En la costa oeste de Sudamérica, precisamente más allá de donde nace el Amazonas, existe un pequeño país atravesado por las tierras altas ecuatoriales. Al obtener la independencia recibió el nombre de *Ecuador*.

Hay otra región tropical (en el centro de África) que revela, mediante el calificativo más bien extraoficial de *Equatoria*, esa misma situación. Este nombre también se aplica, de forma más específica, a la zona meridional de Sudán.

América

En 1492, cuando el navegante italiano Cristóbal Colón, que trabajaba para España, navegando hacia el oeste a través del Atlántico, llegó a tierra firme, estaba convencido de haber llegado a aquellos territorios de Asia a las que, por aquel entonces, se aludía vagamente como «las Indias». Aunque se descubrió que esto era un error, las islas en las que desembarcó se siguen llamando las *Indias Occidentales*. Colón llamó a sus nativos «indios», y este término se extendió a todos los nativos de las nuevas tierras descubiertas por Colón. No fue hasta 1498, en su tercer viaje,

cuando Colón, sin detenerse en las islas, desembarcó en el continente.

Mientras tanto, otros exploradores habían estado navegando hacia el oeste, y algunos llegaron al continente antes que Colón; uno de ellos fue un italiano llamado Américo Vespucio o, en la versión latinizada, Americus Vespucius.

Vespucio describió sus exploraciones en dos cartas en las que afirmaba haber llegado al continente en 1497, un año antes que Colón. En estas cartas describió los territorios que había explorado no como parte de las «Indias», sino como un «nuevo mundo». Así comenzó la costumbre de referirse a las tierras del hemisferio occidental

como el «*Nuevo Mundo*» y a las del oriental como el «*Viejo Mundo*».

Un dibujante de mapas alemán, Martin Waldseemüller, se quedó profundamente impresionado por las cartas de Vespucio. Estaba preparando un mapa del mundo en el que señalaba las nuevas tierras como un continente separado, y no como partes de Asia; pensó que, puesto que Vespucio había sido el primero en llegar al continente, y también el que había identificado aquellas tierras como tal, debía convertirse en el epónimo de estas tierras. Así, en 1507, el nombre *América* apareció por primera vez en un mapa.

Sin embargo, historiadores más

modernos tienen profundas dudas sobre la veracidad de las afirmaciones de Vespucio. Es muy probable que Vespucio exagerase sus propios logros y que el glorioso nombre *América* fuese un error.

Andalucía

Durante los siglos que van del V al XIII, una serie de tribus bárbaras asaltaron Europa. De los primeros grupos, los más célebres eran los godos, que, en la última época del Imperio romano se dividieron en dos grupos, los Ostrogodos («godos del este») y los

Visigodos («godos del oeste»). Los visigodos asolaron Italia y saquearon la misma Roma en 410. De allí se trasladaron a España, mientras los Ostrogodos ocupaban Italia, gobernándola de 489 a 554. Los visigodos permanecieron en España hasta 711, cuando fue invadida desde el sur por los musulmanes. Así, tras 300 años de poder, los godos desaparecieron de la historia.

Sin embargo, no desaparecieron totalmente del mapa. Originalmente, los godos iniciaron sus migraciones desde Escandinavia; una de las islas frente a la costa sureste de Suecia recibe el nombre de *Gotland* («tierra de los godos»). Por

lo mismo, el sur de Suecia se llama *Götaland*, y la segunda ciudad de ese país, en la costa sur, es *Götaborg*.

Precediendo a los visigodos llegó otra tribu a España, los vándalos. Su conducta dio lugar a nuestra palabra «vándalo», referida a cualquiera que lleve a cabo una destrucción injustificada. A pesar de ello dejaron en el mapa un nombre con connotaciones agradables; cruzaron España camino de África, y la región que atravesaron se sigue llamando *Andalucía*, en cuyo nombre ha desaparecido la *v* inicial.

En Italia, los ostrogodos fueron conquistados, primero por soldados del Imperio romano de oriente y,

posteriormente, por una nueva horda bárbara que entró en Italia en 568. Se trataba de los Longobardos que, según una teoría, eran llamados así por sus largas barbas. Este nombre se transformó rápidamente, dando lugar a «Lombardos». Los lombardos establecieron un reino que duró doscientos años, hasta 774, cuando fueron derrotados y absorbidos por Carlomagno. No obstante, hay una provincia al norte de Italia que se llama *Lombardía*; el nombre de su ciudad principal, *Milán*, es una versión reducida del romano «Mediolanum», que significa «el centro de la tierra», debido a que está en el centro de la

llanura septentrional italiana.

Antártico (Océano)

Puesto que las regiones polares del sur están en la otra punta del globo respecto a las regiones polares del norte, son conocidas por el nombre de «Antártico», que quiere decir «opuesto al Ártico». Así, es natural que el continente que ocupa la mayor parte de la región antártica se llame *Antártida*.

Durante el siglo XVIII, una serie de exploradores empezaron a abrirse paso hacia el sur, en la región antártica. En 1772, un navegante francés, Yves Joseph

de Kerguélen-Trémarec, en busca de un mítico continente meridional, se encontró con una pequeña isla a unos 2000 km al sureste del extremo más meridional de África. Recibe el nombre de *Isla de Kerguelen* (kur'guh-len) en su honor, por otro lado la isla está lo suficientemente al sur como para ser subantártica, lo cual queda reflejado en su nombre alternativo: *Isla Desolación*. De todos modos fue anexionada por Francia en 1893, en la época en que las potencias europeas competían por hacerse con cualquier territorio disponible, por poco importante que fuese éste.

En 1819, el navegante británico

William Smith descubrió unas islas a unos 300 km al sur del extremo más meridional de Sudamérica, y les dio el nombre de *Islas Shetlands del Sur* debido a que estaban tan cerca del Polo Sur como las Islas Shetlands, al norte de Escocia, del Polo Norte. Una de las Islas Shetlands del Sur fue llamada *Isla del Rey Jorge* en honor de Jorge III, rey de Inglaterra en aquel momento. En 1821, se descubrieron otras islas no tan al sur y se les llamó *Islas Orcadas del Sur*, debido a unas islas escocesas situadas no tan al norte como las Shetlands. El mar situado entre ambos grupos de islas recibió el apropiado nombre de *Mar de Escocia*.

Mientras tanto, en 1820, un navegante ruso, Fabian Gottlieb von Bellingshausen, descubrió otras islas aún más al sur y los monarcas rusos tuvieron su oportunidad; llamó a la grande, *Isla de Alejandro I*, por el zar reinante, y a la pequeña, *Isla de Pedro I*, en honor de Pedro el Grande, que había reinado un siglo antes. El océano que rodea la Antártida es conocido como *Océano Glacial Antártico* y la parte que se encuentra entre la Isla de Alejandro I y la de Pedro I, como *Mar de Bellingshausen*.

Antillas

Antes de Colón, se creía que el Océano Atlántico estaba lleno de todo tipo de islas dotadas de prodigios míticos. La más antigua era una isla sobre la que había escrito Platón, llamada *Atlántida* porque en su descripción la había situado en el Océano Atlántico.

Naturalmente, hay otros nombres no tan míticos que derivan del Océano Atlántico. Por ejemplo, la capital de Georgia, una ciudad fundada en 1873 y situada a unos 400 km del océano, que sin embargo fue bautizada *Atlanta* en 1845 porque en aquel año pasó a ser la

estación terminal del Western and Atlantic Railroad [Ferrocarril del Oeste y del Atlántico]. Anteriormente, *Atlantic City* había sido fundada en Nueva Jersey, pero ésta por lo menos está en la costa del océano del que toma su nombre.

Sin embargo, *Atlántida* es realmente el nombre romántico, y aunque Platón se inventó la historia para dar una lección moral, algunos han creído en la existencia de la Atlántida desde entonces hasta hoy.

En el siglo XV, los portugueses, al hablar de una isla en el Atlántico rebosante de riquezas y lujo, la llamaron Antilla que, según muchos, es una

simple distorsión de *Atlántida*. Naturalmente, al igual que la Atlántida, Antilla nunca fue descubierta. No obstante, cuando Colón localizó las Indias Occidentales (véase AMÉRICA) éstas fueron identificadas como la Antilla y, como las Indias Occidentales consistían en una serie de islas, hay que utilizar el nombre en plural. Así pues, frecuentemente se utiliza el término *Antillas* para referirse a las Indias Occidentales.

Las Antillas se dividen en dos grupos, *Grandes Antillas*, que incluyen a las cuatro mayores: Cuba, Santo Domingo o Haiti, Jamaica y Puerto Rico. Las *Pequeñas Antillas* incluyen el

rosario de islas menores que van desde Puerto Rico hasta la costa sudamericana; y puesto que cierran el mar Caribe, a veces se les llama *Islas Caribes*.

De esta forma tan indirecta, la Atlántida de Platón todavía puede verse en el mapa.

Antioquía

La mayoría de las numerosas ciudades fundadas por Alejandro Magno durante su carrera de conquistas fueron bautizadas con el nombre de Alejandría (véase ALEJANDRÍA), sin embargo hay una importante excepción que se produjo

de la siguiente manera: Alejandro, tras haber invadido Persia en 344 a.C., rápidamente venció en una batalla contra las fuerzas provinciales persas; esto fue bueno pero no decisivo. Al año siguiente, avanzó hasta el lugar donde se juntan la Siria moderna y Turquía en la costa mediterránea, y allí derrotó completamente al grueso del ejército persa. A partir de ese momento, la victoria pareció estar clara y se conmemoró el lugar de la batalla fundando en él la ciudad de *Alejandreta*.

Mucho después, al mismo tiempo que el resto de Asia Menor, la ciudad cayó bajo el dominio de los turcos, quienes le llamaron Iskenderon (ellos

llamaban a Alejandro Iskander). Tras la Primera Guerra Mundial, las provincias sirias de Turquía, incluyendo Alejandreta, pasaron a manos de los franceses. Sin embargo, en 1939, los franceses aceptaron devolver la parte más al noroeste de sus posesiones sirias a Turquía, de este modo Alejandreta volvió a ser turca una vez más.

Tras la muerte de Alejandro, uno de sus generales, Seleuco, se hizo con el control de la mayor parte de las posesiones asiáticas del conquistador. En 300 a.C. fundó una ciudad unos 60 km al sur de Alejandreta, dándole el nombre de su hijo, Antíoco (el cual le sucedería veinte años después).

Nosotros conocemos la ciudad con el nombre de *Antioquía*. En realidad la ciudad no está en la costa, y su puerto fue bautizado en honor del propio Seleuco, pasando a llamarse *Seleucia*. (Seleuco también construyó una capital con el mismo nombre un poco más hacia el este.)

Durante el Imperio Romano, Antioquía fue una de las mayores ciudades del Este. (Por su preeminencia en la Biblia, se bautizó una ciudad con su nombre en California en 1851.) Sin embargo, volvió a caer bajo el dominio de los turcos, aunque durante un tiempo fue liberada por los cruzados. Políticamente compartió la historia de

Alejandreta. Los nombres turcos de ambas ciudades son Antakya y Süeydiye. El recuerdo del general macedonio, Seleuco, ha sido borrado de la nueva transcripción, pero todavía puede verse claramente el nombre de su hijo, Antíoco.

Aquisgrán

En la época anterior a la medicina moderna, estaba muy extendida la creencia de que bañarse en determinadas fuentes termales era muy sano, especialmente si el agua estaba llena de minerales disueltos que la

hacían oler y saber mal.

Los romanos buscaron este tipo de lugares y encontraron uno en el suroeste de Inglaterra. Lo llamaron Aquae Calidae, que significa, sencillamente, «fuentes termales». Los romanos abandonaron el lugar, pero las fuentes termales siguieron allí y se convirtieron en un balneario especialmente popular en el siglo XVIII. Puesto que el lugar es importante por sus baños calientes es normal que su nombre actual sea el sencillo *Bath*.

A lo largo del curso alto del Rin, los romanos encontraron manantiales a los que llamaron Aurelia Aquensis en honor del emperador que reinaba en Roma por

aquel entonces. Este lugar acabó formando parte de Alemania, y los alemanes realizaron la misma transformación que los ingleses; es decir, le pusieron el nombre que ellos utilizan para «bath», y por añadidura lo duplicaron, convirtiéndolo en *Baden-Baden* (bah'den-bah'den). La región a lo largo de la orilla este del Rin, que incluye a la ciudad, fue en tiempos el *Gran Ducado de Baden*. Después de 1870, pasó a formar parte de la Alemania unificada.

Los romanos también encontraron una serie de lugares de este tipo en Galia. A uno de ellos, en el noreste, lo llamaron Aquae Grani («agua

granualada», debido a su alto contenido en minerales), que también acabó siendo parte de Alemania, en su frontera occidental. Esta vez, el «Aquae» se mantuvo, ya que su nombre actual es Aquisgrán. Su mayor momento de gloria tuvo lugar en el siglo IX, cuando sirvió de capital del imperio de Carlomagno.

Los romanos establecieron termas en lugares que actualmente se encuentran en Francia. Aquae Sextiae estaba a unos treinta kilómetros al norte de Marsella y actualmente se la conoce simplemente con el nombre de *Aix* (eks), conservando la primera sílaba del nombre romano. Unos 240 kilómetros al norte estaba Aquae Gratianae, que actualmente se

llama *Aix-les-Bains* (eks-lay-ban'), que significa «Aix de los baños».

Por supuesto, también hay pueblos llamados *Hot Springs* [«baños termales» en inglés] en Estados Unidos. El mayor de todos, fundado en 1807 está en Arkansas, y, desde 1921, su área de fuentes termales forma parte del *Hot Springs National Park*.

Arabia Saudí

Poco después de los gloriosos días de sus ejércitos conquistadores, la Península arábiga cayó en en el olvido de la historia, mientras que otros países

conquistados, como Persia o Egipto, pasaron a liderar el mundo musulmán. Esto no es sorprendente, ya que gran parte de Arabia es un árido desierto.

Concretamente, la parte sureste de la península es llamada, en árabe, Al-Rahal-Khali («la región desierta»), que se ha castellanizado con el nombre de *Desierto de Rub Al Jali*. La parte norte de la península, que también es árida, a veces es llamada *Arabia Desierta*, mientras que la franja situada en el suroeste, donde el clima es suficientemente húmedo para la agricultura, es *Arabia Felix* (la «Arabia feliz»).

Los propios árabes se refieren al

interior con el nombre «Najd» o, en español, *Nedjed,* que significa «altiplanicie», que es de lo que se trata. La cordillera montañosa que recorre la costa occidental es llamada Al Hijaz, que en español es *Hedjaz*; significa «barrera» y da nombre a toda la región costera.

En el siglo XVIII surgió un nuevo reino en Nedjed, bajo la enérgica casa de Saud. En 1906, Abdul-Aziz Ibn-Saud se convirtió en rey. Después de la Primera Guerra Mundial, el Hedjaz fue declarado independiente bajo el liderazgo de Husein ibn-Ali. Sin embargo, Ibn-Saud atacó ese territorio en 1924, y en 1926 ya había conquistado

Hedjaz, convirtiéndose en rey de las dos naciones.

Inicialmente, la unión de los dos territorios fue llamada *Nedjed* y *Hedjaz*, pero Ibn-Saud también se había apoderado de *Asir*, que significa «inaccesible». Esta región estaba situada al sur de Hedjaz, y como en ese momento Ibn-Saud controlaba la mayor parte de Arabia dio a su reino un nombre completo, llamándolo *Arabia Saudí*, con lo que, al mismo tiempo honraba a su familia.

Desde entonces se ha producido la independencia de varias naciones situadas en la península, una de ellas es *Yemen*, que es el nombre actual de la

antigua Arabia Felix. Su nombre significa «mano derecha», lo cual puede deberse a que mirando a la Meca desde África, Yemen se encuentra a mano derecha; es decir al sur.

Argentina

En 1515, el explorador español Juan Díaz de Solís descubrió una amplia ensenada en la costa este de Sudamérica bastante al sur de los crecientes territorios portugueses de Brasil. Al principio pensó que podía ser la ruta marítima a través del continente que le permitiría llegar a la India (el objetivo

de los grandes exploradores de aquel momento). Sin embargo, conforme se adentraba en la ensenada, el agua se volvió dulce, por lo que se dio cuenta que tenía que estar en un río y no en la ruta marítima; por eso lo llamó *Mar Dulce*.

El navegante italiano Sebastian Caboto, que llegó a esa misma ensenada en 1526, se dio cuenta de que los nativos que vivían en la orilla del río llevaban adornos de plata; en seguida llamó a la ensenada *Río de la Plata*, dramático nombre que ha llegado hasta nosotros. En 1776, prácticamente toda la parte sur del continente formaba parte del *Virreinato del Río de la Plata* (un

virreinato era un territorio gobernado por un «virrey», es decir, alguien que «ocupa el lugar del rey»).

En 1823, el virreinato obtuvo la independencia, en aquel momento comenzó una guerra civil que acabó con la formación de varias naciones. La mayor de entre ellas, que incluía la orilla sur del Río de la Plata, se autodenominó con el mismo nombre plateado, pero en latín. El nombre latino para «plata» es «argentum», y así la nación se convirtió en *Argentina*.

El primer asentamiento en el Río de la Plata se realizó en 1536, por un español llamado Pedro de Mendoza, quien le puso el nombre de *Santa María*

de los Buenos Aires. La ciudad se sitúa en la zona térmica sur, y por tanto es fresca; la agradable temperatura contrasta muy favorablemente con los vientos tropicales de regiones costeras más septentrionales; precisamente fue una corriente de viento la que los llevó hasta allí. Esta ciudad recibe el nombre de *Buenos Aires*, es la capital de Argentina y está más poblada que Chicago; de todo el continente americano sólo Nueva York es claramente mayor. Al noroeste de Buenos Aires se encuentra *Rosario*, la segunda ciudad de Argentina, fundada en 1730 por Francisco Godoy.

Ascensión

El Pacífico central se caracteriza por sus pequeñas islas aisladas, aunque el Océano Atlántico también tiene unas cuantas.

En el Atlántico sur, aproximadamente a mitad de camino entre la panza de Brasil y la costa oeste del sur de África, hay una pequeña isla que fue descubierta el Día de la Ascensión de 1501 por el navegante portugués Joao da Nova. El día de la Ascensión se celebra cuarenta días después de Pascua y es el aniversario del día en el cual, según la tradición, Jesucristo ascendió al cielo. En honor

de ese día, se llamó a la isla *Ascensión*. Es un poco mayor que la isla de Manhattan.

A unos 1200 km al sureste hay otra isla, ligeramente mayor que *Ascensión*, que fue descubierta por Da Nova al año siguiente. Fue bautizada con el nombre de *Santa Helena*, en honor de la madre de Constantino el Grande (éste fue el primer emperador romano que se convirtió al cristianismo, en parte, según parece, por la influencia de su madre que era cristiana.)

Santa Helena fue posesión británica desde 1656. En 1815 adquirió una súbita notoriedad al ser exiliado allí Napoleón Bonaparte; en ese mismo año

Gran Bretaña también se anexionó Ascensión.

Aún más al sur, a mitad de camino entre Buenos Aires y Ciudad del Cabo hay un grupo de tres islas pequeñas que tienen una superficie total doble de la de Manhattan. Descubiertas por el navegante portugués Tristan da Cunha, fueron bautizadas en su honor *Islas de Tristan da Cunha*, y fueron anexionadas por los británicos en 1810.

La isla de Ascensión se caracteriza por sus tortugas marinas gigantes, pero en el otro extremo de Sudamérica, unos 1000 km al este de Ecuador, hay un grupo de islas que destacan por sus galápagos gigantes. Estas islas fueron

descubiertas por el navegante español Tomás de Berlanga en 1535, quien les puso nombre en función de las tortugas que había encontrado, pasando a llamarse *Islas Galápagos*. Estas tortugas, para su sorpresa, eran lo suficientemente grandes como para llevar a un hombre en sus caparazones.

Asia

No hay duda de que los antiguos griegos conocían la división de la tierra en dos partes separadas por agua (véase ÁFRICA). En la orilla oeste del mar Egeo estaba la propia Grecia, mientras

que había otro territorio en el lado este, que rápidamente colonizaron. Llamaron a su orilla *Europa*, y a la oriental *Asia*.

El origen de ambos nombres es incierto. Una de las teorías es que su origen es semítico y que derivan de «Assu», que significa «este», y «Ereb», que significa «oeste». Dicho de otro modo, Asia y Europa son el este y el oeste, ¿hay algún nombre más apropiado? Esta división sigue teniendo sentido hoy en día.

Inicialmente Asia sólo representaba la orilla este del mar Egeo. En 133 a.C., cuando los romanos ocuparon la franja costera oriental del mar Egeo y la región circundante, establecieron la *Provincia*

de Asia, la cual ocupaba una extensión de unos 300 km hacia el interior.

Por supuesto que a los griegos les gustaba contar una y otra vez la historia de cómo la pequeña Grecia había derrotado a la enorme Persia. Fue una especie de guerra entre Europa y Asia, ya que en aquella época Persia controlaba el litoral del mar Egeo. Para destacar el carácter de lucha desigual de la guerra, los griegos decidieron utilizar el término *Asia* para referirse a todo el Imperio Persa y a todo el continente que se extiende tras la costa. La península situada frente al mar Egeo, que originalmente había sido Asia, entonces se convirtió en *Asia Menor*.

Y así fue como *Asia*, desde su pequeño origen, se convirtió en una palabra que designa al mayor continente de la tierra y que representa un tercio de su superficie total.

A medida que aumentó el conocimiento de las regiones nórdicas, tras la caída del Imperio Romano, se descubrió que Europa y Asia estaban unidas al norte de los mares Negro y Caspio y que no había una auténtica división entre ambas. Europa es simplemente una gran península que sobresale del extremo oeste de Asia. Aunque se siguió hablando de Europa como un continente separado, actualmente a toda esta extensión de

tierra se le llama *Eurasia*.

Asiria

Los pueblos primitivos solían bautizar a las ciudades según el nombre de su dios, o quizá era al revés —a veces es difícil saber la realidad. Así, hacia el 2700 a.C., un grupo de hombres fundó una ciudad en la parte alta del río Tigris, y la llamaron *Asur* en honor del dios al que adoraban. Durante más de 1500 años siguió siendo una oscura ciudad de provincias de Babilonia, pero por entonces, y bajo una serie de enérgicos reyes, se hizo poderosa,

expandiéndose más allá de sus dominios.

En 800 a.C. Asur había alcanzado el Mediterráneo y en 700 a.C. ya había conquistado toda Babilonia, además de Siria, Israel y Egipto. Aquella ciudad gobernaba todo el Oriente Medio.

Pero sus ejércitos habían ido demasiado lejos, y su crueldad les hacía ser odiados por sus inquietos súbditos. En 626 a.C. fueron atacados por los medos desde el exterior, mientras Babilonia se unía a ellos. En 612 a.C., Asur fue destruida totalmente.

Para los griegos el imperio (sobre el cual habían oído vagos rumores) era *Asiria*, y es en esta forma como la

encontramos en la Biblia.

Hacia el 700 a.C. el imperio Asirio trasladó su capital de Asur a Nínive, remontando el Tigris. El origen de este nombre es incierto, pero los griegos, a quienes les gustaba llamar a las ciudades en honor de sus fundadores míticos, incluso cuando tenían que inventarse a los fundadores, la llamaron Ninus porque decían que había sido fundada por el primer rey de Asiria, al cual también llamaban Ninus (ni el primer rey ni ningún otro se llamaban así, por supuesto).

De vez en cuando los griegos también ponían nombres de dioses a las ciudades. La mayor ciudad griega,

Atenas («Athenai» en griego) recibe su nombre de la diosa Atenea. Esta palabra tiene otra forma, quizá más antigua, anterior a su transformación para adecuarse al nombre de la diosa, es *Atica*, que coincide con el nombre de la península en la que se sitúa la ciudad de Atenas.

Asunción

La mayor parte del sur de Sudamérica, al independizarse de España, se convirtió en la República Argentina. Sin embargo, dos pequeños territorios formaron naciones separadas;

a ambas se les llamó con el nombre de ríos que desembocaban en el Río de la Plata (véase ARGENTINA).

Más al norte, en el interior, encontramos una tierra recorrida por el río Paraguay que se convirtió en *Paraguay*. En 1537 Pedro de Mendoza, quien el año anterior había fundado Buenos Aires, fundó una ciudad en el Río Paraguay. El establecimiento de la nueva ciudad se produjo el 15 de agosto, que es la fiesta de la Asunción, es decir, el aniversario del día en que, según la tradición, la Virgen María fue ascendida al cielo. En consecuencia, la ciudad fue llamada Nuestra Señora de la Asunción, que sigue siendo su nombre oficial,

aunque es conocida simplemente como *Asunción*.

Al sureste y en la costa bordeando la orilla izquierda del río Uruguay, existe una nación que es llamada, en consecuencia, *Uruguay*. Aproximadamente es del mismo tamaño que Misuri y es el país más pequeño de Sudamérica. Su nombre oficial es República Oriental del Uruguay ya que originalmente era la zona este del virreinato del Río de la Plata. En otra época también fue llamada Banda Oriental por estar en la costa este del río Uruguay.

La capital de Uruguay es *Montevideo* y se encuentra en el litoral

sur del país. Según parece su nombre procede de un monte no muy elevado situado a sus alrededores. El navegante portugués Fernando Magallanes, durante su vuelta al mundo en 1519, exploró el Río de la Plata como posible ruta a través de Sudamérica. Se cuenta que, al acercarse a la costa, un marinero gritó «Monte vide eu» (es decir, «veo un monte»). Supuestamente fue de este modo como la ciudad, colonizada doscientos años más tarde, en 1726, recibió su nombre.

Augusta

Cuando César Octavio se convirtió en el primer emperador romano, tomó el nombre de Augusto, que significa «bajo augurios favorables». Dicho de otro modo, era un nombre de buena suerte. Sin embargo, se empezó a asociar con el poder imperial y, de este modo, su uso se extendió entre los gobernantes, especialmente entre los alemanes. La versión femenina, Augusta, solía utilizarse para las princesas.

A principios del siglo XVIII, hubo una de estas princesas en la familia real británica. El rey británico, Jorge II (que a su vez era alemán), tenía una nuera, llamada Augusta, que era una princesa alemana. Ésta nunca llegó a ser reina

porque su marido, el príncipe de Gales, murió antes de que lo hiciera Jorge II. Sin embargo, su hijo acabó siendo rey con el nombre de Jorge III.

En 1735, el colono inglés James Oglethorpe hizo el trazado de una ciudad a unos 250 km remontando el río Savannah desde la costa de Georgia, la colonia que había creado poco antes. Le pareció adecuado darle el nombre de la princesa, siendo la actual ciudad de *Augusta*.

Pero estos nombres no sólo se reducen a la realeza. En 1797, se fundó una ciudad en Maine, dándole el nombre de la hija de Henry Dearborn, un hombre de New Hampshire, que por entonces

tenía preeminencia política en Maine. Su hija era tan Augusta como lo había sido la madre de Jorge III; actualmente *Augusta* es la capital de Maine.

La forma de llamar a una ciudad a unos 100 km de Augusta, Maine, fue aún más frívola. En 1781, la región pidió permiso para crear una ciudad, para lo cual envió a su pastor, Seth Noble, a Boston (por aquel entonces Maine pertenecía a Massachusetts) para cumplimentar la documentación necesaria. Mientras esperaba, estaba tarareando un himno y cuando le preguntaron el nombre de la ciudad, pensando que le estaban preguntando por el del himno, dijo «Bangor»; de este

modo, Maine tiene una ciudad llamada *Bangor*.

Por otra parte, la ciudad más oriental de Maine, y por tanto de todos los Estados Unidos, se llama simple y apropiadamente, *Eastport*; [«puerto del este» en inglés] en este caso no hubo frivolidad alguna.

Australia

Cuando los antiguos griegos se dieron cuenta de que la tierra era esférica, también se dieron cuenta de que toda la tierra cuya existencia conocían estaba al norte del ecuador.

Pensaron que, al ser simétrico el planeta, debía haber tierras al sur del ecuador pero las consideraron inalcanzables debido al calor de las regiones ecuatoriales. Estas tierras, supuestamente inalcanzables, pasaron a ser conocidas con el nombre de Terra Australis, que en latín significa «tierra meridional».

Durante la era de las exploraciones, en el siglo XV, se descubrió que se podía llegar y atravesar el ecuador, por lo que el hombre empezó a buscar esas tierras meridionales. África y Sudamérica se prolongaban al sur del ecuador, pero lo que se quería era encontrar un continente totalmente

meridional. Como se demostró posteriormente, en realidad existía uno pequeño.

En 1606, un navegante español, Luis Váez de Torres, dio la vuelta a la isla ecuatorial de Nueva Guinea y estuvo a punto de llegar al continente situado al sur de dicha isla. El estrecho entre el continente y Nueva Guinea se sigue llamando Estrecho Torres.

Por aquel entonces, navegantes holandeses desembarcaron en el extremo meridional del continente, llamándolo Nueva Holanda. En 1642, otro navegante holandés Abel Janszoon Tasman circunnavegó el continente, descubriendo una isla al sur, que llamó

Tierra de van Diemen en honor de Anton van Diemen, el gobernador de las Indias orientales que había encargado la expedición. Actualmente la isla se conoce con el nombre de *Tasmania* en honor de Tasman. Éste descubrió un grupo de islas al sureste, llamándolas Nieuw Zeeland o, en español, *Nueva Zelanda*. Este nombre procedía de un grupo de islas frente a la costa de su lugar de origen en Holanda, y que eran conocidas como *Zeeland*. Este nombre era apropiado por lo bajo y llano de las islas holandesas, ya que significa «tierra marítima», pero no por las grandes montañas de las descubiertas por Tasman.

En 1770, el explorador inglés James Cook (más conocido como «Capitán Cook») desembarcó en el continente meridional, que empezó a ser ocupado poco a poco por los ingleses, quienes suprimieron el nombre de «Nueva Holanda» a volver para el antiguo nombre latino de *Australia*.

Austria

La palabra latina «australis» significa «sur» (véase AUSTRALIA) pero esto no se aplica a *Austria*.

Cuando Carlomagno estableció su imperio en el siglo octavo, había

enemigos por todas partes; por tanto, estableció en las fronteras «marcas» (nombre que procede de una antiguo término alemán que significa «frontera»).

Así, en el noreste, se estableció la «Dane Mark» contra los daneses, en consecuencia, este territorio se llama actualmente *Dinamarca*.

En el este fue establecida la «Ost Mark», que significa «marca este», contra los bárbaros ávaros. Ésta se convirtió en el «reino este» o, en alemán moderno, «Oesterreich». El idioma español transformó esta palabra hasta dar lugar a *Austria* la cual, de este modo, procede del término alemán para

designar el «este», y no del latino «sur». (Durante un tiempo, después de 1938, cuando Austria era parte de la Alemania de Hitler, volvió a llamarse Ostmark.)

Justo al este de Austria hay una llanura que fue el centro de las posesiones de Atila, el huno, mientras se dedicó a atacar los restos del Imperio Romano en 450. Aunque los hunos fueron derrotados y desaparecieron, esa llanura sigue llamándose Hungría («Ungarn» en alemán).

Otro grupo de bárbaros, los magiares, ocuparon la llanura en 870, siendo su idioma el que actualmente domina la región. En este idioma esa zona es llamada Magyar-orszag, que

significa «tierra de los magiares».

A partir de 1700 Hungría quedó bajo el dominio de Austria. Sin embargo, tras una serie de revueltas, en 1867, Hungría obtuvo el derecho al autogobierno. Desde entonces, el país pasó a llamarse *Austria-Hungría*. Tras la Primera Guerra Mundial ambas naciones (que se encontraban en el bando perdedor) fueron separadas y se redujo su extensión de tal manera que actualmente son dos países separados: Austria y Hungría.

Azores

Durante el siglo XV algunos exploradores portugueses exploraron la costa africana en un intento de bordear el continente y llegar a la India y el lejano Oriente. Casi inmediatamente, las islas próximas fueron descubiertas. En 1427, un navegante portugués, Diego de Sevilla, descubrió un grupo de nueve islas a unos 1200 km al oeste de Portugal. Se quedó impresionado por los halcones («açor» en portugués) que encontró allí, y en consecuencia las llamó Açores. Nosotros las llamamos *Azores* y siguen perteneciendo a Portugal.

Avanzar por la estéril costa del noroeste de África, bordeando el

Sáhara, era difícil y descorazonador para los pequeños barcos de la época. Finalmente, en 1445, Dinis Dias llegó al extremo más occidental de África, descubriendo que ya había cruzado el desierto. La costa estaba habitada, se podían obtener suministros y realizar intercambios comerciales, todo lo cual se refleja en el nombre que le dieron a este cabo que era el más occidental. Lo llamaron «Cabo Verde». A unos 500 km al oeste se encuentran un grupo de islas, las *Islas de Cabo Verde*, que también pertenecen a Portugal.

En un determinado momento, incluso en estas regiones desérticas, los exploradores pudieron intercambiar

materias primas por polvo de oro. En consecuencia, el área que se extiende por la costa noroeste de África recibe el nombre de *Río de Oro*. Posteriormente recibió el nombre de *Sáhara Español*.

Un símbolo más apropiado del tipo de comercio posible en ese área puede descubrirse en el nombre de una región, pasada la panza de África y en la ribera más meridional de África Occidental. Se trata de *Costa de Marfil*, conquistada por Francia en 1842. En 1960 se convirtió en nación independiente, conservando ese mismo nombre, que en francés es «Côte d'Ivoire».

Sin embargo, una parte del comercio que allí se realizaba era vergonzante,

como se refleja en el hecho de que una parte de la costa al este de Costa de Marfil durante mucho tiempo fue conocida con el nombre de *Costa de los Esclavos*. La mayor parte de los negros que fueron llevados a los Estados Unidos procedían de esta parte de África. Afortunadamente el nombre ha desaparecido del mapa.

Bagdag

Tras la muerte de Alejandro Magno en 323 a.C., el enorme imperio que había conquistado fue dividido por sus generales. La parte asiática, casi

totalmente, pasó a pertenecer a un tal Seleuco, quien de este modo fundó el *Imperio Seléucida*.

La mayor ciudad de los territorios seléucidas era Babilonia, en el río Éufrates (véase MESOPOTAMIA). Sin embargo, Seleuco quería una capital propia, una capital griega. Así pues, en 312 a.C. construyó una nueva ciudad sobre el río Tigris, a unos 70 km al norte de Babilonia, y la llamó *Seleucia* en su honor. Desmontó Babilonia para construir la nueva ciudad, de esta manera aquella ciudad desapareció mientras que Seleucia se hacía grande.

Mientras tanto, al este del Imperio Seléucida, una tribu persa que se

autodenominaba Parthava, pero que nosotros conocemos por su versión latinizada, *Partia*, empezó a crecer. En 150 a.C. los partos habían conquistado Mesopotamia. Encontraron Seleucia demasiado griega por lo que hicieron su capital en *Ctesofonte* (que en griego significa algo así como «lleno de sonido») precisamente al otro lado del río.

A su vez, los partos fueron conquistados por otros pueblos persas cuya dinastía reinante descendía de un antepasado llamado Sassan. En 226 a.C. se fundó el *Imperio Sasánida*. Ctesofonte siguió siendo la capital y Seleucia quedó convertida en ruinas.

En 642, el Imperio Sasánida fue derrotado por los árabes y totalmente conquistado. Persia se volvió musulmana y durante un tiempo pasó a ser dirigida por los califas árabes de Damasco. Sin embargo, en 750, Abu-al-Abbas fundó una nueva dinastía de califas que duró quinientos años. Las posesiones de su dinastía pasaron a llamarse el *Califato Abasida* en su honor.

En 762, el segundo califa abasida, al-Mansur estableció su capital en Mesopotamia, pero Ctesofonte le resultaba demasiado persa. Eligió como nueva capital un pequeño pueblo a unos 70 km al norte remontando el Tigris, y lo

llamó *Bagdag* (que en persa significa «dado por Dios»). También esta vez Bagdag creció, mientras que Ctesofonte se arruinó. Actualmente Bagdag sigue siendo la capital de Iraq.

Barcelona

En 264 a.C. Roma entró en guerra con Cartago, la poderosa ciudad comercial situada al otro lado del Mediterráneo, al norte de África. Tras más de veinte años de dura lucha, Roma venció, pasando a dominar las islas de Sicilia y Cerdeña, que anteriormente habían sido cartaginesas. Los

cartagineses se dedicaron con empeño a establecer un nuevo poderío, así como un imperio, en España (y desde esta base estuvieron a punto de destruir Roma en una segunda guerra, una generación después).

El cartaginés que llevó a cabo esto fue el competente general Amílcar Barca (padre de Aníbal, quizá el mejor general de la historia). Según la tradición, fundó una ciudad en la costa este de España llamada Barcina en su honor. En la época romana pasó a llamarse Barcinona y actualmente es conocida con el nombre de *Barcelona*.

Actualmente Barcelona es la segunda ciudad de España, ligeramente

menor que la capital de este país, *Madrid* (ésta fue fundada en 932 en el emplazamiento de una ciudad musulmana recién conquistada y llamada Magerit, siendo *Madrid* una versión distorsionada de ese nombre).

En 801, Carlomagno conquistó Barcelona a los musulmanes, quienes habían invadido España un siglo antes, y durante varios siglos fue el centro de un condado independiente. Sin embargo, en 1137 fue absorbida por Aragón, un reino situado al norte.

El extremo más oriental de España, del que Barcelona es su centro, es conocido como *Cataluña*. Este término, al igual que *Andalucía* (véase

ANDALUCÍA), es un recuerdo de los invasores germánicos que pulularon por España tras la desintegración del imperio romano, ya que Cataluña es una distorsión de «Gotalonia».

Durante parte del siglo XIV, los mercenarios catalanes utilizados por el emperador bizantino Andronicus II para ayudarle a combatir a los turcos, destacaron en el este. Se rebelaron contra su jefe (lo cual era normal entre los mercenarios) y durante setenta años gobernaron Atenas como poder independiente con el nombre de *Gran Compañía Catalana*.

Bélgica

En su descripción de la Galia, Julio César menciona a los «Belgii» como habitantes del noreste de esta región y alaba su valentía. Posteriormente no sobrevivieron como pueblo separado, pero, gracias al César, su nombre no fue olvidado.

La patria de los belgas formaba parte de la región de los Países Bajos que floreció durante la Edad Media. La parte más cercana a Francia e Inglaterra era conocida como *Flandes*, nombre procedente de «Flandri», otra tribu gala que vivía allí en la época prerromana.

Durante el período de la Reforma,

los Países Bajos se rebelaron contra España, y su parte norte (protestante) acabó obteniendo la independencia. La zona sur (católica) permaneció bajo control español. Posteriormente, después de 1701, pasó a ser una posesión austríaca. Tras la caída de Napoleón, ambas partes de los Países Bajos se unieron con el fin de crear una importante barrera frente a un posible resurgimiento imperial francés. Sin embargo, en 1831, el sur católico, insatisfecho con la nueva situación, se separó estableciendo su independencia, tomando el antiguo nombre de *Bélgica*. Dentro de sus fronteras hay dos idiomas oficiales, el francés y el flamenco

siendo el nombre del país «Belgique» en francés y «Belgie» en flamenco.

La mayor ciudad de Bélgica, por la que pasa un río, está tan vinculada al comercio que antiguamente, para referirse a ella se utilizaba la expresión «aan het werf», que significa «en el muelle». Aquel pueblo se ha convertido en *Amberes* («Anvers» en francés).

La capital de Bélgica fue fundada durante las invasiones bárbaras, cuando los nativos huyeron a las marismas, fundando un pueblo llamado Bruocsella, que significa «ciudad de las marismas». Ésta se convirtió en la actual *Bruselas* (en francés «Bruxelle»).

Al sureste de Bélgica, en la época

romana, había una pequeña ciudad llamada Lucilinburhuc, que, en el idioma del lugar, significaba «ciudad pequeña». En 963, cuando un conde germánico tomó posesión del lugar, ese nombre se había convertido en *Luxemburgo*. Evitó tener conflictos con los Estados vecinos, que eran mayores, y actualmente sigue siendo un gran ducado independiente.

Bengala

El río sagrado de los indios, el Ganges, fluye en dirección suroeste a través del norte de la India y desemboca en un gigantesco delta que constituye una

de las partes del mundo más densamente pobladas. Antiguamente formaba el centro de un poderoso reino llamado Banga, pero en 1200, la región fue conquistada por unos invasores musulmanes.

Inicialmente los británicos entraron en la India a través de esta región, que pasó a ser conocida como *Bengala*, una versión del antiguo nombre de esa zona. Así pues, la gran ensenada del Océano Índico en la que desemboca el Ganges es el *Golfo de Bengala*.

La penetración musulmana en Bengala tuvo importantes consecuencias en la época moderna. En 1948, cuando la India obtuvo su independencia, su

región noroeste, al ser básicamente musulmana, se estableció como nación separada. Debido a que otras partes de Bengala también eran en gran medida musulmanas, la zona más oriental de esa provincia fue separada y añadida a la nación situada al noroeste. De este modo, ese país pasó a consistir en dos partes separadas por unos 1600 km de territorio indio.

En el Golfo de Bengala hay un archipiélago que se extiende de norte a sur habitado por una raza pigmea de piel oscura, con un nivel muy bajo de civilización. A los exploradores de las tierras más avanzadas de la tierra firme circundante, aquellas islas les debieron

parecer un curioso tipo de mono gigante ya que es posible que su nombre proceda del malayo «hanuman» que significa «mono».

Con los árabes este nombre se convirtió en «Angaman», y el viajero Marco Polo se refirió a ellas como «Angamanian». Actualmente se llaman *Islas Andamán*. Las tres islas principales, en línea recta y casi unidas entre ellas, son *Andamán del Norte, Andamán del Centro* y *Andamán del Sur*, agrupadas bajo el nombre de *Gran Andamán*.

La mayor ciudad del archipiélago es *Puerto Cornwallis*, fundado en 1792 en honor del general Charles Cornwallis, a

quien George Washington derrotó en Yorktown en 1781. Sin embargo, cinco años después fue nombrado gobernador general de la India, puesto en el que tuvo mucho más éxito que el que había tenido en América.

Birmingham

La antigua palabra inglesa «ham» significa «conjunto de viviendas», de donde procede «hamlet» que se refiere a un pequeño pueblo y la maravillosa palabra «home» [«hogar» en inglés]. Por tanto, el sufijo «-ham» suele utilizarse en nombres de ciudades inglesas. Un

ejemplo es la gran ciudad de *Birmingham* en el centro de Inglaterra. Una teoría dice que, en tiempos de los sajones, la familia («ing» en sajón antiguo) de alguien llamado Birm vivió allí y que, por eso, el nombre de la ciudad significa «la casa de la familia Birm».

Tras la Revolución Industrial de finales del siglo XVIII, Birmingham pasó de ser una aburrida ciudad agrícola a un activo centro manufacturero, convirtiéndose en el modelo de la nueva industria.

Después de la Guerra Civil Americana la Revolución Industrial afectó en profundidad a los Estados

Unidos, incluso a los estados del sur. Una de las regiones que se animaron con la actividad manufacturera, se organizó como ciudad en 1871 y adoptó deliberadamente el nombre de Birmingham al tener en mente el ejemplo británico.

Actualmente *Birmingham* es la mayor ciudad de *Alabama*, un Estado estadounidense cuyo nombre procede de la tribu india que vivió en tiempos en ese lugar. La capital del Estado está a unos 150 km al sur de Birmingham; es la ciudad de *Montgomery*, fundada en 1819, el año en que Alabama entró en la Unión como Estado vigesimosegundo. Fue bautizada en honor del general

revolucionario Richard Montgomery, quien había muerto en un infructuoso ataque a la ciudad de Quebec, en 1775.

Alabama tiene un pequeño trozo de costa en el golfo de Méjico, y es allí donde se encuentra la ciudad de *Mobile*. «Mobile» es una palabra francesa, y el origen de la ciudad es un asentamiento francés de 1711, por eso se podría tratar de buscar una razón por la que se le llamó «movible». Sin embargo esto es una ilusión. Originalmente la ciudad se denominó Fort Louis de la Mobile, la primera parte del nombre honra a Luis XIV, quien por entonces era rey de Francia, pero «Mobile» no tiene nada que ver con «movible» sino que hace

referencia a la tribu de indios del lugar que se llamaban a sí mismos de una manera que escrita en francés era «Mauvilla», palabra que convirtieron en la más familiar (para ellos) «Mobile».

Borgoña

Las diversas tribus germánicas que invadieron el Imperio romano no mantuvieron su identidad durante mucho tiempo. Se desvanecieron entre la población a través de los matrimonios mixtos y mediante la adopción de las más civilizadas costumbres y cultura de los pueblos que habían conquistado. Sin

embargo, sus nombres permanecen en el mapa.

Una de las tribus germánicas era conocida como los borgoñones, y tras su asentamiento en el suroeste de la Galia, poco después del 400, la región que habitaban pasó a llamarse *Borgoña*, o, en francés, «Bourgogne».

Borgoña fue conquistada por los francos y, durante la Edad Media, permaneció bajo el dominio de los reyes franceses y de los monarcas germanos del Sacro Imperio Romano Germánico. Esta parte del Imperio, justo al oeste de la moderna Suiza, a veces se llamaba *Condado de Borgoña*, pero se volvió tan afrancesada que el nombre

alternativo era *Franche Comté* que significa «Franco Condado».

En 1362, el rey Juan II de Francia dio los territorios borgoñones de su reino a su hijo pequeño, Felipe, al tiempo que le hacía Duque de Borgoña. Teóricamente Borgoña permaneció bajo la autoridad del rey de Francia, pero en realidad prácticamente se convirtió en un ducado independiente, especialmente desde que los descendientes de Felipe ampliaron su dominio sobre regiones no francesas en los Países Bajos, y se enriquecieron gracias al comercio holandés. En la década de 1470, *Carlos el Temerario*, bisnieto de Felipe, casi derrota a Francia, pero fue superado

tácticamente por el astuto rey de Francia, Luis XI.

Tras la muerte de Carlos el Temerario, las partes francesas de Borgoña pasaron a ser francesas de forma permanente. Doscientos años después, el rey francés, Luis XIV, también se anexionó el Franco Condado.

Borgoña siguió siendo una provincia francesa hasta la revolución cuando el nombre de la antigua tribu germánica despareció. Una de las reformas de esa revolución fue poner al país bajo el gobierno centralizado de París. Las antiguas provincias, incluida Borgoña, fueron divididas en pequeños «départements» con el fin de debilitar

los sentimientos regionales y de reducir las posibilidades de una guerra civil.

Boston

Las diversas ciudades americanas bautizadas en honor de algún santo normalmente lo llevan abiertamente, con la palabra «saint» (o los términos españoles «san» o «santa») formando parte del nombre. Sin embargo, hay excepciones.

1 lacia el 680, un monje inglés llamado Botolph fundó un monasterio cerca de la costa este central de Inglaterra. Posteriormente, fue

santificado y en torno al monasterio creció una ciudad que, como es natural, fue llamada St. Botolph's. No obstante, los ingleses tienen un gran talento para suprimir nombres que utilizan habitualmente. El «saint» fue eliminado junto a otras letras inconvenientes, de forma que el nombre resultante es *Boston*.

En 1630 un grupo de colonos puritanos partieron rumbo al nuevo mundo en busca de un lugar donde poder rendir culto libremente y ser los perseguidores para variar. Una parte de ellos era de Boston y, cuando llegaron a su destino, bautizaron a la nueva ciudad según la antigua; de este modo, hoy en

día hay un *Boston* americano que es unas treinta veces mayor que el inglés.

En esto había precedentes, ya que en 1620 un grupo anterior de puritanos (los «Padres Peregrinos») había llegado a esta zona. Inicialmente desembarcaron en un cabo al sur de Boston llamado *Cabo Cod* debido a la gran abundancia de bacalao [*codfish* en inglés] en esta región. Pero en aquel lugar el invierno era muy duro, por lo que bordearon la costa hacia el norte fundando un asentamiento llamado *Plymouth* por el puerto homónimo del oeste del canal, en Inglaterra, desde el que había partido el barco.

En fecha aún más temprana, John

Smith (el soldado de fortuna inglés que había conseguido que la colonia de Virginia fuese un éxito) había explorado más al norte y, en 1614 llamó a aquella región alrededor de Boston *Bahía de Massachusetts*. Esto tiene su origen en la palabra india que significa «cerca de la gran cima», en referencia a las colinas situadas al sur de Boston donde las tribus indias se reunían a discutir.

El resultado fue que la colonia de la que Boston es el centro fue llamada Bahía de Massachusetts, a la cual se le unió la colonia de Plymouth en 1691. El nombre se redujo, convirtiéndose en *Massachusetts* y bajo esta denominación fue uno de los trece

Estados originales, y el sexto en ratificar la Constitución.

Brandenburgo

Durante la baja Edad Media Francia y España desarrollaron fuertes gobiernos centrales, pero Alemania no lo hizo. Por el contrario esta región se basó en unidades virtualmente independientes, algunas de las cuales sólo consistían en ciudades o pequeños trozos de territorio, hasta bien entrado el siglo XIX.

Una de sus unidades más importantes era una región al este del río Elba, que

sólo pasó a ser alemana en 936, cuando el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, Enrique I, avanzó hacia el este y expulsó a los eslavos de la región. La principal ciudad eslava era Brennibor (que significa «fortaleza del bosque» en la lengua local) que los germanos recién llegados llamaron Brennibor-burg, poniéndole un sufijo que en alemán significa «ciudad». Con el tiempo se convirtió en *Brandenburgo*, nombre que también se le dio a la región circundante.

Brandenburgo consiguió una dinastía de gobernantes enérgicos cuando, en 1412, empezó a reinar la casa de Hohenzollern. A finales de siglo,

abandonaron Brandenburgo como capital, estableciendo ésta en una ciudad en crecimiento situada más al este, a la que llamaron *Berlín*. Berlín se ha convertido en una de las mayores ciudades del mundo, pero el origen de su nombre es incierto.

Otras ciudades de esta región se remontan, de alguna manera, a la época de los eslavos. Al suroeste de Berlín se encuentra *Potsdam*, que se hizo famosa en el siglo XVIII gracias al mayor de los Hohenzollern, Federico II. Su nombre suena tan alemán como sus recuerdos; en realidad se trata de una distorsión de Postupimi (que quizá signifique «bajo los robles»), nombre tomado de una

ciudad eslava anterior situada en aquel lugar.

Sin embargo, a veces existen nombres germánicos completos. En el siglo XIII se estableció, a modo de protección contra los eslavos, un lugar fortificado a lo largo del vado del río Oder; en 1253 un grupo de mercaderes procedentes de Franconia se establecieron allí. El lugar se convirtió en el «vado de Franconia» que en alemán dio lugar a *Francfort*. Normalmente se le llama *Francfort del Oder* para distinguirlo de otro Francfort, mayor, más antiguo y más al oeste establecido por los francos en un vado del río Main en el siglo VIII llamado

Francfort del Main.

Brasil

Una antigua palabra francesa para designar el carbón candente o las ascuas es «braise», que ha llegado hasta nosotros en forma de palabras como «brasero» que se usa para hablar de una especie de perol con brasas en su interior.

Existe un tipo de madera roja y dura que se utiliza para la elaboración de tintes, y que tiene unos colores tan brillantes que parece como si estuviera ardiendo. Por este motivo se la llamó

«palo brasil».

En el siglo XIV se difundió el rumor de que en el misterioso Atlántico había una isla rica en palo brasil, por lo que se la llamó Brasil; no obstante nunca se encontró.

En 1493, tras el descubrimiento de Cristóbal Colón, el papa Alejandro VI trató de evitar disputas a propósito de los nuevos territorios trazando una línea vertical (la «Línea de demarcación») a unas cien leguas al oeste de las Azores, adjudicando cualquier nuevo territorio al este de la línea a Portugal y al oeste a España. Al año siguiente, Portugal consiguió que la línea se desplazara 270 leguas al oeste. España no se dio cuenta

de que Sudamérica sobresalía y de que la nueva línea atravesaba ese continente. Quizá Portugal sí se dio cuenta, aunque no hay nada que lo pruebe.

En cualquier caso, en 1500, el navegante portugués Pedro Álvares Cabral, que supuestamente estaba bordeando África en dirección a las Indias orientales, consiguió de alguna manera cruzar el Atlántico y desembarcar en la panza de Sudamérica, al este de la línea del Papa. Reclamó este territorio para Portugal, y una multitud de colonos se establecieron a lo largo de la costa y en el interior, mucho más allá de la línea de demarcación, haciendo que el dominio portugués de

Sudamérica cubriese la mitad del continente.

Los primeros comerciantes encontraron abundancia de palo brasil y pronto esas tierras pasaron a ser conocidas con el nombre de *Brasil*. De este modo, al menos una leyenda se convirtió en realidad, aunque el territorio no fuese una isla. Es muy poco probable que el rumor referente a la mítica isla de Brasil surgiese por rumores sobre la costa de Sudamérica a raíz de viajes no registrados y olvidados.

Bretaña

Los celtas, que habían habitado Gran Bretaña durante la época romana, se retiraron progresivamente antes de la invasión anglosajona procedente del este y posterior a la caída del Imperio romano. En 500 a.C. ya habían sido desplazados hacia el oeste, en Gales, y a la pequeña península de *Cornualles*, al sur de Gales. Esta península meridional se estrecha como si fuera un cuerno, de hecho «corn» es un término antiguo para decir «cuerno»; así pues, Cornualles significa «los galeses en el cuerno».

Finalmente Cornualles fue dominado por el rey sajón Athelstan, en 936. Sin

embargo, Gales se mantuvo independiente durante varios siglos más, y sólo fue conquistada cuando los propios sajones fueron derrotados por los normandos.

Una parte de los celtas británicos también fueron obligados a irse de su isla. Al otro lado del canal, en Francia, hay una península al sur de Cornualles. En la época romana era llamada *Armorica*, por las palabras celtas que significan «sobre el mar». Hubo tantos refugiados celtas procedentes de Gran Bretaña que llegaron a esta península, que cambió hasta su nombre. En latín, pasó a llamarse *Britannia Minor*, que significa «pequeña Bretaña».

En francés actual la península es llamada «Bretagne» mientras que la isla desde la que llegaron los refugiados es «Grand Bretagne». En español, la península armoricana se ha convertido en *Bretaña*. Un habitante de Gran Bretaña es llamado britano, mientras que uno que viva en Bretaña será un bretón, que es la versión francesa de la misma palabra.

Hay otra similitud entre el mapa de Cornualles y el de Bretaña. Si se va en dirección suroeste a través de Cornualles, se acaba llegando al cabo que representa el extremo de Gran Bretaña en esta dirección. Es lógico que se lo denomine *Land's End* [«el final de

la tierra» en inglés].

Eso mismo ocurre en Bretaña, con la única diferencia de que en este caso se utiliza el francés. El punto más occidental de Bretaña, y en consecuencia de toda Francia, es *Finistère*, que es «Land's End» en francés.

Para coronar esto, al cabo que marca el punto más occidental de España se le llama *Cabo Finisterre*, que no es ni más ni menos que otro «Land's End».

Buffalo

En el siglo XIX uno de los aspectos

más dramáticos del Oeste era el búfalo, que vagaba por las praderas en grandes manadas. El búfalo es una especie de buey salvaje; el origen de su nombre se puede rastrear en el pasado hasta «bous», que es la palabra griega para decir «buey». Una palabra alemana para hablar de un buey salvaje era «Wisent», de donde procede el nombre alternativo de «bisonte». Prácticamente fueron aniquilados por los primeros colonos blancos al usarse como alimento, aprovecharse su piel, cazarse por deporte y también para acabar con las provisiones de los indios de las praderas. En la última década del siglo XIX los pocos búfalos que quedaban

estaban protegidos, e incluso hoy en día sólo existen unas cuantas manadas que están protegidas aunque ya no hay peligro de extinción inmediata.

Se podría pensar que el Oeste tendría que tener algún reflejo de la presencia de estas grandes y peludas criaturas en el mapa, pero no existen más que uno o dos condados y pueblos donde aparezca este nombre. Pero lejos, en el este, en el estado de Nueva York, está la gran ciudad de *Buffalo*. Su nombre se debe al pequeño río a cuya orilla fue fundada, el cual, a su vez, fue llamado así porque en fecha tan temprana como 1764, según la historia, algunos viajeros pensaron que habían

visto signos de búfalos en los alrededores. Sin embargo, esta región parece demasiado oriental para los búfalos, por lo que quizá el nombre proceda de algún jefe de tribu india cuyo nombre significase «búfalo», o simplemente sonase parecido.

Más al norte, atravesando el Lago Ontario, en Canadá, existe una ciudad aún más grande con un nombre inconfundiblemente indio. Se trata de *Toronto*, de un nombre indio que significa «un lugar de encuentro» porque en este lugar, antiguamente, representantes de varias tribus indias de la región se reunieron para conferenciar.

Aún más al norte, por la frontera

entre las provincias de Ontario y Quebec, pasa el *Río Ottawa*, que recibe su nombre de una tribu de indios que eran llamados «adawe», nombre indio que significa «comerciar». La ciudad de *Ottawa*, en el río, fue elegida en 1858 por la propia reina Victoria como capital de las provincias unidas del *Alto Canadá* (la parte alta del río San Lorenzo, es decir, Ontario) y *Bajo Canadá* (en el bajo San Lorenzo, esto es, Quebec). Cuando Canadá se convirtió en un dominio, en 1867, incluyendo grandes territorios occidentales además de las dos provincias, Ottawa siguió siendo la capital.

Bulgaria

El sur de Europa está dividido en tres penínsulas que sobresalen en el mar Mediterráneo. La más oriental de éstas incluye, en su extremo más meridional, a Grecia. Al norte de Grecia hay una cadena montañosa que la atraviesa de lado a lado y que los griegos llamaban Haemus, por su palabra que significa «sangre», debido al color rojizo de las rocas que la componen.

Los turcos ocuparon la península entre 1350 y 1450 y, por su palabra que significa «montaña», la cadena pasó a ser conocida como los *Balcanes*. Como resultado de ello toda la península es

llamada *Península de los Balcanes*, mientras que las naciones en las que se divide esa zona se agrupan bajo el nombre de *países balcánicos*.

Antes de la llegada de los turcos, la península balcánica había sido invadida por eslavos procedentes del norte. Hacia el 700 a éstos les siguió el pueblo asiático de los búlgaros, que procedían del este, probablemente de la región del *Volga*, ya que «bulgar» y «volga» pueden tener el mismo origen.

Los búlgaros establecieron un imperio fuerte en el siglo X, que se extendía por la mayor parte de la península Balcánica. El emperador bizantino Basilio II, tras una prolongada

guerra, derrotó completamente a los búlgaros en 1018. Su época gloriosa había pasado, por lo que se mezclaron con la población eslava, con la que convivieron. Sin embargo, esa región mantiene el nombre asiático de *Bulgaria* (en búlgaro «Blgariya»).

A mediados del siglo XV toda la zona cayó en manos de los turco-griegos, eslavos, búlgaros y los demás. No fue hasta 1878, después de que los turcos perdieran una guerra contra Rusia, cuando Bulgaria volvió a conseguir su independencia.

La capital de Bulgaria, *Sofía*, recibe su nombre de una iglesia medieval dedicada a Santa Sofía. Este nombre se

utilizaba mucho para llamar a las iglesias orientales ya que el emperador del Imperio Romano de Oriente, Justiniano, había mandado construir la gran catedral de Santa Sofía en Constantinopla, en 562. «Sofía» proviene del nombre griego que significa «sabiduría»; de este modo, al menos la capital de una nación es llamada por esa cualidad escasa entre las naciones.

Cabo de Buena Esperanza

Los exploradores portugueses que avanzaban a lo largo de la costa africana

en busca de una ruta hacia la India estaban encantados de haber rodeado el punto más meridional de África y de haber navegado hacia el este más de 2500 kilómetros. Aparentemente se dirigían directamente hacia la India. En 1472, cuando Fernando Poo descubrió la isla bautizada en su honor, ya se había recorrido la mitad de África siguiendo la costa.

Sin embargo, una vez más la costa seguía hacia el sur, lo cual, durante algún tiempo produjo el decaimiento de las expediciones portuguesas como consecuencia de la desesperación producida por la nueva situación. A pesar de esto, en 1481, Joao II llegó al

trono portugués comenzando a relanzar el proyecto con energía renovada. Los exploradores volvieron a avanzar hacia el sur y, en 1486, el navegante portugués Bartolemeu Dias, aventurándose hacia el sur más que nadie antes que él, fue atrapado en una terrible tormenta que le llevo aún más al sur. Cuando consiguió salir de ella y volver a la costa, se dio cuenta de que ésta volvía a avanzar hacia el este, e incluso hacia el noreste. Llamó al extremo de territorio que había doblado durante la tormenta Cabo Tormentoso.

Joao II no pensó lo mismo. Cuando se enteró de las noticias supuso que éstas significaban que se trataba del

punto más meridional del continente, que la costa ya no iba a seguir hacia el sur y que, finalmente iba a permitir el paso de barcos hacia la India. Por todo ello, lo llamó Cabo da Boa Esperança, que significa *Cabo de Buena Esperanza*.

Demostró ser de buena esperanza ya que, en 1497, el navegante portugués Vasco da Gama dio la vuelta a dicho cabo, siguió adelante y llegó a la India. Desembarcó en un pueblo de la costa sur de ese país que los nativos llamaban *Kozhikode*, que para los occidentales sonaba como *Calicut* (del que se obtuvo por primera vez un tipo de tela llamado «calico»). Al obtener la independencia la India, el nombre nativo volvió a

utilizarse oficialmente.

A veces se confunde Calicut con *Calcuta*, que es una ciudad mucho mayor situada en la costa noreste de la India. Fue fundada por el comerciante inglés Job Charnock en 1690, y su nombre es la versión inglesa de Kalikata, que designaba a un pueblo indio que había existido en aquel lugar.

Cairo (El)

La historia de Egipto se pierde en la noche de los tiempos y tiene ciudades que ya eran viejas antes de que las pirámides fueran construidas. De entre

las más antiguas, había una en la margen izquierda del Nilo, cerca del lugar en el que el río se empieza a ensanchar para formar el delta. Según parece, el primer faraón de un Egipto unificado, Menes, hizo de esa ciudad su capital hacia el 3000 a.C.; incluso podría haber sido bautizada (o rebautizada) en su honor. La versión griega de este nombre era *Menfis* y de una variante babilonia de esta palabra, puede que los griegos dieran lugar a «Aigyptos», que ha acabado convirtiéndose en *Egipto*, como nombre de dicho territorio.

Menfis mantuvo su grandeza durante casi tres mil años, hasta que los Ptolomeos establecieron su capital en

Alejandría (véase ALEJANDRÍA) en el 300 a.C. Cuando los árabes conquistaron Egipto, en 641, Menfis estaba acabada. Los árabes construyeron nuevos pueblos en la base del delta, pero ignoraban el verdadero emplazamiento de Menfis. Edificaron sus ciudades en el margen derecho y usaron Menfis como fuente de material de construcción; construyeron cuatro ciudades en la zona antes de establecer una capital egipcia permanente. De ellas, la última fue edificada en 968 por el primer miembro de una nueva dinastía y actualmente es la capital de Egipto y, además, la mayor ciudad de África. Su nombre árabe es «Al-Qahirah», que

significa «el victorioso», la versión española de este nombre es *El Cairo*.

Sin embargo, Menfis no ha desaparecido del todo. En Tennessee, hay un lugar donde, según parece, estuvo el explorador español Hernando de Soto en 1541, convirtiéndose en el primer hombre blanco que vio el río Misisipí. En 1819, se estableció una ciudad en ese lugar y como los fundadores pensaron que ese lugar era tan histórico como aquel en el que Menfis había estado situada, la llamaron *Menphis*.

También en el sur de Illinois, en el lugar en el que el Ohio se junta con el Misisipí, hay una franja de tierra fértil que parece ser tan dependiente de las

profundas aguas del Ohio como Egipto del Nilo. Se pensó que tenía un fecundo futuro; a veces a la zona se le sigue llamando *Pequeño Egipto* y en el cruce de ambos ríos hay otro *El Cairo*.

Camerún

Justo donde la costa atlántica de África forma un recodo en ángulo recto y comienza a ir de norte a sur después de haber ido de este a oeste, hay una bahía y, a unos treinta kilómetros de la costa, una isla cuya superficie es la mitad de grande que Long Island. El explorador portugués Fernando Poo, al

llegar a este lugar en 1571, descubrió ambas. Llamó a la isla Formosa, que significa «hermosa», pero posteriores generaciones la bautizaron *Fernando Poo* en honor del explorador. Fue ocupada y abandonada sucesivamente por los portugueses, los españoles y los ingleses. Finalmente, en 1844, los españoles la volvieron a ocupar, y esta vez se quedaron.

En cuanto a la cercana bahía, Fernando Poo descubrió que estaba llena de camarones, por lo que llamó al río que desemboca en ella Río dos Camerãos, que significa «río de los camarones». Sin embargo, el nombre no perseveró ya que actualmente recibe el

nombre nativo de río Wouri. No obstante, el término portugués para decir «camarones» se ha extendido por toda la región costera del oeste de África que en inglés pasó a ser conocida como «cameroons».

Por alguna razón, Gran Bretaña renunció a apropiarse de esa parte de la costa, a pesar de ser colindante con su colonia de Nigeria. En consecuencia, cuando Alemania comenzó una operación para encontrar territorios libres en África para colonizar, se escogió esta región. Alemania se hizo con el control de esa zona en 1884, pasando a denominarse, en alemán, «Kamerun».

Tras la Primera Guerra Mundial, la Alemania derrotada entregó la mayor parte de Kamerun a Francia —en francés se denomina «Cameroun». En 1960, cuando la mayoría de las colonias francesas obtuvieron su independencia, esta región de camarones entró en la escena mundial como la república independiente de *Camerún*.

Sin embargo, no todo el Kamerun alemán se convirtió en francés. Dos franjas de terreno al noroeste, colindantes con Nigeria, pasaron a ser controladas por Gran Bretaña, convirtiéndose en los *Camerunes británicos*. Nigeria se hizo independiente en 1960 al mismo tiempo

que Camerún, pero los Camerunes británicos, situados entre ambos, siguieron siendo una colonia. Según parece hay cierta indecisión respecto a qué nación debería anexionarse este territorio.

Canarias (Islas)

Los antiguos griegos y romanos habían hablado de islas en el lejano oeste que para ellos era el Océano Atlántico. Estas islas eran consideradas como una especie de paraíso terrestre y fueron llamadas las islas Benditas o, también, las islas Afortunadas.

Naturalmente, se trataba de un mito pero sirvieron como acicate para que los navegantes se aventuraran hacia el Atlántico en su búsqueda, y si bien no existían las islas Afortunadas, sí que había otras, no tan paradisíacas pero al menos reales.

Incluso en la época romana se habló de las islas reales; por ejemplo el escritor romano Gaius Plinius Secundus (más conocido como Plinio) describió unas islas que según él se llamaban Canaria por los grandes perros que se habían encontrado en ellas (el término latino para perro es «canis»).

Durante la Edad Media, estas islas, a unos 1300 kilómetros al suroeste de la

Península Ibérica, no estaban al alcance, pero en el siglo XIV, cuando España y Portugal iniciaron sus carreras de exploración, las islas fueron redescubiertas. Durante una época, tanto España como Portugal las reclamaron para sí, pero en 1400 pasaron a ser claramente españolas, y han permanecido así desde entonces. El nombre español, que se remonta al romano, es *Islas Canarias*.

Una pájaro, nativo de las Canarias, domesticado en el siglo XVI, es actualmente un animal doméstico muy popular y valorado por su vivo amarillo y su agradable forma de cantar. Es llamado, por supuesto, «canario» y es

lógico pensar que las islas Canarias recibieron su nombre por este pájaro. Sin embargo, su nombre procede del de las islas, y el de éstas, como ya se ha dicho, de los perros.

Los portugueses, como premio de consolación, se quedaron con un pequeño grupo de islas al norte de las Canarias en 1418, cuando el navegante portugués Joao Gonçalves Zarco las descubrió. Los romanos las habían conocido como las Islas Púrpura (púrpura es la neblina que se ve a lo lejos en el horizonte), pero Zarco llamó a la mayor de entre ellas *Madeira*, que significa «madera», ya que estaba bien provista de este producto.

Caribe (Mar)

Justo antes de que Cristóbal Colón llegara a América, una tribu india, los Caribales, que vivían en la costa norte de Sudamérica, iniciaron la invasión de las islas más pequeñas de las Antillas que formaban una curva ascendente desde la costa de Sudamérica. Colón, cuando llegó a las islas mayores que hay más al norte, oyó historias contadas por los nativos sobre la ferocidad de los Caribales, que se alimentaban con carne humana. El término «caníbal» surgió por entonces como deformación de «Caribal».

Cuando los europeos tomaron

formalmente las Antillas, exterminaron a los indios nativos, incluidos los Caribales, y repoblaron las islas con esclavos negros traídos de África. Sin embargo, el nombre de la tribu india permanece en el mapa, ya que la extensión de agua encerrada entre las Antillas, América central y Sudamérica es llamada *Mar Caribe*.

La hilera de pequeñas islas entre Puerto Rico y Sudamérica sigue perteneciendo a varias potencias europeas. La mayoría son británicas; los ingleses llegaron por primera vez en 1624 a una isla que había sido descubierta por Colón en 1493 y llamada *San Cristóbal* en honor del

santo del mismo nombre. Por algún motivo, la isla paso a ser conocida entre los ingleses con un diminutivo bastante irreverente del nombre del santo, apareciendo habitualmente en el mapa como *Saint Kitts*.

Otras islas británicas del grupo conservan su nombre original, es decir, no británico. Una de las islas que hay más al sur fue descubierta por Colón en domingo por lo que fue llamada *Dominica*, que es la versión latina para decir «domingo».

Aún más al sur está la isla de *Barbados*, que significa «isla barbada», y que fue descubierta por un navegante portugués en el siglo XVI, quien la llamó

así debido a las parras en forma de barba que crecían en los árboles. En 1958, las diversas islas de las Antillas fueron agrupadas para formar la *West Indies Federation* y se empezó a preparar su independencia. Sin embargo la federación se deshizo. En 1962 la isla de Jamaica (véase JAMAICA) al igual que Trinidad-Tobago (véase LOS ÁNGELES) pasaron a ser independientes.

Castilla

Los árabes invadieron España en 711 y conquistaron el territorio, pero la

resistencia cristiana nunca fue totalmente eliminada. En las montañas septentrionales surgieron una serie de pequeños estados cristianos. En el oeste estaba *León*, que es una alusión de sus habitantes a su propia valentía. (Invariablemente la gente piensa bien de sí misma.)

Al este de León estaba *Castilla*, que recibía su nombre del hecho de haberse construido numerosos castillos como defensa contra el enemigo musulmán. A medida que las posesiones castellanas se expandieron hacia el sur, la parte septentrional que llevaba más tiempo siendo cristiana fue llamada *Castilla la Vieja*, mientras que la parte sur se

convirtió en *Castilla la Nueva*. En 1050, Castilla ya había absorbido a León.

En el extremo occidental de los Pirineos, en el País Vasco (véase VIZCAYA) se situaba el reino de *Navarra,* nombre cuyo origen es incierto, pero que puede provenir de palabras que signifiquen «tierra del valle llano rodeado de cordilleras», que es demasiado para ponerlo en una sola palabra.

Al sur de Navarra estaba *Aragón*, inicialmente establecido en el río Aragón. Este nombre puede proceder del latín «Tarraconensis», provincia fundada en el este de España por el emperador romano Augusto, que era la

región de España cuya ciudad más importante era Tarraco. Esta ciudad sigue existiendo en la costa norte con el nombre de *Tarragona* aunque actualmente es aventajada con diferencia por la vecina Barcelona (véase BARCELONA). En 1076, Aragón absorbió a Navarra.

En 1469, Fernando II de Aragón se casó con Isabel de Castilla, unión de los dos reinos españoles que no ha sido rota desde entonces; de este modo se formó la España moderna. Por aquel entonces el último territorio musulmán que quedaba en el sur era *Granada*, cuyo nombre, según parece, deriva de la fruta del mismo nombre que abundaba en

aquella región. En 1492, los reinos españoles unidos conquistaron Granada, con lo que, finalmente, la dominación musulmana llegó a su fin.

Ceilán

Al sur de la India hay una gran isla con forma de lágrima que estaba justo en el límite de lo que conocían los griegos. En su parte noroccidental, la más cercana a la India, estaba la región mejor conocida por los griegos. Su nombre en sánscrito (la lengua de las tribus que habían invadido la península india en 1500 a.C.) era Tamraparni, que

significa «estanque cubierto de lotos rojos». Para los griegos esto se convirtió en *Taprobane*, que es el nombre usado para llamar a toda la isla durante la antigüedad y la Edad Media.

Los pobladores que hablaban sánscrito de la isla se llamaban a si mismos Sinhala, que seguramente significa «león». Llamaban a la isla Sinhaladvipa, que quiere decir «tierra de los Sinhalas». En tiempos de los árabes este nombre se había convertido en *Serendib*, que es el término utilizado en *Las mil y una noches*.

En 1505 llegaron los primeros europeos a la isla; se trataba de unos portugueses a cuyo mando estaba

Francisco de Almeida. Para los portugueses el término «Sinhala» se transformó mediante la inversión de la *l* y de la *n*, dando lugar a «Zeylan», que a su vez ha llegado hasta nosotros como *Ceilán*, que es como lo encontramos actualmente en los mapas. En 1517, los portugueses fundaron la ciudad que actualmente es la capital de Ceilán, y la llamaron *Colombo*. Sorprendentemente decidieron honrar a Cristóbal Colón («Colombo» en italiano), que había navegado a las órdenes de España, y no de Portugal. De este modo, aunque Colón nunca había llegado a territorio indio, como hubiera deseado, su nombre sí lo hizo.

No toda la población de la isla, ni de la India, desciende de los invasores sanscritoparlantes. En el norte de Ceilán y en el sur de la India vive mucha gente que habla lenguas «dravidianas» que existían en la India antes de que llegara el sánscrito. Sin embargo, la parte sur de la India tiene un nombre sánscrito, el *Decán*, que significa «sur».

Los holandeses sucedieron a los portugueses en Ceilán y, a su vez, fueron sustituidos por los ingleses. En 1815, todo Ceilán estaba bajo control británico. No obstante, en 1948 obtuvo su independencia convirtiéndose en un territorio de la Commonwealth.

Charleston

El nombre «Charles» procede de una antigua palabra germánica para designar a un individuo de origen humilde, sin llegar a ser un esclavo. El término inglés «churl» [patán, en español] procede de la misma raíz. Sin embargo, desde la época de Carlos Martel y de su abuelo, Carlomagno («Carlos I el grande») en el siglo octavo, ha sido el nombre preferido para designar a la realeza.

El primer rey de Inglaterra que se llamó Charles [Carlos] fue el segundo de la dinastía de los Estuardos y accedió al trono como Charles I en 1625. Fue un rey desgraciado, ya que sus súbditos se

rebelaron contra él con éxito y, en 1649, le ejecutaron. No obstante, reinó en una época en la que los colonos británicos estaban empezando a colonizar América, con lo que su nombre encontró un lugar destacado en el mapa si es que esto puede considerarse un consuelo teniendo en cuenta sus circunstancias.

Charles I concedió a Robert Heath, fiscal general británico, una franja de terreno, a lo largo de la costa sur de los actuales Estados Unidos, para colonizar. Poco después, Heath bautizó el territorio *Carolina* en honor del rey (el término latino para decir «Charles» es «Carolus»). En aquel momento no se realizaron asentamientos, pero en la

década de los 60 del siglo XVII el proyecto se renovó en base a nuevas donaciones. Por aquel entonces Charles II, hijo del rey ejecutado, fue repuesto en el trono y se mantuvo el nombre de *Carolina*, sirviendo para honrar a ambos.

La franja costera incluida en la concesión era muy larga y los primeros asentamientos se produjeron en sus partes septentrional y meridional. Estos asentamientos estaban a tal distancia que pareció sensato administrarlas separadamente como dos colonias: *Carolina del norte* y *Carolina del sur*. El primer enclave importante en Carolina del sur fue fundado en 1671 y,

casi inevitablemente, fue bautizado en honor del rey *Charleston*.

Tanto Carolina del norte como la del sur estuvieron entre los trece estados originarios de la Unión; esta última fue la octava que ratificó la Constitución, mientras que la del norte fue la decimosegunda.

Checoslovaquia

Antes y durante la época romana, la mayor parte de Europa occidental era celta. Hacia el 400 a.C., por ejemplo, una tribu celta que se llamaba a sí misma Boii, emigró desde la Galia

asentándose en una región de Europa central. Esta nueva región fue llamada Boiohaemia («patria de los Boiianos») y acabó convirtiéndose en *Bohemia*. (En la Edad Media algunos pensaban que los gitanos procedían de Bohemia; por eso, a aquellos que vagabundeaban se les llamaría bohemios.)

También ocuparon territorios al oeste, que posteriormente, en los últimos tiempos de la República Romana, fueron ocupados por los romanos; éstos llamaron a esa tribu «bavarii», de donde procede *Baviera*.

Ningún territorio siguió siendo celta. Tras la caída del Imperio romano, Baviera pasó a ser gobernada por los

francos, fue germanizada progresivamente, y durante determinados períodos de la Edad Media fue la región más poderosa del Sacro Imperio Romano Germánico. No obstante, al principio de la época contemporánea, fue superada tanto por Austria como por Prusia y, en 1870, fue incorporada al recién creado Imperio Alemán.

Por lo que se refiere a Bohemia, durante el siglo VII, la tribu eslava integrada por los checos llegó a este territorio estableciendo un reino al que se llamó Czechy. Posteriormente se expandieron hacia el este, a *Moravia*, cuyo nombre procede del río Morava

que atraviesa esa región.

Los alemanes, en su empuje hacia el este, nunca lograron desplazar a los eslavos fuera de Bohemia-Moravia. A partir de finales de la Edad Media tardía, Bohemia-Moravia fue gobernada por Austria. Tras la Primera Guerra Mundial, las posesiones austríacas se desintegraron. Bohemia-Moravia, junto al territorio eslavo de Eslovaquia aún más al sur se unieron para formar el reino independiente de *Checoslovaquia*.

Este reino fue disuelto por la presión nazi justo antes de la Segunda Guerra Mundial. Eslovaquia fue cedida a Hungría, mientras que el resto del país se convirtió en el *Protectorado de*

Bohemia-Moravia, bajo dominio nazi. Tras la Segunda Guerra Mundial el protectorado desapareció junto a los mismos nazis, y Checoslovaquia fue restablecida con la sola pérdida de su extremo más oriental (ocupado por gentes que hablaban ucraniano) en beneficio de la Unión Soviética.

Chester

Cuando los romanos ocuparon Inglaterra, tuvieron que edificar muchos lugares fortificados para mantener la isla. Llamaron a estos lugares «castra», que en inglés dio lugar a la palabra

«castle». En torno a estas fortificaciones crecieron asentamientos que a menudo incluían «castra» en sus nombres; también hubo pueblos ya existentes que incorporaron esa partícula a sus nombres celtas. Con el tiempo ese término se convirtió en el sufijo «-caster», «-cester», o «-chester».

En el noroeste de Inglaterra, por ejemplo, hay un pueblo que en la época romana se llamaba «Devana Castra»; en este caso sólo sobrevivió «castra», ya que actualmente se llama *Chester*. Los ingleses llaman a sus condados «shires», un antiguo nombre anglosajón, de modo que el condado en el que está Chester se llama «Chestershire», o, abreviado,

Cheshire, que es su actual denominación.

A unos 100 km al norte de Chester hay otro «castra»; éste situado junto al río Luneque se ha convertido en *Lancaster*, el cual, a su vez le dio el nombre al condado de *Lancashire*. La mayor ciudad de Lancashire se llamaba Mamucion en la época anterior a los romanos; debido a una fortificación que había en el lugar se convirtió en Mamucion Castrum o *Manchester*.

Del mismo modo el antiguo Glevum se convirtió en *Gloucester*, Durobrivae en *Rochester* (sólo coinciden tres letras). *Leicester, Worcester, Winchester, Dorchester* y *Colchester*

son otros ejemplos. Entre los condados están *Cloucestershire, Worcestershire y Leicestershire*.

Algunos de estos nombres fueron llevados a las colonias americanas. *Worcester*, Massachusetts, fue llamada así en 1684 porque algunos de sus colonos procedían del Worcester inglés. También hay un *Gloucester* y un *Dorchester* (este último pertenece actualmente a Boston) en Massachusetts, un *Manchester* en New Hampshire, un *Chester* en Pennsylvania, un *Winchester* en Virginia y así sucesivamente. Sin embargo, *Rochester*, Nueva York, recibe su nombre del dueño original del lugar, quien realizó el trazado de la ciudad en

1811, llamado Nathaniel Rochester.

Chile

Normalmente pensamos en Sudamérica como si fuera un continente tropical, aunque su extremo más meridional está tan cerca del Círculo Polar Antártico como la península del Labrador del Círculo Polar Ártico. Exceptuando la propia Antártida, Sudamérica es la más meridional de todas las masas de tierra, y la nación en la que está el mencionado extremo es *Chile*.

Chile es uno de las países del mundo

cuya forma es más extraña, ya que tiene unos 4800 km de norte a sur, y menos de 350 de ancho a lo largo de casi toda esa extensión. Su extremo norte esta dentro de la zona tropical, mientras que el sur entra en la gélida zona subantártica. Se piensa que su nombre procede de una palabra nativa india: «Tchili», que significa «nieve», aunque es seguro que no es debido a la frialdad del lejano sur, sino que alude a las cimas nevadas de los Andes que se extienden a lo largo de toda su frontera este. (La relación entre «Chile», que significa «snow» y el término «chilly» [frío en inglés] es una interesante coincidencia, pero nada más que eso.) Su puerto más importante,

Valparaíso, como su propio nombre indica, tiene un significado mucho más agradable.

El extremo más meridional de Sudamérica es *Cabo de Hornos*; se podría pensar que fue llamado así por la forma de cuerno de este rincón del continente[1]. Sin embargo, se trata de otra coincidencia.

El nombre de este cabo se lo dieron los navegantes holandeses Jakob Le Maire y Willem Cornelis Schouten, quienes fueron los primeros en circundarlo. La ciudad natal de Schouten era Hoorn, en Holanda, y bautizó el cabo en su honor; posteriormente, por alguna razón desapareció una de las oes.

Otra parte interesante del territorio chileno son las *Islas de Juan Fernández*, que están en el Océano Pacífico, a unos 600 km al oeste de la costa central de Chile. Reciben su nombre del navegante español Juan Fernández, quien las descubrió en 1563.

El motivo de su fama es que un navegante escocés, Alexander Selkirk fue abandonado en una de ellas (por propia voluntad) desde 1704 hasta 1709, lo cual inspiró al escritor inglés Daniel Defoe para escribir la novela clásica *Robinson Crusoe*.

China

En la larga historia de China ha habido muchas dinastías de gobernantes, algunas de ellas no fueron nativas, pero los chinos dieron a todas ellas un nombre dinástico. Así, la dinastía de los Chin gobernó entre el 221 y el 207 a.C. Éste fue un período de gobierno especialmente corto, aunque durante él el territorio fue unificado por primera vez, y el principio de unificación nunca se perdió de vista durante los dos mil años siguientes. Como creación de los Chin, la nación unificada pasó a llamarse *China*.

Los griegos, que habían oído hablar

de la distante China a través de las rutas comerciales que atravesaban el centro de Asia y que llevaban la seda, utilizaron una versión distinta de ese nombre, llamando a aquel territorio Sinai. Nosotros seguimos utilizando este término al hablar de la «guerra chino-japonesa» [en inglés «Sino-Japanese War»].

Hasta el siglo XIII, los europeos occidentales no adquirieron un verdadero conocimiento de China, cuando el viajero italiano Marco Polo realizó su famosa visita a Extremo Oriente, escribiendo el relato de sus viajes a su vuelta. Por aquel entonces, los Mongoles habían conquistado China,

y una dinastía mongola dirigía el país. Una de las tribus mongolas que habitaban la parte occidental de aquel territorio era la de los keriatos, y Marco Polo trajo consigo el nombre de *Catay*, que era una versión distorsionada del nombre tribal. En ruso el nombre para designar a China sigue siendo «Kitai».

Tras la revolución de 1912, la monarquía fue derrocada y el *Imperio Chino* se convirtió en la *República de China*. Las provincias del interior son auténticamente chinas en cuanto a la población por lo que se habla de ellas como de la auténtica China. Las zonas periféricas, habitadas por manchúes, mongoles, turcos y tibetanos (aunque

siguen llegando inmigrantes chinos), forman en conjunto la *China exterior*. Desde 1949 la República de China, tal y como es reconocida por el gobierno de los Estados Unidos, está confinada a la isla de Formosa; también se le suele llamar *China nacionalista*. El resto del extenso territorio está bajo el control del Partido Comunista Chino y se autodenomina *República Popular China*. Con objeto de no confundirla con el país gobernado desde Formosa, también se suele hablar de ella como *China continental* o *China roja*.

El hecho de que prácticamente todo el globo fuese descubierto por los grandes exploradores de los siglos que van del XVI al XIX, y también se les pusiera nombre a todos esos lugares, suponía que no se dejaba mucho para honrar a los líderes del siglo XX. Claro que en algunos países esto se soluciona cambiándole el nombre a lugares antiguos. Así, en la Unión Soviética hay (o ha habido) ciudades llamadas *Stalinabad, Stalingrado, Stalinir, Stalino, Stalinogorsk* o *Stalinsk*, todas ellas llamadas en honor de José Stalin, el líder político ruso durante la

industrialización de los años 30 y la crisis de la guerra durante los 40. Sin embargo, en 1961, Stalin que ya había muerto, perdió su popularidad y los nombres fueron cambiados. Stalino se convirtió en *Donetsk* y Stalingrado pasó a ser *Volgogrado*, ambos nombres proceden de los ríos cerca de los cuales están situadas las ciudades.

Además, la mayor cima montañosa de la Unión Soviética fue llamada *Pico Stalin*, aunque en 1961 también fue rebautizada dando lugar al *Pico Kommunizma* (Comunismo). Es una de las diez montañas más altas del mundo y está situada en los montes *Pamirs*, cuyo nombre procede del término persa que

significa «al pie de las montañas»; el nombre nativo es «Bam-i-Dunya» que quiere decir «techo del mundo».

Para los otros dos de los tres grandes de la Segunda Guerra Mundial la cosa no fue tan fácil. En el caso de Winston Churchill existió la compensación de que el nombre de su familia era muy importante en la historia inglesa. Así pues, hacia finales del siglo XVII, cuando los británicos controlaban las regiones del comercio de pieles en torno a la Bahía de Hudson (si bien Francia dominaba el resto de Canadá), bautizaron a uno de los grandes ríos que desembocan en la bahía *río Churchill*. La ciudad situada en su desembocadura

es *Churchill* y un extremo de tierra de los alrededores es *Cabo Churchill*. Todo esto en honor de John Churchill, duque de Marlborough, antepasado de Winston Churchill.

Lo mejor que se pudo hacer en honor de Franklin Delano Roosevelt fue bautizar varias islas de la Antártida, conocidas como *Islas Franklin Roosevelt*.

Sin embargo, incluso Occidente puede cambiar el nombre de lugares geográficos. En la parte canadiense de las montañas rocosas, en 1946 se rebautizó un inocuo «Castle Mountain» por *Monte Eisenhower*, en honor del general americano.

Cincinnati

Una de las leyendas favoritas de los romanos hacía referencia a un labrador virtuoso de los primeros tiempos de la República. Hacia el 500 a.C., los romanos estaban perdiendo una de sus guerras, por lo que designaron a este campesino, Lucius Quinctius Cincinnatus para que asumiera un liderazgo de emergencia sobre el ejército. Lo encontraron con su arado, que abandonó en medio del campo para asumir su nueva responsabilidad inmediatamente.

Seis meses después, había derrotado al enemigo y salvado Roma, a pesar de lo cual rechazó todos los honores y

volvió a su arado. De este modo Cincinnatus se convirtió en el modelo de patriota que sirve a su país sin tratar de convertir ese servicio en poder personal, ni pedir nada a cambio.

Cuando acabó la guerra de la Independencia, George Washington parecía un verdadero Cincinnatus norteamericano; él también había sido un agricultor que había respondido a la llamada de su país para que dirigiera su ejército. Al final de la guerra volvió a su vida privada (no fue hasta seis años después cuando fue elegido presidente).

Otros oficiales del ejército norteamericano pensaron que eran Cincinnatus, y, en 1783, al final de la

guerra, organizaron «The Society of the Cincinnati» (utilizando el plural latino, por supuesto). Washington siguió siendo el presidente de esta sociedad hasta el final de sus días.

Por aquel entonces el territorio al norte del río Ohio, entre Pennsylvania y el Misisipí, representaba el cuarto noroccidental del país, siendo descrito, de forma suficientemente acertada para la época, como el *Territorio del Noroeste*. Los Cincinnati, en un constructivo esfuerzo en tiempos de paz, se interesaron por el desarrollo de aquel territorio.

En 1790 el general Arthur St. Clair, miembro de la sociedad, llegó allí como

primer gobernador de la parte este del territorio. Hizo planes para la reorganización y ampliación de un pequeño pueblo sobre el río Ohio, y le dio el nombre de la sociedad; actualmente es la gran ciudad de *Cincinnati*.

Colonia

Sólo la parte más occidental de Alemania estuvo en algún momento bajo dominio directo del Imperio Romano, al formar parte de la Galia romana la región al oeste del *Rin*. De hecho, el nombre de ese río procede del gálico

«renos», que puede venir de una palabra que significa «salir», es decir, «salida del sol», ya que el Rin está situado hacia el este de la Galia, hacia donde sale el sol.

En el 50, los romanos fundaron una ciudad en el Rin a la que el emperador reinante, Claudio, puso el nombre de su mujer (la cuarta), quien había nacido en la ciudad celta situada en ese emplazamiento anteriormente. El nombre de la mujer era Agripina, por los que la ciudad se llamó «Colonia Agrippina».

Agripina envenenó a Claudio cuatro años después para que su hijo se convirtiera en emperador. Así fue, sólo que resultó ser Nerón, y como le

resultaba molesta, mandó ejecutar a su madre cinco años después de esto. En vista de este mal ejemplo de vida familiar está bien que desapareciera «Agripina» del nombre del lugar. Sin embargo, la otra parte («Colonia») permaneció, y hoy en día los alemanes la llaman «Köln» y nosotros *Colonia*. Esta parte de Alemania que está el oeste del Rin es popularmente llamada *Renania*. Durante la época de Napoleón, fue anexionada a Francia que, por primera vez desde la disolución del Imperio Romano (y sólo durante unos diez años), recuperó todo el territorio de la Galia. Tras la caída de Napoleón, Renania fue adjudicada a Prusia para

que sirviera de baluarte frente a Francia en el futuro. Cumplió esta función, ya que gracias a su industrialización durante el siglo XIX, convirtió a Prusia en el mayor poder de Europa, tan peligrosa para el resto de Europa como lo había sido Francia anteriormente.

El Rin no está totalmente en Alemania; su desembocadura se encuentra en Holanda, y cerca de esta desembocadura creció una ciudad durante la Edad Media, alrededor de una presa y en uno de sus afluentes llamado Rotte. Naturalmente, el nombre de la ciudad es *Rotterdam*.

El nombre de Americo Vespucio se ha extendido por todo el hemisferio occidental (véase AMÉRICA). Cubre dos continentes, *Norteamérica* y *Sudamérica*, así como la franja de tierra que las une y que es llamada *América central* (que habitualmente se considera que forma parte de Norteamérica). Muy a menudo para referirse a los Estados Unidos de América se habla simplemente de *América*.

Respecto a Cristóbal Colón (quien tiene el mérito de haber abierto el hemisferio occidental a Europa occidental), no ha sido totalmente

olvidado, ya que su nombre aparece en Latinoamérica e incluso en el Lejano Oriente (véase CEILÁN).

Por lo que se refiere a los Estados Unidos, un nombre alternativo para llamar a la nación, al menos poéticamente, es «Columbia», y también hay ejemplos más concretos que la poesía. Durante los primeros años de la República el gobierno quería establecer una nueva capital que no formase parte de ningún estado ni estuviese asociada con ninguna política regional. En 1790, Maryland y Virginia otorgaron un trozo de territorio en el *Río Potomac*, 16 km de cada lado. («Potomac» es una distorsión del nombre indio

«Patowomek», cuyo significado es desconocido). Aquel territorio recibió el nombre de *Distrito de Columbia*. La parte de Virginia, al sur del Potomac, fue devuelta a ese estado en 1846, pero el resto sigue siendo la capital de los Estados Unidos.

Por otra parte, en 1792, un capitán de barco norteamericano, Robert Gray, en su barco *Columbia*, descubrió un gran río que desembocaba en el Pacífico. Lo bautizo igual que su barco, por lo que se convirtió en el *Río Columbia*. En 1846, esta parte de la costa fue dividida pacíficamente entre los Estados Unidos y Gran Bretaña. La mayor parte del río estaba en la parte

norteamericana pero nacía en Canadá. En 1858, la reina Victoria propuso que la provincia más occidental de Canadá fuese llamada *Columbia Británica*, como así ocurrió.

La mayor ciudad de los Estados Unidos llamada *Columbia* fue fundada en 1786 y es la capital de Carolina del Sur. La capital de Ohio fue establecida en 1812 y llamada *Columbus*. De este modo Colón recibió los honores que le correspondían.

Congo

En la época anterior a la penetración

europea en África, circulaban historias de fabulosos reinos en su profundo interior. Una de estas historias aludía a un reino conocido entre los antiguos como «Congo». Naturalmente, los exploradores europeos nunca encontraron civilizaciones tan increíbles como las de las leyendas, pero los románticos nombres de estos territorios misteriosos siguieron existiendo.

En 1482, el navegante portugués Diogo Cam, al explorar la costa occidental de África, llegó al estuario de un gran río que desemboca en el Océano Atlántico, a unos 800 km al sur del ecuador. Allí erigió una columna de piedra y lo llamó el río de Padrao («río

de la columna»). Pero pronto el nombre cambió, convirtiéndose en Zaire, que es una distorsión de un término nativo que simplemente significa «río». Sin embargo, la atracción del fabuloso reino antiguo resultó ser decisiva. Se convirtió en el río *Congo* y el área que baña, prácticamente toda el África central, se convirtieron en el *Congo*.

El río fue completamente explorado, entre 1874 y 1877, por el explorador nacido en Inglaterra Henry Morton Stanley. Leopoldo II, rey de los belgas, se interesó progresivamente por la zona, organizó una compañía internacional para explotarla y, en 1885, había conseguido que se reconociera que tenía

un dominio personal sobre la mayor parte de la cuenca, que por entonces pasó a ser conocida como el *Estado libre del Congo*. No obstante, los métodos de Leopoldo para administrar la colonia en beneficio propio suponían el cruel maltrato de los nativos, por lo que en 1908, tras un gran escándalo, la región dejó de estar bajo el control de Leopoldo para pasar a ser anexionada por la propia Bélgica. Entonces se convirtió en el *Congo Belga*. En 1960, la región obtuvo su independencia dando lugar a la *República del Congo*.

Aún así hay huellas de su pasado en el mapa. Un grupo de cataratas a lo largo del *Alto Congo* se llaman las

Cataratas Stanley, y bajando por el río se encuentra *Stanleyville*. Cerca de la desembocadura del Congo, en su orilla sur, está *Leopoldville*. Otra ciudad, fundada en el sur del país en 1910 se llama *Elizabethville*, en honor de la mujer de Alberto I, quien, el año antes, había sucedido a su tío Leopoldo II.

Constantinopla

Europa y Asia se aproximan mucho en el Bósforo (véase EGEO). En 658 a.C., una partida de colonos griegos bajo las órdenes de un tal Byzas (según la leyenda) fundó una ciudad en aquel

lugar, y la llamó *Bizancio*. (Según otra teoría, el nombre significa «muy apretado», debido a lo compacto de la construcción de la ciudad.)

En cualquier caso, era un buen lugar para el comercio y Bizancio prosperó bastante. En 196, se alineó en el bando equivocado de una guerra civil y fue asediada, capturada y destruida en gran medida, por el emperador romano Septimio Severo. Sin embargo, en 330, otro emperador, Constantino I, subsanó esto. Decidió que la parte oriental del Imperio se había convertido en la más importante, y trasladó su capital de Roma a Bizancio. Reconstruyó y embelleció la ciudad, a la que bautizó en

su honor «Constantinopolis» («Ciudad de Constantino»), derivando al nombre que es conocido entre nosotros, *Constantinopla*.

Durante las invasiones bárbaras del siglo V, la parte occidental del imperio desapareció, pero la oriental, con Constantinopla como capital, se mantuvo durante mil años. Durante algún tiempo fue más correcto hablar de *Imperio Romano de Oriente*. No obstante, después de que las conquistas árabes redujeran su extensión a Grecia y Asia Menor, de modo que en su mayor parte sólo incluía a grecoparlantes, pasó a llamarse *Imperio Griego* o, normalmente, *Imperio Bizantino*, por el

antiguo nombre de Constantinopla. Los monarcas del imperio se autodenominaron «emperadores romanos» hasta el final.

Cuando los turcos conquistaron la mayor parte de Asia Menor, hacia 1200, establecieron el sultanato de *Rum* (habitación), ya que pensaron que habían conquistado una gran parte de «Roma». Finalmente, en 1453, tomaron la propia Constantinopla, y durante casi 500 años esta ciudad fue la capital de los dominios turcos. Tras la Primera Guerra Mundial se trasladó la capital hacia el interior y, en 1930, la versión turca del nombre de Constantinopla, *Estambul*, pasó a ser oficial. Este nombre es una

distorsión de la expresión griega «eis ten polin» que significa «hacia la ciudad». Es como si rebautizáramos Nueva York «Down town» (hacia el centro de la ciudad). Una versión occidental de Estambul fue *Stamboul*.

Copenhague

Desde el 800 al 1200, los hombres nórdicos procedentes de Noruega, controlaron las costas de Europa Occidental. Ocuparon algunas regiones del norte de Francia y conquistaron Inglaterra. También invadieron Sicilia y el sur de Italia, fueron poderosos en

Constantinopla y estuvieron entre los jefes de las primeras Cruzadas. Y, sin embargo, la propia Noruega era una pequeña nación, fuera de la corriente principal de la historia, y durante mucho tiempo bajo el dominio de Dinamarca, que gobernó allí entre 1397 y 1814.

En tiempos de los vikingos, en 1048, Harold Siggurdson fundó una ciudad en el sur de Noruega, llamándola *Oslo* (nombre nativo de origen incierto). Estaba situada en el centro de uno de los estrechos entrantes del océano llamados *fiordos* por los noruegos, concretamente en el *Fiordo Oslo*. Oslo era una ciudad de madera que se incendiaba de vez en cuando. Se quemó en los años veinte del

siglo XVII, y el rey Christian IV de Dinamarca (y de Noruega) la mandó reconstruir. En aquella ocasión fue rebautizada como *Cristiania* en honor del rey.

En 1814, Dinamarca (que se había alineado del lado del derrotado Napoleón durante demasiado tiempo) cedió Noruega a Suecia (que se había vuelto contra Napoleón oportunamente). Finalmente, en 1905, Noruega obtuvo pacíficamente su independencia. En 1925, a los noruegos les pareció que tener una capital cuyo nombre honraba a un rey danés era inadecuado, por lo que decidieron volver al antiguo *Oslo*.

La misma capital de Dinamarca

empezó siendo un pequeño pueblo poco después del año 1000, siendo bautizada con el sencillo nombre de «Havn», que significa «bahía». Con el tiempo, el nombre se hizo más complicado, dando lugar a «la bahía de los mercaderes» o «Kjobenhavn» en danés y *Copenhague* en su transformación al español.

Por la misma época en que Oslo y Copenhague fueron fundadas, la capital de la tercera nación escandinava, Suecia, también se estaba creando. Fue erigida en una isla frente a la costa, y estaba rodeada por una fortificación, consistente en un muro construido sobre troncos (una «estacada»), por lo que fue llamada *Estocolmo*, que significa «isla

de la estacada».

Corea

Al noreste de China hay una península que se extiende desde Manchuria hacia Japón. Durante mucho tiempo ha sido fuente de disputas entre ambos países, pero no es china ni japonesa, ni por su idioma ni por su historia, aunque, por supuesto, ha estado muy influida por la cultura china.

Para sus propios habitantes, el nombre de la península es «Choson», término que habitualmente aparece en el mapa como *Chosen*, que significa «El

país de la mañana sosegada». Esta denominación, al igual que la de Japón (véase JAPÓN), refleja el hecho de que era visto como un territorio oriental desde la perspectiva china, y que sus propios habitantes aceptaron este punto de vista.

En 918, pasó a ser gobernada por una dinastía local de emperadores llamados los Koryu; que permanecieron en el poder hasta la llegada de los mongoles en el siglo XIII. Marco Polo, quien visitó el Lejano Oriente en el siglo XIII, asimiló el nombre del territorio al de la dinastía, por lo que Europa conoció a esta tierra como *Corea*. En el siglo XVII, Corea tuvo que defenderse de

una devastadora invasión japonesa procedente del este y otra manchú desde el oeste. En consecuencia, se aisló del mundo exterior durante 250 años, encontrando la paz y el nombre del *Reino Ermitaño*. Sin embargo, a finales del siglo XIX, las naciones europeas comenzaron a presionar sobre el país, a pesar de lo cual, curiosamente, no fue una nación europea la que tomó posesión de él. En 1904, Japón entró en guerra con Rusia, en parte por la cuestión de quién iba a controlar Corea, y (para sorpresa del mundo) venció. En 1910, se anexó Corea y restableció el antiguo nombre de Chosen. Trás la Segunda Guerra Mundial Corea fue

liberada y dividida en dos, el sur pasó a formar parte de la jurisdicción de los Estados Unidos, mientras que el norte cayó bajo la esfera soviética.

De 1950 a 1953 hubo una guerra entre ambas partes del país, en la cual las fuerzas estadounidenses ayudaron al sur mientras que las chinas hicieron lo propio con el norte. La guerra acabó en empate; hoy en día el país está dividido en dos naciones: la *República de Corea* y la *República Democrática Popular de Corea*, más conocidas por *Corea del Sur* y *Corea del Norte*.

Crimea

Los griegos de la Antigüedad, siempre temieron a los nómadas de las llanuras al norte del Mar Negro (lo que actualmente es el sur de Rusia). Eran tantos, tan duros y tan buenos jinetes que parecían imbatibles. Además, como no tenían ciudades ni viviendas fijas, parecía como si no hubiera forma de devolverles los ataques. Los primeros habitantes de la región de los que los griegos tuvieron conocimiento fueron los «cimerios», que son mencionados por Homero. Posteriormente fueron sustituidos por los «escitas», aunque el nombre del pueblo anterior nunca llegó

a desaparecer del mapa. Al menos, al norte del Mar Negro hay una península que actualmente se llama *Crimea*, nombre que puede tener una vaga relación con «Cimeria». (Por otra parte, los tártaros, cuando fueron expulsados del resto de Rusia, mantuvieron el control sobre Crimea bajo protección turca. Crimea puede ser un nombre tártaro que se parezca a «Cimeria» por casualidad).

Los rusos no ocuparon Crimea y la costa norte del Mar Negro hasta que las tropas de Catalina II, bajo el mando del general ruso Alexander Vasilievich Suvorov, derrotaron a los turcos en 1774 y también en en 1792. Así, las ciudades

rusas más meridionales son aproximadamente tan antiguas como las ciudades de los Estados Unidos, y por tanto mucho menos que la mayoría de las ciudades europeas. *Sebastopol*, que significa «la ciudad majestuosa», no fue fundada hasta 1783, por lo que es 160 años más joven que Nueva York.

Las aguas costeras al noreste de la península de Crimea tienen uno de los nombres más desagradables del mapa. El mar Mediterráneo saca su oxígeno de la corriente que le llega a través de Gibraltar procedente del Atlántico. Como este suministro no es muy grande la vida marina del Mediterráneo no es tan rica como la de mar abierto. El Mar

Negro está aún más aislado y en el entrante que hay tras Crimea prácticamente no hay oxígeno. Las capas inferiores de ese mar no pueden mantener a seres vivos. Los peces y la vegetación de las capas superficiales tienden a morir al noreste de Crimea, y el olor putrefacto da a las aguas costeras el nombre de *Mar Pútrido*. No obstante, es una valiosa fuente de sal y minerales. Todo tiene su lado positivo.

Dallas

Aunque hay muchos norteamericanos que pueden recitar todos los presidentes

de los Estados Unidos en orden, seguramente hay muy pocos que puedan nombrar más de una docena de vicepresidentes en cualquier orden. La vicepresidencia, simplemente, no es un puesto memorable. Cuando James Knox Polk fue presidente (1845-1849), su vicepresidente era George Mifflin Dallas.

Nadie lo recordaría actualmente si no fuera porque, en 1846, se estaba realizando el trazado de una nueva ciudad en Tejas, la cual acababa de integrarse en la Unión gracias a la importante intervención de la administración Polk. De este modo, se le dio el nombre del vicepresidente, y

Dallas es actualmente la segunda ciudad de Tejas.

Otra ciudad de Tejas recibe su nombre en memoria de un español, sin duda más olvidado todavía. En la década de 1780, Bernardo de Gálvez era el gobernador del vasto territorio de Luisiana, que acababa de convertirse en español y que por aquel entonces incluía Tejas. Una isla de la costa del golfo de Méjico fue bautizada en su honor, y, al ser ocupada años después por norteamericanos, se convirtió en *Galveston*.

El hecho de que Tejas haya sido español en algún momento de su historia está reflejado abundantemente en el

mapa. Un pequeño río en el sur de Tejas fue descubierto el día de San Antonio de 1691, por ello, el río y la ciudad fundada junto a aquél fueron llamados *San Antonio*. En la costa meridional está *Corpus Christi* que, en latín, significa «el cuerpo de Cristo», y que es el nombre de una festividad de la iglesia católica.

En el extremo occidental del estado, en el *Río Grande*, hay un lugar en el que éste puede ser vadeado. En aquel sitio se fundó un asentamiento que, muy razonablemente recibe el nombre de El Paso del Río, siendo posteriormente acortado como *El Paso*.

En el lejano sur del estado se

encuentra *Brownsville*, otra vez un nombre inglés. Comenzó siendo «Fort Brown» en 1845, haciendo honor a un oficial norteamericano que murió defendiendo este lugar en los primeros momentos de la guerra con Méjico. Se encuentra situado en la desembocadura de Río Grande.

Dayton

Cualquiera puede poner su epónimo a una ciudad si funda uno mismo. Con un poco de suerte puede uno convertirse en el poseedor de un nombre inmortal.

John Young, por ejemplo, llegó a

Ohio en 1797, compró unos terrenos al noreste del estado, y estableció un pequeño pueblo que llamó *Youngstown*. Por lo demás John Young es desconocido, pero su nombre adorna la séptima ciudad de Ohio.

En el otro extremo del estado se encuentra *Dayton*. Al ser fundada en 1795 se le puso ese nombre en honor del general Jonathan Dayton, decisión que en su momento parecía adecuada: el general había luchado en Yorktown y había firmado la Declaración de Independencia en nombre de Nueva Jersey. Sin embargo, diez años después, Dayton se vio implicado en la conspiración de Burr, siendo acusado de

alta traición. Nunca fue llevado a los tribunales, pero su carrera política se arruinó; a pesar de esto Dayton mantuvo su nombre y actualmente es la sexta ciudad del estado.

Al oeste, hacia el sur del estado de Indiana, se fundó en 1817 una ciudad junto al río Ohio. Su fundador fue el general R. M. Evans, personaje desconocido, pero bien recordado por el nombre de *Evansville*.

Los tiempos de la fundación personal de ciudades, como de todo lo individual, desaparecieron con el final del siglo XIX. En 1906, cuando se fundó una ciudad en el extremo meridional del Lago Michigan, fue la «United States

Steel Corporation» la que se encargó de urbanizar las dunas y pantanos convirtiendo el lugar en una comunidad estable. Por aquel entonces el presidente del consejo de administración de esa compañía era Elbert H. Gary, por lo que la ciudad fue llamada *Gary*.

Sin embargo las ciudades pueden ser bautizadas por los méritos de los individuos. Una ciudad del norte de Australia, fundada en 1872, se llamó en un principio *Palmestron* en honor del primer ministro británico que acababa de morir; posteriormente se le llamó *Darwin* por Charles Robert Darwin, uno de los mayores científicos de la historia. Desgraciadamente, el número de

científicos cuyo nombre aparece en el mapa es despreciable en comparación con los generales, políticos y las nulidades.

Denver

Los estados montañosos fueron los últimos en entrar a formar parte de la Unión, y siguen siendo los menos poblados. Su prosperidad inicial se basó en gran medida en la riqueza mineral extraída de las montañas. Así, en la parte occidental de lo que era por entonces el territorio de Kansas, se encontraron indicios de la existencia de

oro en 1858. Inmediatamente empezaron a surgir asentamientos y uno de los pueblos de la zona fue bautizado con el nombre de *Denver* en honor del gobernador de aquellos territorios, llamado James William Denver.

Algunas de las ciudades mineras alcanzaron niveles increíbles de prosperidad mientras las minas contenían riquezas, pero cuando se agotaron pasaron a ser pueblecitos e incluso ciudades fantasmas; éste es el caso de *Virginia City*, en Nevada. Fundada en 1859, recibió su nombre por uno de los primeros colonos, al que se le apodaba Virginia por ser natural de aquel estado.

En Montana, *Butte* (llamado así por estar situado cerca de un «butte», es decir, una colina cuya cima es plana y su ladera escarpada), escapó a su destino de ciudad fantasma ya que, cuando se agotaron sus minas de oro, se descubrió plata y posteriormente cobre.

Algunas de las ciudades situadas más hacia el oeste son conocidas por otras razones. *Reno*, en Nevada, fue fundada en 1859 y bautizada algunos años después en honor de Jesse Lee Reno, un general unionista que murió durante la guerra civil. Desde hace algunos años es famosa porque allí se obtiene el divorcio con gran facilidad.

Cerca de la franja meridional de

Nevada está *Las Vegas*, cuyo nombre se debe a que está situada en una región de tierra baja y llana. Sus primeros moradores (un grupo de mormones) la fundaron en 1855, y desde la Segunda Guerra Mundial ha crecido de forma increíble, ya que es una brillante ciudad del juego.

Carson City, en Nevada, es la capital estatal más pequeña de los Estados Unidos y tiene un nombre que sería considerado auténticamente del Oeste por aquellos que leían novelas baratas hace un par de generaciones. Fue colonizada en 1858 y bautizada nada menos que en honor del famoso explorador y trampero Christopher

Carson, más conocido como Kit Carson.

Des Moines

Los dakotas formaban un gran grupo de indios que vivían en el noroeste y que formaban una serie de pequeños grupos, aliados entre sí. En su lengua, la palabra «dakota» significa «aliados». En 1861, el área al oeste de Minnesota se organizó formando el *Territorio de Dakota*. En la década de los ochenta del siglo pasado, cuando parecía que el territorio iba a ser dividido en una parte norte y otra sur, ambas zonas querían conservar el nombre de «Dakota». En

consecuencia, se alcanzó un compromiso mediante el cual las dos partes fueron llamadas *Dakota del norte* y *Dakota del sur*; ambas pasaron a formar parte de la Unión el mismo día de 1889, como los estados 39 y 40.

Por aquella época, el hombre más notable de Europa era Otto von Bismarck, el primer ministro prusiano que había dirigido a Prusia hacia la victoria sobre Austria-Hungría y Francia después a la unificación de Alemania, a una alianza con Rusia y al dominio de Europa. En 1873, una ciudad fundada en el territorio de Dakota fue bautizada en su honor por los colonos, muchos de los cuales eran de origen alemán.

Actualmente *Bismarck* es la capital de Dakota del norte.

Más al sur se encuentra una ciudad cuyo nombre es francés. En 1831 un comerciante de pieles llamado Pierre Chouteau, Jr., descubrió un emplazamiento en la orilla occidental del río Misuri. Con una sutil falta de modestia llamó al lugar Fort Pierre Chouteau. Como a los americanos les resultaba difícil pronunciar «Chouteau», el nombre fue acortado para convertirse en *Fort Pierre*. Durante la década de 1870 creció, en la otra orilla del río, una ciudad que adoptó el nombre aun más simplificado de *Pierre*, que actualmente es la capital de Dakota del sur.

Aún más al sur, río abajo, en Iowa, hay otra ciudad cuyo nombre al menos suena a francés, *Des Moines*, aunque en inglés se pronuncia de otra manera. En francés significa «de los monjes» y, claro está, hubo un tiempo en que vivieron monjes en aquella región. Sin embargo, el nombre procede del río *Des Moines*, que, a su vez, procede del nombre indio «Moingana» del río y del pueblo nativo que atraviesa. Los monjes no tienen nada que ver con todo este asunto.

Detroit

Los Grandes Lagos son cinco, aunque en el conjunto hay un pequeño lago, situado entre el Huron y el Eire, cuya extensión no llega a una veinteava parte del lago Eire. Fue descubierto por el explorador francés Robert Cavalier de La Salle en 1679, quien lo denominó Saint Clair en honor del santo del día en que lo descubrió. Actualmente recibe el nombre de *Lago Saint Clair*. La Salle continuó explorando el Midwest y el valle del Misisipí. La ciudad de *La Salle* en el centro de Illinois, fundada en 1827, es la mayor de varias llamadas así en su honor.

En 1701, otro explorador francés, Antoine de la Mothe Cadillac, pasó por

allí y fundó un fuerte y un establecimiento mercantil en el estrecho que conecta el lago St. Clair con el Eire, llamándolo Fort Pontchartrain du Détroit, que significa «Fort Pontchartrain del estrecho». Hoy en día, la ciudad que creció en aquel lugar es llamada simplemente *Detroit* y es la quinta ciudad de los Estados Unidos. La ciudad de *Cadillac* en el centro de Michigan, fundada en 1875, recibe su nombre en honor de este explorador.

Entre los lagos Huron, St. Clair y Eire, junto al *Río St. Clair* se encuentra el *Río Detroit* (en realidad ambos son estrechos). Entre el lago Eire y el Ontario está el *Río Niágara*, nombre que

procede de la distorsión francesa del nombre de un pueblo indio que existía en sus riberas. El río desciende sobre un precipicio de 50 metros de altura, constituyendo las famosas *Cataratas del Niágara*. Está situado en la frontera entre los Estados Unidos y Canadá, y la parte canadiense recibe el nombre de *Cataratas de Horseshoe* por su forma [en inglés significa «herradura»].

El explorador y jesuita francés Isaac Jogues visitó el estrecho que une el lago Michigan y el Superior en 1641. Como el Niágara, aunque en mucha menor medida, cae en un pequeño «salto» de 6 metros en menos de 1,5 metros. Jogues lo llamó Sault de Sainte Marie que

significa «el salto de Sta. María». Actualmente el estrecho se llama *Río St. Mary*, pero en ambas orillas del río hay ciudades llamadas *Sault Sainte Marie*.

Dover

Normalmente, una estrecha franja de agua entre dos masas de tierra recibe el nombre de «estrecho», aunque a veces se le llama «canal». El primero de estos nombres es de origen anglosajón, mientras que el segundo procede del latín. El canal más famoso es el situado entre Inglaterra y Francia, que es llamado simplemente *English Channel*

[expresión no utilizada en español], y aún de forma más sencilla *el Canal*. Los franceses lo llaman La Manche, que significa «la manga», ya que se ensancha de este a oeste como si fuera una manga medieval.

En el lugar donde es más estrecho, Francia e Inglaterra están a tan sólo 35 km de distancia, y en ese punto de la costa inglesa, hay una ciudad que, en la época romana, se llamaba Dubris. Aquel lugar se ha convertido en *Dover*, mientras que la parte más estrecha del canal es el *Estrecho de Dover*. Dover ha sido un importante puerto, atractivo por su posición en la vanguardia del peligro en caso de invasión, como en 1940.

Por tanto, no es sorprendente que el nombre de Dover fuese llevado a los Estados Unidos. Así, en 1683, William Penn fundó un Dover a unos 100 km al sur de Filadelfia. Actualmente es la capital del estado de Delaware. Otras ciudades con el mismo nombre y de tamaño mediano se encuentran en New Hampshire y en Nueva Jersey.

Al Dover inglés, junto a (originalmente) otras cinco ciudades de la costa del Canal, se les ha llamado *Cinq Ports* desde la época de la conquista normanda, y han sido preparadas especialmente frente a una posible invasión. «Cinq» en francés quiere decir «cinco».

Al otro lado del Canal, en Francia, está *Dunkerque*, ciudad famosa por la heroica retirada de los británicos en 1940. Su nombre deriva de «Dune-church» [«duna-iglesia» en inglés], originado en el siglo VII, cuando todo lo que había allí era una iglesia en las dunas. En el estado de Nueva York hay una ciudad llamada Dunkirk [Dunkerque en inglés], fundada en la orilla del lago Eire en 1837. Supuestamente su nombre se debe a que alguien vio en su bahía alguna similitud con el Dunkerque francés.

Duluth

No es sorprendente encontrar ciudades llamadas Francfort en Alemania (véase BRANDENBURGO), pero ¿por qué tendría que haber un *Francfort* en Kentucky?

En realidad la respuesta es bastante sencilla y no tiene ninguna relación con las ciudades alemanas. En 1780, un colono llamado Stephen Frank murió en una emboscada de los indios mientras vadeaba el río Kentucky. Seis años después, cuando se fundó una ciudad en aquel lugar, fue llamada Frank Ford en su honor; posteriormente dio lugar a Francfort. Cuando Kentucky entró en la

Unión en 1792, Francfort se convirtió en su capital, y lo ha seguido siendo desde entonces.

El origen del nombre de otras capitales de estado es aún más oscuro. Entre los colonos de una ciudad fundada hacia 1840 en el Midwest, se encontraban algunos individuos procedentes de un pueblo de Nueva York llamado Lansing, quienes llevaron dicho nombre a la nueva ciudad, por lo que, desde 1847, *Lansing* ha sido la capital de Michigan. Aunque hay otras ciudades con ese nombre repartidas por los Estados Unidos, la de Nueva York ya no existe.

Incluso los hombres importantes,

aquellos a los que merece la pena recordar, pueden ser olvidados; en ese caso, es justo que sean conservados a través de un nombre en el mapa. Hay un explorador francés que pertenece a esta categoría, uno más de los intrépidos franceses que avanzaron hacia el oeste en una época en la que los colonos ingleses seguían sin salir de la costa atlántica. A finales de la década de los setenta del siglo XVII, este francés llegó al Lago Superior, hasta su extremo más occidental, y penetró profundamente en lo que actualmente es Minnesota. Su nombre era Daniel Greysolon, Sieur Duluth (o Dulhut, o Du Luthéligase el que se quiera). En 1856 se fundó una

ciudad en el extremo occidental del Lago Superior, siendo bautizada *Duluth* en honor del explorador.

También es posible bautizar una ciudad de forma tan sencilla que apenas requiera explicación alguna, ya sea de hombres o de ciudades olvidadas. En 1826 se fundó una factoría sobre unos rápidos de Grand River dando lugar, naturalmente, a *Grand Rapids*.

Egeo (Mar)

A los imaginativos griegos, que idearon los mitos más interesantes de todos los tiempos, también les gustaba

crear historias para justificar los nombres de los lugares. Estas historias ocultan el verdadero origen de los nombres, origen que los propios griegos habían olvidado o nunca llegaron a conocer, pero los mitos han llegado a ser tan conocidos en el mundo occidental que sería una pena pasarlos por alto.

Por ejemplo, el nombre del *Mar Egeo*, entre Grecia y Turquía, procede, según decían los griegos, de Aegeus, rey de Atenas. Se arrojó a este mar cuando divisó las velas negras del barco de su hijo Teseo que volvía de una peligrosa misión. Teseo debía poner velas blancas si la misión había tenido éxito, pero,

entre unas cosas y otras, se le había olvidado.

El nombre de las *Montañas del Atlas*, en el noroeste de África, procede del gigante Atlas que, según pensaban los griegos, había vivido allí antiguamente, sosteniendo el cielo. A sus numerosas hijas se las conocía con el nombre de «Atlántides». Eran ninfas marinas del océano situado al oeste de dichas montañas. Por esta razón, pasó a llamarse *Océano Atlántico*.

Supuestamente, los *Dardanelos*, un estrecho entre Europa y Asia al suroeste de Estambul, recibe su nombre de Dárdano, un antiguo rey mítico de esa región. Anteriormente se llamaba

Helesponto, que significa «mar de Hele», porque una joven, Hele, se cayó de un carnero volador y se ahogó en aquel lugar.

El estrecho sobre el que se sitúa Estambul está localizado en el *Bosporus* («cruce de vacas»), ya que uno de los amores de Zeus, Ío, lo atravesó a nado en forma de vaca. Anteriormente había cruzado a nado la franja de mar que separa el noroeste de Grecia del sur de Italia, que se conoce con el nombre de *Mar Jónico*. Al norte de Creta está el *Mar Icáreo*, que recibe el nombre de Ícaro, quien, utilizando alas de plumas unidas con cera, voló hasta cerca del sol, que derritió la cera, haciendo que

Ícaro cayera en el mar y se ahogara.

Epiro

En la antigüedad, al norte de Grecia había dos territorios bárbaros que sintieron la atracción de la cultura griega con suficiente intensidad como para convertirse en semi griegas de carácter. En la costa occidental se encuentra *Epiro*; el término griego es «Epeiros», que significa «continente», nombre que le dieron a aquella región los griegos de las islas situadas frente a la costa. Al este se encuentra *Macedonia*, nombre de origen oscuro.

De forma inesperada, Macedonia adquirió importancia bajo Filipo II quien comenzó a gobernarla en 359 a.C. Cuando fue asesinado, en 336 a.C., Macedonia dominaba toda Grecia. Su hijo, Alejandro III (Magno), condujo los ejércitos macedonios a Asia y, en una impresionante campaña militar, conquistó el vasto Imperio Persa.

Tras la muerte de Alejandro, en 323 a.C., el *Imperio Macedonio* se desmembró rápidamente, aunque la propia Macedonia mantuvo un fuerte dominio sobre Grecia y siguió siendo un poder importante durante otro siglo y medio.

Entre tanto, la propia Epiro tuvo su

momento de gloria bajo su belicoso rey Pirro. En 280 a.C., Pirro fue a Italia para, como aliado de las ciudades griegas del sur de esta península, combatir el creciente poder romano. Tuvo victorias muy costosas (por ello ese tipo de victorias siguen llamándose pírricas), pero la marcha de la historia estaba en contra suya y de los griegos. Un siglo después Roma era lo suficientemente fuerte como para absorber Epiro, Macedonia y Grecia.

Ni Epiro ni Macedonia volvieron a recuperar su independencia, pero tampoco desaparecieron del mapa. La provincia más al noroeste de la Grecia moderna sigue siendo Epiro.

La trayectoria de Macedonia es más complicada. En el siglo XIX se hablaba mayoritariamente búlgaro. En 1878 Rusia se la otorgó a Bulgaria tras haber derrotado a Turquía. Las potencias occidentales forzaron una revocación de esta decisión. Tras la guerra Balcánica de 1912 y 1913, Macedonia fue repartida entre Grecia y Serbia; posteriormente Serbia pasó a formar parte de Yugoslavia, por lo que actualmente la provincia más septentrional de Grecia es llamada Macedonia, al igual que la más meridional de Yugoslavia.

Estados Unidos de América

La palabra «Estado» puede ser utilizada para referirse a cualquier territorio que esté gobernado por individuos considerados por la población como sus semejantes. Un Estado se sostiene por sí mismo.

Por otra parte, «colonia» procede de la palabra latina para referirse a un «agricultor», ya que los romanos enviaron a grupos de agricultores («coloni») a cultivar áreas lejanas que gobernaban desde Roma. Una colonia pasó a significar cualquier territorio bajo control de un Estado distante.

Antes de la revolución americana, la

costa oriental de Norteamérica estaba formada por trece colonias diferentes que eran gobernadas en gran medida por Inglaterra. Sin embargo, durante la crisis revolucionaria empezó a destacar el tema de la independencia hasta que, finalmente, el 7 de junio de 1776, el virginiano Richard Henry Lee, se levantó ante el Congreso Continental para proclamar que «estas colonias unidas son, y por derecho deben ser, Estados libres e independientes».

Las colonias declararon y obtuvieron su independencia, y los estados se agruparon en una «unión federal». La palabra «federal» procede del término latino que significa «liga».

Así, la nación se convirtió en los *Estados Unidos de América*, o, como se suele decir abreviadamente, los *EE. UU.*

Se trata de un término que lo abarca todo. En realidad hay otras cuatro naciones en América que se consideran ligas de estados con autogobierno; se trata de los siguientes: *Estados Unidos de México, Estados Unidos de Brasil, Estados Unidos de Colombia* y, en algún momento, *Estados Unidos de Venezuela*. No obstante, cada uno de éstos es conocido por la última parte del nombre. Sólo los Estados Unidos de América son llamados habitualmente por su primera parte, los *Estados Unidos*.

Los habitantes de los Estados

Unidos se llaman a sí mismos americanos; mientras que los ciudadanos latinoamericanos consideran, como es lógico, que aquellos no tienen derecho a monopolizar el término, puesto que ellos también son americanos; por tanto, se refieren a ellos diciendo «norteamericanos».

Estonia

Los romanos solían dar nombres a regiones muy alejadas de los territorios que ellos controlaban, basándose normalmente en denominaciones de tribus de las que habían oído hablar a

través de terceros. Así, el escritor romano Plinio se refería al norte de Europa como «Baltia».

Este nombre permanece en el mar que hay al este de Dinamarca, el *Mar Báltico*. Los alemanes lo llaman «Ostsee», que significa «Mar del Este», ya que es oriental respecto de la franja costera que, situada al Oeste de Dinamarca, era la de mayor concentración de población alemana al principio de la Edad Media. Por razones similares, el mar al oeste de Dinamarca era llamado el «Nordsee», o *Mar del Norte*, nombre adoptado por Inglaterra (a pesar de que está situado al este de aquel país) y posteriormente por

nosotros.

Las costas al sureste del Báltico están habitadas por pueblos que no son ni germánicos ni eslavos. Limitando con el nordeste de Polonia existe un territorio llamado por los nativos Lietuva. Nosotros llamamos lituanos a los habitantes de su mitad meridional y letones a los de la septentrional; ambas son distorsiones de «Lietuva».

Al norte de Lietuva hay un grupo que se autodenomina Eestlased, término del que obtenemos «Ests» o «Estonios». Una de sus tribus meridionales era llamada Livs.

En el siglo XVII este área fue gobernada por Suecia, pero en 1721,

Pedro el Grande de Rusia derrotó a los suecos y se apoderó de esta región. Bajo el dominio ruso fue dividida en *Estland* en el norte y *Livland* en el sur. Debido a este nombre a la parte más al sureste de la costa báltica se la suele denominar *Livonia*.

En 1918, con Rusia desorganizada por la revolución, se formaron tres *Estados Bálticos* independientes, a saber de norte a sur: *Estonia, Letonia* y *Lituania*.

Sin embargo la independencia no duró mucho; los tres fueron absorbidos por la Unión Soviética en 1940 y organizados como «repúblicas socialistas soviéticas». Hoy en día

forman la *R.S.S. de Estonia*, la *R.S.S. de Letonia* y la *R.S.S. de Lituania*.

Etiopía

A los griegos siempre les impresionó el semblante oscuro de los habitantes de África, especialmente de aquellos que procedían de las regiones situadas más allá del Sáhara. A los que vivían al sur de Egipto, por ejemplo, les llamaban «etíopes», por las palabras griegas que significan «caras quemadas», es decir, caras que han sido ennegrecidas por el sol. Desde entonces hasta hoy, existe un territorio llamado

Etiopía al este de África.

Etiopía es excepcional por muchas razones. A pesar de recibir el nombre por sus habitantes de piel oscura y de que «etíope» es utilizado como sinónimo de negro, las tribus dirigentes de aquel territorio son de origen semita y, en un sentido amplio, son «blancos». Etiopía tuvo estrechas relaciones con el reino hebreo (también semítico) en fechas muy tempranas y, durante algún tiempo, a partir del 900 aproximadamente, tuvo gobernantes judíos. La última dinastía de emperadores etíopes se consideraba a sí misma descendiente del rey Salomón y de la reina de Saba y se autodenominaba el «León de Judá».

Por otra parte, Etiopía fue convertida al cristianismo hacia el 380, y cuando los árabes conquistaron y convirtieron al resto del África cristiana, Etiopía se mantuvo como un baluarte inconquistado del cristianismo.

Para los árabes Etiopía era «El Habeha», que significa «los mezclados», es decir, un territorio en el que vivían muchas razas. En 1500, cuando los portugueses llegaron por mar, ese nombre se transformó en *Abisinia*. Ambos nombres eran utilizados en occidente pero Etiopía es el oficial. La capital, *Addis Abeba* no es antigua, sino que fue construida en 1887 y su nombre significa «flor nueva».

Durante el siglo XIX, sólo Etiopía resistió con éxito las incursiones de las potencias europeas. Combatió a los ingleses en la década de los 60 y, en 1896 destruyó a un ejército invasor italiano.

En 1936 los italianos, bajo Mussolini decidieron vengar la derrota anterior. Esta vez tenían tanques y aviones, cosa que no ocurría con los etíopes, por lo que los italianos conquistaron el país. Lo organizaron junto a las colonias italianas de las costas cercanas, bajo la forma del *África oriental italiana*. Sin embargo, en 1941 los británicos expulsaron a Italia del África oriental y Etiopía

recuperó su independencia.

Fenicia

A lo largo de la costa oriental del Mar Mediterráneo había, durante la antigüedad, una serie de ciudades que eran grandes centros marítimos y comerciales. De éstos, el principal era *Tiro*, situado en lo que por entonces era una isla rocosa situada frente a la costa, y que actualmente se ha convertido en una península. Su nombre es nuestra versión de la forma griega que, a su vez, es una distorsión del nombre nativo «sur», que significa «roca». (Los árabes

siguen llamando a la ciudad Es Sur, mientras que los antiguos hebreos la llamaban Zor.)

El territorio que incluía Tiro y las ciudades vecinas era llamado *Fenicia* por los griegos, y con certeza derivaba de una palabra que significaba «rojo púrpura», seguramente porque los tirios preparaban una especie de tinte rojo púrpura aprovechando los caracoles. Tenían el monopolio del proceso, y se enriquecieron gracias a ello, en una época en la que apenas existían buenos tintes. Naturalmente, llevaban ropas a las que se le había aplicado este tinte, aunque en otros países sólo se lo podían permitir los ricos.

La ciudad de Cartago (véase NÁPOLES) era una colonia fenicia y, por esta razón, los romanos llamaban a los cartaginenses «poeni». Las grandes guerras entre Cartago y Roma son conocidas con el nombre de guerras púnicas.

Una de las leyendas de los griegos hablaba de un pájaro llamado fénix. Después de 500 años se suponía que el fénix se consumía en el fuego. De las cenizas de este fuego emergía otra vez joven, por lo que, en realidad, era inmortal. A veces recibe el nombre de «pájaro fenicio», aunque no tiene nada que ver con Fenicia. Seguramente el nombre procede de su color rojo

púrpura o de lo rojo de las llamas en las que recupera su juventud.

En cualquier caso, en 1867 se trazó una ciudad en el suroeste de los Estados Unidos, en el lugar de una ciudad anterior. La historia del fénix renovando su juventud se ha convertido en una metáfora muy utilizada y es seguro que uno de sus fundadores predijo que la nueva ciudad emergería «como el ave fénix» de los restos de la antigua ciudad. En consecuencia se le puso el nombre *Phoenix* [fénix en inglés] a esta ciudad que, actualmente, es la capital de Arizona.

Filadelfia

Con posterioridad a la época de Alejandro Magno hubo dinastías de reyes macedonios que gobernaron Egipto y Asia, que respondían a uno o dos nombres. Así, todos los reyes egipcios de ese período eran llamados tolomeos, mientras que la mayoría de los reyes de Asia occidental recibían el nombre de seléucidas o antíocos.

Para poder distinguir un monarca de otro, los reyes adoptaron un segundo nombre, que normalmente era muy halagador. El primer Tolomeo, por ejemplo, fue Tolomeo Soter («el protector»). Después vinieron Tolomeo

Filadelfo («amante de su hermana»); Tolomeo Evergetes («benefactor»), Tolomeo Filopátor («amante de su padre»), y así sucesivamente.

Hacia el 260 a.C., Tolomeo Filadelfo reconstruyó una ciudad en Palestina destruida por las guerras recién acaecidas, rebautizándola con el nombre de *Filadelfia* en honor a sí mismo. Actualmente es *Amman*, la capital de Jordania.

En el oeste de Asia Menor, había otra dinastía de reyes macedonios que recibía el nombre de atalos. De éstos, el segundo era Atalo Filadelfio quien, hacia el 150 a.C. fundó una ciudad a la que también llamó *Filadelfia*. Esta

Filadelfia es mencionada en la Biblia, en el capítulo tercero del Apocalipsis, como una ciudad que fue fiel a la cristiandad en circunstancias difíciles. Muchos siglos después, en 1390, fue la última ciudad de Asia Menor que se rindió a los turcos. Actualmente recibe el nombre de *Alasehir*, de la palabra turca que significa «ciudad roja», ya que éste es el color de su suelo.

El nombre de los antiguos reyes macedonios viajó a América en tiempos modernos. En 1681 se fundó una ciudad en la recién creada colonia de Pennsylvania por el piadoso William Penn. Para él *Filadelfia* era perfecto en dos sentidos; por una parte recordaba

una de las ciudades antiguas de Asia Menor que había sido fiel al cristianismo, y por otra la palabra podía ser traducida por «amor fraterno». Así es como la mayor ciudad de Pennsylvania y la cuarta de los Estados Unidos se llama *Filadelfia*. En ocasiones se habla de ella como de la «Ciudad del amor fraternal».

Filipinas (Islas)

Después de abandonar Guam, en 1521, durante su gran viaje alrededor del mundo, el navegante portugués Fernando Magallanes, al servicio de

España, fue hacia el norte llegando a islas de mayor tamaño, que trató de conquistar. Fue asesinado en su intento, por lo que él mismo no completó la circunnavegación del mundo. Sin embargo, dieciocho miembros de su tripulación, a las órdenes de Juan Sebastián Elcano, completaron su viaje en un solo navío.

No obstante, la isla en la que Magallanes fue asesinado pasó a pertenecer a España. En 1565, un soldado español, Miguel López de Legazpi, fundó allí la primera colonia española, a la que llamó *San Miguel*, en honor del santo que le daba nombre. Aunque el nombre de la ciudad ha

desaparecido la *Bahía de San Miguel* sigue existiendo en la costa sureste de la mayor isla del archipiélago. Legazpi las llamó *Islas Filipinas* en honor del rey español reinante por aquel entonces, Felipe II. Una de las mayores ciudades de Filipinas es llamada *Legazpi* en su honor.

Las Filipinas siguieron siendo españolas hasta la guerra hispano-norteamericana; en aquel momento, 1898, pasaron a ser norteamericanas. Los japoneses las ocuparon durante la Segunda Guerra Mundial, pero después de su liberación, en 1946, se convirtieron en la *República de las Filipinas*. Desde 1948 hasta 1976 la

capital de Filipinas fue *Quezón City* bautizada así en honor de Manuel Luis Quezón, primer presidente de la república, que había muerto en 1944. Desde la independencia hasta 1948, y en la actualidad la capital es *Manila*, «lugar de los nilads», ésta es una palabra nativa para designar a un arbusto florido de color blanco que crece en los alrededores.

Lo que más sorprendió a los españoles de los filipinos fue que las tribus del sur fuesen musulmanas. Esto indicaba la profunda penetración de los viajes de los comerciantes musulmanes por el Océano Índico durante la última parte de la Edad Media. De hecho las

Filipinas representaban su penetración más oriental. Para los españoles todos los mahometanos eran «moros», de la palabra griega que quiere decir «muy oscuro» (véase MAURITANIA), por este motivo una gran ensenada situada en la isla más meridional del archipiélago recibe el nombre de *Golfo de Moros*; de este modo esa palabra fue desde el noroeste de África hasta los Mares del Sur.

Florencia

Una ciudad del norte de Italia fue conocida por los antiguos romanos como

«Florentia», que significa «florecimiento», una metáfora usual para referirse a «prosperidad», lo cual le convierte en un «nombre que trae buena suerte» a una ciudad. Con los italianos el nombre se convirtió en «Firenze», pero el castellano se atiene más al latín original, por lo que nosotros la llamamos *Florencia*.

Este nombre resultó ser apropiado para al menos un período de la historia. Entre 1300 y 1600, Florencia fue el centro de los esfuerzos artísticos y literarios de toda Europa occidental; representaba el auténtico florecimiento del Renacimiento.

Tras la consecución de la unidad

italiana, en 1859, Florencia sirvió como capital de la nación hasta 1870, cuando Italia absorbió los dominios papales en torno a Roma y convirtió a esta ciudad en su capital.

En la costa occidental de Italia, a unos 80 km de Florencia, se encuentra Livorno. En inglés este nombre ha sufrido un proceso que suele ocurrir cuando una persona oye una palabra extraña en una lengua extranjera: la identifica con una palabra o palabras de su propio lenguaje que suena parecido, independientemente de que tengan sentido o no. De este modo, para los navegantes ingleses, Livorno se convirtió en Leghorn [«sombrero de

paja» en inglés], término que sigue utilizándose en inglés.

Al norte de Livorno se encuentra *Pisa*, una pequeña ciudad famosa por su «Torre inclinada». En la época romana era conocida como «Pisae» y, según una teoría, fue fundada por colonos procedentes de una ciudad griega del mismo nombre. En cualquier caso, esta teoría parece ser dudosa.

A unos 100 km al este de Florencia está *San Marino*. Se trata de una república independiente, la más pequeña del mundo (es sólo ligeramente mayor que la isla de Manhattan). Según la tradición fue fundada por un tal San Marino procedente del otro lado del

Adriático hacia el 370. Mantuvo su independencia desde la época de los bárbaros e incluso sobrevivió a la unificación del resto de la península. Durante la Segunda Guerra Mundial, por un período de seis semanas, fue ocupada por tropas alemanas, pero la ocupación cesó y su independencia permanece impoluta hasta hoy.

Florida

En la época medieval, las «Indias» eran consideradas tierras maravillosas. Cuando fue descubierto el Nuevo Mundo, se consideró parte de las Indias

y, por tanto, lleno de maravillas.

Se contaban historias de una isla llamada Bimini en la que había una milagrosa primavera que podía curar enfermedades y evitar la vejez —dicho de otro modo, una «Fuente de la eterna juventud».

En 1513, el gobernador de Puerto Rico era Juan Ponce de León; la segunda ciudad de la isla se llama *Ponce* en su honor. A Ponce se le encargó que dirigiera una expedición para descubrir Bimini. No encontró la fuente de la eterna juventud, por supuesto, pero llegó a una nueva costa un Domingo de Resurrección.

Como en España la Pascua se

celebraba como una fiesta de las flores y en castellano se le llama Pascua Florida, Ponce de León bautizó el nuevo territorio *Florida* para conmemorar la fecha. Actualmente hay dos pequeñas islas de las Bahamas, al este de Florida, llamadas *Bimini* pero, desgraciadamente, ninguna de las dos contiene la fuente de la eterna juventud.

Aunque parezca mentira, el otro «estado soleado» de los Estados Unidos también cuenta con una isla mítica en su historia. El poema medieval francés llamado la «Canción de Roland» mencionaba un territorio inexistente llamado Califerne. Hacia 1510, un escritor español, Garci Ordoñez de

Montalvo, escribió una historia en la que Califerne se convertía en una isla llamada California y situada en las lejanas Indias. Por este motivo, la costa oeste de Norteamérica, en el límite norte de los dominios españoles, pasó a ser llamada *California*.

Los Estados Unidos compraron Florida a España en 1819 y anexionaron California en 1848, tras una guerra victoriosa contra Méjico. Florida pasó a formar parte de la Unión en 1845 como miembro número 27 y California en 1850 como el 31.

La parte de California que siguió perteneciendo a Méjico fue la árida península situada justo al sur del estado

norteamericano que recibe el nombre de *Baja California* (se sitúa debajo en el mapa). Entre ésta y el resto de Méjico hay una larga y estrecha franja del océano Pacífico llamada *Golfo de California*.

Formosa

En 1590, unos comerciantes portugueses, siempre tan inquietos, llegaron a una isla frente a la costa de China que les impresionó por su hermoso paisaje. La llamaron *Formosa*, que significa «hermosa».

Según parece, el nombre nativo de la

isla era «Ryukyu», y aunque tan sólo se encuentra a 240 km frente a la costa de China (el *Estrecho de Formosa* las separa), originalmente sus habitantes no eran chinos sino malayos. Los chinos llamaban a la isla «Taiwán» que significa la «Bahía en terraza», ya que la escarpada inclinación de la montaña está cuidadosamente aterrazada. Aunque este nombre sustituyó al de Ryukyu, la cadena de pequeñas islas que van desde Formosa hasta Japón siguen llevando el nombre de *Islas Ryukyu*.

En el siglo XVII los holandeses establecieron factorías en Formosa y los japoneses intentaron conquistarla, pero ninguno de los dos consiguió tomarla.

Sin embargo, en 1644, cuando los manchúes conquistaron China, algunos chinos que huyeron establecieron una especie de gobierno en el exilio en la isla; éste se mantuvo durante cerca de veinte años antes de que los nativos lo derrocaran. Finalmente, en 1683, el emperador manchú se hizo con el control de la isla, que siguió siendo parte de China durante doscientos años.

En 1895 China perdió una guerra frente a Japón siendo obligada a ceder Formosa y las islas Ryukyu al vencedor. Japón decidió utilizar *Taiwán* como nombre oficial, por lo que (al igual que el *Estrecho de Formosa*) comenzó a sustituir a Formosa en el mapa. Su

capital es *Taipei*, que significa «Terraza del norte».

Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, la isla fue devuelta a China y el nombre de *Formosa* volvió a ser utilizado. Las islas Ryukyu siguieron siendo japonesas aunque la mayor de ellas, Okinawa, está prácticamente bajo control permanente de los Estados Unidos.

En 1949 el gobierno chino, en su huida, estableció su sede en el exilio en la isla. Actualmente Formosa es el único territorio bajo control del único gobierno reconocido por los Estados Unidos como República de China.

Fort Worth

Muchas ciudades americanas comenzaron siendo puestos avanzados militares o fuertes; a pesar de lo cual en muy pocas ocasiones la palabra «fuerte» se mantuvo en el nombre. A veces simplemente se abandonaba, como cuando Fort Pierre dio lugar a Pierre (véase DES MOINES), o cambiaba totalmente, como cuando Fort Dearborn se convirtió en Chicago (véase ILLINOIS). Sin embargo, hay excepciones en las que el término «fort» («fuerte» en inglés) se mantuvo.

Así, en 1849, tras la guerra con Méjico, se planeó el establecimiento de

un fuerte al norte de Tejas para proteger a los colonos del territorio que acababa de pasar a manos de los Estados Unidos frente a los indios. Se le dio el nombre del General de Brigada William Jenkins Worth que había combatido valientemente en la guerra y que acababa de morir. Posteriormente resultó que el fuerte no fue construido aunque el lugar fue llamado *Fort Worth* de todos modos, y surgió una ciudad. Hoy en día es la cuarta más importante de Tejas y la mayor ciudad «fuerte» de los Estados Unidos.

Anteriormente, una serie de problemas, en esta ocasión más graves, con los indios dieron lugar a otro

ejemplo. En 1794, el general Anthony Wayne (llamado Mad Anthony por su manera impetuosa de atacar) estaba realizando una campaña contra los indios en Ohio. Los derrotó en la Batalla de Fallen Timbers, cerca del extremo occidental del Lago Eire, y los persiguió hacia el oeste. (En 1820, se fundaron un par de pueblos en el lugar de la batalla, donde Wayne había establecido «Fort Industry». Éste podría haber sido un buen nombre con o sin el «Fort» pero las ciudades se unieron y eligieron el nombre de *Toledo* [inspirándose para ello en la ciudad española del mismo nombre] por la única razón de que les sonaba bien.)

En su marca adelantada, Wayne estableció otro fuerte en lo que actualmente es Indiana. Naturalmente el fuerte fue llamado Fort Wayne. Aunque fue abandonado en 1819, para entonces ya estaba creciendo una ciudad que adoptó el nombre de *Fort Wayne*, y actualmente es la tercera ciudad de Indiana.

En la parte occidental de Arkansas se encuentra la ciudad de *Fort Smith*, cuyo nombre procede del fuerte fundado en 1817, que a su vez recibía su nombre del general Thomas A. Smith, quien había luchado en la guerra de 1812. *Fort Dodge*, en Iowa, no fue bautizado en honor de ningún héroe militar.

Originalmente el fuerte fue llamado Fort Clarke en honor de un militar, pero fue rebautizado en honor de Henry Dodge, un senador estadounidense por el estado de Wisconsin, cuya experiencia en combatir indios era muy limitada.

Francia

De las diversas tribus germánicas que invadieron la parte occidental del Imperio Romano durante el siglo V, la más importante era la de los «francos». Se ha dicho que el nombre de esta tribu derivaba de una vieja palabra germánica que significa «libre», lo que pretende

indicar que se consideraban a sí mismos «hombres libres». También se ha dicho que procedía de otro vocablo germánico que significa «lanza», en este caso querría decir que se consideraban «lanzas humanas» a sí mismos.

Durante varios siglos los francos establecieron reinos que controlaban áreas a ambos lados del Rin. Desgraciadamente, los gobernantes de aquella época dividían sus territorios entre sus hijos quienes, invariablemente, luchaban entre sí al sentirse perjudicados. Como resultado de todo esto, a pesar de una unificación temporal bajo Carlomagno, las partes este y oeste de los territorios francos se fueron

diferenciando tanto en su lenguaje como en su cultura.

La parte occidental era conocida a principios de la Edad Media como *Neustria* o «nuevo reino», ya que representaba la zona más reciente del reino franco. La parte oriental, *Austrasia* o «reino oriental», tiene un nombre que no requiere ninguna explicación. Ambas partes adoptaron el nombre franco pero la occidental lo hizo con más éxito, ya que se convirtió en *Francia*, que los propios alemanes llaman Frankreich o «reino de los francos».

A Austrasia también se le llamaba *Franconia* («Franken» en alemán) pero

este nombre cayó en desuso a finales de la Edad Media, aunque algunas regiones de Baviera siguen llevando ese nombre.

El nombre *Alemania* (Germany en inglés) es el de una tribu germánica a la que los galos llamaban Germani. Los romanos, que se enteraron de la existencia de esas tribus gracias a los galos, llamaron Germania al área situada al este, de donde procede el término inglés. Los franceses llaman a esa región Allemagne, por un grupo de tribus germánicas llamadas los Allemanni (que significa «todos los hombres»).

Los alemanes se llaman a sí mismos Deutsch debido a una antigua palabra

que significa «gente», y la tierra en la que viven es Deutschland («tierra de los Deutsch») o Deutsches Reich («reino de los Deutsch»).

Gabón

En 1839 unos colonos franceses se trasladaron a las regiones ecuatoriales de África occidental, a lo largo de un río conocido con el nombre de *Gabón*. Este nombre se lo habían dado los primeros exploradores portugueses de esa costa, quienes pensaron que algunas de sus formas recordaban a una cabaña («gabon» en portugués).

En 1849 los franceses fundaron una ciudad en aquella zona. Como la monarquía de Luis Felipe había sido derrocada un año antes y Francia volvía a ser una república, la ciudad fue llamada *Libreville*, es decir «ciudad

libre». Dos años después Francia perdió su libertad con la subida al trono de Napoleón III, y la ciudad se convirtió en un recuerdo de ese corto intervalo entre monarcas.

Inicialmente los franceses llamaron a aquella región el *Congo Francés* debido a que estaba situada al norte del río Congo (véase CONGO) hacia el que se habían extendido las posesiones francesas. Sin embargo, al continuar su expansión más y más hacia el norte, se necesitaba un nombre más general. Así la región pasó a ser conocida como *África Ecuatorial Francesa* y su territorio se amplió hasta el *Lago Chad* (denominación de origen nativo), lago

pequeño y poco profundo en el extremo sur del Sáhara que en otra época había sido el centro de un poderoso reino negro.

La capital del África Ecuatorial Francesa estaba en el extremo sur, en la orilla norte del Río Congo, unos 1000 km al sureste de Libreville. Fue fundada en 1880 por el explorador francés de origen italiano Pierre Savorgnan de Brazza, y en su honor fue bautizada *Brazzaville*.

En 1960 toda el África Ecuatorial Francesa obtuvo la independencia. A partir de aquella colonia se formaron cuatro repúblicas. La más meridional era la *República de Gabón*, en la costa;

al este se encontraba la *República del Congo*. (Esta última no es la misma que la «República Popular del Congo», mucho mayor, situada en la orilla oriental del río Congo y que fue una antigua colonia belga; véase CONGO.) Al norte se encuentra una nación con el poco imaginativo nombre de *República Centroafricana*, y al norte está la *República del Chad*. Camerún, asociada con el África Ecuatorial Francesa tras la Primera Guerra Mundial, también obtuvo su independencia (véase CAMERÚN).

Galacia

Normalmente se asocia a los galos con Europa occidental, pero también dejaron su huella en Asia. En 279 a.C. una partida de galos invadió Grecia y la devastó. Al año siguiente, un gobernante de Asia Menor llamado Nicomedes I alistó a algunos de estos galos para que le ayudaran a luchar en una guerra civil contra su hermano.

El resultado fue inevitable; los galos ganaron la guerra pero se convirtieron en un problema mucho mayor de lo que nunca había sido su hermano. No fue hasta 232 a.C. cuando pudieron ser controlados y confinados a una región en

el interior de Asia Menor. A partir de entonces dicha región pasó a ser conocida como *Galacia*.

Bajo los romanos, la provincia de Galacia incluía la mayor parte del centro y este de Asia Menor, aunque, como es evidente, los galos se habían mezclado con el conjunto de la población mucho antes. En 1100 Galacia fue conquistada por los turcos y su nombre desapareció del mapa.

La capital de Galacia era *Ancira*, término que probablemente signifique «valle». En tiempos de los romanos y de los bizantinos fue una ciudad bastante grande e importante. Durante la Edad Media y la época moderna fue conocida

en Occidente por el nombre de *Angora* (de esta región proceden algunas variedades de gatos y de cabras muy conocidas).

Tras la Primera Guerra Mundial, la Turquía derrotada estaba en una situación de colapso y parecía que iba a ser dividida por las potencias vencedoras. En concreto, Grecia se estaba preparando para invadirla y recuperar de este modo la costa del Egeo que pertenecía a Turquía aunque había sido griega en la antigüedad y en alguna medida seguía siéndolo.

Los patriotas turcos utilizaron como sede para planear su defensa Angora, que estaba lejos de la costa y, por tanto,

del peligro griego. De forma inesperada los turcos ganaron la guerra y restablecieron una nación fuerte. En 1932 la capital de Turquía se trasladó de Constantinopla a Angora y, en 1930, el nombre de ésta fue oficialmente cambiado por el de *Ankara*, que se acercaba más al nombre original. De este modo, aunque Galacia ha desaparecido, su capital sigue conservando en parte su antigua denominación.

Galilea

Hay un lago en la parte alta del río

Jordán que es importante por su relación con acontecimientos de la vida de Jesucristo. Su nombre procede de los sucesos que siguieron a la destrucción del antiguo reino de Israel por parte de los asirios. La capital de Israel, fundada en 887 a.C. por el rey Omri, era *Samaria*, nombre supuestamente procedente del clan de Shemer, dueño del territorio sobre el que fue construida. Durante algunos períodos el nombre fue aplicado al conjunto de Israel.

Después de que los asirios tomaran Samaria y deportaran a los israelitas, llevaron a extranjeros que se instalaron en y alrededor de la ciudad y pasaron a

ser conocidos como «samaritanos». Aceptaron el judaísmo, aunque en una forma herética, de modo que los judíos ortodoxos del sur les tuvieron una cordial antipatía durante los períodos griego y romano.

Al norte de los samaritanos, en los alrededores del lago en el alto Jordán, la población fue judaizada con más éxito, pero siguió siendo considerada extranjera. Por tanto aquella zona fue llamada «Galil haggoyin» que significa «la región de las naciones extranjeras». La primera palabra se convirtió en *Galilea* y el lago pasó a ser el *Mar de Galilea*. Actualmente la mayor parte de esa región está incluida en el moderno

estado de Israel.

Inicialmente los griegos apenas eran conscientes de la existencia de los judíos. En su historia (escrita hacia el 420 a.C.) Heródoto ni siquiera mencionaba a los judíos. Para él, las riberas del Mediterráneo oriental eran importantes por sus ciudades costeras y sus civilizados habitantes. Los incultos bárbaros de las montañas del interior podían ser ignorados.

Las ciudades de las costa de los reinos judíos habían estado habitadas por los filisteos por lo que Heródoto llamó a la región Palaistini, que ha llegado hasta nosotros como *Palestina*.

Por razones bíblicas, a menudo se

llamó a la región *Tierra prometida* o *Tierra Santa*. Tras la Segunda Guerra Mundial, cuando aquel territorio fue dividido entre Israel y Jordania, aquellos dos nombres comenzaron a ser usados, mientras que los basados en la Biblia, e incluso Palestina, cayeron en desuso.

Gallipoli

Al norte del mar Egeo, se extiende un territorio que los griegos conocían en la antigüedad como *Tracia*. La razón de este nombre se ha perdido en la historia aunque probablemente su origen fuera la

denominación que a sí mismos se daban los miembros de alguna de las tribus nativas de esta región. Tracia no ha dejado una gran huella en la historia pero este nombre sigue designando a aquella región al norte del mar Egeo.

Sobresaliendo al suroeste de la costa tracia hay una pequeña porción de territorio, llamada Chersonesus Thracica («Península Tracia») por los griegos. Allí, los griegos fundaron *Callipolis*, que significa «ciudad hermosa».

En su avance, los turcos conquistaron esa ciudad en 1345, convirtiéndola en su primera aventura en Europa. Llamaron a la ciudad Gelibolu,

que para nosotros se ha convertido en la intermedia *Gallipoli*, cuyo nombre pasó a ser aplicado a toda la península.

Desde Gallipoli los turcos se expandieron más y más hasta que, hacia 1600, la *Turquía europea* era una gran área que incluía los Balcanes, Hungría y gran parte del sur de Rusia. Posteriormente Austria comenzó a avanzar hacia el oeste y Rusia hacia el norte. En 1800 la Turquía europea sólo comprendía los Balcanes. En el siglo XIX las naciones balcánicas se rebelaron y la Turquía europea disminuyó aún más hasta reducirse a una pequeña franja al otro lado de los Balcanes medios.

La Guerra Balcánica de 1912 se

llevó la mayor parte de este territorio. *Tracia occidental* se convirtió en una provincia búlgara y sólo *Tracia oriental*, incluyendo la península de Gallipoli, siguió siendo parte de la Turquía europea.

En la Primera Guerra Mundial Turquía estuvo del lado alemán y, en 1915, la marina británica atacó Gallipoli. Allí, en el lugar de su primera incursión en Europa opusieron su última resistencia y vencieron. Aunque los turcos acabaron siendo derrotados, Tracia oriental siguió siendo turca. Bulgaria, que también había sido derrotada en la Primera Guerra Mundial fue obligada a ceder Tracia occidental a

la victoriosa Grecia.

Gibraltar

La parte de océano más importante en la historia del hombre moderno es el *Mar Mediterráneo*, ya que en sus riberas se desarrollaron las civilizaciones de Egipto, Israel, Fenicia, Grecia y Roma. Es un entrante del océano Atlántico casi cerrado, que limita al norte con Europa, al este con Asia y al sur con África. Éste es el motivo de que su nombre, que quiere decir «entre la tierra» en latín, sea muy apropiado.

El mar Mediterráneo accede al océano Atlántico a través de un pequeño estrecho que en ningún punto es mayor de 13 km. A ambos lados del estrecho existen promontorios rocosos por lo que los griegos los llamaban las Columnas de Hércules. El mito que inventaron para explicar esas rocas es que, en una de sus aventuras en el lejano oeste, Hércules creó el mar cerrado y partió la cordillera montañosa para realizar la conexión con el océano.

Los estrechos eran una vía fácil para la invasión de Europa desde África (o viceversa). En 711, los árabes, que habían conquistado todos los territorios a su paso por el norte de África, estaban

capacitados para cruzar a Europa. El general árabe Musa ibn Nusayr envió a un cuerpo al mando de su oficial Tariq ibn Zayid. Tariq desembarcó su ejército en la columna española de Hércules que, a partir de entonces, fue llamada Jebel al-Tariq, que en árabe significa «montaña de Tariq». Las lenguas europeas lo transformaron en *Gibraltar*, actualmente el estrecho se llama *Estrecho de Gibraltar*.

La columna africana de Hércules fue llamada *Jebel Musa* en honor del general que se quedó en la retaguardia (aunque posteriormente siguió a Tariq, uniéndose a él en la lucha).

España fue conquistada por los

árabes rápidamente, costándoles a los cristianos españoles setecientos años, en un avance paso a paso, recuperar completamente el territorio. En 1462, Gibraltar fue reconquistado. Sin embargo, en 1704, una vez más, fue ocupado por fuerzas británicas y desde entonces ha seguido perteneciendo a este país. A partir del siglo XV el Estrecho de Gibraltar comenzó a servir de vía en el sentido contrario y los ejércitos cristianos pasaron periódicamente a África.

Gran Bretaña

La isla situada frente a la costa norte de Francia fue llamada *Britania* por los romanos, a partir de un nombre nativo modificado. El término romano ha llegado hasta nosotros como *Gran Bretaña*, aunque Britania se sigue utilizando poéticamente.

Tras la caída del Imperio Romano, el nombre *Gran Bretaña* pudo seguir utilizándose para la isla, pero no para ninguna nación existente en ella, ya que ningún poder político iba a controlar todo el territorio durante los siguientes mil años. Hacia el año 1000 la parte sur de la isla se había convertido en Inglaterra (véase INGLATERRA).

Una península de la parte occidental

de la isla estaba habitada por no ingleses, descendientes de los celtas (los primitivos ingleses) que habían sido llevados allí por los invasores anglosajones. Para los ingleses eran «wealh», una palabra antigua de origen no germánico que significa «extraño» o «extranjero». Por tanto esta región occidental se convirtió en *Gales*. Su conquista fue iniciada por Eduardo I de Inglaterra en 1277 y posteriormente pasó a ser parte de Inglaterra. A la parte sur de Gran Bretaña a veces se le sigue llamando *Inglaterra y Gales*.

La parte septentrional de Gran Bretaña siguió siendo en gran medida celta y sus habitantes, llamados

originalmente pictos, a causa del término latino que significa «pintar», ya que se pintaban a sí mismos, pasaron a ser llamados escotos, un antiguo término para designar a los irlandeses, debido a que los territorios occidentales de esta región eran invadidos periódicamente por los irlandeses en épocas primitivas. De este modo las regiones septentrionales fueron llamadas *Escocia*.

A pesar de los múltiples intentos, Escocia nunca fue conquistada por Inglaterra, pero en 1603, cuando murió la reina Isabel I, el rey Jacobo VI de Escocia demostró que era el heredero legítimo (era su primo carnal, que había

sido desplazado en dos ocasiones). Tuvo éxito como Jacobo I, y desde entonces toda la isla tuvo un solo rey. En 1707 se decidió unificar Inglaterra y Escocia dando lugar a *Gran Bretaña* y la reina Ana fue el primer monarca de la nación ampliada. Para incluir otras islas cercanas que están bajo la corona británica (especialmente Irlanda) se habla de las *Islas Británicas*.

Grecia

Aquellos que nosotros consideramos «griegos», se denominaban a sí mismos «helenos», ya que insistían en que eran

descendientes del mítico Helén. Al territorio en el que vivían lo llamaban *Helas*.

Sin embargo, los romanos entraron en contacto por primera vez con los helenos a través de una población en la zona occidental de Helas, justo al otro lado del pequeño estrecho que bordea el tacón de la bota italiana. Se llamaban a sí mismos Graikoi o, en latín, Graeci. Los romanos comenzaron a aplicar este limitado nombre tribal a todos los helenos (una práctica usual); esta costumbre ha sido heredada por nosotros, por lo que les llamamos griegos y al territorio *Grecia*.

Los griegos de la antigüedad nunca

estuvieron unidos políticamente sino separados en ciudades independientes. Se reconocían imprecisos lazos culturales entre grupos de estas ciudades. Los griegos se consideraban a sí mismos descendientes de los tres hijos de Helén: Eolo, Juto y Doro, para justificar la existencia de los tres principales dialectos griegos.

Los eólicos y los jónicos entraron primero en Grecia, pero los dorios llegaron poco después de la Guerra de Troya y conquistaron la mayor parte de esta península. Una región del centro de Grecia, llamada *Doris* puede señalar una temprana conquista. Muchos de los eólicos y de los jónicos huyeron a través

del Egeo hacia la costa de Asia, estableciendo ciudades allí. Las ciudades del norte se agruparon bajo el nombre de *Eolia*, mientras que las que había al sur de aquellas formaron la *Jonia*.

Durante varios siglos, a partir aproximadamente del 800 a.C., los griegos enviaron colonos para que se asentaran en distintas partes de la costa mediterránea. Un lugar donde las colonias tuvieron mucho éxito fue el sur de Italia (donde la influencia griega siguió siendo dominante durante el período romano). De hecho, las colonias griegas en Italia florecieron tanto, siendo mucho más ricas que las propias

ciudades griegas, que la región pasó a ser llamada, en latín, *Magna Graecia*.

Tras cuatro siglos de dominación turca, Grecia volvió a ser independiente en 1821. La diferencia respecto a los nombres sigue existiendo ya que nosotros seguimos diciendo *Grecia* mientras que los nativos hablan de *Elas*.

Groenlandia

El más atrevido explorador del mundo griego fue Piteas de Massalia Hacia el 300 a.C. trajo historias del norte lejano, incluyendo la mención de una isla a seis días de navegación del

norte de Gran Bretaña. Los romanos la llamaron Thule o última Thule, ya que supuestamente era el último extremo de tierra en el planeta. El nombre puede ser una derivación del término godo que significa «la tierra más lejana». (En la época griega los godos vivían en el norte de Europa.)

Durante la alta Edad Media, incursores nórdicos saquearon las costas de Europa, pero la destrucción y el pillaje no fueron sus únicos logros. En su lucha contra la superpoblación, los audaces navegantes llegaron a nuevos territorios. En 870, por ejemplo, llegaron a una isla que verosímilmente era la Thule de Piteas. La llamaron

Island, que significa «tierra de hielo», en consecuencia nosotros la conocemos como *Islandia*.

A pesar del emplazamiento tan septentrional de Islandia, la Corriente del Golfo y las primaveras cálidas hacen que algunas partes de esa isla sean bastante habitables. Hasta una época reciente estuvo bajo el dominio de Dinamarca, pero en 1944 obtuvo la independencia.

En 982, un islandés, Eric el Rojo, navegó hacia el oeste en busca de nuevas tierras y llegó a la costa suroeste de una isla mucho mayor y más septentrional a la que llamó *Groenlandia*. Este nombre fue un intento

de atraer colonos mediante una falsa imagen de fertilidad. (Eric el Rojo se adelantó varios siglos a su época en cuanto a habilidad publicitaria.) Los colonos llegaron, y durante 400 años lucharon constantemente contra el medio. Sin embargó el clima se hizo cada vez más frío y, en algún momento del siglo XIV los últimos colonos se dieron por vencidos, muriendo o abandonando el lugar.

Unos cuantos esquimales siguen viviendo allí junto a algunos oficiales daneses, ya que Groenlandia es una posesión danesa. Durante la Segunda Guerra Mundial, Groenlandia se convirtió en una zona de importancia

estratégica y los Estados Unidos establecieron bases allí. Una de ellas se situó en un pequeño asentamiento esquimal en el noroeste, siendo actualmente el asentamiento permanente más septentrional del mundo y, gracias a la tecnología moderna, está dotado de todas las comodidades. El nombre del lugar es *Thule*, de modo que la antigua noción de «última Thule» se ha convertido en realidad.

Guadalupe

Aunque la mayoría de las pequeñas islas de las Antillas son británicas

algunas pertenecen a otros países. Dos de las islas siguen siendo francesas y recuerdan el período del siglo XVIII en que los franceses eran tan activos como los ingleses en la apertura del hemisferio occidental. Sin embargo, los nombres de las islas se remontan a una época anterior.

Uno de ellos recuerda a los españoles, ya que fue descubierta por Cristóbal Colón en 1493, siendo bautizada en honor del monasterio español de Santa María de Guadalupe. Posteriormente fue conocida por el nombre abreviado de «Guadalupe». Cuando los franceses la ocuparon en 1635 se adoptó la versión francesa, es

decir *Guadeloupe*.

El nombre de la segunda isla ocupada por Francia al mismo tiempo que Guadalupe, se remonta a una época aún más tardía. Suena a francés, ya que es *Martinique*, pero se trata de una ilusión. En realidad es una simple distorsión de un nombre nativo indio: «Madiana» o «Mantanino».

Otro grupo de islas, frente a la costa venezolana, pertenece a Holanda y constituye las llamadas *Antillas Holandesas* o *Indias Occidentales Holandesas*. Estas islas fueron descubiertas por el explorador español Alonso de Ojeda en 1499 y fueron españolas durante más de un siglo. Los

holandeses tomaron posesión de ellas por la fuerza en 1634 y, durante algún tiempo Peter Stuyvesant, quien posteriormente se hizo famoso como gobernador del actual Nueva York, las gobernó. Las islas conservan sus nombres españoles, aunque el de la mayor de todas, *Curaçao*, es una distorsión de un nombre indio nativo.

No obstante, los nombres de las ciudades son claramente holandeses. La mayor es *Willemstad*, que significa «ciudad de Guillermo». Fue fundada en la década de 1640 y bautizada en honor de Guillermo II (la versión holandesa del nombre es «Willem»), quien por entonces era el monarca holandés. De

modo parecido *Oranjistad* («ciudad de Orange»), en una de las otras islas, recibe su nombre de la casa de Orange a la que Guillermo II, y los posteriores monarcas holandeses, pertenecían.

Guayana

Tras la revuelta de las colonias españolas en América y el enunciado de la Doctrina Monroe en 1823, no se produjo ninguna colonización europea permanente en el continente americano. Sin embargo, la Doctrina Monroe también establecía que los Estados Unidos no pondrían objeciones a la

continuación de las colonias ya existentes. En toda Sudamérica las únicas colonias que aún existían (y siguen existiendo), estaban situadas en una pequeña zona septentrional, entre Brasil y Venezuela.

Ese área recibe el nombre de *Guayana*, cuyo origen es oscuro, aunque puede haber derivado de algún nombre nativo que signifique «costa salvaje». La Guayana original se extendía más al oeste y al sur respecto a la actual, incluyendo el este de Venezuela y el norte de Brasil. (De hecho, en 1895, Gran Bretaña y Venezuela estuvieron enfrentadas a propósito de las fronteras de Guayana y Estados Unidos estuvo a

punto de entrar en guerra con Gran Bretaña por ese motivo.)

Actualmente Guayana está dividida en tres regiones: *Guayana Inglesa, Guayana Holandesa* y *Guayana Francesa*. Las fronteras no se delimitaron sin lucha; a mediados del siglo XVII, los británicos conquistaron la Guayana Holandesa (también llamada *Surinam* debido al río que la atraviesa), pero la intercambiaron por Nueva York. Fue un buen negocio para los británicos. En 1803, fundaron la actual capital de la colonia, llamándola *Georgetown* en honor del monarca inglés que estaba en el trono en aquél momento: Jorge III.

Frente a la costa de la Guayana

Francesa hay tres pequeñas islas llamadas *Safety Islands* [«Islas Seguridad» en español] quizá porque cualquiera que estuviera prisionero allí era retenido con seguridad. Los franceses usaron estas islas como penales; de ellas la más famosa tiene el expresivo nombre de *Isla del Diablo*, su fama se debe a que el oficial del ejército francés Alfred Dreyfus fue encarcelado injustamente en ella durante varios años. Francia comenzó a desmantelar la Isla del Diablo como institución penal en 1938, aunque la guerra interfirió, y en 1951 ya se había completado el proceso.

Guinea

La costa meridional de la gran protuberancia occidental de África recibió inicialmente el nombre de *Guinea*. El origen de este nombre es incierto, aunque puede ser una variante de «Ghana», un importante estado nativo que había prosperado en esta región anteriormente y sobre el cual los primeros exploradores tenían que haber oído historias. Conforme África fue siendo dividida entre las naciones europeas, diversas partes de la costa añadieron adjetivos europeos a sus nombres.

Así, había una *Guinea Francesa*,

precisamente al sur del extremo más occidental de África. En 1958, la Guinea Francesa votó a favor de la independencia, obteniéndola y adoptando el nombre de *Guinea*. Un año antes una parte de la costa, 500 km al este de Guinea, había obtenido su independencia de Gran Bretaña (aunque permaneció en la Commonwealth como dominio) y había tomado el antiguo nombre de *Ghana*. Anteriormente se le llamaba *Costa dorada* debido a que se había obtenido cierta cantidad de oro lavando en batea en los ríos locales.

España y Portugal llegaron antes a la escena y la abandonaron después. La *Guinea Portuguesa* estaba al noroeste

de Guinea, mientras que la *Guinea Española* (posteriormente llamada *Río Muni* por el río que la atraviesa, y actualmente *Guinea Ecuatorial*) es una pequeña porción de territorio en un lugar en el que, una vez más, la costa africana comienza a inclinarse hacia el sur. Naturalmente, la parte del Océano Atlántico que baña toda esa costa es el *Golfo de Guinea*.

El nombre se difundió al otro extremo del mundo cuando, en 1546, el navegante español Íñigo Ortiz de Retez desembarcó en una gran isla de las Indias orientales y advirtió el color oscuro de los nativos. Para él se parecían mucho a los nativos de piel

oscura del África Occidental, por lo que llamó a la isla *Nueva Guinea.*

La mitad occidental de la isla sigue estando bajo control holandés ya que Holanda la retuvo incluso después de que el resto de las Indias Orientales obtuvieran la independencia en 1949.

Hannóver

En 861, poco después de la época de Carlomagno, un hijo del duque de Sajonia llamado Bruno, fundó una ciudad cerca de lo que por entonces era la frontera oriental del territorio alemán, llamándola Brunswick, pero en alemán

se transformó dando lugar a *Braunschweig*.

En el siglo XVII, Brunswick absorbió el territorio que rodeaba a una ciudad situada a 80 km al oeste llamada Hannover, por la palabra «hohenufer», que significa «ribera alta», refiriéndose al hecho de que originalmente estaba construida en la ribera alta de un río. En español la ciudad es *Hannóver*. Brunswick sólo era un ducado, pero Hannover era un electorado (lo que significaba que su gobernante era uno de los que tenían derecho a votar en la elección del emperador del Sacro Imperio) de modo que todo el territorio era conocido como el *Electorado de*

Hannóver.

En 1714, la Casa de los Estuardo, descendiente del rey Jacobo I de Inglaterra a través de su hijo Carlos I, se extinguió excepto en el caso de sus miembros católicos que quedaban excluidos, por una decisión del Parlamento, del trono. El protestante más próximo en la línea sucesoria era Jorge Luis, Elector de Hannover, cuya abuela había sido hija de Jacobo I. Accedió al trono como Jorge I, primero de la nueva «Casa de Hannóver».

Hannover no pasó a pertenecer a Gran Bretaña, pero fue una posesión separada de los reyes de Inglaterra hasta 1837, cuando Victoria se convirtió en

reina de Inglaterra. Una mujer no podía acceder al trono de Hannover (que por entonces era un reino) por lo que ambos fueron separados. En 1866 Hannóver fue anexionada a Prusia.

Hannover se convirtió en un nombre patriótico en las colonias a principios del siglo XVII y dar ese nombre a una ciudad era una forma de demostrar lealtad a la nueva dinastía. Ninguna de las ciudades o países a las que dio nombre creció mucho en extensión o en población, pero *Hannover*, Virginia, fue el lugar de nacimiento de Patrick Henry y Henry Clay, y seguramente éste es un tipo de fama.

Hawaii

El capitán Cook, quien peinó el Pacífico en una serie de concienzudas exploraciones, desembarcó en un grupo de islas en mitad del Pacífico, en 1778. Las llamó las *Islas Sandwich* en honor de John Montagu, cuarto conde de Sandwich, que por aquel entonces era Primer Lord del Almirantazgo, y de quien se dice que comió carne entre pan para no tener que dejar la mesa de juego, inventando de este modo el «sandwich». Fue en las Islas Sandwich, al año siguiente, donde el capitán Cook fue asesinado y comido por los nativos.

El nombre nativo de la isla en la que

fue asesinado es algo así como «Owhyhee». El origen de este nombre es desconocido. Según un relato era el nombre del descubridor original de las islas, pero esto suena a puro mito. Según otro se trataría de la tierra desde la que llegaron los primeros nativos, lo cual parece más verosímil. En cualquier caso, el nombre nativo se escribe actualmente *Hawaii* y se extendió a las otras islas del grupo, que pasaron a ser las *Islas Hawaii*. Estas islas fueron anexionadas por los Estados Unidos en 1898 y se convirtieron en el estado número 50 en 1959. Para referirse a la región se habla simplemente de Hawaii, mientras que el nombre de *Islas*

Sandwich ha desaparecido.

Las principales islas del archipiélago tienen nombres nativos de origen incierto, pero una de las pequeñas islas en el extremo noroccidental, a más de 1600 km de la propia Hawaii, es llamada *Midway*. Este nombre es literalmente correcto, ya que está aproximadamente a mitad de camino [«way» en inglés] en el Océano Pacífico, 7200 km al oeste de Norteamérica y 7200 km al este de Asia.

Sin embargo, el conde de Sandwich no quedó totalmente olvidado. En 1775, el capitán Cook había descubierto un grupo de islas en el extremo sur, a las que llamó *Islas Sandwich del Sur*: estas

islas han conservado el nombre. La mayor de estas islas, que desde entonces ha seguido siendo británica, es *Georgia del Sur* en honor de Jorge III.

Tampoco Cook cayó en el olvido. En 1773 había encontrado algunas islas pequeñas a unos 4000 km al sur de Hawaii; posteriormente fueron llamadas *Islas Cook* en su honor. Actualmente pertenecen a Nueva Zelanda.

Hébridas

Cuando se habla de las Islas Británicas, se suele pensar sobre todo en Gran Bretaña e Irlanda, pero en realidad

también se incluyen una serie de pequeñas islas. Entre el norte de Inglaterra y el norte de Irlanda, por ejemplo, está la *Isla de Man*, que era conocida por los romanos como «Mona», pero cuyo nombre puede proceder de un antiguo término celta que significara «pequeño» ya que, después de todo, comparado con las islas entre las que se encuentra, es una pequeña isla. El gentilicio de la isla es el poco corriente de «Manx», como cuando se habla de un «gato Manx»[2]. Supuestamente esta palabra deriva de lo que originalmente fue el adjetivo escandinavo: «Manisk».

Justo frente al centro de la costa del

Canal de la Mancha hay una isla que los romanos llamaban Vectis. Este nombre podría deletrearse «Weghtis» si pensamos que en anglosajón la *w* es pronunciada como una *v* y la *gh* como la *ch* alemana, de modo que la pronunciación sería la misma. Se convirtió en la *Isla de Wight* (wite), que en la moderna pronunciación inglesa produce la sensación de ser una «isla blanca» [«white» en inglés], lo cual no es en absoluto su significado.

Al noroeste de Escocia están las *Hébridas*, también llamadas *Islas Occidentales*. Los romanos las conocían como «Hebudes»; se supone que su nombre actual es el resultado de una

errata. Quizá la errata se debiera a la idea de que el nombre griego para determinadas ninfas del mar occidental era «Hespérides», lo cual habría inducido a la inserción de una *r*.

Para los noruegos eran «Islas meridionales» o, en su idioma. «Sudreyjar». Al latinizarlo, se convirtió en «Sodorenses». Los ingleses se siguen refiriendo al sacerdote encargado del área que incluye las Hébridas y la Isla de Man como el «Obispo de Sodor y Man».

Las Hébridas se dividen en dos grupos: las que están justo frente a la costa escocesa son las *Hébridas interiores*, mientras que las que están

más allá son las *Hébridas exteriores*. Todas ellas son islas desiertas que no tienen nada que ver con las maravillosas y bellas ninfas de los griegos.

Holanda

En 1240, Giesebrech van Amstel construyó un dique a través de un río en las zonas bajas costeras entre Francia y Alemania. La ciudad situada en el emplazamiento del dique pasó a ser conocida como «Amstelrdamme» («Dique de Amstel») y, posteriormente, *Ámsterdam*. La ciudad prosperó, y con ella la región que la rodeaba, que era

llamada *Holland* o «tierra arbolada» en el idioma local.

A finales del siglo XVI Holanda se rebeló contra España, y su parte septentrional obtuvo la independencia en 1648. Debido a que había sido el miembro más rico y activo de las regiones en rebeldía, es muy habitual (aunque incorrecto) aplicar el nombre de *Holanda* a los Países Bajos.

El territorio de Holanda había sido ocupado por la tribu germánica de los batavi en la época romana, por lo que *Batavia* sigue siendo una versión latina para hablar de Holanda. En 1795, cuando los ejércitos de la república francesa conquistaron los Países Bajos,

establecieron la *República Bataviana* durante algunos años, hasta que Napoleón puso a su hermano en el trono y creo el *Reino de Holanda* a partir de la antigua república. (Éste fue el único período en el que el área fue llamada oficialmente Holanda en lugar de Países Bajos.)

Las exploraciones holandesas llevaron esos nombres al otro lado del mundo. Durante un período Australia fue conocida como *Nueva Holanda* (véase AUSTRALIA) y a pesar de que eso desapareció, sigue habiendo una ciudad en la costa septentrional de Nueva Guinea llamada *Hollandia*.

En 1619, un explorador holandés,

Jan Pieterszoon Coen, fundó una ciudad en Java, en el emplazamiento de un pueblo nativo llamado Jacatra. Llamó a la nueva ciudad *Batavia* en honor de su tierra natal. Esta ciudad sirvió de núcleo del Imperio Holandés en las Indias orientales, y sigue siendo la capital de Indonesia. Sin embargo, cuando los habitantes de las islas obtuvieron su independencia en 1949, cambiaron el nombre a *Yacarta*, en una acción destinada a destruir recuerdos innecesarios de la colonización holandesa.

Honduras

En el cuarto y último viaje de Cristóbal Colón, en 1502, finalmente llegó a la costa de Norteamérica, a un lugar que posteriormente fue llamado *Cabo Honduras*. Este nombre pasó a ser aplicado al territorio situado tras ese cabo, y actualmente *Honduras* es una de las seis repúblicas de Centroamérica. Lo que no se sabe es si el nombre hace referencia a las profundidades del océano o de los valles.

El entrante del océano en las costas septentrionales de Honduras es el *Golfo de Honduras* y en él se encuentra la ciudad portuaria de *Puerto Cortés*,

fundada en 1525 y bautizada en honor de Hernán Cortés, quien años antes había adquirido fama por su conquista de Méjico.

Al norte del Golfo de Honduras había una franja de costa débilmente controlada por España, por lo que se convirtió en una guarida de piratas. En un lugar de la costa se mantenía un faro («belice» en francés) como guía durante la noche. La ciudad que creció en aquel lugar fue llamada *Belice*, dando su nombre a toda la región. Sin embargo, ya en 1638 habían desembarcado los británicos y en 1798 se habían hecho con la región; llamaron a aquel territorio *Honduras británicas*. Cuando el resto

de Centroamérica obtuvo su independencia de España las Honduras Británicas siguieron siendo una colonia.

Si el significado de *Honduras* es incierto, el del nombre del país situado al oeste, *Guatemala*, lo es aún más. Su origen está en una vieja palabra india, pero su significado es un misterio. Según algunas teorías significaría «Tierra del Águila»; según otras querría decir «Volcán de agua». Sea cual fuere su significado, también se aplica a la capital, que tiene el mismo nombre: *Guatemala*.

Al sur de Honduras se encuentra la república de *Nicaragua,* cuyo nombre se debe al jefe indio más destacado de

la región cuando llegaron los españoles. Este nombre también se aplica al *Lago Nicaragua*, al sur del país, que es la mayor concentración de agua dulce entre los Estados Unidos y Perú.

Hudson (Bahía de)

Los antiguos astrónomos griegos se dieron cuenta de que a medida que se viajaba más hacia el norte, las constelaciones cercanas a la Estrella del Norte, como la Osa Mayor y la Osa Menor, se encontraban más altas en el cielo. La palabra griega para decir oso es «arktos». Por esta razón llamaron a

las regiones del lejano norte «arktikos», nombre que ha llegado hasta nosotros como *Ártico*.

En el siglo XVII, una serie de hombres intrépidos buscaron el «Pasaje del noroeste», la ruta marítima hacia el extremo septentrional de América. Uno de éstos fue el explorador inglés William Baffin quien, durante varias expediciones desde 1612 a 1616, navegó más al norte que nadie hasta finales del siglo XIX. Dio su nombre al *Territorio de Baffin*, que se convirtió en la *Isla de Baffin*. Es la mayor isla del helado archipiélago situado al norte de Canadá. Entre la Isla de Baffin y Groenlandia se encuentra la *Bahía de*

Baffin.

Henry Hudson es conocido por su descubrimiento del *Río Hudson* en 1609. Por aquél entonces estaba al servicio de Holanda, aunque hizo tres expediciones al Ártico (donde acabó muriendo) al servicio de Inglaterra. Como resultado, el pasadizo marítimo entre la Isla de Baffin y Canadá es el *Estrecho de Hudson* y el mayor entrante del océano en Canadá es la *Bahía de Hudson*.

El archipiélago que incluye la Isla de Baffin pertenece al *Distrito de Franklin*. El origen de este nombre se remonta al explorador inglés John Franklin, quien dirigió cuatro

expediciones al Ártico a principios del siglo XIX, muriendo en la última de ellas. Aunque encontró el pasaje del noroeste, también descubrió que era inutilizable debido al exceso de hielo en el Ártico.

El apogeo de las exploraciones en el Ártico coincide con el viaje en el que, finalmente, el explorador norteamericano Robert Edwin Peary llegó al Polo Norte, en 1909. En sus primeros intentos había explorado la costa septentrional de Groenlandia. Esta costa, la superficie de tierra más al norte del mundo, es llamada *Peary Land* en su honor.

Illinois

Una de las tribus de indios americanos, que vivían en el Medio Oeste, se llamaba a sí misma por el nombre «Illiniwek» que, en su lenguaje significa simplemente «gente». Los primeros exploradores europeos del Medio Oeste fueron dos franceses, el padre Jacques Marquette y Louis Joliet, quienes llegaron a aquella región en la década de 1670. Con su pronunciación peculiar, «Illiniwek» se convirtió en «Illinois».

Tras la guerra francesa e india, la región pasó a ser británica y tras la Revolución americana entró a formar

parte de los Estados Unidos. En 1818 entró en la Unión como estado número 21, con el nombre de *Illinois*, pronunciándose de distinta manera que en francés.

La mayor ciudad de Illinois (y segunda de los Estados Unidos) es *Chicago*, nombre que también deriva de unas palabras indias y que, según parece significa «lugar de la cebolla silvestre». El primer asentamiento en el emplazamiento de Chicago fue un establecimiento militar, *Fort Dearborn*, fundado en 1804, y bautizado en honor de Henry Dearborn, un oficial americano que luchó en la guerra revolucionaria y que fue Ministro de la

guerra con Jefferson, en la época de la fundación del fuerte. La ciudad de *Dearborn*, en Michigan, también recibe su epónimo, y la capital de Maine (véase AUGUSTA) fue bautizada en honor de su hija.

A unos 55 km al suroeste de Chicago hay un pueblo bastante grande que honra a uno de los dos exploradores mencionados más arriba, ya que su nombre es *Joliet*. Al norte de Michigan, en las riberas del Lago Superior, se encuentra el pequeño pueblo de *Marquette*, en honor del otro.

Chicago es la mayor de las ciudades en la serie de lagos interconectados que se extienden a lo largo de cerca de 1600

km en el medio este de Norteamérica. Se trata de las mayores superficies de agua interior junto al Mar Caspio. Dado que el Mar Caspio es salado, estos lagos americanos representan el mayor conjunto de agua dulce del mundo y, acertadamente, son llamados *Grandes Lagos*.

India

La mayor parte de las primitivas civilizaciones humanas comenzaron en grandes cuencas de ríos, donde la agricultura podía llevarse a cabo gracias al abastecimiento inagotable de agua. A

lo largo de uno de los grandes ríos del suroeste de Asia se desarrolló una civilización que para los habitantes de sus márgenes era simplemente «el río».

Hacia el 1500 a.C. gentes que hablaban sánscrito invadieron la región; en esa lengua, la palabra para río era «sindhu» o, en uno de los dialectos occidentales, «hindu».

Cuando, en 325 a.C., los griegos, al mando de Alejandro Magno, penetraron en esa región llamaron al río el *Indo*, nombre que se sigue utilizando en Occidente. Éste dio su nombre a la gran península meridional de Asia, situada al sureste del río, y que actualmente se conoce como *India* y también al océano

en el que desemboca, llamado *Océano Índico*.

El antiguo nombre del río no se ha olvidado. Los habitantes de la India son llamados frecuentemente hindúes, y a veces se utiliza *Hindustan* («tierra de los hindúes») para hablar de este territorio.

Toda una serie de poderosas naciones nativas gobernaron la India a lo largo de su historia, mientras que, de vez en cuando, se estableció un gobierno fuerte desde el exterior por musulmanes o mongoles. Durante un período de debilidad, en el siglo XVIII, Gran Bretaña fue capaz de tomar posesión y de establecer progresivamente su

dominio sobre todo el territorio. Aquellas zonas que gobernaba directamente fueron llamadas *India británica*. El resto, con sus propios príncipes, aunque también dependientes de Gran Bretaña, eran los *Estados Indios*. Ambos formaban el *Imperio Indio*.

Durante el siglo XX comenzó y se fortaleció la agitación por la independencia de la India. La dificultad estribaba en que había regiones de la India que eran profundamente musulmanas y no querían ser gobernadas por los hindúes. Esta cuestión fue solucionada en 1947 cuando toda la región obtuvo la independencia en forma

de dos naciones. La mayor es la *República India*; sin embargo, el río Indo, que dio su nombre a la India, ya no fluye por ese país, sino por la parte musulmana, que actualmente es una nación separada, llamada Pakistán.

Indias Orientales

Durante la Edad Media, Europa dependió en gran medida del uso de varias especias; éstas ayudaban a preservar la carne y, en caso de que se hubiera estropeado, para enmascarar su mal sabor. Las mejores fuentes de las especias eran algunas regiones del

lejano Oriente que los europeos llamaban las «Indias».

Antes de principios del siglo XVI los europeos dependían de intermediarios, especialmente árabes, para llevar las especias desde las Indias hasta Europa. Sin embargo, a partir de principios de siglo, los barcos portugueses comenzaron a penetrar en las aguas del Océano Índico (véase CABO DE BUENA ESPERANZA) y llegaron hasta la fuente de aquellas riquezas.

Mientras tanto, Cristóbal Colón se había dirigido hacia el oeste y estaba convencido de que había llegado a las Indias. Pensaba que la circunferencia de la tierra era de tan sólo 25.000 km y que

Asia, extendiéndose hacia el este, estaba a 5000 km de Europa. Colón estaba equivocado, pero, durante algunas décadas, al hablar de las «Indias», los europeos se estaban refiriendo a dos regiones diferentes distantes entre sí por medio mundo.

Finalmente se descubrió este hecho, pasándose a distinguir entre ambas. Las Indias de las especias a las que habían llegado los portugueses fueron llamadas *Indias orientales*, mientras que las descubiertas por Colón fueran denominadas Indias occidentales.

A partir de 1596, Holanda se hizo gradualmente con casi todas las Indias orientales las cuales, a partir de

entonces, pasaron a ser conocidas, durante la mayor parte de la edad moderna, como las *Indias orientales Neerlandesas* o, con más frecuencia, las *Indias orientales holandesas*. El control holandés sobre aquellos territorios fue roto por los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial, para no volver a ser restablecido. La mayor parte de los territorios holandeses obtuvo su independencia en 1949 con el nombre de Indonesia, que es un término griego que significa «Islas indias». (Este término fue utilizado en fecha tan temprana como 1884 por el antropólogo alemán Adolf Bastian.)

Inicialmente se concedió una

considerable parcela de autogobierno a las distintas islas de la nueva nación, siendo llamada los *Estados Unidos de Indonesia*. Sin embargo, una serie de movimientos a favor de la separación de las islas llevaron al fortalecimiento de la autoridad central, por lo que el nombre se convirtió simplemente en *Indonesia*.

Indochina

Para la Europa de la Edad Media los territorios del lejano oriente estaban llenos de riqueza y lujos de los que los europeos carecían. Aquellos poseían

seda, azúcar, algodón, especias, y por si la realidad no fuera suficiente, la imaginación europea llenó aquellos territorios con portentos aún mayores. El término «India», que inicialmente se aplicó al territorio que rodeaba al río Indo (véase INDIA), pasó a aplicarse a Oriente en su conjunto. En la forma de «Indias» se utilizaba para las islas orientales.

Sin embargo, ya en el siglo XVIII los europeos habían explorado el Lejano Oriente bastante bien y el término «India» comenzó a utilizarse específicamente para referirse a la gran península del centro y sur de Asia. Para las regiones al este de esta península y

al sur de China se hablaba de *India remota*.

Éste no era un nombre satisfactorio ya que implicaba que el área formaba parte de la India, cosa que no era cierta. El geógrafo danés Conrad Malte-Brun propuso a principios del siglo XIX que se llamase a esta región *Indochina*. Este nombre tuvo éxito a pesar de que sugería que formaba parte tanto de la India como de China.

A partir de 1858 Francia extendió su control sobre partes de la mitad noreste de la península. Este área pasó a ser conocida como *Indochina francesa*, de este modo el término «Indochina» dejó de utilizarse para hablar de toda la

península, restringiéndose a la parte francesa.

Durante la Segunda Guerra Mundial el control francés de esta zona fue arrebatado por Japón y aunque fue restablecido tras la guerra en realidad había llegado a su fin. En 1949, tres naciones de la región obtuvieron su independencia; por esta razón la palabra «francesa» desapareció e incluso «Indochina» era un recuerdo inoportuno de la época colonial. Además, se quería encontrar un nombre que no sólo incluyera a las naciones independientes de la península sino también a las islas cercanas a su costa, como Indonesia y las Filipinas. La decisión lógica y más

simple fue aplicar el término *Sudeste asiático* a toda la región.

Inglaterra

Cuando las legiones del Imperio Romano en descomposición abandonaron la isla de Gran Bretaña en el siglo V, comenzó la invasión de las tribus germánicas procedentes de regiones al otro lado del Mar del Norte. Estas tribus pertenecían a tres grupos: anglos, sajones y jutos.

De éstos, los jutos eran los más septentrionales, procedían de la península de Dinamarca, que sigue

llamándose *Jutlandia* («Jylland» en danés) o «tierra de los jutos». Los anglos vivían más al sur, en una región que actualmente es llamada *Schleswig* («Slesvig» en danés), nombre que procede de «Schelei», una ensenada del Mar Báltico. A una parte se le sigue llamando *Angeln*. Los sajones procedían de una región aún más meridional, y su denominación puede encontrarse en numerosas partes de la actual Alemania (véase SAJONIA).

En Gran Bretaña, en el 600, ya se habían creado siete reinos anglo-sajones, agrupados en forma de *Heptarquía*, término que en griego significa «siete gobiernos». De éstos,

los tres mayores, que comprendían la mitad oriental de la isla desde el Támesis hasta el estuario del Forth, habían sido establecidos por los anglos.

El reino anglo más septentrional era *Northumbria*, la tierra «al norte del río Humber». Al sur de este territorio estaba *Mercia*, que puede ser una variante de la palabra «marca» (véase AUSTRIA), ya que era una frontera frente a los aún activos celtas del oeste. Al este de Mercia se encontraba *Anglia*, nombre que no necesita ninguna explicación.

Los distintos reinos fueron dominantes en distintos momentos. Northumbria era el más fuerte en el siglo

VII; Mercia absorbió a East Anglia pasando a ser hegemónica en el octavo. Sin embargo, en el noveno, invasores daneses conquistaron gran parte de los reinos anglos y el liderazgo se trasladó a los reinos sajones del sur. No obstante, la parte sur de Gran Bretaña pasó a ser conocida como «Anglia» en latín; el término equivalente, «Angle-land», se convirtió en la «Inglaterra» de hoy en día.

Mercia desapareció del mapa, pero Northumbria sigue existiendo como *Nothumberland,* el condado más septentrional de Inglaterra.

Irlanda

Al este de Gran Bretaña se encuentra una pequeña isla que ha seguido siendo celta durante toda su historia. Un antiguo nombre celta para denominar a las gentes de esta isla era «Eire», y de éste derivó el nombre de *Irlanda*, «tierra del Eire». También del mismo, con la inserción de una *b* en algún momento, procede el nombre latinizado de *Hibernia*, que actualmente sólo se utiliza poéticamente. (Por lo tanto, esta palabra no procede de «hibernum» que en latín quiere decir «invierno».) La conquista de Irlanda por parte de Inglaterra comenzó en 1169, bajo el

reinado de Enrique II, durante 750 años los irlandeses permanecieron dominados sin resignarse en ningún momento ante esta situación.

En 1801, el parlamento británico decidió unir las dos islas en una sola nación, ya el nombre oficial de la nueva combinación fue el *Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda*, o, como se suele decir de forma más abreviada, simplemente el *Reino Unido*. (Es difícil distinguir claramente los diferentes nombres: Inglaterra es la parte sur de la isla y Escocia la norte. Gran Bretaña es toda la isla y el Reino Unido es esta isla más Irlanda.)

Finalmente, en 1921, los siglos de

rebeliones y desórdenes llegaron a su punto culminante mediante la concesión de una independencia virtual a la mayor parte de Irlanda, bajo el nombre de *Estado libre de Irlanda*. Seis de los condados septentrionales, de mayoría protestante y reacios a unirse al resto de Irlanda que era de mayoría católica, siguieron siendo parte integrante del Reino Unido. A este territorio se le llamó *Irlanda del norte*, por lo que actualmente el nombre del país es *Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte*.

El Estado libre de Irlanda rompió el resto de sus vínculos con Inglaterra en 1937, y adoptó el antiguo nombre celta

de *Eire*, otra de cuyas formas es «Ecrin». En 1948 se declaró totalmente independiente de Gran Bretaña convirtiéndose en la *República de Irlanda*.

La capital de Irlanda es *Dublín*, nombre derivado de «dubh linne», que en celta significa «pozo negro». Es una coincidencia que al otro lado del *Mar de Irlanda*, en la costa inglesa, haya una ciudad portuaria inglesa llamada *Black-pool* [«estanque negro» en inglés].

Israel

Normalmente, los nombres de los

distintos países mencionados en la Biblia se remontan a algún antepasado del mismo nombre (un antepasado «epónimo»). Ésta era la costumbre en la Antigüedad, y los griegos, por ejemplo, utilizaron el mismo sistema. Los hebreos hacían remontar su ascendencia hasta Jacob, cuyo nombre alternativo era Israel, y sus doce hijos. Por consiguiente, llamaron al territorio en el que vivían *Israel* y lo dividieron en doce comarcas llamadas según cada uno de los hijos. Los habitantes de estas regiones formaban las «doce tribus».

El momento de mayor poderío del Israel antiguo se produjo con el rey David, que murió en 973 a.C. En la

época del nieto de David, Roboam, Israel se dividió en dos, formando un reino del norte y otro del sur. El del norte, que era el mayor, mantuvo el nombre de Israel; el del sur, que consistía básicamente en la tribu de *Judá*, uno de los hijos de Israel, adoptó este mismo nombre (y es de donde deriva «judío»).

Israel fue destruida por la conquista asiria en 722 a.C., pero Judá sobrevivió, a pesar de ser conquistada por los babilonios 150 años después. Judá soportó el exilio de sus líderes y revivió bajo los persas. Se rebelaron contra los sucesores griegos de Alejandro Magno, y durante uno de los períodos iniciales

de la época romana volvió a existir una Judá independiente, conocida por la versión griega del nombre: *Judea*. Finalmente fue destruida por los romanos durante el siglo I, y su población fue dispersada, a pesar de lo cual conservó su identidad.

En el siglo XIX los judíos comenzaron a volver a Judea, y tras la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña, al tomar posesión de la región desde Turquía, se comprometió a restablecer un Estado nacional judío. Esto no ocurrió hasta 1948, tras la Segunda Guerra Mundial, y sólo como resultado de un revuelta judía. Se decidió dar a la nueva nación el nombre de *Israel*.

Aunque no es la capital, *Tel Aviv* es la verdadera metrópoli del país. Su nombre significa «colina de la primavera» y fue fundada en 1909 en la costa mediterránea.

Istria

El segundo río más largo de Europa formaba la frontera septentrional del Imperio Romano, desde los Alpes hasta el Mar Negro. Los romanos lo llamaban Danubius, nombre de origen incierto, y es curioso observar cómo ninguna de las naciones modernas por las cuales pasa, lo llaman de una forma tan parecida

como en español. Nosotros lo llamamos *Río Danubio*, pero para los austríacos es el «Donau», para los checos «Dunja», para los húngaros «Duna», para los serbios «Dunav», y para los rumanos «Dunarea».

Los griegos conocían el río, especialmente en el lugar donde desemboca en el Mar Negro, y lo llamaban Ister, otro nombre de origen incierto. Algunos griegos tenían la vaga noción de que una parte del agua del río fluía en una corriente que terminaba en la parte alta del Mar Adriático y, por esta razón, la península que hay en ese lugar recibe el nombre de *Istria*.

En la época moderna formó parte de

la república veneciana, pero en 1797, cuando Venecia se desmoronó tras siglos de decadencia, Austria la anexionó, incluyendo Istria. Tras la Primera Guerra Mundial, cuando, a su vez, se desmoronó Austria, Italia y Yugoslavia se pelearon por aquel territorio, saliendo vencedora Italia. Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, la derrotada Italia tuvo que cedérsela a Yugoslavia.

La principal ciudad de esta península, situada en su costa noroccidental, era llamada por los romanos Tergeste. Este nombre se ha convertido en *Trieste*. Tras la Segunda Guerra Mundial, con objeto de llegar a

un compromiso a propósito de las reclamaciones enfrentadas de Italia y Yugoslavia respecto a aquella zona, Trieste y las tierras que la circundan fueron declaradas independientes como *Territorio libre de Trieste*. Sin embargo, esto sólo duró desde 1947 hasta 1953, momento en el que la ciudad volvió a pertenecer a Italia, mientras que los territorios adyacentes pasaron a formar parte de Yugoslavia.

Hacia el 640, una tribu eslava llamada los Hrvati conquistaron el territorio situado al este de Istria. Los no eslavos encontraban el Hrv difícil de pronunciar, por lo que la tribu pasó a ser llamada Cravats, o, en español, Croatas.

La zona en la que viven es *Croacia*, que actualmente pertenece a Yugoslavia.

Jamaica

Cristóbal Colón descubrió rápidamente que su primer desembarcó en el oeste había sido en una pequeña isla. Por consiguiente pasó a otro territorio cuyas costas parecían ensancharse indefinidamente a ambos lados. Por esto, inicialmente pensó que por fin había llegado al continente asiático. Desgraciadamente estaba equivocado; era otra isla, aunque, eso sí, la mayor de la zona.

El nombre nativo de la isla era «Cubanacán», los españoles adoptaron las dos primeras sílabas (que resultaron tener otro significado en español) y hoy en día la isla es llamada *Cuba*. Permaneció bajo dominio español hasta 1898 cuando, con ayuda de los Estados Unidos, obtuvo su independencia.

El primer gobernador de Cuba, Diego Velázquez, fundó una ciudad en 1519; debido a su hermosa bahía la llamó *La Habana*.

(Ésta no es la única «haven» [puerto, en inglés] de América. En 1638, un grupo de puritanos desembarcó en la costa de Connecticut tras haber abandonado Inglaterra el año anterior.

Fundaron una ciudad a la que le dieron el nombre de *New Haven* en honor del puerto inglés del Canal de la Mancha Newhaven, en el que habían embarcado. Al pronunciarlo como si fueran dos palabras, hacían hincapié en que aquel lugar era un «nuevo puerto» para sus ideas religiosas.)

Colón descubrió otra isla al sur de Cuba, en 1494, y la llamó Santiago, en honor del patrón de España. Sin embargo, en 1655, los británicos al mando del almirante William Penn (padre del Penn de Pennsylvania) conquistó esta ciudad, cambiando el nombre de la isla para aproximarlo al nativo «Xaymaca» («isla de las

fuentes») pero en un feliz arreglo (quizá involuntario) escribieron y pronunciaron *Jamaica* que sigue siendo una reminiscencia de Santiago [St. James, en inglés].

En la época en que Jamaica fue capturada, Inglaterra era una república, pero la monarquía fue restaurada rápidamente y, en su honor la principal ciudad inglesa de la costa meridional fue bautizada *Port Royal*. En 1692 fue destruida por un terremoto y restaurada con el nombre de *Kingston*. Jamaica obtuvo su independencia en 1962.

Japón

Hasta la llegada de los europeos, China dominó todo Extremo Oriente. Incluso allí donde su dominio no era político, su cultura fue admirada e imitada. Para sí misma, China era el «Reino intermedio», ya que existían otros territorios al este y al oeste. Hacia oriente se encuentra una isla que los chinos llamaban «país del este».

Los habitantes de aquella isla nación adoptaron el punto de vista de los chinos y también se consideraban a sí mismos el país del este. (Al menos no hay ningún otro país importante hacia el este, en unos 1600 km). Por tanto, en su

propio idioma se llamaban a sí mismos Jih-pen-kuo, o «nación del origen del sol». Para nosotros este nombre es bien conocido en la traducción «país del sol naciente».

(Curiosamente ésta no es la única región llamada así. Los griegos aplicaban la misma expresión, en griego por supuesto, al territorio al este del suyo. Llamaban a la península que hay al otro lado del Egeo *Anatolia*, que procede de su palabra para decir «sol naciente». Esta península ha sido turca durante casi mil años pero el nombre turco es una clara adaptación del griego, ya que es «Anadolu».)

En la descripción de sus viajes a

oriente, Marco Polo escribió «Jih-pen-kuo» *Zipangu*, y éste es el nombre por el que se conocía a ese país durante la Baja Edad Media. Cuando los europeos llegaron al Lejano Oriente se produjo un mayor acercamiento y la nación pasó a ser conocida como *Japón*. En realidad, la pronunciación japonesa del nombre de su país se parece más a *Nippon*.

A partir de la década de 1890 Japón se embarcó en un período de expansión que le condujo desde Formosa hasta Sajalín, Corea, Manchuria y gran parte de China. Finalmente, en 1941, atacaron Pearl Harbor y comenzaron una rápida ofensiva que les llevó al Sudeste asiático, las Indias Orientales, Filipinas

y a grandes áreas del Pacífico que designaban grandiosamente la «Mayor esfera de coprosperidad en el este de Asia». Sin embargo, fueron derrotados en 1945, y volvieron a su situación inicial de 1890.

Java

En el siglo XIV los cronistas árabes hablaban de las Indias Orientales como «Jawi». Este término puede proceder de un nombre sánscrito, «Javanna», que en general era aplicado a los países extranjeros, pero cuyo origen es incierto. En cualquier caso, en la época

moderna, el nombre ha sido restringido hasta referirse únicamente a los territorios más meridionales de las mayores islas indonesias, y se ha convertido en *Java*. Esta isla sólo es la quinta en extensión del grupo en aquella zona, pero es la más populosa de todas. De hecho es la región agrícola más densamente poblada del mundo. La zona del océano situada al norte de la isla es el *Mar de Java*.

El hecho de que inicialmente *Java* tuviese un significado más amplio queda reflejado por el hecho de que Marco Polo, en el siglo XIII, se refirió a la isla situada al noroeste de Java como «Java Minor» que significa «pequeña Java».

Era mucho mayor en superficie, por supuesto, pero mucho menor en población. Sin embargo, en 1505, un explorador italiano, Ludovico di Varthema, la nombró con una versión de su nombre nativo por lo que desde entonces ha sido conocida como *Sumatra*.

Uno de los grupos raciales que habitan el oeste de Java es llamado sunda. En consecuencia, el pequeño estrecho entre Java y Sumatra es llamado *Estrecho de Sunda*. De hecho, a veces se ha aplicado este nombre a todo el grupo de islas, llamándolas *Islas Sunda*. Las islas mayores son las *Grandes islas Sunda*, mientras que las

más pequeñas, al este de Java, son las *Pequeñas Islas Sunda*.

Al noreste de Java se encuentra la gran isla de *Celebes*, que es una distorsión del nombre nativo «Sulawesi». Cuando Indonesia obtuvo su independencia, se abandonó el nombre de Celebes, convirtiéndose *Sulawesi* en el nombre oficial de la isla. La mayor ciudad de la isla es *Macassar* que, a su vez, es otra distorsión del término nativo «Mang kasar». El aceite de Macassar, utilizado para alisar el pelo, procede de esta isla. Hace unas dos generaciones, para proteger los muebles de la grasa se utilizaban tiras de tela llamadas «antimacasars».

Las tres islas, junto a la mayor parte de Borneo y muchas pequeñas islas, fueron ocupadas por los holandeses a partir de principios del siglo XVII. En cualquier caso, toda la zona obtuvo la independencia en 1949, de modo que las islas son parte integrante de Indonesia.

Jerez

La palabra latina para referirse a un campo llano es «campus» (que se utiliza actualmente aplicado a los terrenos ajardinados que rodean a una universidad); así, los terrenos llanos que rodeaban Nápoles son llamados

Campania, tanto por los antiguos romanos como por los italianos modernos. La principal ciudad de la región en la antigüedad era *Capua*, otra versión detesta misma palabra, aunque en este caso la *m* desapareció.

En realidad Campania no es tan llana, aunque una parte de Francia al este de París es bastante llana, por lo que adoptó el mismo nombre que, en francés, se escribe *Champagne*. Esta región es más conocida debido a que sus viñedos son la fuente de un famoso vino espumoso cuyo nombre es el mismo que el de la región.

Hay otras regiones de Francia que tienen relación con bebidas alcohólicas.

Había un dios galo llamado Borvon, que se consideraba el regidor de las fuentes termales, que siempre fueron consideradas importantes por los antiguos (véase Aquisgrán). Una región de la Galia fue bautizada en su honor, convirtiéndose, en la Francia posterior, en el *Bourbonnais*. Los señores de la zona formaron la «Casa de Borbón» que dio a Francia sus reyes más famosos, incluyendo a Luis XIV, Luis XV y a Luis XVI. También dio su nombre a un tipo de whisky de un condado de Kentucky llamado *Bourbon* (en honor de Luis XVI), en la época de la guerra de la independencia americana.

Un caso poco corriente es el de una

ciudad del sur de España, fundada por los romanos y llamada Ceret, que quizá proceda de un antiguo nombre celta.

En 1246 fue reconquistada a los musulmanes por las fuerzas españolas, ya para entonces su nombre era *Jerez*. Debido a que durante los siguientes dos siglos se situó en la frontera de las últimas posesiones musulmanas en España, fue llamada *Jerez de la Frontera* para distinguirla de otro Jerez que había más al norte. Esta ciudad dio nombre al famoso vino que se produce allí.

Jerusalén

En el libro del Génesis se hace referencia a Melquisedec, rey de *Salem*, lugar que no se vuelve a mencionar. Sin embargo, cuando el rey David creó un poderoso reino hebreo mil años después de la época de Melquisedec, convirtió a la recién capturada ciudad de *Jerusalén* en su capital. La tradición identificaba Salem con Jerusalén; en el salmo 76, por ejemplo, *Salem* es claramente utilizada como sinónimo de Jerusalén. Como *Salem* procede de la palabra hebrea para decir «paz», probablemente Jerusalén significa algo así como «ciudad de paz».

Como Jerusalén es la ciudad santa de la Biblia, siempre ha parecido sacrílego llamar a otra ciudad con el mismo nombre, por lo que no hay ninguna otra Jerusalén que sea importante. Cosa que no ocurre con *Salem*, nombre más corto y sencillo, a diferencia de la mayoría de los de la Biblia.

La primera Salem de los Estados Unidos fue fundada en Massachusetts por Roger Conant en 1626 (cuatro años antes que Boston). En 1692, esta Salem se hizo tristemente célebre para siempre debido a sus juicios y a la ejecución de hombres y mujeres acusados de brujería.

En 1833, un grupo de misioneros a

las órdenes de Jason Lee fue enviado por la Iglesia episcopal metodista a convertir a los indios del noroeste. A su llegada se fundó un pueblo que, de acuerdo a su vocación, llamaron Salem. Actualmente este Salem es la capital del estado de Oregón.

Los Salem de Massachusetts y de Oregón son aproximadamente del mismo tamaño; hay un tercer Salem, el doble en extensión que cualquiera de los dos, formando parte de un nombre compuesto. En 1753, una comunidad de la iglesia morava de Pennsylvania fundó una ciudad llamada Salem en Carolina del Norte. En 1849 la comunidad compró unos terrenos y se fundó una

segunda ciudad, llamada *Winston*, en honor de Joseph Winston, un general de la guerra revolucionaria.

En 1913 se combinaron los dos símbolos de la guerra y de la paz y las dos ciudades se unieron para formar *Winston-Salem*; el símbolo de la guerra se colocó primero.

Kalamazoo

Los nombres de determinadas ciudades de los Estados Unidos se han asociado de alguna manera con las poco sofisticadas regiones apartadas, de modo que, a menudo, la utilización de

sus nombres puede resultar graciosa. Por alguna razón, *Peoria* es utilizado en las grandes ciudades como ejemplo de pequeño pueblo rústico. Esto es más bien ridículo, ya que Peoria es una ciudad bastante grande; de hecho es la segunda ciudad de Illinois. Su nombre procede del de la tribu de los indios peoria, antiguos habitantes del lugar.

A veces los nombres son divertidos debido a como suenan, y en su mayoría parece que incluyen la letra *k*. Así, existe la ciudad de *Kalamazoo*, en Michigan, fundada en 1829 y que toma su nombre del *Río Kalamazoo* en el que se sitúa. El nombre del río procede de las palabras indias que significan

«puchero hirviendo», debido a las burbujas de gas en el agua, en un lugar turbulento. *Keokuk*, en Iowa, fue fundada en 1837 y recibe su nombre de un jefe indio de la zona.

Dubuque, también en Iowa, fundada en 1834, es otra de las ciudades que habitualmente se consideran típicamente pueblerinas. Su sonido francés es justo, puesto que fue bautizado en honor de un colono francés, Julien Dubuque, que llegó a esta región en 1788 en busca de minas de plomo.

En ocasiones, las grandes ciudades tienen barrios cuyos nombres son considerados divertidos por los «sofisticados» habitantes de las grandes

urbes. A los neoyorquinos, por ejemplo, les parece muy divertido el nombre de *Hoboken*, Nueva Jersey; (aunque en realidad no es más divertido que Nueva York). Aquella fue fundada por los holandeses en la época colonial, en el emplazamiento de un pueblo indio llamado algo así como «Hopoakan-hacking». Los holandeses convirtieron ese nombre en Hoboken.

Antiguamente, un pueblo del norte de Nueva York formaba parte de las propiedades de un holandés llamado Jonkheer (o «hacendado») como título de respeto. (En holandés significa literalmente «joven señor».) A la zona se le comenzó a llamar Jonkheer's, y

como la *j* holandesa es pronunciada *y*, el nombre se transformó fácilmente en *Yonkers*.

Kaliningrado

Cuando el control político de una ciudad o región cambia de un país a otro, es habitual que cambie la ortografía oficial de su nombre. Así, los francos, hacia el 700, fundaron una ciudad en la parte alta del Rin a la que llamaron Strateburgum. En alemán moderno, se convirtió en *Strassburg* y en francés en *Strasbourg*. La ortografía y pronunciación depende de que nación

la controle. Actualmente forma parte de Francia.

Al otro lado de Alemania, ocurre lo mismo respecto a Polonia. La ciudad báltica de *Gdansk* fue conquistada por los alemanes en el siglo XIII, transformando el nombre a *Danzig*, que sonaba mejor en alemán. Con el tiempo fue germanizada completamente.

Tras la Primera Guerra Mundial, aquellas zonas del este de Alemania que eran en gran medida de habla polaca, fueron incluidas en la nueva Polonia que se había creado. Estas regiones dividieron Alemania en dos, dejando su parte más oriental (Prusia Oriental) separada del resto. La franja de

territorio polaco fue llamada *Pomorze*, que significa «en el mar», ya que daba al Báltico. Para el mundo hispanoparlante era el *Corredor polaco*.

Danzig estaba demasiado germanizada para que formara parte del Corredor, a pesar de estar situada en él. Como Polonia parecía necesitar un puerto de mar, se convirtió a Danzig en independiente creando la *Ciudad libre de Danzig*. Fue a causa de Danzig y del corredor por lo que comenzó la Segunda Guerra Mundial, y cuando acabó, Polonia se apoderó de esta ciudad, devolviéndole su nombre polaco original de Gdansk.

Los soviéticos eran aún más

radicales, cambiando totalmente los nombres de las poblaciones. Tras la Segunda Guerra Mundial se anexaron una franja de la parte más oriental de Alemania, incluyendo la ciudad de *Königsberg*, que significa «la montaña del rey». En 1946 le cambiaron el nombre por el de *Kaliningrado*, que significa «la ciudad de Kalinin», en honor de Mijail Ivanovich Kalinin, quien había sido presidente de la Unión Soviética durante veintitrés años y que acababa de morir.

Kansas

La tribu de indios conocidos como los «kansa» habitaba la ribera de un río que desembocaba desde el oeste en el Misuri. Cuando unos exploradores llegaron a aquel lugar lo llamaron *Río Kansas*. La región, con el nombre de *Kansas*, fue admitida en la Unión en 1861 como estado número 34. En la frontera oriental del estado, donde Kansas se une al Misuri, se encuentra *Kansas City*. Justo al otro lado del río, en Misuri, hay otro Kansas City mucho mayor.

A unos 100 km río arriba desde las dos de Kansas se encuentra *Topeka*, la capital de Kansas. Fue fundada en 1834 y se le dio ese nombre por la palabra

india que significa algo tan atractivo como «un buen lugar para echar raíces».

Al sur del río Kansas hay otro mucho mayor llamado *Arkansas*. El parecido en el nombre respecto al río Kansas es engañoso, ya que procede de los múltiples cambios sufridos por el nombre de una tribu india que originalmente se llamaba «Quapaw». Es por esta razón por la que Arkansas es pronunciado «ahr'kan-saw», excepto por los habitantes de Kansas, quienes insisten en decir «ahr-kan'zas».

En 1836 la región que atraviesa el río Arkansas, con el nombre de *Arkansas*, fue admitida en la Unión como el estado vigesimoquinto. En la

parte alta del río Arkansas, en un lugar donde todavía baña el estado de Kansas, se encuentra *Wichita*, una ciudad fundada en 1864 y bautizada con el nombre de una tribu india que en tiempos ocupó aquel territorio.

En la parte baja del río, en el estado de Arkansas, hay una ciudad que no utiliza un nombre indio sino inglés. En realidad es una traducción que se produjo del siguiente modo: En 1722, un explorador francés, Bernard de la Harpe, navegando por el río observó dos formaciones rocosas en la orilla del río. A la más pequeña le llamó La Petite Roche, que significa «la pequeña roca». En 1820 se fundó una ciudad en aquel

lugar y se tradujo el nombre al inglés: *Little Rock*, que es la capital de Arkansas.

Key West

En la década de 1760, los indios de las tribus que vivían en Georgia y Alabama se trasladaron a Florida, que en aquella época también pertenecía a Inglaterra. Los llamaban seminolas, por un término indio que significa «renegado». Tras la guerra revolucionaria, Florida fue cedida a España; bajo la débil autoridad de este país, los seminolas fueron libres para

hacer incursiones por el sur de los Estados Unidos. Tras una serie de expediciones de castigo por parte de los soldados norteamericanos, el problema se solucionó mediante la compra de Florida a España en 1819.

A pesar de esto, hay claras huellas de la época de los indios en el mapa. La capital del estado, *Tallahassee*, en el extremo norte del estado, fue fundada en 1824 en el emplazamiento de un antiguo pueblo indio, y su nombre procede de la palabra india que significa «viejo pueblo». *Tampa*, en la costa oriental, también procede de una expresión india, pero en este caso debe haber algún error o malentendido, ya que el significado de

la palabra india parece querer decir «cerca de él».

En el extremo occidental, Pensacola recibe su nombre del de una tribu india. Lo mismo ocurre con *Miami*, en el sudeste, a pesar de que en este caso una serie de errores parece haber traído una tribu desde Ohio con este fin.

La primera ciudad europea en lo que actualmente es territorio de los Estados Unidos fue establecida en la costa este de Florida por el almirante español Pedro Menéndez de Avilés, en 1565. Avistó tierra firme el día dedicado a San Agustín; ese pueblo ha seguido siendo *San Agustín* desde entonces.

Frente al extremo más meridional de

Florida hay una serie de islas cerca de la costa que se extienden hacia el suroeste, y que reciben el nombre de *Cayos de Florida*. La palabra «cayo» significa en español «isla pequeña». El más occidental de los cayos es *Key West*, y aunque pueda parecer que su nombre deriva de su situación, no es así. «West» es una mala pronunciación de la palabra española «hueso», ya que en este lugar se encontraron huesos humanos. En realidad, lo que significa *Key West* es «Isla de los huesos». El mayor y más largo de los cayos es *Cayo Largo*, situado justamente frente a Florida, que significa, a su vez «Isla larga».

Kherson

En la antigüedad, los griegos colonizaron toda la costa del Mar Negro, incluyendo la península de Crimea, en su parte norte. En aquella época se pensaba que la costa sur de Crimea había sido habitada por unas gentes llamadas tauri, por lo que los griegos llamaron a ese territorio *Tauris*. Al conjunto de la península la denominaron Chersonesus Taurica («la península Táurica»).

A un pueblo de la costa sudoccidental del Mar Negro se le bautizó *Heraclea Pontica* en honor de Heracles (Hercules); como el Mar

Negro también era conocido como «Pontus» (que significa «mar»), el nombre de la ciudad equivalía a «Hercules en el Mar Negro». Hoy en día sigue existiendo, aunque es una ciudad turca, en cuyo nombre, *Eregli*, se puede reconocer «Heracles». Los colonos de Heraclea Pontica fundaron otra ciudad en Tauris a la que llamaron *Chersonesus Heracleota* («Heracles en la península»).

Mucho después, en 1778, los rusos fundaron varias ciudades en la costa del Mar Negro, zona que acababan de conquistar a los turcos. Fundaron una en la desembocadura del río Dnieper, al noroeste de Crimea. Como pensaron,

erróneamente, que éste era el emplazamiento original de Chersonesus Heracleota, llamaron a la ciudad *Kherson*.

En algún lugar de la costa septentrional del Mar Negro, a unos 130 km al oeste de la ciudad de Kherson, había existido otra ciudad griega llamada Odessus. Cuando los rusos fundaron una ciudad en aquel emplazamiento (esta vez era el correcto), en 1789, lo llamaron *Odessa*.

Cuando los griegos entraron por primera vez en la región del Mar Negro, habían oído hablar de una montaña situada al este a la que llamaban Monte Caucasus. A medida que continuaron sus

exploraciones, se dieron cuenta de que no sólo existía una montaña sino toda una cadena de cumbres elevadas. Actualmente esta zona recibe el nombre de *Montañas del Cáucaso* (las más altas de Europa), mientras que a toda el área situada entre el Mar Negro y el Mar Caspio se le llama *Caucasia*.

Kiev

La primera civilización importante en lo que hoy en día es Rusia, surgió en su parte suroeste y tenía como centro la ciudad de *Kiev*. El significado del nombre de esta ciudad es oscuro aunque,

según la leyenda, fue fundada en 864 por tres hermanos de los cuales uno, Kiy, dio su nombre a la ciudad. La importancia de Kiev vino dada por su localización estratégica en uno de los mayores ríos de Europa, al que los romanos llamaban Danapris. El nombre ruso moderno, «Dneper», y el español *Río Dnieper* son distorsiones de aquél.

Durante cuatrocientos años, Kiev prosperó, por lo que ese período se conoce como el de la Rusia de Kiev. Los rusos modernos dan a Kiev el apodo de «madre de las ciudades».

Durante el primer siglo de ese período, los rusos siguieron siendo paganos, pero en 990, el gobernante de

Kiev, Vladimir, que había quedado muy impresionado por el hermoso ritual de Constantinopla, aceptó el cristianismo de acuerdo con su versión oriental, e hizo que sus súbditos también lo aceptaran.

Sin embargo, los habitantes de Kiev mantuvieron la utilización de nombres paganos, muchos de ellos acababan con el sufijo «-slav». El hijo de Vladimir, por ejemplo, quien además fue el mejor gobernante del período mencionado, era Yaroslav el Prudente. En 1026, durante su reinado, se fundó una ciudad a unos 320 km del Moscú moderno, llamándola *Yaroslavl* en su honor. Éste es un ejemplo de lo lejos que llegaba la

influencia de Kiev. Esa ciudad sigue teniendo el mismo nombre.

Otro de los hijos de Vladimir era Mstislav, quien gobernó la región de Rusia en torno a la parte alta del Dnieper. Su hijo era Rostislav. Hoy en día sigue habiendo una pequeña ciudad en aquella región llamada *Mstislavl* y otra mayor que recibe el nombre de *Roslavl*.

Sin embargo, en 1240, cayó ante los mongoles invasores, y fue completamente destruida. La cultura de esa ciudad llegó a su fin. Dos siglos después, cuando Rusia se libró del yugo mongol, la supremacía pasó a Moscú.

Kuwait

El siglo XX ha presenciado la sustitución del carbón por el petróleo como principal combustible para calentar las casas. El petróleo también es la fuente de otros combustibles como la gasolina, utilizada en los automóviles y aeroplanos, y el queroseno, empleado para camiones diesel, trenes y barcos. También es la fuente de innumerables sustancias químicas. En consecuencia, las regiones que producían el tan deseado petróleo pasaron a ser importantes de forma repentina. En la década de los 30, se descubrió que los países más ricos en petróleo del mundo

eran las áridas y atrasadas tierras de Oriente Medio.

De repente, los países árabes aumentaron su importancia estratégica y pasaron a un primer plano, frente a la situación previa en la que habían pasado desapercibidos; incluso los pequeños países se hicieron famosos.

De este modo, al final de Golfo Pérsico, se encuentra el pequeño emirato de *Kuwait*, que es sólo dos veces más grande que Rhode Island. Su capital es *Al-Kuwait*. Su nombre procede del término árabe que significa «pequeño fuerte», seguramente porque existía un pequeño fuerte en las cercanías.

Desde 1941 Kuwait estuvo bajo control británico, y en 1938 se descubrió que se encontraba encima de las mayores reservas de petróleo del mundo; de modo que el emirato pasó a ser muy rico. En 1961, los británicos concedieron la independencia a Kuwait y retiraron sus fuerzas. Inmediatamente el también enriquecido, pero más grande, territorio de Irak, situado más al norte, anunció que iba a anexarse Kuwait, por lo que las fuerzas británicas tuvieron que volver inmediatamente.

En el mismo Golfo Pérsico, a unos 500 km al sur de Kuwait, se encuentran las *Islas Bahrein*, nombre que en árabe significa «dos mares», quizá porque

(como en todas las islas) se encuentran rodeados de mar por todas partes. Gran Bretaña ejerció algún tipo de control desde 1820, y fue en 1932 cuando se descubrió petróleo. Aunque su superficie es menor que la del gran Nueva York, es uno de los mayores productores de la zona. Bahrein y otras regiones alrededor de la península Arábiga que tienen algún tipo de tratado con Gran Bretaña forman el conjunto conocido como *Emiratos Árabes Unidos*.

Leningrado

Desde la revolución de 1917 la Unión Soviética continuó rompiendo ansiosamente con el pasado. Una de las maneras de hacerlo ha sido cambiar de nombre de sus pueblos y ciudades.

En 1703, el zar ruso Pedro el Grande fundó una ciudad en el golfo de Finlandia, en un territorio que acababa de conquistar a Suecia. Se convertiría en la nueva capital occidentalizada de Rusia, en sustitución de Moscú. Llamó a la ciudad *San Petersburgo* («ciudad de San Pedro» en alemán) en honor de su santo patrón.

En 1914, cuando comenzó la Primera Guerra Mundial, parecía mal tener una capital cuyo nombre estaba en

el idioma del enemigo, por lo que la ciudad fue rebautizada *Petrogrado*, que significa «Ciudad de Pedro» en ruso. Posteriormente se produjo la revolución, y al nuevo gobierno soviético consideró poco adecuado mantener en una ciudad importante (ya no era la capital, porque había sido trasladada a Moscú) el nombre de un zar. El primer líder soviético, V. Lenin murió a principios de 1924, e inmediatamente esta ciudad se volvió a llamar *Leningrado* («ciudad de Lenin») en su honor.

De forma similar, se fundó una ciudad en un recodo del río Volga, al sureste de Rusia, en un lugar en el que el *Río Zaritsa* («río de la princesa»)

confluye con él. Debido al nombre del río, la ciudad fue llamada *Zaritsyn*. Durante la guerra civil que siguió a la revolución Zaritsyn fue defendida con éxito por el ejército revolucionario al mando de José Stalin. En 1925, cuando Stalin sucedió a Lenin como líder, la ciudad fue rebautizada con el nombre de *Stalingrado* («ciudad de Stalin»). Fue en Stanlingrado, durante la Segunda Guerra Mundial, donde de una forma dramática, el ejército soviético consiguió derrotar a los alemanes e iniciar el largo camino hasta la frontera y, posteriormente, hasta Berlín. No obstante, en 1961, con Stalin degradado, la ciudad fue rebautizada Volgograd.

También el nombre de la ciudad rusa de Tver, al noroeste de Moscú, fue cambiado por el de *Kalinin* en 1932, en honor del presidente soviético (véase KALININGRADO). Finalmente, la ciudad de Samara, en el recodo más oriental del río Volga, fue rebautizada *Kuibischev* en 1935, en honor de Valerian Vladimirovich Kuibischev, un importante oficial soviético que había muerto ese año.

Líbano

Muchos de los nombres de los lugares de la Biblia hace tiempo que han

pasado a formar parte del montón de polvo de la historia, pero no todos. En tiempos bíblicos, los sirios, al norte de Israel, tenían su capital en una ciudad que, en hebreo, era llamada Dammesek. Esta ciudad sigue existiendo, sigue siendo la capital de Siria y nosotros la conocemos por la versión griega de su nombre original, *Damasco*.

En la costa, al sudoeste de Siria hay una región llamada *Líbano*, famosa por sus cedros según su nombre bíblico. Su zona más fértil es un valle entre dos cordilleras, por lo que los griegos la llamaban *Coele-Syria*, que significa «Siria hueca», en referencia al valle. La palabra «líbano» procede del término

semítico que significa «luna» o «blanco» (al fin y al cabo la luna es blanca), y seguramente hace referencia a sus cumbres nevadas.

Francia ocupó Siria tras la Primera Guerra Mundial y, cuando la región obtuvo su independencia en 1944, la región costera formó una nación separada, por lo que Líbano, o más bien la *República Libanesa*, volvió a aparecer en el mapa.

La capital del Líbano es *Beirut*, nombre que procede de la época romana, cuando Octavio Augusto, el primer emperador, fundó la ciudad y la llamó Berytus por ser el nombre de una de sus hijas.

Volviendo a la Biblia, los hebreos hablaban mucho de sus vecinos, con los cuales luchaban constantemente. La mayoría han dejado de existir, pero hay restos de unos, los amonitas, y también de su enemistad. Al este del río Jordán está la ciudad de *Amman*, que es un claro recuerdo.

En 1921, cuando los británicos tomaron posesión de la zona, organizaron el territorio al este del Jordán bajo el nombre de *Transjordania*, que significa «al otro lado del Jordán», convirtiendo a Amman en la capital. En 1949, tras la independencia de Israel, Transjordania se anexó algunas de las posesiones

árabes al oeste del río Jordán por lo que dejó de ser totalmente «al otro lado de». Se sustituyó el nombre anterior por *Jordania*. Como se supone que su rey desciende de Mahoma y que es miembro de la familia «hachemita», el nombre completo del país es *Reino hachemita de Jordania*.

Liberia

En la primera mitad del siglo XIX, la esclavitud negra era una institución establecida en los Estados Unidos. Sin embargo, siempre hubo norteamericanos que lo consideraron una vergüenza.

Hubo una presión constante para acabar con esta institución y liberar a los esclavos, pero esto sólo se consiguió tras librarse una sangrienta guerra entre los estados del norte y los del sur.

También se hizo otro tipo de esfuerzo en el sentido de devolver a los negros a África. En la búsqueda de este objetivo se fundó en 1816 una organización llamada American Colonization Society. Este organismo negoció la compra de una parte de la costa del África occidental, y persuadió a una serie de negros que habían sido liberados por sus amos para que volvieran a una tierra que pudieran hacer suya. En 1820 enviaron el primer

barco con 88 negros. Posteriormente siguieron los envíos, de modo que cuando acabó la Guerra civil se habían transferido 6000 negros a África.

En 1824 se dio a esta región el nombre de *Liberia*, que procede del latín «liber», que significa «libre». Al mismo tiempo, se fundó el primer asentamiento, llamándolo *Monrovia*, en honor de James Monroe, quien por aquel entonces era presidente de los Estados Unidos. Actualmente es la capital del país.

En todo momento los Estados Unidos mantuvieron un gran interés en la nación africana que habían conseguido fundar, por lo que Liberia mantuvo su

independencia durante el apogeo de la penetración europea en África. Durante los primeros años de este siglo Liberia y Etiopía fueron los dos únicos territorios independientes del continente africano.

Es extraño que un don tan maravilloso como la libertad no tenga un mayor reflejo en los nombres geográficos, especialmente en aquellas naciones que la han conseguido tras una dura lucha. En El Salvador y en Perú hay provincias llamadas *La Libertad*. En Estados Unidos hay cuatro estados que tienen condados llamados Liberty y hay unos cuantos pequeños pueblos llamados así. El mayor de todos, en Nueva York, se encuentra en el corazón

de un lugar de veraneo, Catskill.

Lima

En los siglos anteriores a la llegada de los europeos, los indios de la costa occidental de Sudamérica crearon un asombroso imperio, fuerte y eficaz a pesar del hecho de que su población siguiese estando en la Edad de piedra y de que todavía no hubiese inventado la escritura. Estamos hablando del «Imperio Inca» con su capital en *Cuzco* (nombre de origen incierto).

Durante 300 años, a partir de aproximadamente 1230, los incas

prosperaron hasta la llegada de los conquistadores españoles. En 1533, los españoles a las órdenes de Francisco Pizarro mataron al último inca por su rechazo a ser cristiano y capturaron Cuzco. El Imperio inca llegó a su fin y desapareció del mapa.

En 1535, Pizarro fundó una nueva ciudad a la que llamo Ciudad de los Reyes. A pesar de que un pueblo pueda ser derrotado físicamente, sus ideas sobreviven con curiosa tenacidad. La ciudad fue fundada en el lugar donde había un templo inca dedicado al dios Rimac. Se enviaron oráculos desde ese templo a peregrinos de todos los lugares del imperio inca, y el nombre no fue

olvidado. Puede que los españoles le llamasen Ciudad de los Reyes, pero los peruanos le llamaban Rimac, y este nombre fue el que sobrevivió; aunque con el tiempo fue cambiando hasta convertirse en *Lima*.

Durante los varios siglos de la ocupación española, la región en torno a Lima y Cuzco era conocida como *Perú*, según parece debido a un pequeño río que los nativos llamaban «Piru».

Al este del Imperio inca se encuentra la larga cordillera de los *Andes*, la más alta del mundo fuera de Asia. Uno se puede hacer una idea de su altitud por el hecho de que un desfiladero entre Chile y Argentina tiene casi cinco mil metros

de altitud; hay que tener en cuenta que se trata de un valle entre dos montañas. Su nombre es *Paso del Inca*, casi la última referencia al antiguo imperio que sigue apareciendo en el mapa. La propia palabra *Andes* puede que proceda de un antiguo nombre inca que significa «este». Aunque la cordillera se sitúa a lo largo de la orilla oeste del continente, por lo que respecta a los incas se encontraba en el este.

Londres

Los romanos invadieron Britania en el 55 a.C., en tiempos de César, pero

hizo falta un siglo para realizar una ocupación romana permanente En 43 a.C. el general romano Aulus Plautius estableció una fortificación en el emplazamiento de un pequeño asentamiento británico en lo que en la actualidad es el *Río Támesis*, nombre que probablemente procede del término celta que significa «oscuro».

El asentamiento británico era «Londinion», nombre de origen oscuro que ha superado todos los intentos de encontrar un significado. Los romanos utilizaron una terminación latina y lo llamaron «Londinium». Cuando los romanos abandonaron la isla, los anglo-sajones que llegaron no utilizaron

ninguna terminación por lo que se convirtió en London [en español, *Londres*].

A pesar de que Londres creció a la vez que el poder de Gran Bretaña y de que durante largos períodos de tiempo ha sido la mayor ciudad del mundo, el antiguo «Londinium» romano sigue manteniendo sus fronteras. Actualmente se conoce como la *City of London*, o simplemente *La City*, ocupa menos de 2 kilómetros cuadrados de extensión y tiene una población de poco más de 10.000 habitantes. Sin embargo el *Gran Londres* ocupa una superficie equivalente a unas tres cuartas partes de la de Rhode Island.

Londres ha difundido su nombre a algunos de los territorios que han estado bajo el dominio británico, aunque no tanto como cabría suponer. Hay una serie de pequeños pueblos llamados London en Estados Unidos, pero el mayor del hemisferio occidental se encuentra en la provincia canadiense de Ontario. Este London fue inicialmente elegido como sede de la capital provincial, pero la elección fue desestimada en favor de Toronto. Por el London de Ontario también pasa un río Thames [nombre inglés del Támesis].

En Connecticut, una ciudad fundada en 1646 fue bautizada *New London* en 1658. Por ésta también pasa un río

Thames, aunque en este caso se pronuncia «thaymz». Mayor que ambas ciudades (la canadiense y la de los Estados Unidos) es una ciudad de Irlanda del Norte llamada originalmente *Derry*, de un nombre gaélico que significa «lugar de roble». En 1613, tras ser reprimida una revuelta irlandesa, fue transferida a la ciudad de Londres, que estableció una colonia protestante y le puso el nombre de *Londonderry*.

Lorena

A Carlomagno sólo le sobrevivió uno de sus hijos, Luis el Piadoso, quien

heredó intacto el gran imperio franco. Sin embargo, Luis tuvo tres hijos que le sobrevivieron, por lo que dividió el imperio entre ellos. Su segundo hijo, Luis el Germánico, obtuvo la parte oriental (la Alemania moderna) y el tercero, Carlos el Calvo, la occidental (la actual Francia). Su hijo mayor, Lotario, se quedó con el norte de Italia más una franja de territorio situada entre los dominios de sus hermanos. Esa franja fue llamada *Lotaringia*, del nombre latino «Lotharii regnum», que significa «reino de Lotario».

Lotaringia fue una creación artificial en constante disputa entre Francia y Alemania. Su superficie disminuyó y

perdió terreno en ambos lados, hasta llegar a un punto en que el nombre sólo representaba un región más bien pequeña al sur de la moderna Bélgica. Con el nombre de *Lotringen* pasó a formar parte del Sacro Imperio Romano Germánico, que era de carácter básicamente alemán. Francia continuó royendo aquel territorio y, ya en 1766, pasó a formar parte de Francia completamente (aunque ya por entonces sus habitantes eran francófonos). El nombre francés fue la versión que perduró: *Lorena*.

Al sur de Lorena, a lo largo de la orilla oeste de la parte alta del Rin, hay una región que, después de la caída del

Imperio Romano, estuvo bajo dominio de determinadas tribus germánicas conocidas como los «allemanni» y los «suevi». (Éstos dieron nombre a *Suabia*, en alemán «Scwaben», término anticuado que en tiempos se aplicó a la parte de Alemania situada al este de la parte alta del Rin.)

La región al oeste del Rin pasó a llamarse *Alsacia*, nombre que parece combinar «allemanni» y «suevi». Aunque Alsacia era germanoparlante fue anexada por Francia en 1690.

Estas regiones, parte de lo que había sido Lotaringia, siguieron manteniendo su papel como territorio disputado entre Francia y Alemania. En 1870, tras la

guerra Franco-prusiana, el nuevo Imperio alemán se anexó Alsacia y el noreste de Lorena (*Alsacia-Lorena*) y esto se ha venido repitiendo desde entonces: anexión francesa en 1918, alemana en 1940 y, una vez más a Francia en 1945.

Los Ángeles

En 1498 Cristóbal Colón divisó una isla frente a la costa de Sudamérica en la que había tres colinas. Para Colón simbolizaban los tres miembros de la Santísima Trinidad por lo que llamó a la isla *Trinidad*. En 1797 pasó a ser

británica. Al noreste de Trinidad Colón descubrió una isla más pequeña a la que llamó «Asunción» en honor de la Virgen María. Actualmente recibe el nombre de *Tobago*, una distorsión del nativo «Tapuago»; también pasó a depender de Gran Bretaña en 1814. En 1962 ambas islas obtuvieron la independencia con la denominación de *Trinidad y Tobago*.

Sin embargo, los nombres religiosos de los exploradores españoles no siempre han sido tan cortos. Así, en 1769, un explorador español llamado Gaspar de Portolá desembarcó en las costas de un pequeño río en lo que actualmente es California; lo llamó El río de Nuestra Señora La Reina de Los

Ángeles de Porciuncula.

En 1871 se fundó una ciudad cerca de ese lugar, dicha ciudad acabó convirtiéndose en la tercera más importante de los Estados Unidos. Debido a su extensión, no podía utilizar el nombre completo, por lo que eligió una pequeña parte, pasando a ser conocida como *Los Ángeles*. En California también hay nombres indios; a 16 km al norte de Los Ángeles se encuentra *Pasadena*, lugar cuyo nombre procede de la expresión india que quiere decir «Valle entre las colinas».

Los portugueses eran tan hábiles poniendo nombres religiosos como los españoles. Una gran región del antiguo

imperio portugués en el suroeste de África recibía el nombre de *África Occidental Portuguesa* y una de las ciudades importantes de la zona es *Sao Salvador*. (Otra ciudad del mismo territorio es *Nova Lisboa*.)

El nombre más habitual para el África Occidental Portuguesa es *Angola*; sería natural preguntarse si tiene que ver con los ángeles, al igual que la ciudad de California antes citada. Desgraciadamente no es así. Las lenguas bantúes de los negros africanos utilizan diversos sonidos poco conocidos por los europeos; uno de ellos es un sonido nasal utilizado al principio de las palabras. Normalmente este sonido se

escribe *ng* porque recuerda a nuestros sonidos nasales. El nombre nativo de esa región es Ngola, pero los portugueses pensaron que tenían que ponerle una vocal delante para obtener la pronunciación *ng*. De este modo pasó a llamarse *Angola*.

Louisville

En francés la palabra «ville» quiere decir «ciudad», por lo que a veces es utilizada como sufijo en los nombres de ciudades francesas, aunque, por alguna razón, no en el caso de las mayores. Una de las ciudades francesas más conocidas

de entre las que llevan dicho sufijo es *Abbéville*, al norte de Francia. Su nombre significa «ciudad-abadía» ya que en el siglo IX la ciudad pertenecía a la abadía de San Riquier.

Ese sufijo fue adoptado en los Estados Unidos durante la guerra de la independencia, cuando la alianza con Francia puso temporalmente de moda todo lo francés. Así, en 1778, cuando George Rogers Clark avanzaba, remontando el Ohio, en su victoriosa campaña en el noroeste, algunas familias de futuros colonos le acompañaron y se establecieron en un lugar de la ribera del río Ohio. Decidieron bautizar ese lugar en honor de Luis XVI, el rey de

Francia en aquel momento, y pensaron que un sufijo francés sería apropiado, de este modo la ciudad se convirtió en *Louisville*.

Actualmente Louisville es la mayor ciudad de *Kentucky*, un estado cuyo nombre procede de unas palabras indias que han sido traducidas de diversas maneras. La traducción apropiada parece ser «tierra de las praderas». Kentucky fue admitida en la unión en 1792 como decimoquinto estado.

Con el tiempo el sufijo «-ville» se volvió distinguido y elegante e incluso fue utilizado cuando no intervenían nombres franceses; incluso fue usado en nombres muy ingleses. En 1822, por

ejemplo, Andrew Jackson fue nombrado primer gobernador territorial de la recién adquirida Florida. En ese momento se estaba construyendo al noreste del estado una ciudad que fue llamada *Jacksonville*, aunque no haya un nombre tan inglés como Jackson.

Del mismo modo, a una ciudad del río Cumberland se le llamó Fort Nashborough en honor de Francis Nash, un general norteamericano que murió en la guerra de la independencia. El sufijo «-borough» es muy inglés, pero, en 1784, la corriente de popularidad francesa cambió el nombre, convirtiéndolo en *Nashville*. Actualmente esta ciudad es la capital del

estado de Tennessee.

Luisiana

La franja meridional del Misisipí fue descubierta en 1541, y la septentrional fue explorada en la década de 1670. Sin embargo, el hombre que realmente abrió el valle del Misisipí a la colonización europea fue el explorador francés Robert Cavelier de la Salle quien, en la década de 1680, navegó a lo largo de todo el río. La ciudad de *La Salle*, al norte de Illinois recibe su nombre del explorador, a pesar de que este río no pasa por ella.

La Salle declaró que todas las tierras regadas por el Misisipí y sus afluentes, pertenecían a Francia. Ésta era una gran extensión de territorio, que actualmente corresponde a la mitad central de los Estados Unidos. Llamó a este territorio *Luisiana* en honor del rey francés que reinaba en aquel momento: Luis XIV.

Ese territorio siguió siendo francés hasta 1763, cuando se produjo la victoria británica en la Guerra de los Siete Años. La parte de Luisiana situada al oeste del Misisipí pasó a manos de Gran Bretaña, mientras que la región situada al este fue a parar a España. Tras la guerra de la independencia, la

zona oriental pasó a ser parte de los Estados Unidos. Posteriormente Napoleón arrebató la región occidental a España y, en 1803, Estados Unidos se la compró a éste.

En 1812, la parte más meridional del nuevo territorio, la región en torno a la desembocadura del Misisipí, fue admitida en la Unión como decimoctavo estado. Siguió manteniendo el nombre de Luisiana, que actualmente sólo comprende una treceava parte del territorio bautizado por La Salle.

En 1763, justo antes de que los franceses perdieran Luisiana, un grupo de colonos franceses crearon una ciudad a unos 30 km al sur de un lugar en el que

el Misuri desemboca en el Misisipí. Llamaron a la nueva ciudad *Saint Louis* en honor de Luis IX, que había sido rey de Francia desde 1226 hasta 1270, y había sido canonizado en 1297. De paso también honraban a Luis XV, que era rey de Francia en aquel momento y el nieto de Luis XIV, el que había dado el nombre a Luisiana. Era un extraño emparejamiento de nombres, ya que aunque Luis IX había estado tan cerca de la santidad como pueda estarlo un rey medieval, Luis XV era cualquier cosa menos un santo.

Mackenzie (Río)

A finales del siglo XVIII había exploradores que seguían buscando rutas marítimas en torno a las costas árticas de Norteamérica. Un explorador escocés, Alexander Mackenzie, creía que los grandes lagos, al norte de Canadá, drenaban sus aguas al oeste, por lo que se puso en camino en busca del río que recogía este caudal. En 1789, localizó el río, pero en vez de desembocar hacia el Pacífico lo hacía en dirección al Ártico, por lo que el hielo paraba las embarcaciones. Lo llamó Río de la Decepción, pero otros pensaron que el nombre más apropiado

era *Río Mackenzie*, que es como aparece en el mapa.

La parte del norte de Canadá que incluye los lagos y el río Mackenzie es el *Distrito de Mackenzie*. Prácticamente está deshabitado, pero en una de sus tierras se encontró pecblenda, que es un mineral de uranio. Esto ocurrió en una época en la que el propio uranio tenía poco valor, y sólo se buscaba el radio, que lo acompañaba en pequeñas cantidades. Al pueblo que se fundó en aquel lugar se le dio el poco común nombre químico de *Port Radium*.

Un explorador posterior del Ártico fue Ferdinand Petrovich von Wrangel, un ruso que viajó a través de Siberia

oriental y Alaska. Los siberianos habían dado noticia de una isla frente a las costas septentrionales. En 1823 Wrangel la buscó diligentemente y durante mucho tiempo, pero no pudo encontrarla. Cuarenta y cinco años después, un explorador norteamericano, George Washington De Long, la descubrió, pero se le puso el nombre del primero que lo había intentado, por lo que es conocida como *Isla Wrangel*.

Actualmente la Isla Wrangel forma parte de la Unión Soviética cosa que no ocurre con otra región de la superficie terrestre que también tiene el nombre del explorador. A partir de 1829 estuvo muy vinculado a los dominios rusos en

Alaska, sirviendo de gobernador durante varios años. Hay una cordillera al sureste en la que se encuentran algunas de las mayores cimas de Norteamérica; éstas fueron vistas por primera vez por él, por lo que se llaman, en su honor. *Montes Wrangell* (En este caso lleva dos *eles*.)

En su vejez, Wrangel, se opuso con amargura a la venta de Alaska a los Estados Unidos, a pesar de lo cual ésta se llevó a cabo, por lo que las montañas que llevan su nombre están actualmente en territorio de este país.

Madagascar

Frente a la costa suroriental de África se encuentra una gran isla que parece una parte de las Indias Orientales que se hubiese separado y se hubiese alejado 1600 km hacia el oeste. En primer lugar es una isla muy grande, mayor que Sumatra y, por casualidad, muy parecida a ésta en su forma.

En segundo lugar, está poblada por gentes del grupo malayo, al igual que las Indias Orientales, y representa el lugar más occidental a donde llega este grupo racial. El origen malayo de sus habitantes se refleja en el nombre que utilizan para referirse a sí mismos,

«Malagasy», en el que las dos primeras sílabas confirman este hecho.

En el libro de viajes de Marco Polo, escrito en el siglo XIII, se describe un territorio llamado Madeigascar, que puede hacer referencia a esta isla o a la cercana costa del continente (ya que sólo podía hablar de oídas respecto a África). Parece como si este nombre fuera una distorsión de «Malagasy» y quizá por esto, cuando los europeos llegaron a la isla la llamaron *Madagascar*.

Aunque los portugueses llegaron allí en el siglo XVI, no fue hasta finales del siglo XIX cuando la influencia europea pasó a ser realmente importante. En

1896, Francia ya controlaba firmemente la isla, y siguió siendo francesa basta después de la Segunda Guerra Mundial. En 1947, estalló una revuelta y, aunque se consiguió controlar, el final era inevitable. En 1960 la isla obtuvo la total independencia bajo el nombre de *República Malagasy*.

En el extremo más meridional de la isla se encuentra la ciudad de *Fort Dauphin*, que rememora no la reciente ocupación francesa de la isla, sino las exploraciones y asentamientos muy anteriores. En 1637, el rey francés Luis XIII consiguió un hijo tras veintidós años de matrimonio sin hijos. Como es lógico, esto produjo una gran alegría, de

modo que, a principios de la década de 1640, el explorador francés Jacques Prony bautizó una de las colonias de esa isla en honor del nuevo príncipe; ya que en la Francia realista al hijo mayor del rey siempre se le llamaba «Dauphin». (Este Dauphin subió al trono en 1643 y reinó durante 77 años con el nombre de Luis XIV).

Maine

En la época romana había un pueblo en lo que hoy en día es el noroeste de Francia, conocido como Cenomani por la tribu gala que vivía en esta región. La

primera parte del nombre desapareció durante el inestable período de las invasiones bárbaras, y actualmente es *Le Mans*. El nombre de la región circundante sufrió otro pequeño cambio en su ortografía, y se convirtió en la antigua provincia francesa de *Le Maine* o simplemente *Maine*. A veces ese nombre se ha escrito *Mayenne*, y hay una ciudad con ese nombre al noroeste de Le Mans.

Enriqueta María, la hija de Enrique IV de Francia, era duquesa de Maine y, como esposa de Carlos I de Inglaterra, fue reina de Inglaterra después de 1625. En 1639 dos ingleses, Ferdinando Georges y John Mason, consiguieron que

se les cediera un territorio al norte de Massachusetts, y supervisaron el establecimiento de una nueva colonia a la que llamaron *Maine*. Puede que esto se debiera al título francés de la reina. Otra posibilidad, mucho menos romántica, pero con más probabilidades de ser cierta, consiste simplemente en que las numerosas islas de la costa de esa región hubieran sido colonizadas previamente, y que a la propia costa, o tierra firme, se la llamara «the maine».

Massachusetts compró la provincia a los herederos de Georges en 1677, pero en 1820 fue admitida en la Unión como un estado separado, el vigesimotercero.

La parte noroccidental de Nueva

Inglaterra, al este del Lago Champlain, se caracteriza por sus montañas coronadas por bosques; éste es el motivo por el que se les llama *Montes Green*. La región fue explorada por primera vez por franceses procedentes del Canadá que también se dieron cuenta de esto, por lo que al mencionarles hablaban de «les monts verts» [«las montañas verdes» en francés].

Los posteriores colonos, como sabían poco del orden de las palabras en francés, pusieron el adjetivo primero, por lo que «verts monts» se convirtió en *Vermont*. Éste fue el decimocuarto estado en ser admitido en la Unión, el primero tras los trece estados originales.

Teniendo en cuenta que Nueva Inglaterra es la región de los Estados Unidos de poblamiento más temprano es sorprendente recordar que ni Maine ni Vermont formaban parte de los trece estados originales.

Manchuria

China ha estado en dos ocasiones bajo el dominio de tribus tártaras. La primera vez fue en el siglo XIII, cuando los mongoles conquistaron China junto a gran parte de Asia y el este de Europa. Ésta era la época de Kublai Khan y Marco Polo.

Cuatro siglos después, un grupo de miembros de tribus del noreste de China repitieron el proceso. Se llamaban a si mismos Niuchi, que puede que significara simplemente «gente»; ese nombre se ha convertido para nosotros en «Manchú». La región en la que habitaban cuando comenzaron su conquista de China sigue llamándose *Manchuria*, aunque los chinos la conocen por el nombre de «Tungpei», que significa «el noreste». Con el tiempo los manchúes fueron absorbidos completamente por los chinos. Hoy en día Manchuria es tan china como el resto de los territorios de este país. En la década de 1890, tanto Rusia como Japón

comenzaron a maniobrar para controlar Manchuria y durante cuarenta años Japón aventajó a Rusia. En primer lugar, en guerra abierta, Japón derrotó a Rusia en 1904. La revolución rusa de 1917 la debilitó aún más. Finalmente, en 1931, Japón invadió Manchuria y consiguió su control total. Rebautizaron aquella zona con el nombre de *Manchukuo*, que significa «la nación de Manchú», con lo que pretendían destacar el hecho de que era una nación independiente de China, aunque en realidad se convirtió en una simple colonia japonesa. Colocaron a Pu-Yi, el último de los emperadores de China (había sido destronado en 1912, a la edad de cinco años), de origen

manchú, en el trono y llamaron a su capital *Hsinking* («nueva capital»).

Sin embargo, muy pocas naciones reconocieron a Manchukuo y, tras la Segunda Guerra Mundial, esta región fue devuelta a China y recuperó, para el mundo occidental, el nombre de Manchuria.

Una famosa ciudad de Manchuria es conocida en el mundo occidental por un nombre que no es ni chino, ni japonés, ni ruso, sino inglés. En 1861 llegaron a la costa de Manchuria unos navíos ingleses al mando del teniente de navío Arthur, que encabezaba una expedición de reconocimiento. La ciudad situada en aquel lugar sigue llamándose *Port*

Arthur en su honor; al menos para los occidentales.

Manhattan

La ciudad de Nueva York (cuyo nombre original fue Nueva Ámsterdam) fue fundada en el extremo más meridional de una pequeña isla en la desembocadura del río Hudson, que estaba habitada por una tribu india que se denominaba a si misma Manna-hata o Manahatin, que quizá signifique «isla montañosa». Actualmente su nombre es *Manhattan*. La ciudad se expandió hacia el norte de la isla y, a finales del siglo

XIX ya la ocupaba totalmente.

A partir de 1873, la ciudad comenzó a extenderse más allá de los límites de Manhattan, inicialmente a las zonas adyacentes de tierra firme. Esta región es el *Bronx*, bautizada así por Jonas Brock, un danés que había sido uno de los primeros colonos de la región. El Nueva York original se convirtió en el *Borough of Manhattan* al que se le unió el *Borough of Bronx*. (La palabra «borough» procede del término anglosajón que significa «ciudad»).

En 1898, Manhattan junto a los barrios más lejanos pasó a ser conocido como el *Gran Nueva York*. Bajo este término se incluían los dos condados

más occidentales de la isla más extensa situada a su este. Esta isla había sido explorada por primera vez por el navegante holandés Adriaen Block en 1614. Tras haberla circunnavegado, le dio el nombre lógico de *Long Island* [isla larga]. *Block Island*, al noreste de Long Island, y descubierta por el propio Block ese mismo año, fue bautizada en honor de este navegante.

Cuando los ingleses arrebataron la colonia a los holandeses, llamaron al condado más occidental de la isla *Kings* y al situado al este *Queens*, en honor de Carlos II y su mujer, Catalina de Braganza. Estos nombres sobrevivieron al fervor republicano de la guerra de la

independencia. Queens sigue siendo el *Borough of Queens*, pero Kings County se ha convertido en el *Borough of Brooklin*. Este nombre es una versión del holandés «Breukelen», un pueblo que habían fundado frente a Manhattan y que habían bautizado por una ciudad del mismo nombre (que en holandés significa «tierra accidentada») situada en Holanda.

El quinto barrio de Nueva York (el *Borough of Richmond*, en recuerdo de una ciudad inglesa), constituye por sí sólo una isla entera, situada al sur de Manhattan y mayor que ésta. Esta ciudad fue comprada a los indios en 1630 por un holandés, Michael Pauw. En aquel

momento Holanda era una república, y sus asuntos eran llevados por un cuerpo legislativo, los Estados Generales. En honor de este cuerpo se llamó a la isla *Staten Island*.

Manitoba

Aunque muchos lugares del continente americano fueron bautizados en honor de santos por los devotos exploradores católicos del pasado, muy pocos lo fueron por los dioses paganos de los nativos que habitaban en aquellos lugares antes de la llegada de los colonos blancos. Un ejemplo de esto se

encuentra en Canadá.

En 1870, la región al oeste de Ontario fue admitida en el Dominio de Canadá como la quinta provincia. Tomó el nombre de *Manitoba* de «Manitou», la palabra india que significa «gran espíritu», y que alude al dios que gobierna el universo.

La mayor ciudad de Manitoba es *Winnipeg*, nombre que procede de las palabras indias «win nippee», que significa «agua turbia». Lo turbio del río en cuyas orillas se sitúa Winnipeg queda confirmado por su nombre de *Río Red* [«rojo» en inglés], y desemboca en el Lago Winnipeg.

A veces al río Winnipeg se le llama

Río Red del norte para distinguirlo de otro *Río Red*, de mayor extensión y que, mucho más al sur, atraviesa Tejas, Oklahoma y Luisiana, antes de desembocar en el Misisipí.

Una provincia canadiense cuyo nombre deriva de las características de otro río es *Saskatchewan*. Este nombre procede del vocablo indio que significa «corriente rápida», y hace referencia al *Río Saskatchewan*, cuyo nombre adoptó esta región (situada justo al oeste de Manitoba) cuando entró a formar parte de Canadá como provincia, en 1905.

Según parece, la ciudad de *Saskatoon*, situada en el río, no toma su nombre de ese río, sino de los vocablos

indios que se utilizan para hablar de unas bayas comestibles que se encuentran en los alrededores.

En tiempos, la capital de Saskatchewan se llamaba *Pile of Bones*, ya que originalmente se edificó cerca de un gigantesco montón de huesos de búfalo, que iban a ser transportados por barco a los Estados Unidos para utilizarlos como fertilizantes. Sin embargo, cuando se convirtió en la capital de la región, en la década de 1880, se buscó una denominación más solemne. Consiguió la más digna posible, ya que adoptó el nombre de *Regina*, que significa «reina», en honor de la reina Victoria.

Marianas (Islas)

Cuando Fernando Magallanes, en su circunnavegación de la tierra, hubo bordeado Sudamérica entrando en el Océano Pacífico, ya había superado la parte más dura de su tarea. Aunque no lo sabía, iba a atravesar el mayor océano del mundo en su mayor extensión. Durante cuatro meses, a lo largo del invierno de 1520-21, navegó a través de más de 7000 km de mar abierto, con tan pocas provisiones que la tripulación tuvo que masticar cuero. Finalmente, llegó a un grupo de islas situadas a unos 2000 km al sur de Japón.

En aquellas islas consiguieron

provisiones frescas, pero les irritaba los robos de los nativos, los cuales, al ver los objetos europeos que no habían visto nunca, no podían evitar apropiarse de algunos de ellos. Llamaron a aquel lugar *Islas de los Ladrones*.

En 1667, un grupo de misioneros fueron enviados a esas islas por la reina de España, la cual actuaba por aquel entonces como regente de su hijo pequeño, el rey. Su nombre era Mariana; al llegar a la isla, los misioneros rebautizaron la isla en honor de la reina. Desde entonces han seguido siendo las *Islas Marianas*.

En 1898, después de la Guerra de Cuba, España cedió la isla en la que

había desembarcado Magallanes (*Guam*), que era la mayor y más meridional del archipiélago, a los Estados Unidos. Al año siguiente vendieron el resto a Alemania. Tras la Primera Guerra Mundial, la Alemania derrotada se la cedió a Japón y, finalmente, tras la Segunda Guerra Mundial, el Japón derrotado la cedió a su vez a los Estados Unidos.

Al sur de las Islas Marianas hay un grupo de cerca de mil pequeñas islas que se extienden sobre una gran superficie del Pacífico. Estas islas fueron descubiertas por los portugueses, pero en 1686 fueron anexadas a España por el navegante español Francisco

Lazeano, que las llamó las *Islas Carolinas*, en honor de Carlos II de España (en latín Carlos es «Carolus»), hijo de la reina Mariana, que había llegado a la edad adulta, siendo retrasado mental y físico. También las Carolinas pasaron primero a Alemania, después a Japón y, finalmente, a los Estados Unidos.

Maryland

En 1532, el rey inglés Enrique VIII estableció una forma de protestantismo en Inglaterra, y durante los siguientes tres siglos, los ingleses que siguieron

siendo católicos sufrieron discriminaciones.

Cuando Inglaterra comenzó a colonizar la costa americana, los protestantes de sectas más radicales que la iglesia oficial inglesa encontraron refugio allí. A algunos católicos ingleses se les ocurrió que podía ser bueno seguir su ejemplo. Por consiguiente, en 1629, Sir George Calvert, un estadista inglés que acababa de convertirse al catolicismo, convenció al rey inglés, Carlos I (que tenía simpatías hacia el catolicismo), de que concediera unos territorios al norte de Virginia para asentarse en aquel lugar.

Los primeros pobladores llegaron a

la nueva colonia en 1634 y, de acuerdo con la propia indicación del rey, fue bautizada en honor de su reina católica, Enriqueta María. De este modo se creó la colonia de *Maryland*. George Calvert había sido obligado a renunciar a sus cargos oficiales tras su conversión, pero también se le había concedido un título, que le convirtió en Lord Baltimore. En 1729 se fundó una ciudad en su honor, llamándola *Baltimore*; actualmente es la mayor ciudad de Maryland.

Bastante al sur de Maryland, otro tipo de proyecto humanitario fundó otra colonia y honró a otro monarca. En 1732, un inglés idealista, James Oglethorpe, tuvo la idea de establecer

una colonia a la que pudieran emigrar deudores e indigentes. Obtuvo un permiso para una región situada al sur de las Carolinas, por parte del rey, que por aquel entonces era Jorge II. En consecuencia, la nueva colonia, que iba a ser la última de las trece primeras, fue llamada *Georgia*. En honor de su fundador, uno de los condados de ese estado fue llamado *Oglethorpe*. También se le puso ese nombre a una de sus ciudades (que sin embargo no está en el mismo condado). Georgia también tiene un *Monte Oglethorpe*.

Tanto Maryland como Georgia formaron parte de las trece estados originales de los Estados Unidos.

Georgia fue el cuarto y Maryland el séptimo en ratificar la constitución.

Mauna Loa

Como es natural, las mayores cadenas montañosas del mundo están en los continentes. Normalmente no hay grandes cordilleras en las islas, aunque puede haber cimas aisladas. Así, la isla de Hawaii tiene *Mauna Kea*, que significa «montaña blanca», y *Mauna Loa*, que significa «montaña larga». Ambas son más bajas que algunas de las montañas existentes en las Montañas Rocosas de los Estados Unidos, si se

mide la altura de sus cimas sobre el nivel del mar. Sin embargo, si se mide desde la tierra sobre la que se levantan (que está a varios kilómetros por debajo del mar) son las más altas montañas del mundo.

Sin embargo hay una isla que tiene una cordillera que atraviesa toda su extensión y que puede rivalizar en altura y escabrosidad casi con cualquier cordillera continental. Se trata de la Isla de Nueva Guinea. Las mayores montañas de la mitad británica —la oriental— son los *Montes Bismarck*, en honor de Otto von Bismarck, por supuesto. Este nombre se remonta a la época anterior a la Primera Guerra

Mundial, cuando los alemanes ocuparon esta parte de la isla. La cima más alta de la cordillera es *Monte Wilhelm*, en honor del kaiser Wilhelm (Guillermo) I.

En la mitad occidental holandesa de la isla, hay cadenas montañosas aún mayores. Se trata de los *Montes Maoke*, en los cuales hay glaciares, a pesar de que la isla este cerca del Ecuador. Aún mayor que el Monte Wilhelm, lo supera en unos 500 metros, y tan alto como cualquier pico de los Alpes, es el *Monte Wilhelmina*, cuyo nombre hace referencia a la reina Wilhelmina (Guillermina), quien gobernó Holanda desde 1890 hasta 1948. También se incluyen otras cimas no tan altas como el

Monte Juliana, nombre de la hermana de Guillermina, actual reina de Holanda; y *Monte Willem III*, en honor del padre de Guillermina.

La Casa de Orange, a la que pertenece la familia real holandesa, pasó a llamarse Orange-Nassau después de 1702, cuando una rama colateral accedió al trono, por lo que es oportuno que esta cordillera también se conozca con el nombre alternativo de *Montañas Nassau*.

Mauricio (Isla)

A veces determinadas islas,

pequeñas, aisladas y poco importantes, adquieren fama mundial por alguna curiosidad biológica que hay en ellas. En el Océano Índico hay dos ejemplos de esta situación.

Al este de Madagascar existe un grupo de islas descubiertas por el navegante portugués Pedro Mascarenhas en 1513. Se llaman *Islas Mascareñas* en su honor. Sin embargo Portugal no hizo ningún intento de ocuparlas.

En 1598 los holandeses reclamaron una de esas islas y la llamaron *Isla Mauricio*, en honor de Mauricio de Nassau, que era por entonces el gobernante holandés. Abandonaron la isla en 1710, pasando a ser controlada

por los franceses, que la rebautizaron con el nombre de *Ile de France* [Isla de Francia]. Durante las guerras napoleónicas, los ingleses se apoderaron de ella devolviéndole su antiguo nombre holandés. Actualmente sigue siendo británica.

Isla Mauricio es famosa porque, cuando fue descubierta, era el lugar donde vivían los grandes pájaros dodó, que no podían volar. Este pájaro no tenía utilidad como alimento, pero, en 1681 fue exterminado por el hombre y por los animales domesticados que se llevaron allí, para el eterno lamento de los zoólogos.

Mascarenhas también había

descubierto otro grupo de islas a unos 1600 kilómetros de las Marcareñas. Tampoco éstas fueron ocupadas por los portugueses, y no fue hasta 1742 cuando el navegante francés Lazare Picault desembarcó allí. Este explorador estaba al servicio del gobernador de Mauricio (que en aquel entonces estaba pasando por su etapa francesa), llamado Mahé de la Bourdonnais; por este motivo la mayor de las islas de este archipiélago fue bautizada *Mahé*. Posteriormente, el conjunto fue rebautizado *Islas Seychelles* en honor de Morau de Seychelles, ministro de finanzas de Luis XV en aquel momento. Los británicos se apoderaron de estas islas en 1794 y

desde entonces han seguido siendo británicas.

Las Seychelles destacan por sus palmeras que producen cocos gigantes considerados valiosos y con efectos curativos, mientras sólo se encontraron flotando en el mar de vez en cuando; pero dejaron de apreciarse (no son comestibles) cuando se descubrió su lugar de procedencia.

Mauritania

Los europeos, al encontrarse por primera vez con africanos (incluso con norteafricanos), se sorprenden por su tez

morena (véase ETIOPÍA). Una palabra griega para decir «moreno» es «mauros», así, los habitantes del extremo noroeste de África pasaron a ser conocidos como «maurus» por los romanos (nombre del que procede «moro» en español). El país de los moros era *Mauretania*.

Mauretania fue conquistada por los ejércitos musulmanes hacia el 700, y desde esa base invadieron y conquistaron España en 711. En 1062 un gobernante musulmán, Yusuf ibn-Texufin fundó la ciudad de *Marrakech* que sirvió de capital de toda la región, incluyendo el sur de España. Para los españoles la región de Marrakech se

convirtió en «Marruecos».

Finalmente, la tendencia conquistadora completó el círculo, y los europeos comenzaron a invadir Marruecos. Los primeros desembarcos se produjeron en 1415 por parte de los portugueses, y durante cuatro siglos España, Portugal e Inglaterra continuaron «mordisqueando», sin por ello hacer mella permanente. Por fin, a finales del siglo XIX, cuando toda África había sido dividida, Marruecos fue absorbido. En 1911 estaba bastante claro que todo Marruecos excepto la costa norte iba a ser territorio francés, pasando a ser llamada *Marruecos francés*. La costa septentrional era el

Marruecos español. Esta situación duró menos de medio siglo. En 1956 tanto el Marruecos francés como el español obtuvieron su independencia, por lo que este país volvió a ser una nación soberana.

Mientras tanto la región situada al sur de Marruecos fue bautizada con el nombre de *Mauritania* (con *i* en vez de *e*). Los franceses habían llegado a esta región en el siglo XIX y fue incorporada al *África Occidental Francesa* (una extensión de territorio que incluía la mayor parte del Sáhara occidental) en 1904. En 1960 las regiones que formaban parte del África Occidental Francesa, incluyendo Mauritania,

obtuvieron la independencia, por lo que también este nombre, con un pequeño error de ortografía, volvió a aparecer en el mapa.

Mecklemburgo

Durante la Edad Media, la parte de Alemania situada al este del Elba fue arrebatada a los alemanes por pueblos eslavos. (Los alemanes se refieren a este período de su historia como el «Drang Nach Osten» que significa «el avance hacia el este»). El origen eslavo del este de Alemania todavía se puede rastrear en los nombres de sus provincias (véase

BRANDENBURGO).

El nombre de *Pomerania* (en alemán «Pommern»), situada en la orilla del Mar Báltico, al sur de la Polonia del período de entreguerras, deriva de la palabra eslava «pomorze», que significa «en el mar» (véase KALININGRADO). *Mecklemburgo*, nombre de la provincia situada al oeste de Pomerania, es una derivación de «Michilen-burg», que a su vez procede de «Michilen», denominación de la principal ciudad eslava de aquella región antes de la llegada de los alemanes, en el siglo XII.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Pomerania fue anexada por Polonia. Actualmente la región se conoce como

Szczecin, la versión polaca de «Stettin», que había sido el nombre alemán de la principal ciudad de Pomerania. Hoy en día esta ciudad también es polaca. Pomerania no ha desaparecido totalmente del mapa, ya que la región de Mecklemburgo, que actualmente forma la parte más septentrional de Alemania Oriental, es llamada Mecklenburg-Vorpommern, es decir, «Mecklemburgo y Pomerania de aquí». El «aquí» hace referencia al hecho de que es ésta la zona de Pomerania más próxima al centro de Alemania.

Mecklemburgo también aparece en el mapa de los Estados Unidos. En 1761 el nuevo rey inglés, Jorge III, se casó

con una joven de una de las casas reinantes en el este de Alemania; se trataba de Charlotte de Mecklemburgo. En honor de la nueva reina se fundó una ciudad al oeste de Carolina del norte, en 1768, llamándose *Charlotte*. Actualmente es la mayor ciudad del estado. La región en la que está situada, para honrarla por partida doble, fue llamada *Mecklemburgo*. Dio la casualidad de que los habitantes de esta región proclamaron la independencia de Inglaterra un año antes de la Declaración de Independencia. Así, la «Declaración de Mecklemburgo», una curiosidad en la historia de los Estados Unidos, tiene un nombre alemán.

Medina

Hay muy pocas ciudades en el mundo que sean tan importantes como para ser conocidas simplemente como «la ciudad». El centro financiero de Londres recibe este nombre [«The City», en inglés] (véase LONDRES), pero en este caso se trata de una expresión coloquial. Sin embargo hay un verdadero ejemplo de ciudad llamada simplemente así en árabe.

Mahoma, el profeta árabe que fundó la religión del Islam, nació en *La Meca* (un nombre de origen incierto). Por este hecho, los musulmanes la consideran la ciudad más sagrada del mundo. Sin

embargo, los habitantes de La Meca no estuvieron en absoluto dispuestos a aceptar la nueva religión de Mahoma, por lo que en 622 le expulsaron junto a sus seguidores.

Huyó a unos 400 km al norte, a la acogedora ciudad de Yathrib, donde obtuvo seguridad. Esta huida se conoce con el nombre de la Hégira, que procede de la palabra árabe para decir «huida». Los musulmanes cuentan sus años a partir de ese momento, del mismo modo que los cristianos lo hacen desde el nacimiento de Jesucristo. En Yathrib, Mahoma construyó conventos, creó un ejército, levantó las bases para posteriores incursiones y, siete años

después de su partida, volvió a La Meca triunfante, como conquistador.

Por este motivo, Yathrib es llamada «La ciudad del profeta», o simplemente «La ciudad», que en árabe se dice «al-Medina». Esta ciudad aparece en el mapa como *Medina*. A pesar de todo La Meca sigue siendo la más sagrada, mientras que Medina sólo es la segunda.

Arabia tuvo varias décadas de gloria, pero el liderazgo del mundo musulmán pasó pronto a los persas, los egipcios y los turcos. Arabia volvió a hundirse en largos siglos de inactividad. Sin embargo, la parte principal de la península arábiga se ha mantenido lejos del control europeo desde entonces.

Los europeos sólo obtuvieron el control de sus costas. En el extremo sudoeste hay una ciudad llamada Attanae por los romanos. Actualmente se conoce como *Adén* (esto no tiene ninguna relación con «Edén», ya que el clima de Adén está más cercano al del infierno). Los británicos se hicieron con su control en 1839 manteniéndolo durante más de un siglo. La franja de costa árabe situada al este es la *República Democrática del Yemen* (antiguo *Protectorado británico de Adén*), y el entrante situado entre éste y África es el *Golfo de Adén*.

Mesopotamia

Uno de los primeros focos de civilización del planeta se situó en el territorio bañado y fertilizado por los ríos *Éufrates* y *Tigris*. Estos dos nombres son de origen griego. *Éufrates* procede de la palabra griega que significa «delicia», quizá debido a que para los nómadas del desierto situado en sus proximidades, esta región, bien irrigada por el río, fértil y floreciente, era maravillosa. (Según la Biblia, el Éufrates era uno de los ríos del Jardín del Edén.) Una explicación más prosaica para el origen de este nombre es que se trata de una distorsión del

antiguo nombre persa «Ufratu», que significa «río ancho». *Tigris*, por supuesto, quiere decir «tigre», quizá debido a que el agua del río es rápida como este animal, ya que atraviesa unos rápidos, haciéndolo innavegable. En este caso también puede tratarse de una distorsión de la palabra persa antigua que significa «flecha», cosa que igualmente pone de relieve la rápida corriente.

La primera civilización de la región fue la de los sumerios, y la llanura situada entre ambos ríos fue conocida como *Sumer*, término cuyo origen nos es desconocido. (En la Biblia aparece como «Shinar».) Los súmenos

florecieron entre el 4000 y el 2000 a.C., para desvanecerse progresivamente tanto en la historia como en el mapa. Hacia el 2000 a.C. una ciudad llamada Bab-ili (que significa «puerta de Dios» en el idioma local), pasó a ser importante, y un grupo de individuos que hablaban lenguas semíticas se apoderaron de la región. Para los judíos, el nombre de la ciudad se convirtió en «Babel», y para los griegos, *Babylon*. La ciudad dio nombre a esa zona, que se convirtió en *Babilonia*. La ciudad de Babilonia siguió siendo importante durante 2500 años, después, durante el dominio de los sucesores de Alejandro Magno, se desvaneció.

Cuando los griegos llegaron por primera vez a esta región, les impresionó la situación del valle entre dos grandes ríos, por lo que la llamaron *Mesopotamia* (en griego quiere decir «entre los ríos»). Sin duda éste era el nombre nativo. En la época griega, la región de Babilonia era gobernada por Persia; en persa la palabra para decir Persia era «Irán», aunque para un dialecto posterior era «Iraq». De este modo hoy en día, la región que controla el antiguo Imperio Persa es llamada *Irán*, mientras que la nación que hace lo propio con la región antiguamente dominada por Persia Mesopotamia recibe el nombre de *Iraq*. No son más

que dos versiones del mismo nombre.

Minneapolis

La palabra griega para decir «ciudad» es «polis»; hay varias ciudades que permanecieron bajo la influencia griega durante la Antigüedad y que siguen manteniendo esos nombres, más o menos distorsionados. Tenemos los casos de Estambul (véase CONSTANTINOPLA) y de Sebastopol (véase CRIMEA), en los que «-bul» y «-pol» son formas derivadas de «-polis».

Sin embargo, en los Estados Unidos hay varios casos de nombres en los que

«-polis» ha permanecido tal cual, sin modificaciones. Uno de éstos se encuentra en la región del «Midwest» (el medio oeste) donde nace el Misisipí, conocida como *Minnesota*, palabra cuyo origen es el término indio que significa «agua clara» o «agua turbia», pero que mucha gente traduce, de forma romántica, como «agua azul celeste». Esta región entró a formar parte de la Unión en 1858 como estado número 32. Algunos años antes, en 1852, una asentamiento en expansión situado en la orilla izquierda de la parte alta del Misisipí, fue bautizado con el nombre de *Minneapolis*, que significa algo así como «ciudad del agua» o «ciudad de

Minnesota».

La utilización de este tipo de nombre seguía el precedente establecido una generación antes por el estado de *Indiana*. En 1816 Indiana entró en la Unión como estado decimonoveno (cuyo nombre, obviamente tiene su origen en los indios). En 1820, una comisión eligió el emplazamiento de la capital del estado que fue construida, llamándose *Indianapolis* («ciudad de Indiana»).

Sin embargo, el caso anterior se refería a una ciudad que no había recibido su nombre de su estado correspondiente, ya que había sido fundada antes de que existieran los Estados Unidos. En 1694 una ciudad de

Maryland que había tenido una serie de nombres, fue finalmente elegida como capital de la colonia, y, en 1708, fue estatuida formalmente como ciudad. Por aquel entonces Ana Estuardo era la reina de Inglaterra por lo que la ciudad fue bautizada *Annapolis* («ciudad de Ana»), De este modo, un estado llamado en honor de una reina de Inglaterra (véase MARYLAND) tiene una capital también bautizada en honor de otra.

Aunque Minneapolis es la mayor de las tres «ciudades polis», es la única que no es capital de un estado. Sin embargo, la capital de Minnesota, St. Paul, está situada al otro lado del río respecto a Minneapolis. A menudo,

ambas urbes son llamadas *Twin Cities* [las «ciudades gemelas»].

Misisipí

En 1539, el explorador español Hernando de Soto desembarcó en Florida, en la primera etapa de la búsqueda de un tesoro que le iba a llevar a través de gran parte de lo que actualmente es el sureste de los Estados Unidos. Dos años después, fue el primer hombre blanco que vio el *Río Misisipí*. Al año siguiente murió en sus orillas y fue sepultado en sus aguas. Una ciudad del este de Misuri y un condado de

Luisiana se llaman *De Soto*. Éstos son los dos principales recuerdos geográficos del explorador, y ni la ciudad ni el condado están situados en la orilla del Misisipí.

Aproximadamente un siglo después, unos exploradores franceses se encontraron con un gran río cuyas aguas desembocan en el Misisipí desde el oeste. Estos exploradores aplicaron el nombre *Misisipí* al mayor de los dos, y significa en lenguaje indio «gran río» [«mici se-pe»]. A su afluente se le llamó *Río Misuri*, nombre que procede de la tribu india que vive en sus riberas.

La parte del Misisipí situada al norte del Misuri es llamada *Alto Misisipí*. En

realidad el Misuri es más largo que el Alto Misisipí, hecho que no se descubrió hasta las exploraciones de principios del siglo XIX. Se suele considerar que un río es más importante cuanto mayor es su longitud, por lo que, según los geógrafos, el Misuri más el *Bajo Misisipí* forman el río más largo del continente. De hecho el *Misuri-Misisipí* sólo es superado en longitud por el Nilo y por el Amazonas.

Ambos ríos han dado sus nombres a sus estados. A lo largo de la orilla derecha de la parte baja del Misisipí se encuentra el estado de *Misisipí* [«*Mississippi*», en inglés], que ingresó en la Unión en 1817 como estado

número 20.

En la orilla izquierda de la parte central del Misisipí está el estado de *Misuri* [«*Missouri*», en inglés] recorrido por el río Misuri antes de su unión con el Misisipí. Este estado fue el vigesimocuarto en incorporarse a la Unión, cosa que hizo en 1821. Un condado del sureste de Misuri recibe el nombre de *Misisipí*, y hay otro en Arkansas, que es el estado situado al sur de Misuri. Naturalmente ambos condados se encuentran en la orilla del río.

Molucas

Durante la Edad Media, los europeos estaban muy interesados en las *Islas de las especias* (véase INDIAS ORIENTALES) de donde se obtenían valiosas especias (de aquí el nombre, por supuesto). Para empezar, éstas islas estaban situadas vagamente en algún lugar del Lejano Oriente. Conforme aumentó el conocimiento de Oriente, durante la época de los grandes descubrimientos, se concretó el emplazamiento de las Islas de las Especias a un grupo definido, situado entre las Celebes y Nueva Guinea, en las Indias Orientales.

A veces se las sigue llamando Islas de las especias, pero aparecen en los mapas como *Islas Molucas*. El valor de sus productos para otros que no sean europeos queda reflejado en el hecho de que puede que este nombre proceda de la palabra árabe «rey», de cuando los mercaderes árabes se dedicaban al comercio de esas mercancías regias. La mayor isla de este archipiélago es *Halmahera*, que es casi tan grande como Masachusetts. Su nombre procede de la palabra nativa que significa «gran país».

De entre las islas más pequeñas de las Indias Orientales la que quizá sea más «romántica» es *Balí*, nombre que, probablemente, procede de la palabra

sánscrita que significa «fuerte», por tanto se trata de otro de los nombres autoadulatorios habituales entre las tribus de seres humanos. Balí recuerda una época anterior de las Indias Orientales ya que antes de que llegaran los comerciantes musulmanes con su religión mahometana, las invasiones indias habían difundido el hinduismo. Balí sigue siendo un territorio que practica esta religión, rodeado de musulmanes.

Hay otra isla, situada a 1100 km al este de Balí, que recuerda el pasado; su nombre es Timor. Antes de que los holandeses llegaran a estas islas, en el siglo XVII, los portugueses habían

establecido factorías, controlando gran parte de sus costas; poco a poco perdieron su control en favor de los holandeses. Sólo conservaron un lugar, la mitad oriental de Timor que, en consecuencia, fue llamada *Timor portugués*. Cuando las Indias Orientales obtuvieron la independencia de Holanda, el Timor portugués siguió siendo portugués: una isla de colonialismo en medio de Indonesia.

Mónaco

En la costa mediterránea, justo en el lugar en el que se unen Francia e Italia,

los fenicios construyeron un templo. Los griegos se apoderaron de ese lugar y lo dedicaron a Herakles Moniokos, que significa «Heracles una casa», quizá porque sólo existía este templo en aquel lugar. Hoy en día la región recibe el nombre de *Mónaco*, de «Monoikos».

Desde entonces, Mónaco ha conseguido mantenerse independiente, aunque fue anexada temporalmente por Francia en la época de Napoleón. Actualmente está bajo la protección de Francia, pero su superficie de 1.8 km^2 (la mitad de la extensión de «Central Park») forma un estado soberano con un príncipe que hace unos años se hizo famoso al casarse con la actriz

norteamericana Grace Kelly. También es famoso por su ciudad de *Montecarlo* («montaña de Carlos») y los casinos de juego que hay allí que son los que mantienen a la pequeña nación, a base de la exención de impuestos.

La costa mediterránea a lo largo de Francia e Italia es conocida con el nombre de *Riviera*, de la palabra latina que significa «ribera». Claro que normalmente las «riberas» están relacionadas con los ríos, de hecho es de donde procede la palabra «río», pero en este caso se trata de la ribera del mar. La principal ciudad de la *Riviera* italiana es *Génova*, cuyo nombre tiene un origen incierto, aunque en tiempos

romanos se hablaba de «Genua».

La «Riviera» francesa es más conocida por nosotros como *Costa Azul*. Una ciudad muy conocida de esta costa, situada al oeste de Mónaco, es *Niza.* En la antigüedad era «Nicaea», nombre que deriva del griego «niké», que significa «victoria» una denominación afortunada para una ciudad.

Durante la Antigüedad y la Edad Media existió otra *Nicaea* en lo que actualmente es Turquía. (El nombre turco es «Iznik»), En 1204, cuando los cruzados capturaron Constantinopla, los griegos derrotados huyeron a través de los estrechos a Asia Menor y crearon el reino griego de Nicea, en torno a la

ciudad del mismo nombre, en espera de encontrar una oportunidad de volver, cosa que hicieron en 1261. Por tanto, en este caso el nombre de «Nicea» resultó ser profético.

Mongolia

Los nómadas mongoles conquistaron la mayor superficie de tierra continua que jamás haya visto el mundo, pero de este imperio del siglo XIII no ha quedado nada excepto las grandes estepas del centro de Asia de las que eran originarios. Actualmente esta región sigue llamándose *Mongolia*.

En tiempos modernos Mongolia fue dividida en dos grandes regiones, *Mongolia Exterior* y *Mongolia Interior*. El origen de estos nombres tiene que ver con el punto de vista chino, ya que la parte «interior» está más cerca de China. Mongolia Interior ha estado muy poblada por chinos, y actualmente forma parte de China, como *Región autónoma de Mongolia Interior*.

Mongolia Exterior sólo mantuvo débiles vínculos con China. La parte más septentrional de Mongolia Exterior se proclamó independiente en 1911, después de que la Revolución China derrocara a la dinastía Manchó. En un principio tuvo el nombre de *Tuva* y

posteriormente el de *Tannu-Tuva*, que eran términos tribales. En 1945 fue anexada por la Unión Soviética como *Región autónoma de Tuva*.

El resto de Mongolia Exterior cayó bajo la órbita soviética en 1924, momento en el que se estableció la *República Popular de Mongolia*.

Al norte de Tuva existen regiones de Siberia que están habitadas por tribus mongolas, y que fueron organizadas en forma de *República Socialista Soviética Autónoma de los Buriatos*.

En las regiones sudoccidentales de la parte asiática de la Unión Soviética (*Asia Central Soviética* en su acepción más corriente) hay tribus de origen

turco-mongol. También han sido organizadas en forma de Repúblicas Socialistas Soviéticas, bajo nombres tribales. Existe la *R.S.S. de Kirguizistán*, y, al norte de ésta, sobre una gran superficie de semidesierto la *R.S.S. de Kazajstán*.

La palabra «kazako» significa «jinete» en la lengua nativa, y destaca el hecho de que los mongoles prácticamente viven a lomos de un caballo. Los rusos tomaron esa palabra y la aplicaron a sus propios jinetes de la frontera, llegando hasta nosotros en forma de «cosacos».

Montpelier

Los franceses, que exploraron por primera vez el valle de San Lorenzo y el lago Champlain, dejaron su huella en el mapa de Vermont de forma no tan directa como los colonos ingleses que llegaron allí posteriormente y que se mostraron orgullosos de la tradición francesa de este territorio, reflejándolo en el propio nombre del estado (véase MAINE) e igualmente en el de su capital. Cuando esta ciudad se estableció, en el norte de Vermont, fue uno de sus fundadores, Jacob Davis, quien la bautizó en honor de la ciudad francesa de Montpellier, quizá debido a que sonaba bien. Aunque

una de las eles desapareció, el nombre de *Montpelier* ha seguido existiendo. No obstante, su pronunciación «mont-peel'yur» es totalmente inglesa.

Sin embargo, Francia no fue en absoluto la única inspiración para poner nombres. La ciudad de *Rutland* al sur de Vermont, fundada en 1714 recibe su nombre del condado más pequeño de Inglaterra.

La mayor ciudad del estado, en la costa este del lago Champlain, es *Burlington*, denominación que según parece deriva de la de una familia llamada Burling, que vivía en aquel lugar cuando se fundó la ciudad, en 1763. Esa misma familia dejó su huella

en el Medio oeste, ya que, en 1834, algunos habitantes de Vermont se establecieron en Iowa y llamaron a la nueva ciudad que acababan de fundar Burlington, en honor de su lugar de origen.

Hay otro Burlington en Nueva Jersey, que, en este caso no tiene nada que ver con la familia Burling. Recibe su nombre de una ciudad de Yorkshire llamada Bridlington cuando fue fundada en 1677, pero que por un defecto ortográfico pasó a llamarse Burlington.

Antes de que Vermont pasara a ser un estado, su territorio fue reclamado tanto por Nueva York como por Nueva Hampshire (después de la guerra de la

Independencia el belicoso habitante de Vermont, Ethan Allen amenazó con declarar la guerra a todo el universo antes de someterse a alguno de los dos). Los viejos tiempos están reflejados en la ciudad de *Bennington* en el extremo suroeste del estado. Fue creada en 1761 y se la bautizó en honor de Benning Wentworth, quien, por aquel entonces, era gobernador real… de Nueva Hampshire.

Muerto (Mar)

En la frontera del Israel moderno, hay uno de los lagos más singulares del

mundo. Los antiguos hebreos le dieron un nombre que en español significa «el mar salado»; lo cual no es sorprendente dado que sus aguas son siete veces más salobres que las del océano. El término utilizado por los griegos significa *Mar Muerto*, por la sencilla razón de que al ser tan salado, no puede existir vida en su interior. Nosotros lo conocemos por ese nombre, aunque los árabes se remontan a la Biblia. En la historia de Lot y de la destrucción de Sodoma y Gomorra aparece el Mar Muerto, por lo que los árabes lo llaman Bahr Lut, que significa «Mar de Lot».

El Mar Muerto también destaca por el hecho de que su superficie está a 390

metros bajo el nivel del mar, lo que hace de su orilla la superficie de tierra más baja del planeta. Quizá éste sea el origen del nombre del río que desemboca en él desde el norte, el *Río Jordán*. Puede que éste sea el más famoso del los ríos pequeños del mundo, debido a su relación con los acontecimientos bíblicos. «Jordán» puede proceder de un nombre hebreo que significa «descender», ya que el nivel del río desciende rápidamente hacia el Mar Muerto.

La superficie de tierra más baja del hemisferio occidental está a 86 metros bajo el nivel del mar, y se encuentra en la frontera este de California.

Curiosamente, está a tan sólo 13 km de las montañas más altas de la superficie continental de los Estados Unidos.

Aunque este enclave de California no se encuentre a un nivel tan bajo como el Mar Muerto, es igual de desagradable, si no más. Sus puntos más bajos tienen restos de agua salada y, precisamente por ello, el más bajo de todos es llamado *Badwater*. Además, el calor es insoportable, alcanzando temperaturas superiores a 54 grados a la sombra. En 1849 un grupo de «forty niners»[3] cometieron el error de entrar en este valle, y sólo consiguieron salir tras increíbles sufrimientos. Le dieron su nombre actual: *Valle de la Muerte*.

Sin embargo, tanto el Mar Muerto como el Valle de la Muerte tienen valor por los minerales que contienen. De las incrustadas orillas del Mar Muerto se obtiene fosfato para fertilizantes, mientras que las secas y calientes rocas del Valle de la Muerte producen bórax.

Murmansk

Hay una diferencia entre el océano Ártico y el Antártico; las tierras que rodean a éste están deshabitadas, mientras que las cercanas a aquel tienen hombres y ciudades. En el norte de la Unión Soviética se encuentra la mayor

de las ciudades del Ártico. Su bahía está congelada durante más de la mitad del año, pero en la época de Iván el Terrible se convirtió en el puerto de mar de Rusia (el único existente en aquel país por entonces) cuando un navegante inglés, Richard Chancellor, creó una factoría en aquella región, en 1553. Anteriormente en aquel lugar sólo había existido un monasterio dedicado al arcángel San Miguel; por esta razón el nombre de la ciudad es *Arkhangelsk*.

Más al norte y al oeste hay un trozo de costa que en tiempos recibía el nombre de *Costa Normanda* por las incursiones de hombres del norte procedentes de Noruega situada al oeste.

En ruso este nombre dio lugar a Costa «Murman»; en ella, los rusos fundaron la ciudad de *Murmansk*. A pesar de estar situada más al norte que Arkhangelsk, a Murmansk llega la influencia de la Corriente del Golfo, por lo que durante todo el año se ve libre de los hielos. Aunque no es tan populoso como Arkhangelsk, se ha convertido en el puerto ártico más importante de la Unión Soviética.

En el Ártico norteamericano, que no recibe la influencia de la Corriente del Golfo, no hay nada parecido. El lugar más meridional de Alaska es *Punta Barrow*, llamada así en honor del viajero y geógrafo inglés John Barrow,

quien, a mediados del siglo XIX, apoyó expediciones en esa región. Al sur de Punta Barrow se encuentra *Barrow*, la ciudad más septentrional de los Estados Unidos.

La parte más septentrional de Canadá en tierra firme es la *Península de Boothia*. Fue descubierta por John Ross en 1830 y bautizada en honor de Felix Booth, quien había financiado la expedición. Al este de la península, entre ésta y la Isla de Baffin, se encuentra el *Golfo de Boothia*, mientras que al oeste está el *Estrecho de John Ross*, que la separa de otras islas. Justo frente a la Península de Boothia se encuentra el «Polo Norte Magnético».

Nápoles

El nombre más sencillo para una nueva ciudad es «Nueva Ciudad» como podemos constatar en diversos casos de la Antigüedad. Hacia el 600 a.C., la colonia griega más antigua de Italia fundó una nueva ciudad a unos cuantos kilómetros, en el emplazamiento abandonado de otra más antigua llamada *Parthenope*, que, en griego, significa «rostro virginal». A la nueva población se le llamó *Neapolis*, que significa «nueva ciudad».

La antigua ciudad desapareció y ya no existe, pero Neapolis es una gran urbe. Los italianos acortaron el nombre

con la desaparición de dos letras, convirtiéndose en «Napoli»; para nosotros el nombre es *Nápoles*. Durante la Edad Media y principio de la Edad Moderna Nápoles dominó la mitad meridional de Italia y, durante la mayor parte de ese tiempo, también Sicilia. En 1799 los ejércitos franceses conquistaron el reino de Nápoles y establecieron una república que duró durante algunos meses. Napoleón era quien controlaba aquella república, y como era un gran amante del pasado la llamó *República Partenopea* en recuerdo de su nombre histórico.

Incluso antes de la época de las colonias griegas, los fenicios (que, al

igual que los griegos, se establecieron en las costas del Mediterráneo) fundaron una ciudad en el norte de África, cerca de una colonia antigua. Los posteriores romanos conocían esta colonia por el nombre de *Utica*, mientras que la nueva sería *Cartago*; ambos nombres eran versiones de los términos fenicios que significan «ciudad vieja» y «ciudad nueva» respectivamente.

Con el tiempo, Cartago se hizo poderosa y en 225 a.C. conquistó partes de la Península Ibérica. Allí fundó una ciudad que, en latín, era «Cartago Nova» (una especie de «nueva nueva ciudad»). Esta ciudad sigue existiendo en la actualidad, está situada en la costa

española y recibe el nombre de *Cartagena*.

Mil trescientos años después eran los españoles quienes estaban colonizando costas que los fenicios nunca llegaron a conocer. En 1533, se fundó una ciudad en la costa septentrional de Sudamérica, bautizándola en honor de la ciudad española. Así, actualmente hay una *Cartagena* en Colombia y otra en España.

Nebraska

Existen dos ríos que fluyen hacia el

este, hacia el Misuri, uno nace en Wyoming y el otro en el estado situado al sur, Colorado. Al este de estos dos estados, esos ríos se unen y continúan así los más de 600 km hasta llegar al Misuri. La unión de esos dos ríos es especialmente ancha, pero muy poco profunda. Los indios de aquella región la llaman Nibrathka, que significa «agua plana», que es una excelente descripción.

En 1714, un explorador francés se adentró río arriba y tradujo el nombre indio a lo que actualmente es el *Río Platte*. (La palabra latina «plattus» significa «plano»). De las dos ramas, la septentrional, o rama de Wyoming es el

Río Platte Norte, mientras que el otro es el *Río Platte Sur*. Cuando la región fue organizada como territorio, en 1854, el oficial del ejército norteamericano John Charles Frémont, un famoso explorador occidental, propuso que se volviera a utilizar el antiguo nombre indio. El territorio se incorporó la Unión como *Nebraska* en 1867, siendo el trigesimoséptimo estado en ser admitido.

En el río Misuri, al norte del punto en el que se une al río Platte, los colonos obtuvieron tierras mediante una negociación pacífica con los indios que vivían allí. La tribu se llamaba a sí misma Omaha, una palabra que podría

significar «aquellos que van río arriba». La ciudad fue bautizada con ese nombre, y actualmente *Omaha* es la mayor ciudad de Nebraska.

El pintoresco Frémont dejó su huella en el oeste de diferentes maneras. En 1848, había tenido una pelea épica con su superior, Stephen Watts Kearny; fue condenado en un consejo de guerra y obligado a dejar el ejército temporalmente. Ocho años después, se presentó como candidato a la presidencia por el recién creado partido republicano. Fue derrotado. Un años después, en 1856, se fundó una ciudad en el río Platte, a unos 80 km al oeste de Omaha, llamándola *Fremont* en su

honor.

Aunque parezca mentira, a unos 240 km río arriba, en 1848 se había creado un «Fort Kearny» bautizado en honor del enemigo de Frémont. Eloy en día es la ciudad de *Kearney*, a la que se le ha añadido una *e*. De este modo Nebraska ha permanecido neutral en esta antigua disputa.

Negro (mar)

Durante las etapas iniciales de sus exploraciones, los griegos descubrieron una ruta a través de los angostos estrechos entre Europa y Asia, al noreste

de su lugar de origen, accediendo al amplio mar que hay más allá. El nuevo mar no era como el Egeo, con sus abundantes islas y cortas distancias. Por el contrario, era una ilimitada extensión de agua, tempestuosa, brumosa, y de difícil navegación para los barcos pequeños, por todo ello lo llamaron «axeinos» o «malo para los desconocidos». Sin embargo, los griegos pensaban que daba mala suerte hablar mal de cualquier cosa. Si alguien era cruel con el mar, éste podía devolver la crueldad; por tanto fue rebautizado con el nombre de Euxine que significa «bueno para los desconocidos».

Posteriormente, otros pueblos que llegaron a estas costas fueron menos supersticiosos que los griegos, o estaban más molestos, puesto que retomaron el uso de un nombre insultante. Los rusos, por ejemplo, lo llamaron Chernoe More, que significa «mar negro», color que sin duda se refiere a la mala suerte que dio a los navegantes. Éste es el nombre con el que lo conocemos nosotros, es decir *Mar Negro*.

Hay otros mares de colores. En la costa septentrional de la Rusia europea hay un gran entrante marítimo cubierto por el hielo durante más de la mitad del año. Por tanto, fue llamado por los rusos Beloe More, que significa «mar

blanco». Nosotros también lo llamamos *Mar Blanco*.

La razón por la que la estrecha franja de mar entre Egipto y Arabia Saudí se llame *Mar Rojo* nos es desconocida, aunque se le llamaba así tanto en griego como en latín. Según una teoría, se debe a que, en ocasiones, algunos microorganismos de color rojo aumentan en numero haciendo que el agua se vuelva roja, pero esta explicación no es muy convincente. Su nombre árabe es «Bahr-el-Hejaz» que significa «Mar de Hejaz», ya que la provincia árabe de Hejaz forma su costa este. El *Mar Amarillo* es el amplio entrante del Océano Pacífico entre China

y Corea. Las aguas turbulentas del *Río Amarillo* (el nombre chino es «Hwang-Ho») desembocan en él. El río es amarillo por los sedimentos que se desprenden continuamente de su orilla; en consecuencia, el mar está amarillo en las partes poco profundas cercanas al litoral. El cromático nombre es adecuado.

Nevada

El hecho de que el suroeste de los Estados Unidos fuese inicialmente y, mas tarde, hasta 1848, mejicano, se refleja claramente en el mapa. Así, por

ejemplo, el término español «sierra» se utiliza tanto para una cadena montañosa como para una herramienta de hierro dentado, ya que los sucesivos picos de una cordillera forman un perfil dentado. Una de las cadenas montañosas más importantes de España está situada en el sur, y sus cimas están habitualmente cubiertas de nieve, por lo que recibe el nombre de *Sierra Nevada*.

En 1722, dos exploradores españoles, Pedro Fages y Fray Juan Crespit, avistaron una cordillera elevada cercana a la costa del Pacífico en lo que actualmente es Estados Unidos. También estaba nevada e igualmente se le llamó *Sierra Nevada*.

Después de la Guerra con Méjico, cuando toda esa región pasó a pertenecer a los Estados Unidos, el descubrimiento de oro pobló California de minas y, en menor medida, ocurrió algo parecido con la región situada al este de California. En 1864, esta región oriental fue admitida en la Unión como trigesimosexto estado, eligiendo el nombre de *Nevada*, debido a la cadena montañosa, a pesar de que ésta prácticamente no pasa por Nevada, sino que está en California.

Sin embargo, por aquel entonces los nombres españoles hacían furor y si no existían se inventaban. Un estado montañoso del norte pasó a formar parte

de la Unión, en 1889, en cuadragésimo primer lugar; adoptó el nombre de *Montana*, que, obviamente deriva del español «montaña». Aunque los españoles nunca habían llegado tan al norte el nombre era vistoso.

El *Río Colorado* se abre camino a través de un cañón de llamativas rocas coloradas; obviamente se bautizó con un nombre español, aunque no se sabe si debido a las rocas o a lo turbio de sus aguas. La región que contiene el nacimiento del río fue admitida en la Unión en 1876, como trigesimoctavo estado, y recibe el nombre de *Colorado*. El propio *Gran Cañón* está en su mayor parte en *Arizona*, que es una versión

ligeramente acortada de «árida zona». Arizona, que efectivamente es árida, se incorporó a la Unión en 1912, como estado número 48.

New Brunswick

La mayoría de las provincias de Canadá son grandes porciones de territorio en comparación con los estados de Estados Unidos (aunque Alaska es similar en este sentido). Sin embargo en la parte más oriental de Canadá hay tres pequeñas provincias que no son mayores que algunos de los más pequeños estados del vecino del

sur.

La más oriental es Nova Scotia («Nueva Escocia»). Junto a ésta, al oeste, hay otra provincia ligeramente mayor, que en tiempos formó parte de Nova Scotia pero que, en 1784, se convirtió en una provincia separada. Por aquel entonces, Jorge III era rey de Gran Bretaña, el tercero en el linaje de la «Casa de Hanover», que eran electores de Hanover y duques de Brunswick (véase HANOVER), además de monarcas británicos. Como las colonias americanas acababan de sublevarse y habían obtenido la independencia, parecía un signo de lealtad bautizar la nueva provincia en honor del rey, por

este motivo se le puso el nombre de New Brunswick.

En la época en que las colonias americanas eran igual de leales a la corona británica, un motivo similar dio lugar a bautizar una ciudad de Nueva Jersey. Esto ocurrió en 1724 y fue Jorge I, bisabuelo de Jorge III, a quien se honró, por eso también hay una New Brunswick en Nueva Jersey.

El nombre de la capital de New Brunswick se remonta a la época en la que Francia dominaba Canadá. El explorador francés Samuel Champlain llegó a su bahía en 1604; ese día se celebraba la fiesta de San Juan Bautista; por este motivo bautizó la ciudad en su

honor, por lo que su nombre actual es *Saint John*.

Al este de New Brunswick hay una isla que por sí sola forma una provincia a pesar de ser sólo un poco más grande que Rhode Island. Los franceses la llamaron Isla de St. John, pero en 1798, los británicos la rebautizaron en honor del príncipe Eduardo, cuarto hijo de Jorge III, convirtiéndose en *Isla del Príncipe Eduardo*. (Es evidente que por entonces nadie lo sabía, pero Eduardo estaba destinado a ser el padre de nada menos que la reina Victoria.) La capital de la provincia, *Charlottetown*, fue bautizada en honor de la mujer de Jorge III, del mismo modo que lo había sido

Charlotte en Carolina del Norte.

Newark

Nos gusta pensar, inocentemente, en los valientes pioneros que llegaron a las colonias americanas en busca de un nuevo hogar en el cual poder encontrar libertad religiosa y vivir consecuentemente de acuerdo a sus conciencias. El problema es que no todos estaban dispuestos a conceder a los demás la misma libertad que pedían para ellos, por lo que, a menudo, hubo grupos que tuvieron que separarse y buscar tierras de libertad aun más

nuevas.

Así, algunos colonos de la ciudad de New Haven consideraron que aquel lugar era insuficiente y decidieron intentarlo de nuevo. En 1666, algunos de ellos, dirigidos por Robert Treat, emigraron a la recién creada colonia de Nueva Jersey, donde fundaron una ciudad a la que llamaron *Newark*. El origen de este nombre puede deberse a diferentes razones: puede que se bautizara en honor de la ciudad inglesa del mismo nombre, o que significara «new ark», el barco o arca gracias al cual habrían salvado su libertad ante la inundación posterior a la caída de «new haven» [«puerto nuevo» en inglés].

También pudo haber significado «new work» [«trabajo nuevo» en inglés], refiriéndose al hecho de que tuvieran que empezar desde cero.

Por la misma época, fue fundada la vecina ciudad de *Elizabeth*, en este caso no hay ninguna ambigüedad en torno al origen del nombre. Fue bautizada en honor de la mujer de George Carteret, a quien el rey Carlos II había cedido la colonia.

Estas dos ciudades están al este de Nueva Jersey. La capital de este estado se encuentra en el oeste y fue llamada de forma más sencilla. En 1714, un habitante de Filadelfia llamado William Trent compró tierras en la parte de

Nueva Jersey donde se encuentra el río Delaware y fundó una ciudad que inicialmente fue conocida con el nombre de «Trent's town» [«ciudad de Trent»], y posteriormente como *Trenton*.

Aun más al sur del río Delaware, justo frente a Filadelfia, hay una ciudad en Nueva Jersey cuyo nombre rememora la época de creciente hostilidad hacia Inglaterra. Fue fundada en 1773, en un momento en que la cuestión de «impuestos sin representación» comenzaba a atormentar a las colonias. En aquella época hubo estadistas ingleses que estaban totalmente de acuerdo con las colonias en este punto; uno de ellos fue el Lord Canciller,

Charles Pratt, conde de Camden. La ciudad fue bautizada *Camden* en su honor.

Nigeria

Si a los europeos les impresionaba la tez morena de los norteafricanos (véase MAURITANIA), les sorprendía aún más la piel oscura de los que vivían al sur del Sáhara. Los bereberes del norte de África enviaban caravanas comerciales a través del desierto y, según parece, volvían con relatos de un gran río situado al sur, en cuyas riberas vivían gentes de tez muy oscura. La

palabra bereber para designar «río» es «n'eghirren»; quizá por esto los romanos llamaron a ese río «Nigris». Sin embargo, la palabra latina para «negro» es «niger», por lo que es bastante razonable pensar que fue el color de la piel de los nativos el que determinó dicho nombre. El nombre moderno para designar al río que fluye por la región situada al sur del Sáhara y que desemboca en el Golfo de Guinea es *Río Níger*.

En 1879, los británicos comenzaron a ocupar la zona costera en torno al *Níger*, y ampliaron progresivamente sus posesiones hacía el interior durante las siguientes décadas. En un primer

momento, la región recibió el nombre de *Protectorado de la Costa de Níger*, antes de acabar llamándose *Nigeria*. En 1960 Nigeria obtuvo la independencia, pasando a formar parte del grupo de países soberanos.

Al norte de Nigeria hay una zona llamada *Níger* que formó parte de las posesiones francesas en la región del Sáhara occidental. El conjunto de dichas posesiones formaba la llamada de forma autodescriptiva *África Occidental Francesa*. Níger también obtuvo su independencia en 1960. La pronunciación francesa de este nombre sería «nee-zhair'».

Al oeste de Niger se encuentra el

Río Volta, que fue descubierto en el siglo XV por los portugueses, los cuales le pusieron un nombre portugués que significa «curva» debido a su recorrido curvo y sinuoso. Otra de las regiones del África Occidental Francesa, la que va paralela a la parte superior del río Volta, obtuvo la independencia en 1960, adoptando el nombre de *Alto Volta*. Su traducción al francés es «Haute-Volta».

Norfolk

Cuando los anglos, sajones y jutos invadieron las islas británicas, tras la partida de las tropas romanas, los anglos

establecieron un reino en el sureste al cual llamaron *Anglia Oriental*. Con el tiempo acabó aplicándose a toda Inglaterra (véase INGLATERRA), aunque como reino no tuvo mucho éxito. Fue absorbido por Mercia, otro de los reinos anglos, en el siglo VII, y su nombre desapareció del mapa. Sin embargo, en el emplazamiento de aquel reino, hay actualmente dos condados ingleses: *Norfolk* («los del norte» del reino) y *Suffolk* («los del sur»). La capital de Norfolk es la ciudad de *Norwich,* que significa «región septentrional».

Del mismo modo, los colonos de Massachusetts incluyeron un Norfolk y

un Suffolk entre los condados de las colonias, pero, tras diversos cambios, el resultado final fue que Suffolk acabó estando al norte de Norfolk. El condado de Suffolk incluye la ciudad de Boston así como un par de barrios septentrionales, mientras que Norfolk mucho mayor comprende los barrios meridionales hasta la frontera con Rhode Island.

En el estado de Nueva York también hay un condado llamado Suffolk, que comprende las dos terceras partes más orientales de Long Island, pero no hay ningún condado de Norfolk. En el caso de Virginia es al contrario ya que tiene un condado de Norfolk pero ninguno de

Suffolk. De hecho hay una ciudad en el condado de Norfolk situado en Virginia, también llamada *Norfolk* y que es la segunda del estado.

Al sur de Anglia Oriental se encontraba el reino de la época anglosajona que había sido creado por los jutos. Se le llamó *Kent*, por «Cantii», que era el nombre de la tribu britana que habitaba la región cuando llegaron los romanos. Esta zona, que es el condado más oriental de Inglaterra, se sigue llamando igual.

La capital de Kent fue bautizada Cantwaraburh, que significa «ciudad de los hombres de Kent». Este nombre acabó dando lugar a *Canterbury*. Fue

aquí donde llegó por primera vez el cristianismo a Inglaterra, en la época posterior a los romanos, concretamente en 597. El principal sacerdote de la iglesia de Inglaterra sigue siendo el arzobispo de Canterbury.

Noruega

La península más septentrional de Europa se extiende hacia el sur, llegando casi hasta la costa alemana. Esta parte más meridional fue la primera que conocieron las gentes que habitaban al sur y al oeste de esta península. Su nombre nativo es «Skane», cuyo origen

es incierto. Este nombre se latinizó, dando lugar a *Scania*. Habitualmente, el nombre de la región explorada o descubierta primeramente se suele aplicar a todo el territorio, de este modo toda la península pasó a conocerse como *Escandinavia*.

Durante la Alta Edad Media, la superpoblación de esta región septentrional fría y montañosa obligó a bandas errantes a practicar la piratería, la conquista, o bien a emigrar. Los habitantes de Escandinavia se llamaban a sí mismos vikingos (que significa «hombres de las bahías», ya que la costa atlántica de Escandinavia está llena de bahías); aunque para aquellos que

padecían sus incursiones eran, simplemente «hombres del norte». A partir de esta expresión, y tras una serie de distorsiones, se llegó a la palabra que los califica: normandos. Este término dejó su huella en el mapa, ya que la parte occidental de esa península es, actualmente, *Noruega* (o, en la lengua del lugar, «Norge»).

La mitad oriental de Escandinavia es *Suecia* (o «Sverige», para los nativos). Este nombre deriva de la tribu conocida como los «Sveare», que vivían en la zona meridional del país y que eran conocidos por los geógrafos romanos con el nombre de «Suinones». Al este de Suecia, al otro lado del Mar Báltico,

viven unas gentes llamadas «fineses», nombre de origen incierto que se remonta a la Antigüedad. Nosotros llamamos al país *Finlandia* («tierra de los fineses», evidentemente), pero los propios fineses llaman a su país «Suomi».

A partir de 787 los hombres del norte hicieron incursiones en Escocia, Inglaterra, Francia y Alemania, matando y saqueando. En 911, el rey francés Carlos III, indigno bisnieto de Carlomagno, sobornó a los hombres del norte con una región del norte de Francia para detener sus incursiones, dándoles una parte para salvar el resto. Desde entonces, esta región, en la que se

asentaron los normandos, ha sido llamada *Normandía*.

Nova Scotia

Al sureste de Canadá y al este de Maine se encuentra una península colonizada por los franceses en 1605. Éstos le dieron el nombre de Acadie, nombre que en español es *Acadia*. Este nombre procede de la palabra india que significa «abundancia», por lo que se trataba de una palabra afortunada que trataba de llevar prosperidad a este lugar.

Curiosamente, hay una provincia

griega llamada *Arcadia* (la cual, según los antiguos griegos, era llamada así debido a un antiguo habitante de la región llamado Arcas). Arcadia siguió siendo un lugar rústico y atrasado que los griegos de las ciudades veían como la cuna de la felicidad en estado natural, una especie de Utopía.

Sin embargo, la Acadia francesa resultó no ser ninguna Arcadia, ya que la buena suerte no se prodigó allí. Constantemente fue motivo de disputas entre los franceses y los ingleses (estos poseían la cercana isla de Terranova y ya se habían asentado en la costa norteamericana situada al sur de ese lugar).

En 1713, después de la Guerra de Sucesión española (que en las colonias norteamericanas fue llamada guerra de la reina Ana) Acadia fue cedida a la Gran Bretaña victoriosa. Sin embargo, la población de Acadia no realizó el juramento de lealtad a Gran Bretaña, por lo que fueron deportados y dispersados en las colonias británicas. Algunos de ellos se establecieron en Luisiana; como consecuencia de esto, una parte de la costa de ese estado, al oeste del río Misisipí, se sigue llamando *Costa Acadia*.

Tanto antes como después de la deportación de los habitantes de Acadia, llegaron muchos colonos desde Nueva

Inglaterra y desde Gran Bretaña. Como ese lugar estaba situado al norte de Nueva Inglaterra, parecía lógico llamar al lugar Nueva Escocia, por el territorio situado al norte de Inglaterra y así fue, sólo que se escogió la forma latinizada, es decir, *Nova Scotia.*

La capital de Nova Scotia es *Halifax*. Fue fundada en 1749 y bautizada en honor de George Montague Dunk, segundo duque de Halifax, que por aquel entonces era presidente del Ministerio de Comercio, y que había promovido activamente los asentamientos de colonos en aquella ciudad.

Novgorod

Al fundar nuevas ciudades siempre existe la tentación de llamarlas «ciudad nueva» (véase NÁPOLES). Así, en 1630, cuando fue fundada Boston, se creó otra ciudad al otro lado del *Río Charles* (llamado así en honor del décimo rey de Inglaterra, Carlos I). A esta nueva ciudad se le llamó *New Towne* [«ciudad nueva» en inglés].

En 1636 se fundó la primera institución de educación superior en las colonias inglesas gracias a un legado de un joven clérigo llamado John Harvard. Esta institución (que, obviamente, se convirtió en la Universidad de Harvard)

se asentó en New Towne, ciudad que pronto cambió su nombre por el de *Cambridge*, en honor de la ciudad universitaria inglesa en la que había estudiado Harvard.

Sin embargo, New Towne no se perdió totalmente, ya que su superficie original era muy grande, por lo que a partir de ella se separaron otras ciudades. Una de ellas, que actualmente es un barrio occidental de Boston, fue *Newton* que, dicho de otro modo, es «New Towne».

El inglés no es la única lengua en la que ocurre esto. Hay una serie de lugares llamados «Nieuville» y «Neustadt», que quiere decir «ciudad

nueva» en francés y en alemán respectivamente. Un barrio de Viena, por ejemplo, es *Wiener Neustadt*, la «ciudad nueva de Viena».

Los rusos hacen lo mismo. Cuando las tribus suecas entraron por primera vez en Rusia, en el siglo IX, fundaron (o conquistaron) una ciudad al noroeste de Rusia llamada *Novgorod*; ésta es la fórmula rusa para decir «ciudad nueva». Durante los siguientes 500 años, Novgorod se enriqueció y prosperó gracias al comercio de pieles, y controló toda la mitad norte de la Rusia europea. Durante algún tiempo rivalizó con Moscovia, pero en el siglo XV, Moscovia, durante el reinado de Iván III,

derrotó y se anexó Novgorod, dando lugar al nacimiento del reino ruso.

Hay otros Novgorods en Rusia; en especial hay uno a unos 800 km al este del primero. Este otro Novgorod fue fundado en 1221, y se diferencia del primero por el nombre *Nizhnii Novgorod* («Novgorod inferior»). En 1932 fue rebautizado con el nombre de *Gorki* en honor del escritor ruso Maxim Gorki, que había nacido en aquella ciudad en 1868.

Nueva Caledonia

Uno de los nombres que dieron los

escritores romanos al norte de Gran Bretaña fue *Caledonia*, cuyo origen es incierto, aunque puede proceder de alguna palabra celta que signifique «bosque». Desde entonces, *Caledonia* ha servido de sinónimo poético de Escocia.

En 1774, el capitán Cook llegó a una isla a mitad de camino entre las Salomon y Nueva Zelanda. Pensó que la forma de su costa recordaba a la de Escocia, por este motivo no dudó en llamar a la isla *New Caledonia,* volviendo a poner el viejo término en el mapa. Sin embargo, fueron los franceses quienes colonizaron la isla; se la anexaron en 1853, pero sólo cambiaron

el nombre para traducirlo a su equivalente francés: «Nouvelle Calédonie» [En español recibe el nombre de «Nueva Caledonia»].

Cook había llegado a la isla justo después de pasar junto a otro grupo de islas situadas al noreste. También éstas le recordaron a Escocia, ya que las llamó *Nuevas Hébridas,* en recuerdo de las islas situadas frente a la costa occidental de Escocia (véase HÉBRIDAS). Gran Bretaña y Francia compartieron el dominio de estas islas.

El capitán Cook no fue el verdadero descubridor de Nueva Caledonia ni de las Nuevas Hébridas, ya que navegantes franceses y portugueses se habían

adelantado. Sin embargo, fueron los nombres dados por Cook los que permanecieron aunque no siempre fue así. Al norte de Nuevas Hébridas hay un grupo de islas que fueron descubiertas por el explorador español Álvaro de Mendana de Neyra en 1595, quien las llamó *Islas de Santa Cruz*. Más hacia el este también había descubierto, ese mismo año, las *Islas Marquesas*, bautizadas en honor de la marquesa de Mendoza, mujer de la persona que había promovido el viaje. El capitán Cook también llegó a estas islas, pero en este caso los nombres originales permanecieron.

Habitualmente, los patrocinadores,

políticos y, en menor medida, los jefes de expedición dejan sus nombres en las islas descubiertas. Un caso poco habitual tuvo lugar en 1767, cuando el navegante británico Philip Carteret llegó a una isla situada a unos 2500 km al sureste de las Islas Marquesas y la llamó *Isla Pitcairn* en honor del marinero que la había divisado antes.

Nueva Hampshire

En 1622, el territorio de Nueva Inglaterra fue otorgado por el rey Jaime I de Inglaterra a Ferdinando Gorges y a John Mason. Mason, que anteriormente

había sido gobernador de Terranova, había nacido en el condado de Hampshire, al sur de Inglaterra. Bautizó la nueva colonia en honor de su lugar de nacimiento; actualmente recibe el nombre de *Nueva Hampshire*.

Hampshire se encuentra en la costa del canal, y su principal ciudad costera es *Portsmouth* (la traducción literal sería «un puerto en la boca de un río»). En este sentido Nueva Hampshire le hace compañía ya que en 1653, se fundó una ciudad en el pequeño trozo de costa que le correspondía a esta colonia a la que también se bautizó con el nombre de *Portsmouth*. La capital de Nueva Hampshire tiene el típico nombre

puritano de *Concord*, ya que los puritanos bautizaban sus ciudades por las virtudes y dones de Dios, casi tanto como los católicos con sus santos.

Al suroeste de Nueva Hampshire se encuentra *Monte Monadnock*, una solitaria protuberancia de roca que domina el campo circundante, como indica su propio nombre, ya que procede de la palabra india que significa «montaña prominente». Actualmente, en inglés, cualquier montaña situada en cualquier parte del planeta que no forme parte de una cordillera recibe el nombre de «monadnock».

La frontera occidental de Nueva Hampshire va paralela al *Río*

Connecticut, cuyo nombre también deriva de la palabra india que significa «junto al largo río de marea». El río Connecticut fluye por el estado de Massachusetts y continúa en dirección sur, hacia el Atlántico. Su parte meridional pasa por *Connecticut*, cuyo nombre procede del del río.

En 1636, se fundó una ciudad en el interior de Connecticut, llamándose *Hartford*, debido a que la ciudad natal de uno de los colonos más importantes era Hertford, en Inglaterra. (Por alguna razón la ortografía es diferente). Desde 1662 Hartford ha sido la capital de Connecticut.

Connecticut y Nueva Hampshire son

dos de los trece estados originales. Connecticut fue el quinto en ratificar la Constitución, mientras que Nueva Hampshire fue el noveno.

Nueva Inglaterra

Cuando los colonos europeos llegaban al nuevo mundo trataban de establecer una cultura que fuese como la antigua a la que estaban acostumbrados. Incluso llamaban a las regiones que colonizaban en honor del «viejo país». Durante trescientos años, por ejemplo, desde 1521 hasta 1821, los asentamientos españoles en Méjico,

América Central, las Indias Orientales y Filipinas formaban el conjunto llamado *Nueva España.*

Del mismo modo, las posesiones francesas en Canadá y el valle del Misisipí eran conocidas durante los siglos XVII y XVIII por el nombre de *Nueva Francia.* En 1638 se establecieron colonias suecas en lo que actualmente es Delaware, recibiendo el nombre de *Nueva Suecia.*

Para los norteamericanos el ejemplo más conocido es el de los holandeses, quienes se establecieron a lo largo del río Hudson a principios del siglo XVII, llamando a aquella región *Nueva Holanda* y bautizando a su principal

ciudad, situada en la desembocadura del río Hudson, *Nueva Ámsterdam,* por Ámsterdam que, a su vez, era la ciudad más importante de los Países Bajos.

Ninguno de estos nombres sobrevivió. Los territorios de Nueva Suecia pasaron a manos de los holandeses en 1655 y fueron añadidos a Nueva Holanda; a su vez, todos éstos se convirtieron en colonias de Inglaterra en 1664. Nueva Francia también pasó a manos de Gran Bretaña en 1763. Finalmente, en 1821, gran parte de Nueva España obtuvo la independencia.

Dado que Inglaterra fue la gran vencedora de la época colonial, es natural que haya una parte del Nuevo

Mundo que reciba su nombre. John Smith, el pionero inglés que consiguió que las colonias de Virginia de 1607 fuesen un éxito, hizo que fuera así. En 1614 empezó a explorar hacia el norte, a lo largo de la costa. Se quedó sorprendido por la semejanza de cierta zona con el campo inglés que le llamó *Nueva Inglaterra,* y así lo escribió en el mapa que dibujó.

El nombre ha sobrevivido, no referido a un lugar específico, sino como una expresión común para referirse a los seis estados más al noreste de los Estados Unidos. En uno de ellos, Connecticut, también se puede encontrar la ciudad de *New Britain.*

En 1066 Guillermo II, duque de Normandía, zarpó rumbo a Inglaterra derrotó y mató al rey de ese país, Harold, y se convirtió en Guillermo I, rey de Inglaterra. Sus descendientes reinaron tanto sobre Inglaterra como sobre Normandía, así como en otras partes de Francia según los momentos. Poco a poco, a lo largo de los siglos, las partes de Francia dominadas por Inglaterra fueron capturadas por los ejércitos franceses. Finalmente, en 1558, los ingleses perdieron sus últimas posesiones en Francia.

Sin embargo, de la herencia

normanda conservaron unas islas frente a la costa de Francia. Como están en el Canal de la Mancha son llama das *Islas del Canal*.

La mayor de éstas fue llamada, en la época romana, «Caesaria insula» («isla de César»). Durante la Edad Media, cuando el latín fue distorsionado por los bárbaros, «Caesaria» se transformó en *Jersey*.

Un exitoso oficial naval inglés del siglo XVII, George Carteret, nació en la isla de Jersey. Durante la Guerra Civil inglesa, Carteret estuvo en el bando de los realistas que lucharon a favor del rey. Cuando Carlos I fue decapitado en 1649, Carteret resistió en Jersey durante

dos años, antes de verse obligado a retirarse a Francia.

El hijo de Carlos I visitó Jersey antes de la rendición y, en agradecimiento, otorgó territorios a Carteret en América. En 1660, este hijo, recuperó el trono con el nombre de Carlos II y cuando, en 1664, las posesiones holandesas en América fueron capturadas, se concedió una parte a Carteret en cumplimiento de la promesa.

Carteret bautizó a sus territorios con el nombre de la isla en la que había nacido y que tan bien había defendido. Esos territorios siguen llamándose *Nueva Jersey*, a pesar de que antes de

1702 recibía dos nombres, *Jersey Occidental* y *Jersey Oriental*.

Nueva Jersey fue uno de los trece primeros estados de los Estados Unidos, siendo el tercero en ratificar la Constitución.

Nueva Orléans

En el siglo III el Imperio Romano parecía estar a punto de desintegrarse como resultado de las invasiones bárbaras y de las guerras civiles. Sin embargo, en 270, Lucius Domitian Aurelianus se convirtió en emperador romano y en un enérgico reinado que

duró cinco años derrotó a los bárbaros, reconquistó partes del imperio que se habían perdido, y lo dejó íntegro y dispuesto para dos siglos más de existencia. En su honor, se rebautizó una ciudad situada en la Galia, llamándola Aurelianum. Con el tiempo, esta ciudad dio lugar, tras sucesivas distorsiones, a *Orléans*.

A finales de la Edad Media, los reyes franceses decidieron conceder el título de «duque de Orléans» a sus hermanos u otros parientes cercanos. Cuando murió Luis XIV, en 1715, su sobrino Felipe, que en aquel momento era duque de Orléans, se convirtió en regente de Luis XV, el bisnieto de cinco

años de edad del viejo rey.

En 1718, un explorador francés, Jean Baptiste Lemoyne, fundó una ciudad en la parte baja del río Misisipí, en lo que era por entonces el extremo más meridional del extenso territorio francés de Luisiana. Bautizó dicha ciudad en honor del regente con el nombre de «La Nouvelle Orléans». En 1763 los franceses, derrotados por los ingleses entregaron la parte occidental de Luisiana, incluyendo la ciudad mencionada, a España. Sin embargo, en 1803, toda la Luisiana pasó a ser norteamericana y el nombre de la ciudad fue traducido al inglés New Orleans. En español el nombre es *Nueva Orléans*.

Otras ciudades de esa región mantuvieron sus nombres franceses originales sin ser traducidos. Así, Misisipí arriba, había un asentamiento fundado en 1719. El lugar había sido descubierto por exploradores franceses en 1699, llamándolo Baton Rouge («palo rojo» en español) debido a un palo o señal roja, clavado en el suelo en aquel lugar por los indios para señalar una línea fronteriza. Ese asentamiento adoptó el nombre del lugar. Actualmente es la capital del estado de Luisiana y sigue llamándose *Baton Rouge*.

Nueva York

Cuando Gran Bretaña era una provincia romana, su ciudad más importante, situada al norte, era Eboracum. Ese nombre ha sido rastreado, descubriéndose que procedía de la palabra celta que significa «tejo», por el cual el lugar podía haber sido señalado en tiempos remotos. Tras la partida de los romanos y la llegada de los anglosajones, el nombre fue transformado, dando lugar a «Eoforwic» en un primer momento y posteriormente a *York*.

Hoy en día York es una ciudad más bien pequeña, pero sigue habiendo

huellas de su pasada grandeza. Así, al hermano del rey de Inglaterra, o a su segundo hijo, se le suele conceder el título de «duque de York».

Los reyes de Escocia también tienen un título que reservan para los parientes importantes, que es «duque de Albany», que procede de la palabra «Albania», nombre dado a las tierras altas de Escocia (véase ALBANIA). Después de 1603, cuando los reyes escoceses pasaron a gobernar Inglaterra, se combinaron los títulos. Carlos II, por ejemplo, quien reinó desde 1660 hasta 1685, concedió a su hermano Jacobo el título de duque de York y Albany.

A mediados del siglo XVII Gran

Bretaña y los Países Bajos se enfrentaron en varias guerras navales. En 1664, Gran Bretaña venció, realizando la importante conquista de la colonia holandesa de Nueva Holanda. Como Carlos II había otorgado aquel territorio a su hermano, la colonia fue bautizada *Nueva York* en honor de su ducado. Al mismo tiempo la ciudad de Nueva Ámsterdam pasó a llamarse *Ciudad de Nueva York*.

Una ciudad holandesa situada a unos 250 km al norte del Hudson fue llamada Orange en honor de la casa real holandesa de Orange. Esta ciudad también fue capturada y rebautizada en honor del otro ducado de Jacobo,

convirtiéndose en *Albany*. Ésta, actualmente es la capital del estado de Nueva York, que fue uno de los trece primeros de la Unión y el decimoprimero en ratificar la Constitución.

En 1685 murió Carlos II siendo sucedido por su hermano con el nombre de Jacobo II. Éste fue un mal rey, que sólo gobernó durante tres años antes de ser exiliado por sus súbditos, que se habían rebelado. De este modo, el nombre de la mayor y más próspera ciudad y estado de los Estados Unidos procede de uno de los reyes menos afortunados de Inglaterra.

Oceanía

Lo más destacado del Océano Pacífico es su vacuidad. Es un derroche de agua, que cubre una superficie de casi veinte veces el tamaño de los Estados Unidos. Su territorio está formado por numerosas islas, la mayor parte de las cuales son bastante pequeñas. Las Islas Carolinas, por ejemplo (véase ISLAS MARIANAS), consisten en casi mil pedazos de tierra separados y dispersos sobre una extensión de 2400 km, a pesar de lo cual, la unión de todas esas tierras no es mayor que el Gran Nueva York. No hay duda de por qué a este mundo de islas se

le llama *Oceanía*.

En el extremo más oriental de esta región hay un archipiélago que fue visitado por primera vez por un inglés, Samuel Wallis, en 1767, y por un francés, Louis Antoine de Bouganville, en 1768. En 1769, el famoso capitán Cook condujo a esas mismas islas a un grupo de científicos pertenecientes a la «London Royal Society». Actualmente estas islas son llamadas *Islas de la Sociedad*, en honor de dicha organización.

Sin embargo, sus primeros exploradores no han sido olvidados, ya que encontraron otros territorios en sus viajes. A unos 2400 km al oeste de las

Islas de la Sociedad, se encuentra un pequeño archipiélago llamado *Islas Wallis*, mientras que a otros 2400 km más al oeste está la *Isla Bouganville*.

Las Islas Society, las Wallis y algunas otras, fueron ocupadas posteriormente por Francia, y forman actualmente lo que se conoce como *Oceanía francesa*.

Oceanía está dividida en tres partes. Las Islas Carolinas junto a otros grupos de esta región forman *Micronesia*, de la palabra griega que significa «islas pequeñas», que es una excelente descripción. Las islas más próximas a Australia y Nueva Guinea están habitadas por negroides e (incluyendo

Bouganville) forman parte de *Melanesia* (que significa «islas negras»). Finalmente, una gran variedad de islas, al norte de la Oceanía francesa, se agrupan formando parte de *Polinesia* («muchas islas»). A veces, al conjunto de Oceanía se le une las islas del Océano Índico, al oeste de Madagascar, llamándolo *Austronesia* (o «islas meridionales»).

Ohio

El *Río Allegheny* fluye por la parte occidental de Pennsylvania, en dirección sur. Su nombre procede de la palabra

india que significa «río fino», y también se aplica a las *Montañas Allegheny*, situadas en esa misma región. Otro río, que fluye hacia el norte hasta juntarse con el Allegheny, es el río Monongahela, cuyo origen también está en una palabra india, aunque en este caso su significado nos es desconocido.

Los dos ríos se unen, dando lugar a una corriente mayor que la de sus dos afluentes que continúa hacia el oeste. La combinación de estos dos ríos fue llamada por los indios el Gran Río nombre que, escrito por los franceses, dio lugar a «Ohio», por este motivo, actualmente el nombre del río es *Ohio*.

Después de la guerra de la

Independencia, todo el territorio al norte del río Ohio recibía el nombre de *Territorio del Noroeste*. Varios estados del este reclamaron todo o parte de ese territorio basándose en que sus títulos originales, concedidos por los reyes ingleses les daban derecho a los territorios situados al oeste, sin ninguna limitación, llegando en algunos casos hasta el Océano Pacífico. Incluso el pequeño estado de Connecticut tenía pretensiones sobre una franja de territorio de costa a costa.

Esta situación amenazaba con crear problemas a la nación recién creada, pero bajo presiones de los estados que no tenían pretensiones sobre la región,

el Territorio del Noroeste fue cedido al gobierno central en 1786. Sin embargo, Connecticut no abandonó todas sus demandas, por lo que se reservó una región situada al sur del lago Eire y al este de Pennsylvania, bautizándola con el nombre de *Reserva del Oeste*.

En 1796, Connecticut envió a un topógrafo llamado Moses Cleaveland para que midiera el territorio y estableciera un «Nuevo Connecticut». Como resultado de sus mediciones, se creó una capital a orillas del lago Eire, bautizada en su honor. La *a* de su nombre desapareció, debido a que el nombre completo era demasiado largo para la cabecera de un periódico; de

este modo la ciudad se convirtió en *Cleveland*.

Sin embargo el plan de Connecticut fracasó. El territorio fue dividido en cinco nuevos estados, sin que se produjeran añadidos a los antiguos. La parte suroccidental, incluyendo Cleveland, se convirtió en el estado de Ohio, que entró en la Unión en 1803, como su decimoséptimo miembro.

Oklahoma

Cuando los ingleses colonizaron lo que actualmente es el litoral de los Estados Unidos no encontraron un lugar

vacío, sino que ya estaba ocupado por indios. Sin embargo, la mayoría de los colonos no pensaron que tuvieran que preocuparse por los derechos de los «salvajes».

En consecuencia, muchos «colonos» simplemente tomaron la tierra que querían, o bien cumplieron la formalidad de comprársela a los indios a cambio de unas baratijas, después de haberles emborrachado. Por su parte, los indios pelearon y mataron a los colonos siempre que pudieron hacerlo. No obstante, poco a poco, los colonos expulsaron a los indios hacia el oeste.

A medida que pasaba el siglo XIX empezó a pensarse que estaba mal matar

a los indios para quitarles sus tierras, y que se debería reservar algún territorio para ellos. De este modo, en 1834, se creó el *Territorio Indio*.

En un primer momento incluía una gran zona de pradera, pero como la población de los Estados Unidos seguía creciendo se necesitaban nuevos territorios, abriéndose cada vez más partes del Territorio indio a la colonización, con lo que la región reservada a los indios no dejó de disminuir. Las tribus indias fueron obligadas a desplazarse, bien voluntariamente o por la fuerza; en la década de 1890 el Territorio indio había quedado reducido a una zona situada

entre Tejas y Kansas.

Finalmente, también se permitió la colonización de esta región en el último «land-rush»[4]. hacía el oeste. Hordas de colonos irrumpieron en el último momento para hacer sus reclamaciones. En 1907, ese territorio pasó a formar parte de la Unión, como el estado número 46. Adoptó el nombre de *Oklahoma*, por las palabras indias «okla» («gente») y «humma» («roja»); por lo que Oklahoma significa «gente roja». De este modo el nombre representa a los indios desposeídos. La capital de ese estado es *Oklahoma City*.

La ciudad de *Tulsa*, en la parte noroeste del estado, también es un

recuerdo de la triste historia de los indios. Su nombre procede de la palabra india que significa «ciudad»; fue fundada en 1828, pero no por hombres blancos sino por indios Creek que habían sido desplazados al Territorio indio.

Omsk

En el siglo X, los alemanes avanzaron hacia el este, atravesando el Elba y expulsando a los eslavos. Estos eslavos se llamaban a sí mismos Poliane, que significa «habitantes del campo», y al territorio en el que vivían

lo llamaron Polska. Nosotros les llamamos polacos, y a la nación *Polonia*.

Polonia consiguió detener el avance alemán y, a su vez, avanzó hacia el este. Después de que Rusia quedara en ruinas por la invasión mongola del siglo XIII, Polonia se apoderó de regiones occidentales del país, incluyendo gran parte de Ucrania. En 1609, en el apogeo de su poder, los polacos ocuparon Moscú durante un corto espacio de tiempo.

Seguramente fue la influencia polaca la que generalizó el uso del sufijo «-sk» en los nombres de ciudades rusas; a su vez los rusos llevaron esta influencia a

Siberia. Allí, una ciudad que se fundó en el lugar en el que el río Om desemboca en el Irtish, fue bautizada con el nombre de *Omsk*; mientras que otra ciudad, a unos 800 km al este, donde el río Tom desemboca en el Ob, se llama *Tomsk*.

Pero los rusos también ponen nombres en honor de las personas. En 1896 se fundó una ciudad a unos 650 km al este de Omsk a la que bautizaron *Novonikolaevsk* en honor del nuevo y joven zar Nicolás II. El nombre significa «ciudad del nuevo Nicolás». Tras la revolución rusa, en la que el zar fue ejecutado, se cambió el nombre por el de *Novosibirsk,* o «nueva ciudad de Siberia».

También a unos 650 km a oeste de Omsk, Pedro el Grande fundó una ciudad en 1721, bautizándola en honor de su mujer Catalina (en ruso «Ekaterina»), dando lugar a *Ekaterinburgo*. Después de la revolución, se le cambió el nombre por el de *Sverdlovsk*, en honor de uno de los líderes revolucionarios. Una ciudad situada en un recodo del río Dnieper perdió su nombre del mismo modo. Fue fundada en 1786 y llamada *Ekaterinoslav*, en honor de la reina Catalina II. Tras la revolución el nombre de la zarina fue sustituido por el del río, con lo que la ciudad se convirtió en *Dniepropetrovsk*.

Ontario

Dos de los cinco lagos más importantes de los llamados Grandes Lagos, el *Huron* y el *Eire*, son llamados así por las tribus que en un principio vivían en sus orillas; sin embargo, sus nombres no son los verdaderos términos indios. «Eire» es la mala pronunciación francesa del verdadero nombre de la tribu, que significaba «gato montés», mientras que «Huron» es una palabra totalmente francesa que alude a una persona con la cabeza despeinada y el pelo erizado. Los franceses aplicaban este nombre a los indios que vivían cerca del lago Huron, pero los indios se

llamaban a sí mismos «wyandot». Hay una ciudad llamada *Wyandotte* en el canal que comunica el lago Huron con el Eire, por lo que el nombre de la tribu no ha desaparecido totalmente.

«Huron» y «Eire» son nombres que se aplican a diversas ciudades y condados de sus riberas. La más importante es la ciudad de *Eire*, en Pennsylvania, aunque otros dos lagos de esa zona han dado su nombre a regiones más grandes. El menor y más oriental de los Grandes Lagos es el *Ontario*, nombre de origen indio que significa «hermoso». Cuando Canadá se convirtió en un dominio, la región al norte de este lago adoptó su nombre, convirtiéndose

en la *Provincia de Ontario*. Así, este nombre se aplica a una región tan grande como el estado de Tejas.

Entre los lagos Huron y Superior, extendiéndose hacia el sur, está el único de los grandes lagos situado totalmente dentro de las fronteras de los Estados Unidos. Se trata del *Lago Michigan*, nombre que procede de las palabras indas que significan «gran agua». A lo largo de sus orillas este y norte se encuentra *Michigan*, que fue admitido en la Unión en 1837, como vigesimosexto estado.

Los franceses llamaban al lago Ontario «Lac Frontenac» en honor de Louis Buade de Frontenac, quien

gobernó el Canadá francés enérgicamente durante gran parte del período que va desde 1672 hasta 1698. Aunque este nombre no perduró, otro sí lo hizo. Los propios franceses llamaban al mayor y más occidental de los Grandes Lagos, *Lago Superior* («Lac Supérieur»), porque además de ser el más occidental era el más meridional. Uno de los significados de «superior» es «encima», y el norte siempre está encima en los mapas. Los americanos angloparlantes conservaron el nombre, pensando que quería decir que era superior en tamaño al resto de los lagos, lo cual es cierto igualmente.

Orcadas (Islas)

Al norte de Escocia se encuentran varios grupos de islas que casi se pueden considerar una especie de región ártica británica. Justo frente a la costa septentrional de Escocia se encuentran las *Islas Orcadas*. Para los romanos, que apenas habían oído hablar de esas lejanas tierras, eran las «Orcades», aunque se piensa que esta palabra procede de las palabras noruegas «orkn», que significa «foca», y «ey», que significa «isla»; por tanto eran las «islas de las focas».

A pesar de la severidad del clima, la mayor de esas islas recibe el nombre de

Ponoma, que en latín significa «árbol frutal». Se trata de un nombre muy promocional.

Las islas Orcadas fueron danesas hasta 1468, cuando fueron cedidas a Escocia junto a otras islas situadas aun más al norte, las *Islas Shetland*. De este otro grupo, la mayor es *Zetland*, que podría ser una forma antigua del nombre de todo el archipiélago; según parece ambos nombres derivan de la palabra noruega antigua que designaba a las islas, «Hjaltland», que quizá signifique «tierras altas».

Aún más al norte, a unos 300 km al noroeste de las Shetland, hay un grupo de islas descubiertas por los vikingos en

el siglo IX, y que desde 1380 han pertenecido a Dinamarca. (En este caso no las cedió a Escocia). Se trata de las *Islas Faeroes*, que en noruego antiguo significa «islas de las ovejas».

La principal ciudad de las Islas Faeroes tiene un nombre que es uno de los últimos recuerdos de la época pagana en Escandinavia, ya que es *Thorshavn* («bahía de Thor»), en honor del dios escandinavo de los truenos y las tormentas. (También hay un *Thorshöfn*, otra variante del nombre, en el noreste de Islandia).

La mayor posesión danesa en estos mares es Groenlandia (véase GROENLANDIA) que reflejan más la

moderna que la antigua Escandinavia. La orilla sureste de esta isla forma la *Costa de Federick VI*, mientras que al norte de ésta podemos ver la *Tierra del rey Christian IX*. En la lejana región del noreste se encuentra la *Tierra del rey Frederick VII*. Éstos son, como era de esperar, reyes daneses. Frederick VI reinó desde 1808 hasta 1839, Christian IX desde 1863 hasta 1906, y Frederick VIII desde 1906 hasta 1912.

Oriente Medio

Como es natural, las naciones se consideran a sí mismas situadas en el

centro, y definen a otras regiones del planeta como situadas al «este» o al «oeste». Si alguna nación ha estado justificada, en algún momento histórico, para aplicar ese ensimismamiento, sin duda se trata de la Gran Bretaña del siglo XIX, cuyas fuerzas controlaban una cuarta parte de la superficie terrestre, además de dominar todos los océanos.

Durante esta época, los británicos adquirieron la costumbre de dividir el este no europeo en tres zonas, en función de la cercanía al oeste (y a sí mismos). Éstas son: *Próximo Oriente, Oriente Medio* y *Lejano Oriente*.

Inicialmente el término de *Próximo Oriente* se aplicó a regiones que, en

1800, formaban parte del Imperio Otomano; esto incluía a Arabia, Egipto, y la península balcánica. También recibía el nombre de *Levant*, expresión francesa que significa «naciente», ya que estos territorios estaban en dirección a donde salía el sol.

El *Lejano Oriente* se componía de China, Japón y el sureste de Asia mientras que *Oriente Medio* incluía todo lo que estaba entre el Próximo y el Lejano, es decir: Irán, Afganistán y la India. El Lejano y el Medio, especialmente aquél, también suelen ser llamados *Oriente*, por un término latino que significa «amanecer». Por otra parte, Europa y América son *Occidente*,

nombre que a su vez procede de la palabra en latín que significa «ocaso».

Tras la Primera Guerra Mundial los estados del sureste de Europa, orgullosos de ser independientes y europeos, se opusieron a que el término «Próximo Oriente» se aplicase a sí mismos. No querían que se les metiera en el mismo saco que a las colonias asiáticas; por esta razón se dejó de aplicar esa expresión a dichos países.

Durante la Segunda Guerra Mundial se extendió mucho el uso del término «Oriente Medio», pasando a incluir parte de los territorios que anteriormente habían pertenecido a «Oriente Próximo». Turquía, Siria,

Egipto, Sudán fueron mezclados con antiguos estados del llamado «Oriente Medio» como Irán. En realidad, «Oriente Medio» comenzó a aplicarse al conjunto del mundo árabe, por lo que en ocasiones los artículos de los periódicos se refieren a países del norte de África como pertenecientes a ese conjunto, incluso Marruecos que está más al oeste que ningún otro país europeo. Evidentemente esto es una exageración.

Otomano (Imperio)

A partir del siglo IX los turcos (esta

palabra significa «fuerte») comenzaron a desplazarse hacia el sur, desde su tierra natal en Asia Central, llegando al mundo árabe. Se hicieron musulmanes, y fueron utilizados por los califas árabes como su guardia personal y como una especie de ejército privado. Esto siempre ha conllevado sus riesgos, ya que este tipo de ejércitos tiende a controlar al monarca, llegando a asesinarle cuando lo consideran necesario. Fue la incontrolable guardia personal turca la que contribuyó a desmembrar el gran imperio abasida, del cual Harun-al Raschid (cuya fama procede de «Las mil y una noches») fue el monarca más conocido.

Con el tiempo, los turcos formaron la punta de lanza del ataque musulmán contra el Imperio Bizantino. Una tribu de trucos cuyos dirigentes decían descender de un antepasado llamado Selyuq (los «turcos selyucidas») derrotaron a un ejército bizantino en 1071 y se apoderaron en poco tiempo de toda Asia Menor. Sin embargo, el Imperio Bizantino, con ayuda de los cruzados procedentes del oeste, resistieron tenazmente y los turcos selyucidas abandonaron.

Otra dinastía, que afirmaba descender de alguien llamado Otman («turcos otomanos») tomaron el poder hacia 1350 v lanzaron un ataque a

Europa. La propia Constantinopla cayó en 1453 y el Imperio Bizantino llegó a su fin. Los turcos continuaron conquistando grandes regiones de Europa, Norte de África y Oriente Medio, pero llegaron a su cénit entre 1550 y 1650. A partir de entonces la marea comenzó a descender. Poco a poco abandonaron sus conquistas, hasta que, en 1920 se habían replegado hasta su centro de Asia Menor.

El territorio que dominaron se llamó *Turquía* o también, siguiendo el nombre tribal, el *Imperio Otomano*. En el momento culminante del Imperio había una Turquía en Europa y otra en Asia, ambas muy grandes. Actualmente la

Turquía europea es una pequeña zona alrededor de Estambul (antigua Constantinopla), mientras que la *Turquía asiática* solamente comprende Asia Menor.

Tampoco se puede utilizar la expresión «Imperio Otomano» para hablar de Turquía, ya que en 1923, el último sultán otomano, Abdul Mejid II, fue destronado, estableciéndose una república.

Pacífico (Océano)

Después de que América fuese descubierta, los europeos empezaron a

caer en la cuenta de que las riquezas de la India y del Lejano Oriente se encontraban a 16.000 km al oeste. Así, comenzaron a buscar algún camino para atravesar América, que parecía un importante obstáculo de muchos kilómetros, tanto hacia el norte como hacia el sur. Diversas expediciones en muchos lugares del nuevo mundo no ayudaron a vislumbrar algún final para aquella tierra.

En 1513, un explorador español llamado Vasco Núñez de Balboa llegó al territorio que actualmente llamamos Panamá, y repentinamente se topó con una gran masa de agua salada que se extendía en el horizonte; se trataba de un

nuevo océano. Mirando al mapa se puede ver que Panamá es el punto más estrecho entre Norteamérica y Sudamérica, y que se extiende de este a oeste. El Océano Atlántico está al norte y el recién descubierto al sur. En consecuencia, Balboa lo llamó el Mar del Sur.

Seis años después, barcos españoles capitaneados por el navegante portugués Fernando Magallanes, se dirigían hacía el sur, recorriendo la costa de Sudamérica, en busca de una vía totalmente marítima que uniera el Atlántico con el Mar del Sur. No encontraron ninguna hasta que llegaron cerca del extremo meridional de

Sudamérica, a una región llamada *Patagonia* (nombre que hacía referencia a los grandes pies de los nativos). Allí sí que encontraron un estrecha travesía marítima entre el continente y otra tierra (que posteriormente resultó ser una isla) a la que llamaron *Tierra del Fuego*, debido a las hogueras que se veían allí. Esa travesía se sigue llamando *Estrecho de Magallanes*.

Durante cinco semanas los hombres de Magallanes pasaron a través del tormentoso estrecho y, cuando finalmente llegaron al Mar del sur, encontraron buen tiempo. El agradecido Magallanes bautizó a este mar con el nombre de *Océano Pacífico*. Este

nombre no ha variado desde entonces, aunque en realidad es tan tempestuoso como los otros océanos. Sin embargo, el antiguo nombre se recuerda siempre que hablamos de las islas del Pacífico como de las islas de los Mares del Sur.

Países Bajos

La línea costera continental situada justo enfrente del sureste de Inglaterra es muy baja. Incluso hay grandes zonas situadas por debajo del nivel del mar. Sin embargo sus habitantes han conseguido terreno para cultivo mediante la construcción de diques para

contener las mareas. Es natural que se refieran a su tierra como «Nederland» («tierras bajas»), lo cual, en español, da lugar a *Países Bajos*.

En 1555 las prósperas ciudades de los Países Bajos pasaron a ser controladas por Felipe II de España, quien estaba decidido a exterminar el protestantismo, al que se habían convertido muchos holandeses. Tras una serie de largas guerras, la parte septentrional de los Países Bajos obtuvo la independencia, y es a esa parte a la que el término Holanda se refiere actualmente.

La parte meridional (predominantemente católica), siguió

bajo el control español y era conocida, durante el siglo XVII, como los *Países Bajos Españoles*. En 1701 se produjo un cambio dinástico en España, y tras la consiguiente guerra, los Países Bajos Españoles fueron cedidos a Austria convirtiéndose en los *Países Bajos Austríacos*. Finalmente también obtuvieron la independencia (véase BÉLGICA).

En la Antigüedad una tribu germánica, llamada los Frisii por los romanos, moraba en la región que actualmente corresponde a los Países Bajos. (Puede que el nombre de la tribu proceda de una antigua palabra nativa que significa «valiente»). Como

resultado de esto, toda la región fue llamada *Frisia* a principios de la Edad Media. El nombre ha llegado hasta nosotros a través de la provincia meridional de los Países Bajos llamada *Friesland* («tierra de los frisios»).

Hay un grupo de islas que se alinean en la costa del Mar del Norte desde los Países Bajos hasta Dinamarca, y cuyo conjunto forma las *Islas Frisonas*. Las situadas al norte de los Países Bajos son las *Frisonas Occidentales*; al este de estas islas y al oeste de Alemania pertenecen a este país las llamadas *Frisonas Orientales*. Las que se alinean frente a la costa danesa son las *Frisonas Septentrionales*.

Pakistán

En los idiomas del suroeste de Asia el sufijo «-stan» significa «país de». Así, *Afganistán* quiere decir «país de los afganos», y *Beluchistán*, situado al sur de aquél, significa «país de los beluchis». A veces a la India se le llama *Indostán* o «país de los hindúes».

A partir de 1900 se produjo un creciente deseo entre los hindúes por obtener la independencia, sin embargo su propia desunión suponía un obstáculo.

Hacia el año 1000 invasores mahometanos llegaron procedentes del noroeste, por lo que durante algún

tiempo la India estuvo bajo el dominio mahometano y una gran parte de la población se hizo musulmana. Los musulmanes y los hindúes estaban tan separados por religión y por cultura que parecía imposible que pudieran vivir pacíficamente bajo un solo gobierno. Los musulmanes, que estaban en minoría reclamaban un Estado separado.

Anteriormente un poeta musulmán había hecho maravillosas descripciones de una nación musulmana ideal a la que llamó Pakistán («país de los puros»). A los musulmanes les pareció que éste era un nombre excelente porque las letras que lo formaban coincidían con las iniciales de algunas de las provincias

indias en las que había más musulmanes. La *P* hacía referencia a *Punjab* (nombre que procede de la palabra nativa que significa «cinco ríos», ya que por esa región pasaban el Indo y varios de sus afluentes). La *a* de Afganistán, ya que la *Provincia fronteriza del noroeste* (un nombre autodefinitorio) era limítrofe. La *k* de *Kashmir* —Cachemira en español — (que significa «valle feliz») y la *s* por *Sind* («río»). Finalmente el sufijo «-stan» hacía referencia a Baluchistán.

En 1947 Gran Bretaña concedió la independencia a la India, y los musulmanes establecieron su propio estado de Pakistán. La mayor parte de las provincias mencionadas más arriba

formaron *Pakistán Occidental*, pero otra región muy musulmana situada al noreste de la India (véase BENGALA) también fue incluida con el nombre de *Pakistán Oriental*. Estas dos regiones del país están separadas por unos 1600 km de India. Además, aunque Kashmir (Cachemira) era predominantemente musulmana tenía un príncipe hindú, por lo que la India consiguió retener su control; de este modo, falta la *k* de «Pakistán».

Palatinado

Como todo el mundo sabe, Roma fue

edificada sobre siete colinas. El primer asentamiento se levantó en el «Mons Palatinus» o Colina Palatina. Este nombre puede derivar de la palabra latina que significa «estaca», ya que quizá originalmente allí hubiera una fortaleza hecha con estacas. Posteriormente, Augusto, primer emperador romano, tuvo su residencia en este lugar. Era el «palatium» debido a su localización; desde entonces para designar la residencia de la realeza se ha utilizado la palabra «palacio».

Durante la Edad Media los nobles que servían y ejercían funciones en torno al palacio real eran los «palatini», de donde procede nuestra palabra

«paladín», para referirse a los heroicos caballeros al servicio de Carlomagno. Además, este tipo de oficial tenía tierras propias en las cuales ejercía su dominio como «conde palatino».

Los más conocidos condes palatinos fueron aquellos que, a partir del siglo XII, gobernaron una parte del Rin que pasó a ser conocida con el nombre de *Palatinado* («Pfalz» en alemán). En 1214, comenzó a ser controlado por los duques de Baviera, quienes acabaron creando dos estados gobernados por dos ramas de la casa ducal. El palatinado original era llamado *Bajo Palatinado*, debido a que estaba situado a lo largo de la parte baja del río Rin, o *Renania-*

Palatinado. Una región de Baviera cercana a las fuentes del Rin era el *Alto Palatinado*.

Renania-Palatinado es una de las provincias de la moderna Alemania Occidental, y su capital se encuentra en el lugar en que el río Mosela se une con el Rin. Los romanos erigieron una ciudad en ese lugar a la que llamaron Confluentes, que significa «confluyentes». Actualmente esta ciudad recibe el nombre —versión algo distorsionada de la palabra romana— de *Coblenz* (en español «Coblenza»).

A unos 130 km al sureste de Coblenza hay una ciudad llamada *Worms*, cuya pronunciación alemana es

«vawrms». Esto se debe a la distorsión del latín que se produjo tras las invasiones bárbaras. La palabra romana para designar esa ciudad era «Borbetomagus». Al cambiar la B inicial por una W (el cambio del sonido *b* al sonido *v* es corriente en muchos idiomas) y al omitir la mitad de las letras restantes, se convirtió en «Wormatia» y posteriormente en «Worms».

París

En el norte de la Galia, antes y durante la época romana, existía una

tribu que los romanos conocían con el nombre de Parisii. Esta tribu vivía en una zona del *Río Sena* (nombre que es resultado de la distorsión del romano «Sequana»). Este pueblo tenía una ciudad llamada Lutetia situada en una isla de este río. Los romanos llamaban a este lugar Lutetia Parisorum («Lutecia de los parisinos»). Fue destruida durante las invasiones bárbaras del siglo III, pero cuando se recuperó la estabilidad (ya que Roma consiguió mantener a raya a los bárbaros durante otros dos siglos), fue reconstruida y su nombre cambió de la primera mitad a la segunda, convirtiéndose en «Parisii» y, posteriormente, en *París*.

Durante las incursiones de los vikingos, en el siglo IX, la fortaleza situada en la isla del Sena resistió un largo asedio. Éste fue el origen de su importancia como punto defensivo estratégico de los territorios franceses. Los gobernantes de la ciudad se convirtieron en reyes de Francia en 987, y desde entonces París ha sido la capital de Francia.

Sin embargo, el asentamiento romano más antiguo de Galia se encontraba en el suroeste. En fecha tan temprana como 59 a.C., justo antes de que Julio César comenzara su conquista de Galia, algunos refugiados griegos procedentes de la costa mediterránea

consiguieron que las tribus galas del *Río Ródano* (distorsión del griego «Rhodanus», que significa «río rojo») les permitieran fundar una ciudad a la que se le dio el nombre celta «Lugdunum», que significa «colina de Lug»; Lug era un dios local. Tras la conquista romana del territorio los colonos romanos se unieron a los griegos, y durante la época del Imperio Romano Lugdunum fue la mayor y más hermosa ciudad de la Galia.

Sigue siendo la tercera ciudad de Francia, aunque su nombre ha cambiado más que la mayoría de las ciudades, ya que sólo le queda la *l* inicial. Actualmente se denomina *Lyon*.

Pascua (Isla de)

Ha habido territorios descubiertos en fechas especiales a los que se les ha puesto el nombre de ese día. Así, por ejemplo, Florida fue descubierta el domingo de Resurrección y se le dio el nombre por este motivo (véase FLORIDA). Un ejemplo mejor, al menos para los angloparlantes, es el de una pequeña isla a 3500 km al oeste de Chile.

Fue encontrada por casualidad por un explorador holandés, Jakob Rogeveen, el domingo de Resurrección de 1722 y se le dio el nombre del día, por lo que nosotros la conocemos como

Isla de Pascua. Esta pequeña isla, tan sólo el doble de grande que Manhattan, fue en algún momento parte de una cultura comparativamente avanzada; las estatuas gigantes (básicamente consistentes en largas caras) siguen siendo un recuerdo de los viejos tiempos, y han suscitado un interés de suplemento dominical. Chile se anexionó la isla en 1888.

Un caso similar es el de una isla, ligeramente mayor que la Isla de Pascua, situada a unos 1600 km al sur de Hawaii. También fue avistada por primera vez por un holandés, hacia 1650. Sin embargo, el capitán Cook la redescubrió el día de Navidad de 1777

y la llamó *Isla Christmas* [«Navidad» en inglés]. Una vez más fue abandonada, hasta 1888, pero entonces fue Gran Bretaña la que se la anexionó. A mediados de la década de los 30 de este siglo, los Estados Unidos y Gran Bretaña se disputaron su posesión y actualmente ambas naciones poseen conjuntamente este pequeño trozo de tierra.

Hay una «tierra conmemorativa» anterior a ambas islas e incluso a Florida. Vasco de Gama, tras haber dado la vuelta al extremo más meridional de África (véase CABO DE BUENA ESPERANZA) avistó un trozo de costa el día de Navidad de 1497; llamó a este

territorio Terra Natalis («tierra de Navidad», ya que en latín «natalis» significa nacimiento y se utiliza especialmente aplicado a la Navidad). Posteriormente se convirtió en *Natal* y actualmente es el nombre de una de las provincias de la República Sudafricana. También fue el nombre de una ciudad costera de aquella provincia, sin embargo se cambió en 1835.

Pekín

La mayoría de las invasiones de China que tuvieron éxito procedieron del norte, por lo que durante

determinados períodos el sur de China se mantuvo como la única región del país gobernada por dirigentes nativos. Como resultado de esto se desarrollaron dos capitales, había una en el norte, que normalmente era utilizada como capital de las tribus invasoras, y otra meridional, que era utilizada por los chinos nativos. Cuando los nativos fueron lo suficientemente fuertes como para controlar firmemente el norte, utilizaron la capital septentrional debido a su prestigio y como signo de fuerza.

Así, los emperadores mongoles, tras conquistar el norte de China, utilizaron la capital septentrional, mientras que la dinastía Sung, que era nativa, utilizó la

meridional. Cuando los mongoles conquistaron también el sur de China la capital del norte sirvió para toda China y la mayor parte del resto de Asia.

En 1368, la dinastía Ming, la última dinastía nativa de China, expulsó a los mongoles y estableció su capital en el sur, poniéndole su nombre moderno *Nanking,* que sencillamente significa «la capital del sur». En 1421 la dinastía Ming se sintió lo suficientemente fuerte como para trasladar su capital a la antigua sede del poder mongol, a la que rebautizaron con el nombre de *Pekín* (que significa «la capital del norte»).

En 1644 los manchúes comenzaron su conquista de China, estableciendo su

capital en Pekín, manteniéndola allí hasta que la revolución de 1912 convirtió a China en república. No obstante, Pekín siguió siendo la capital hasta 1928. En aquel año, Chiang Kai-shek, en una marcha procedente del sur consiguió unir la nación bajo su liderazgo. Como Japón era fuerte en el norte, Chiang volvió a situar la capital en Nanking, y Pekín fue rebautizada con el nombre de *Peiping* («la tranquilidad del norte»), como un símbolo de que sus días como capital se habían terminado.

Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial los ejércitos comunistas, procedentes del norte, derrotaron totalmente a Chiang Kai-shek. En 1949

ya habían conseguido controlar la situación, rebautizaron Peiping con el nombre de Pekín; actualmente ésta es la capital de la República Popular China.

Pennsylvania

En 1681 William Penn, un cuáquero y un idealista, decidió crear una tierra de libertad en América. El rey Carlos II estaba en deuda con el padre de Penn (también llamado William Penn), quien, cuando el rey había estado en el exilio, había negociado su vuelta al trono. Así pues, el rey dio al joven Penn una concesión en territorio norteamericano.

Penn comunicó su intención de llamar a la colonia Sylvania (de la palabra latina que significa «tierra arbolada») en lugar de bautizarla en honor de algún miembro de la familia real, como era habitual. Esto se debía a que, como cuáquero que era, Penn no pensaba conceder ese honor a ningún hombre. Sin embargo, el rey Carlos tenía un extraño sentido del humor y cambió el nombre por el de *Pennsylvania* («la tierra arbolada de Penn»), ya que sabía que, por principio, al último al que se querría honrar Penn era a sí mismo. Aunque protestó enérgicamente, el rey insistió, y no se pudo hacer nada.

Los hijos de Penn, Thomas y Richard Penn, eran menos modestos. En 1748, fundaron una ciudad en el sureste de Pennsylvania a la que llamaron *Reading*, por la ciudad inglesa en la que se encontraban las propiedades de la familia.

Otra colonia adoptó su nombre, indirectamente, de un gobernador, pero no del suyo sino del de una región vecina. Los primeros asentamientos permanentes ingleses en el territorio de los Estados Unidos, fundados en 1607 en lo que actualmente es el estado de Virginia, funcionaban mal; después de tres años aquellos que habían sobrevivido decidieron abandonar y

tratar de volver a su lugar de origen. Sin embargo, de forma repentina —literalmente en el último momento— llegaron una serie de barcos trayendo nuevos inmigrantes, así como abundantes suministros, a las órdenes de Thomas West, Lord de la Warr, quien se convirtió en el primer gobernador de Virginia.

Cuando un explorador inglés, Samuel Argall, descubrió una bahía al norte de Virginia, la llamó *Bahía Delaware*, en honor del gobernador. Posteriormente a una colonia inglesa que se creo en aquel lugar fue bautizada con el nombre de *Delaware*.

Tanto Delaware como Pennsylvania

se encontraban entre las trece estados originales; Delaware fue el primero en ratificar la Constitución, mientras que Pennsylvania fue el segundo.

Persia

En la antigüedad existía un grupo de gentes en el suroeste de Asia que hablaba un idioma relacionado con los que se utilizan actualmente en Europa. A estos idiomas los llamamos arios, debido a que uno de los más antiguos era hablado por una tribu que se llamaba a sí misma aria y que invadió la India desde el noroeste hacia el 1500 a.C.

(Como resultado de esto, también nos referimos a esta familia de idiomas como indoeuropea). Aquellos que permanecieron al oeste de la India se llamaban a sí mismos con un nombre similar, y en la época moderna llamaron a su país Irán (véase MESOPOTAMIA), nombre que pasó a ser oficial en 1935. Se puede observar fácilmente la relación entre «Irán» y «ario».

El territorio situado al oeste de la India fue llamado Persis por los griegos (el nombre actual para referirse a esa región es *Fars*). A partir de «Persis» los griegos denominaron al gran imperio conquistado por sus habitantes *Persia*, y la masa de agua que baña las costas de

Persis se convirtió en el *Golfo Pérsico*.

Durante doscientos años, desde 550 a.C. hasta 331 a.C., los persas controlaron el mundo antiguo desde la India hasta Egipto. Se enfrentaron en guerras contra las ciudades griegas de Europa, que terminaron de manera desastrosa, y en 331 a.C. los griegos, a las órdenes de Alejandro Magno, contraatacaron. Derrotaron a los ejércitos persas, invadieron casi todo el territorio y destruyeron su capital, que los griegos llamaban *Persépolis* («ciudad de los persas»).

Persia se recuperó lo suficiente como para combatir a los romanos, fue conquistada por los árabes y, una vez

más, revivió, en esta ocasión siendo musulmana. La Persia moderna (actualmente Irán) fue creada en 1502, y en 1788, la pequeña ciudad de *Teherán* se convirtió en su capital. Se cree que su nombre significa «las llanuras».

La segunda ciudad del Irán moderno fue llamada durante la antigüedad Tauris, quizá por el nombre de la misma tribu de los «tauri» que dio nombre a la Península de Crimea (véase KHERSON) o quizá debido a otra tribu de nombre parecido. Actualmente el nombre de ese lugar es *Kherson*.

Pittshurgh

La palabra alemana que significa «ciudad» es «burg» por lo que, naturalmente, aparece como sufijo en los nombres de una serie de ciudades de ese país. La mayor de ellas es *Hamburgo*, cerca de la desembocadura del *Río Elba*. (El nombre del río es una distorsión del latín «albis», que significa «blanco»). Esta ciudad fue fundada por Carlomagno hacia el 810, llamándola Hammaburg debido al bosque vecino, por lo que su nombre significa «la ciudad del bosque».

El mismo sufijo llegó a las Islas Británicas a través del anglosajón como

«-burg», «-burgh», «-borough» y «-bury». Así, entre los reinos anglosajones creados en Inglaterra estaba Northumbria (véase INGLATERRA). Su rey más conocido fue Edwin, quien, en 627, se convirtió al cristianismo. Amplió sus dominios a lo que actualmente es el sur de Escocia, y fundó una fortaleza en la frontera norte de ese territorio para defenderse de los salvajes habitantes de las tierras altas de Escocia. Esta fortaleza se convirtió en una ciudad llamada *Edimburgo* o «ciudad de Edwin».

El sufijo fue llevado a Norteamérica. El ejemplo más importante comienza con George

Washington. En 1753, cuando sólo tenía 21 años, fue enviado con una expedición para evitar una invasión francesa del territorio occidental. En el lugar en el que el río Allegheny se junta con el río Monongahela (véase OHIO), Washington erigió una empalizada a la que llamó Fort Necessity [Fuerte Necesidad]. Rápidamente fue conquistado por los franceses, quienes lo bautizaron Fuerte Duquesne en honor del gobernador de las posesiones francesas en Canadá. Durante una serie de años, los británicos siguieron perdiendo hasta que, en 1756, William Pitt se convirtió en primer ministro británico.

Con energía y decisión, Pitt llevó a

Gran Bretaña a vencer a Francia en Norteamérica y en la India. En 1758, el general escocés John Forbes capturó Fort Duquesne y, naturalmente, le cambió el nombre por el de Fort Pitt. Pero, como era una escocés de la región de Edimburgo llamó al asentamiento cercano *Pittsburgh*, utilizando el sufijo de Edimburgo.

Portugal

Cuando la península situada al sur de los Pirineos fue explorada por primera vez por colonos griegos, éstos llegaron a un río al que llamaron Iberus.

Con el tiempo ese nombre cambió, dando lugar al *Río Ebro*. A partir del nombre del río, primero la región y posteriormente toda la península fueron llamados *Iberia*.

Sin embargo, para los romanos la península era «Hispania», seguramente por el término nativo «Hispa», cuyo origen es desconocido. Al cabo de los siglos la *H* inicial desapareció, por lo que para los habitantes de la mayor parte de la península, este territorio es *España*.

En 711 la península fue invadida por los musulmanes. Las regiones más septentrionales se unieron en contra de los conquistadores y, a lo largo de

varios siglos de batallar, fueron expulsando lentamente a los musulmanes hacia el sur. Durante este proceso se establecieron una serie de reinos y, ya en el siglo XV, todos menos uno se habían unido para formar la España moderna. La nación restante, que sigue siendo independiente, constituye el 15 por ciento de la península y está situada a lo largo de su costa occidental.

Tuvo sus orígenes en una región al norte de un río que fluye por una provincia que, en la época romana, era llamada Cale. La ciudad situada en la desembocadura del río, que era el puerto de esa región fue llamada Portus Cale por los romanos. Su nombre en la

época moderna es *Porto* u *Oporto*. Sin embargo, en la Edad Media, esta ciudad seguía siendo conocida por su nombre completo, por lo que acabó aplicándose a toda la nación que se había creado a partir de allí, conociéndose, tras una ligera distorsión, como *Portugal*.

Antes de la llegada de los romanos, esta región había estado habitada por la tribu celta de los lusitanos, por esta razón, a veces se designa a Portugal, al menos poéticamente, como *Lusitania*. Según una leyenda, la ciudad lusitana de «Olisipo», había sido fundada por Ulises con el nombre de «Ulyssippo». Es más probable que proceda de un nombre fenicio que significa

«fortaleza». En la época moderna, la *O* inicial desapareció y la ciudad se convirtió en *Lisboa*, y es la capital de Portugal.

Provenza

Los griegos tenían dificultades en asentarse al oeste de Italia ya que los fenicios y cartagineses eran poderosos en estas aguas. A pesar de estas dificultades, se consiguió fundar una colonia griega en esta región, en lo que actualmente es la costa mediterránea de Francia. Sin embargo, debió de establecerse en el lugar de una ciudad

fenicia anterior, ya que su nombre era «Massalia», palabra fenicia para «asentamiento». Para los romanos se convirtió en «Masilia» y, para los franceses, en una época posterior, «Marseille». En español cambia ligeramente, ya que es *Marsella*.

En el siglo II a.C. Roma, que había derrotado a Cartago, dominaba el Mediterráneo occidental, y Massalia le pidió ayuda contra los celtas de esa región. En 124 a.C. Roma acudió a la llamada y derrotó a los celtas. Entonces Roma estableció allí un territorio especial que incluía a la ciudad griega, y envió a un administrador cuya función era gobernar según la ley romana.

En latín la palabra para designar esta función es «provincia», pero también se acabó aplicando a ese territorio que era gobernado. Aunque posteriormente los romanos gobernaron sobre muchas provincias, la que incluía Massalia, al ser la más cercana y la más antigua, siguió siendo *la* provincia. Actualmente se sigue llamando así, ya que la región de Francia que incluye Marsella es conocida con el nombre de *Provence*.

Durante la Alta Edad Media, Provenza y el resto del sur de Francia aventajaban al norte y centro de Francia en muchos aspectos. Allí subsistieron más elementos de la antigua tradición e

influencia romanas. Florecieron un idioma y una literatura provenzales hasta el siglo XIII cuando una invasión procedente del norte acabó con ellas. Un diferencia típica en el lenguaje era que los meridionales decían «oc» para expresar «sí», mientras que los septentrionales utilizaban la palabra «oil», que posteriormente se convirtió en «oui». Así, se decía que los del sur hablaban el «idioma d'oc». La región del sur de Francia situada al oeste de Provenza se sigue conociendo con el nombre de *Languedoc*.

Prusia

Durante la Edad Media, la costa sur del Mar Báltico estuvo ocupada por la tribu de los borussi, que estaba bajo el dominio de los polacos que habitaban al sur de ellos. Los borussi eran paganos y, en 1226, los polacos invitaron a una organización alemana que combatía el paganismo, llamada de «los caballeros teutones» (esta palabra seguramente significa «gente»), nombre de un antiguo grupo germánico, a que lucharan contra esa tribu.

Los caballeros teutones estaban encantados de forzarles a convertirse y, tras dominar a los borussi,

permanecieron en aquella región convirtiéndose en un problema mucho mayor para los polacos de lo que nunca habían sido los paganos. Los dominios de los caballeros teutones pasaron a ser conocidos con el nombre de *Prusia* («Preussen» en alemán), que es una distorsión de borusii.

En teoría, los caballeros teutones poseían aquella región como vasallos del Papa, pero en varios momentos Polonia se apoderó de la región. En 1466 Polonia tenía el suficiente poder como para recuperar toda la zona occidental, que se convirtió en *Prusia Occidental*, dejando a los caballeros teutones solamente *Prusia Oriental*.

En 1525 el jefe de los caballeros teutones era Albrecht de Brandenburg (véase BRANDENBURGO). Por aquel entonces se estaba produciendo la reforma protestante, y Albrecht se convirtió al protestantismo. Entonces dejó de considerar que Prusia perteneciese al Papa, por lo que anexó la parte de aquél a sus propios dominios, a pesar de lo cual entre ambas partes seguía existiendo la Prusia Occidental polaca.

En 1701 el gobernante de Brandenburgo, Federico III, decidió que quería tener el título de rey. Brandenburgo formaba parte del Sacro Imperio Romano Germánico, por lo que

Federico dependía del emperador y no podía ser rey. Sin embargo sus posesiones de Prusia Oriental estaban fuera del Imperio, por lo que adoptó el título de Federico I, rey «en Prusia». De este modo, *Prusia*, en vez de *Brandenburgo*, pasó a ser el nombre que se aplicó a todo el reino de los descendientes de Federico, incluso cuando pasó a incluir casi todo el norte de Alemania. Prusia se unió a Alemania en 1870 y, a pesar de que Alemania sigue existiendo, la Prusia original ya no es alemana. Después de la Segunda Guerra Mundial su parte más septentrional pasó a pertenecer a la Unión Soviética, mientras que el resto se

convirtió en parte de Polonia.

Queensland

Aunque hay muchos reyes y reinas a los que se ha honrado bautizando lugares con sus nombres, normalmente se han utilizado sus nombres como monarcas. Normalmente no se ha considerado que fuera suficiente con llamar a un lugar «el rey» o «la reina». En este sentido los británicos fueron una excepción, especialmente durante el reinado de la reina Victoria, que estuvo al frente del Imperio Británico durante 64 años, coincidiendo con el apogeo de su

poderío. Muchos ingleses debieron llegar a pensar que «La Reina» sólo podía significar una cosa.

Así, en 1859, cuando la región nororiental de Australia pasó a constituir un estado separado, se quiso bautizarlo en honor de la reina Victoria. La parte más suroriental de Australia ya había sido llamada *Victoria*; pero incluso en aquel momento, al principio de su gran reinado, se pensó que era suficiente con llamar al nuevo estado *Queensland* [«territorio de la reina» en inglés].

En realidad no todo el mundo sentía lo mismo que los ingleses respecto al monarca británico. En 1849, por

ejemplo, la reina Victoria visitó Irlanda por primera vez, desembarcando en el puerto meridional llamado *Cobh* (nombre que quizá haga referencia a la bahía). Con gran ceremoniosidad se cambió el nombre del lugar por el de *Queenstown* [«ciudad de la reina» en inglés], este nombre se mantuvo durante más de setenta años. Sin embargo, cuando Irlanda obtuvo el estatus de dominio y autogobierno en 1922, su respeto por la memoria de la reina inglesa demostró ser escaso. El lugar recuperó su nombre original de *Cobh*.

De forma similar hay una serie de lugares llamados *Kingston* [«ciudad del rey» en inglés], en el mundo

angloparlante. El mayor de los situados en los Estados Unidos es Kingston, en el estado de Nueva York y que fue una colonia holandesa hasta 1667. Cuando los ingleses se apoderaron del lugar lo llamaron, deliberadamente, Kingston para añadir insulto a la injuria, ya que Holanda era una república por aquel entonces. Este mismo sentimiento se observa en el Kingston situado en Ontario —Canadá—, fundado en 1783 por los «tories»[5] que habían huido de la recién creada república de los Estados Unidos. Sin embargo, el mayor Kingston es la capital de Jamaica, en las Antillas, fundado en 1692 en honor de Guillermo III.

República Dominicana

En su primer viaje, Cristóbal Colón, navegando a las órdenes de España, descubrió una isla que llamó La Española, nombre que rápidamente se transformó en *Hispaniola*. En 1496 fundó una colonia en la isla y la llamó *Santo Domingo* en honor del santo patrón de su padre. Durante algún tiempo Santo Domingo también fue utilizado como el nombre de toda la isla.

El dominio español sobre la isla era débil; se convirtió en una guarida de piratas y, en 1697, su parte occidental, y posteriormente toda la isla, fue tomada por Francia. Los franceses la llamaron

isla de Saint Domingue, pero el nombre original indio de «Haiti», que significa «Tierra de montañas» fue utilizado cada vez más.

Sin embargo, los indios nativos habían sido eliminados y se llevó a negros desde África como esclavos. En 1801 los esclavos negros iniciaron una revuelta que acabó triunfando y, en 1806, ya se había establecido una república negra con el nombre de *Haití*. España consiguió recuperar el control sobre los dos tercios orientales de la isla.

De este modo, de los tres nombres que en algún momento fueron utilizados para denominar al conjunto de la isla,

Haití se limitó a la parte oeste y *Santo Domingo* a la oriental. Sólo *Hispaniola* sigue siendo válida para toda ella.

En 1844, Santo Domingo se rebeló contra España obteniendo la independencia con la versión hispanizada del nombre la *República Dominicana*. No obstante la capital siguió siendo Santo Domingo durante otro siglo.

En 1930, un general dominicano llamado Rafael Leonidas Trujillo Molina se hizo con el poder tras una revuelta triunfante. Poco después, un desastroso ciclón estuvo a punto de destruir Santo Domingo. Trujillo supervisó la reconstrucción y la ciudad

fue rebautizada *Ciudad Trujillo*. En 1961, tras haber gobernado despóticamente durante largo tiempo, fue asesinado en 1961. Antes de que acabara el año la ciudad se convirtió otra vez en Santo Domingo. Los haitianos, tras expulsar a los franceses, mantuvieron el nombre francés de su capital: *Port au Prince* que significa «puerto del príncipe».

Reunión (Isla)

Los nombres de los lugares geográficos a veces cambian más de una vez para adaptarse a los cambios

políticos. Un ejemplo divertido de esto es el de una isla situada al este de Madagascar que fue descubierta por los portugueses en 1513. Permaneció deshabitada y sin ser reclamada por alguien hasta 1649, cuando el colonizador francés Etienne de Flacourt llego allí procedente de Madagascar, proclamó su pertenencia a Francia y la llamó *Isla Borbón* en honor de la dinastía reinante en aquel entonces en Francia, que era la casa de Borbón.

Sin embargo, en 1793 el rey Borbón Luis XVI fue decapitado por los revolucionarios franceses, y el nombre de la isla cambió por el de *Isla Reunión*, como reflejo de la unión del

gobierno y el pueblo bajo una república. Posteriormente, cuando Napoleón Bonaparte se convirtió en emperador, en 1804, la isla pasó a ser llamada *Isla Bonaparte*, y cuando Napoleón fue derrotado, en 1815, y los Borbones, en la persona de Luis XVIII, volvieron al trono, la isla recuperó su nombre original.

En 1830 los Borbones volvieron a ser expulsados, esta vez para dejar paso a la casa de Orléans, la cual, a su vez, fue derrocada en 1848. Una vez más la isla recuperó su nombre de *Isla Reunión*, y a pesar de que los borbones recuperaron el trono y volvieron a ser expulsados, la isla no volvió a cambiar

de nombre.

En la Unión Soviética ocurrió algo parecido de vez en cuando. Está el caso de una ciudad fortificada fundada en Ucrania en 1754 y llamada *Elisavetgrado* en honor de la zarina reinante, Isabel.

Después de la revolución de 1917 parecía inadecuado tener una ciudad cuyo nombre honrara a una zarina, por lo que fue rebautizada con el nombre de *Zinovievsk*, en honor de uno de los lideres revolucionarios del primer momento: Grigori Evseevich Zinoviev. Sin embargo, posteriormente, Zinoviev fue acusado de haber ayudado a preparar el asesinato de otro

funcionario, Sergei Mironovich Kirov, en 1934, y fue ejecutado por este motivo en 1936. Para colmo de desgracias se cambió de nombre a la ciudad, la cual, en 1935, fue rebautizada por segunda vez, convirtiéndose en *Kirovograd*, en honor del funcionario asesinado.

Rhode Island

Doce islas del suroeste del Mar Egeo, llamadas las *Islas del Dodecaneso*, de la palabra griega para decir «doce», fueron turcas durante todo el siglo XIX, mientras que otras islas del Egeo habían sido cedidas a Grecia.

Después de la guerra con Italia en 1911, el derrotado ejército turco cedió las islas a los vencedores. Italia se apropió de *Rodas*, una gran isla turca, en 1912, además de otra isla mucho más pequeña en 1920. Aunque de este modo las doce islas se convirtieron en catorce, siguieron llamándose de la misma manera. Tras la Segunda Guerra Mundial Italia cedió dichas islas a Grecia.

Según la leyenda, la isla de Rodas fue bautizada así porque la población adoraba al dios sol, y por tanto honraba a la rosa (en griego «rhodos»), a la que consideraban su flor particular.

Esto tuvo una consecuencia posterior

en el nuevo mundo. Aunque la colonia de Massachusetts había sido colonizada por gentes que buscaban libertad religiosa, sólo querían que ésta se aplicara a ellos mismos. Aquellos que no estaban de acuerdo fueron expulsados; uno de ellos fue Roger Williams, un idealista que creía en la verdadera libertad para todos los puntos de vista religiosos. En 1636 fundó una colonia al sur de Massachusetts, a la que llamó *Providence* [«providencia» en inglés], lo que demuestra lo seguro que estaba de que todo iba a salir bien.

Otros inconformistas también se instalaron en aquella región, algunos de ellos en una isla situada frente a la costa

y llamada Aquidneck, que era un nombre indio. En 1644, el nombre de esa isla fue sustituido por el de *Rhode Island* debido a que (según creían algunos) un explorador anterior, el italiano Giovanni de Verrazano, la había descrito, un siglo antes, diciendo que tenía el tamaño aproximado de Rodas. Cuando varios grupos de inconformistas unieron sus fuerzas fue bajo la combinación de ambos nombres: *Rhode Island y Providence Plantations*. Este sigue siendo el nombre oficial, por lo que el nombre más largo corresponde al estado más pequeño de la Unión. Siempre recibe el nombre abreviado e Rhode Island, a pesar de que su mayor parte se

encuentra en tierra firme.

Fue uno de los trece estados originarios, pero fue el último en ratificar la Constitución e incluso entonces sólo lo hizo ante la amenaza de ser tratado como un país extranjero con aranceles que lastraran su comercio.

Rhodesia

Cecil John Rhodes fue una especie de Teodoro Roosvelt a la inglesa. Acosado por la mala salud, vivió una vida al aire libre, y se dedicó a una serie de actividades en los negocios, la política y la exploración, con energía

casi sobrehumana.

En 1870, siendo todavía un quinceañero, viajó a Cabo Colony en Sudáfrica, por motivos de salud. Allí, desarrolló la grandiosa idea de una vía férrea que atravesara toda la extensión de África de norte a sur («Cabo-Cairo»), pasando en todo momento por posesiones británicas.

En aquella época, los territorios británicos no estaban, ni mucho menos, conectados entre sí; Rhodes puso manos a la obra para rectificar esta situación. En 1885 fue el artífice de la anexión británica de *Bechuanalandia*, al norte de los dominios ingleses de Sudáfrica. Este nombre procede del de una tribu

local llamada los batswana, de donde «Bechuana» es una forma distorsionada.

En 1889, Rhodes negoció tratados con los gobernantes nativos para conseguir territorios al norte de Bechuanalandia, con lo que los británicos comenzaron una penetración septentrional en un territorio que, en honor de Rhodes fue bautizado *Rhodesia*. El siguiente paso que dio Rhodes fue fomentar la guerra de los boer, con el fin de que Gran Bretaña se apoderara de las repúblicas boer independientes situadas entre Sudáfrica y Bechuanalandia. Sin embargo murió, justo antes de que terminara esa guerra, a la edad de 45 años. Después de la

Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña por fin pudo decir que controlaba una franja de territorio conectada entre sí, a lo largo de toda África, a pesar de lo cual no se construyó ningún ferrocarril.

Inicialmente Rhodesia fue administrada como si se tratara de dos territorios, *Rhodesia del norte* y *Rhodesia del sur*. Sin embargo, en 1953, se unieron ambas, añadiendo el pequeño territorio de *Nyasalandia* situado al este de Rhodesia del norte. Este conjunto es la *Federación de Rhodesia y Nyasalandia*. «Nyasa» es una deformación de la palabra bantú «nyanza», que significa «lago», y el *Lago Nyasa*, del que Nyasalandia recibe

su nombre, significa «Lago lago».

Richmond

En Yorkshire, al norte de Inglaterra, los invasores normandos construyeron un castillo en una alta colina, probablemente como defensa contra los escoceses del norte. La ciudad que se desarrolló en su entorno fue llamada *Richmond* (originalmente «Richemont» en francés normando, o «montaña rica», quizá simplemente como palabra-amuleto). El guardián del castillo tenía una considerable responsabilidad en la defensa del norte de Inglaterra, por ello

el título de «Conde de Richmond» era importante. Enrique Tudor fue conde de Richmond en 1485, cuando derrotó a Ricardo III y se convirtió en rey de Inglaterra con el nombre de Enrique VII.

En 1498, una ciudad situada en el Támesis, a unos 15 km al oeste de Londres se quemó, y Enrique VII mandó reconstruirla. Fue en su honor por lo que se cambió su nombre por el de *Richmond*. Este segundo Richmond había sido famoso anteriormente como residencia favorita de la realeza, y continuó siéndolo, dando al nombre una resonancia elegante.

Por esta razón hay numerosos Richmonds a lo largo y ancho de los

Estados Unidos. En la costa este se encuentra el municipio de Richmond que actualmente forma parte del Gran Nueva York (véase MANHATTAN), y en la costa oeste se encuentra un Richmond que es otro barrio de San Francisco.

Sin embargo, el Richmond más importante es uno situado junto al río James, en Virginia, fundado en 1737 por William Byrd y bautizado así por el Richmond del Támesis. Actualmente *Richmond* es la capital de Virginia, aunque llegó a ser la capital de los Estados Confederados de América.

Byrd demostró una inclinación regia por otra ciudad que planeó a unos 30 km al sur de Richmond. Allí había una

ciudad comercial fundada por Peter Jones y llamada, de forma muy simple, Peter's Point [el «Punto de Peter» en inglés], Byrd le cambió el nombre por el de *Petersburg*, que quiere decir «ciudad de Pedro» y que no parece un gran cambio, excepto que es probable que Byrd se viera influido por el hecho de que treinta años antes Pedro el Grande había fundado una ciudad en Rusia, y que también la había llamado Petersburgo (aunque en este caso llevaba un «San» delante, que Byrd por ser protestante no podía utilizar).

Río de Janeiro

El día de año nuevo de 1502, el navegante portugués André Gonçalves, que estaba recorriendo la costa del Brasil, entró en una bahía que confundió con un río. Dado el momento del año, lo llamó Río de Janeiro que significa «Río de Enero».

Inicialmente, en esta región se establecieron hugonotes franceses (que habían escapado de las persecuciones religiosas), en la década de 1550. Sin embargo, en 1567, los portugueses los expulsaron. Esto ocurrió un 20 de enero, día de San Sebastián, por lo que los portugueses llamaron a su propio

asentamiento São Sebastião do Rio de Janeiro. A pesar de esto, en los mapas aparece simplemente como *Río de Janeiro*, y normalmente se le llama simplemente *Río*.

Hoy en día Río es la mayor ciudad de Brasil, y desde 1763 fue la capital. La segunda ciudad del país está situada a unos 500 km al oeste y ligeramente hacia el interior. Fundada en 1554, también se le dio el nombre de un santo, *São Paulo*, que en español es «San Pablo».

En 1822 Brasil obtuvo la independencia de Portugal, liderada por Pedro, hijo del rey de Portugal. Durante 67 años, tuvo el nombre de *Imperio*

Brasileño. Sin embargo, en 1889, el segundo emperador, Pedro II, fue depuesto y Brasil se convirtió en una república.

Esta república consiste en una serie de divisiones con considerables poderes de autogobierno (de forma similar a los distintos estados de los Estados Unidos); de hecho, el nombre oficial del país es *Estados Unidos do Brasil*.

A través de todos estos avatares, Río siguió siendo la capital. No obstante, después de la Segunda Guerra Mundial, los líderes brasileños comenzaron a planear una ciudad totalmente moderna que fuera creada a partir de la nada. Eligieron un lugar situado a unos 1000

km al noroeste de Río. En 1956 comenzó su construcción, y para 1960 ya se había edificado lo suficiente como para convertirla en la nueva capital. Su nombre es *Brasilia*. Utilizando esta ciudad como base, los brasileños pretendían acelerar el desarrollo del interior, que hasta entonces había estado muy poco explotado.

Roma

Probablemente la ciudad más influyente de la historia del mundo haya sido *Roma*. Los antiguos romanos hacían proceder ese nombre de Rómulo, el

legendario fundador de la ciudad; sin embargo, hay quien dice que procede del antiguo nombre italiano para hablar del río que pasa por Roma, o también de un antiguo nombre tribal.

La llanura en la que se sitúa Roma era llamada *Latium*. La leyenda romana dice que este nombre procede de un antiguo rey llamado Latinus, aunque también se piensa que su origen puede ser una palabra que significa «ancho», debido a que era una amplia llanura para un territorio tan estrecho y montañoso. En cualquier caso, el nombre del idioma de los romanos, el latín, procede de esta palabra, y la actual provincia italiana en la que está Roma es el *Lacio*.

Roma fue una ciudad-estado bastante insignificante hasta alrededor del 350 a.C.; aunque entonces comenzó un larga carrera de conquistas que la llevó a controlar todo el mundo mediterráneo. Este nombre llegó a aplicarse, no sólo a la ciudad, sino a todo el gran territorio que controlaba. Fue la *República Romana* hasta que Augusto se convirtió en el primer emperador, en 27 a.C., y, a partir de entonces se constituyó el *Imperio Romano*.

Conforme la sociedad romana entró en decadencia y sus problemas se hicieron más complicados, fue más difícil para cualquier emperador mantener sus dominios unidos. Por esto,

en 286, el emperador Diocleciano dividió el Imperio en dos partes, quedándose con la parte oriental (que era la más rica) y transfiriendo la parte occidental a otro. De este modo se crearon el *Imperio Romano de Occidente* y el *Imperio Romano de Oriente*. A veces (dado que durante la Antigüedad y la Edad Media los europeos hablaban de un único imperio) eran llamados simplemente *Imperio Occidental* e *Imperio Oriental*.

El Imperio Occidental llegó a su fin en 476, cuando el último emperador romano de occidente, Rómulo Augústulo, fue depuesto y un jefe germánico, Odoacro, pasó a gobernar

Italia. El Imperio de Oriente mantuvo una dinastía sin interrupciones durante otros mil años, hasta 1453.

Rumanía

Durante muchos siglos el río Danubio fue la frontera septentrional del Imperio Romano en el este. Los bárbaros del norte, a los que los romanos llamaban dacii, realizaron incursiones en el Imperio a partir de, aproximadamente, 85 d.C. El emperador romano Trajano invadió su territorio, *Dacia*, en 101 convirtiéndola en una provincia romana. Ésta fue la última

conquista de los romanos.

A medida que las presiones de los bárbaros aumentaron en el siglo III, los colonos romanos fueron retirándose gradualmente a la otra orilla del Danubio, y Dacia fue abandonada. Sin embargo, la cultura romana y el latín permanecieron en aquel territorio y nunca fueron totalmente olvidados.

Hacia el 1300, un grupo de gentes llamados los valacos llegaron a esa región. Sus antecedentes raciales son desconocidos, aunque también se llamaban a sí mismos armani o romeni y, de hecho, se consideraban a sí mismos descendientes de los colonos romanos. Además, su idioma esta relacionado con

el latín.

Fundaron el principado de *Valaquia*, nombre que deriva de Valac, lugar situado en el Danubio. Al norte de esta región se encontraba Moldavia, término cuyo origen es oscuro. Posteriormente ambas se unieron para formar los *Principados del Danubio*.

En 1600 pasaron a ser controlados por los turcos, pero como resultado de las guerras del siglo XIX entre Rusia y Turquía, acabaron obteniendo la independencia en 1861, uniéndose para formar un reino que, debido a su insistencia en que descendían de los romanos y al uso de una lengua derivada del latín, llamaron *Rumanía*. Hay

algunos rumanos que viven en el extremo suroeste de la Unión Soviética, donde, como consecuencia de ello, se organizó una *República Socialista Soviética de Moldavia*.

Otro recuerdo de Roma queda reflejado en el nombre *Rumelia*, dado por los turcos a sus posesiones europeas. Durante algún tiempo, entre 1878 y 1885, una región situada al sur del Danubio consiguió una semiindependencia con el nombre de *Rumelia oriental*; sin embargo, en 1885 fue anexionada por Bulgaria.

Rusia

En el siglo noveno, tribus de suecos cruzaron el Mar Báltico e invadieron los vastos territorios del este de Europa. Una de esas tribus era llamada Rus, y aunque fue absorbida por la población nativa en poco tiempo, dio su nombre a toda la región, que pasó a ser conocida con el nombre de *Rusia*.

En el siglo XIII, Rusia experimentó la invasión, mucho más grave, de los mongoles del centro de Asia. Las regiones orientales de Rusia permanecieron bajo dominio mongol, mientras que las occidentales pasaron a ser dominadas por Polonia. Finalmente,

la zona meridional fue ocupada gradualmente por Turquía.

En el centro de Rusia hay un río llamado Moskva, nombre de origen incierto, excepto por el hecho de que contiene la palabra rusa para decir «agua». En una parte de dicho río creció la ciudad de Moskva, que en español es *Moscú*, como capital de *Moscovia*. En 1480 los gobernantes de Moscovia se sacudieron el yugo mongol y, poco a poco, recuperaron el control de las regiones oeste y sur del territorio (por no hablar de la expansión hacia el este, a través de las heladas llanuras del norte de Asia, hacia el Pacífico, hasta llegar a Norteamérica). En 1800 toda Rusia

volvió a estar unida una vez más.

Sin embargo, las diferencias culturales siguieron existiendo. La parte oriental, con su herencia mongola, es la mayor de las tres y recibe el nombre de *Gran Rusia*. La región meridional, con su pasado turco, es la *Pequeña Rusia*; también recibe el nombre de *Ucrania*, que significa «frontera», ya que durante varios siglos fue la frontera de Rusia, y *Rutenia*, que procede del término latino para designar a las tribus de esa región.

La región occidental, con su influencia polaca, es la *Rusia Blanca*, así llamada porque el traje típico del lugar está hecho de tela blanca. Otra versión de este nombre, más parecida a

la palabra nativa, utilizada en ocasiones en español, es *Bielorrusia*; «biel» significa «blanco» en ruso.

Hasta los autocráticos zares reconocían que Rusia no era un único elemento cuando hablaban de ellos mismos como zares «de todas las Rusias».

Saboya

La casa de Saboya comenzó siendo señora de una región situada al suroeste de Suiza llamada *Saboya*, nombre que procede de la antigua palabra que significaba «abeto», árbol que abundaba

en esta zona. Amadeo III se convirtió en conde en 1111 y su descendiente, Amadeo VIII, fue hecho duque en 1416.

Los duques de Saboya extendieron su poder hacia el sur en el noroeste de Italia. Este nuevo territorio era «Piedmont», que en francés significa «al pie de las montañas», ya que se encuentra justo al sur de los Alpes. En español esta región recibe el nombre de *Piamonte*. El duque adoptó el título de «Príncipe de Piamonte».

En la Guerra de Sucesión española (1701-1715) el Piamonte se puso del lado de Austria; como recompensa, consiguió la isla de Cerdeña, situada al sur. (Según una leyenda griega, la isla

fue colonizada por los cartagineses a las órdenes de un tal Sardo, de donde procede su nombre actual en italiano.) Consecuentemente, en 1720, Víctor Amadeo II pasó a llamarse rey de Cerdeña.

Tras la caída de Napoleón (una vez más Saboya estaba en el buen bando) Cerdeña obtuvo la ciudad costera de Génova (véase MÓNACO).

En 1859, con la ayuda de Napoleón III de Francia, el rey Víctor Manuel I de Cerdeña inició una guerra con Austria que acabó produciendo la unión de toda la península italiana, con lo que se convirtió en Rey de *Italia*. Según una teoría el nombre «Italia» procede de la

antigua palabra latina que significaba «ternero» ya que, en la época prerromana, Italia era rica en ganado.

Como recompensa por su ayuda en la unión de Italia, Napoleón III había puesto un precio que incluía Saboya, que se convirtió en parte de Francia y lo ha seguido siendo desde entonces. De este modo, al ganar Italia la casa de Saboya perdió la propia Saboya.

El precio puede haber parecido pequeño. Italia continuó eligiendo el bando adecuado y ganando territorio. Finalmente, en 1935-36, Italia, bajo Benito Mussolini, conquistó Etiopía (véase ETIOPÍA) con lo que el rey Víctor Manuel III se convirtió en

«Emperador de Etiopía». Éste fue el momento de mayor expansión, ya que Italia estuvo en el bando perdedor durante la Segunda Guerra Mundial y, en 1946 la casa de Saboya dejó de reinar completamente e Italia se convirtió en una república.

Sacramento

En el centro de California hay dos ríos que se aproximan entre sí, uno procedente del norte y el otro del sur. Tras girar hacia el oeste, llegan a la Bahía de San Francisco. Ambos tienen nombres procedentes de la época en que

los españoles estuvieron allí; el que viene del sur es el *Río San Joaquín*, llamado así en honor del padre de la Virgen María, y el del norte es el *Río Sacramento*, por el Santísimo Sacramento, es decir la misa.

En 1839, cuando California todavía pertenecía a Méjico, un inmigrante nacido en Alemania, John Augustus Sutter, estableció un dominio en el río Sacramento. En 1848, justo cuando California pasó a ser estadounidense, tras la derrota mejicana en la guerra, se descubrió oro en esta región, y una enloquecida horda de buscadores se trasladó allí. Se creó una ciudad, dándole el nombre de *Sacramento*. En

1834 se convirtió en la capital del estado.

No todas las ciudades y ríos de California tienen nombres españoles. La fiebre del oro produjo la creación de ciudades bautizadas con nombres ingleses. Así, la ciudad de *Stockton*, fundada junto al río San Joaquín, fue llamada así en honor de Robert Field Stockton, un oficial de marina norteamericano que se hizo famoso en la conquista de California a los mejicanos.

Un caso nada dramático es el de otra ciudad que fue fundada en 1852 por un hombre llamado Horace W. Carpentier, quien compró tierras frente a San Francisco, al otro lado de la bahía, para

establecer un transbordador. En ese lugar crecieron bosques de robles por lo que Carpentier llamó a la ciudad que había fundado *Oakland* [«tierra de robles» en ingles], en la mejor tradición suburbana. Actualmente es la tercera ciudad de California.

Precisamente al norte de Oakland se encuentra *Berkeley*, fundada un año después que Oakland y bautizada de forma más literal. Uno de sus fundadores fue Frederick Billings, quien acababa de leer un libro del filósofo irlandés George Berkeley, y en un rasgo de admiración propuso que la ciudad fuese llamada en su honor, cosa que se hizo. El honor fue aún mayor cuando en una

universidad situada en esa ciudad se descubrió un elemento químico al que se llamó «berkelio».

Sacro Imperio Romano Germánico

La idea del Imperio Romano persistió en Europa occidental durante siglos después de que el Imperio se hubiese desmembrado. En 800, Carlomagno fue coronado Emperador romano por el papa León III y, de este modo se inició una costumbre que continuó durante mil años. Como los «Emperadores romanos» de la Edad Media eran coronados por el Papa, y

debido a que empezó bajo auspicios religiosos, la nueva versión del Imperio fue el *Sacro Imperio Romano Germánico*.

El Sacro Imperio Romano era en gran medida alemán y, en gran medida consistía en multitud de pequeños Estados independientes. Los emperadores eran meras figuras decorativas excepto en sus propios territorios. En 1806, Napoleón forzó una final oficial para esta situación. El último Sacro emperador fue Francisco II quien, para conservar su título, convirtió Austria (su propio reino) en el *Imperio Austríaco*, con lo que siguió siendo emperador.

Austria fue dominante entre los territorios de habla alemana hasta que fue derrotada, en 1866, por Prusia. En 1870, Prusia absorbió los territorios alemanes exceptuando Austria y formó el *Imperio alemán*, con Guillermo I como «kaiser» (palabra que deriva de «Caesar»).

El imperio alemán fue derrotado en la Primera Guerra Mundial, estableciéndose una república proclamada por una asamblea nacional celebrada en la ciudad del centro de Alemania; Weimar. En consecuencia, la nueva Alemania democrática era llamada frecuentemente *República de Weimar*.

En 1933, Adolfo Hitler tomó el poder y estableció un «Tercer Reich» dictatorial (el primero había sido el Sacro Imperio Romano Germánico y el segundo el Imperio alemán). Este «Tercer Reich», o «reino», lo hizo mucho peor que los anteriores. Sólo duró doce años antes de su total destrucción en la Segunda Guerra Mundial, una guerra que había provocado deliberadamente.

Lo que quedó de Alemania tras la guerra fue dividido entre los cuatro vencedores principales. En 1949, las partes americana, británica y francesa se unieron para formar la *República Federal de Alemania*, habitualmente

llamada *Alemania occidental*. La parte soviética se convirtió en la mucho menor *República Democrática Alemana*, o *Alemania del Este*.

Sajonia

Una de las tribus germanas más importantes que quedó en Alemania tras las invasiones bárbaras que siguieron a la caída del Imperio Romano fueron los sajones. Se supone que tomaron su nombre de su arma de guerra favorita, el «seax», o espada corta y vigorosa. Carlomagno sólo consiguió conquistar *Sajonia*, la región del centro de

Alemania en la que vivían, tras muchas dificultades y guerras.

Durante la Edad Media, Sajonia se desmembró de manera muy complicada. En el centro de Alemania hubo una región que se mantuvo intacta como Sajonia («Sachsen» en alemán) y siguió siendo una nación independiente hasta 1870, cuando fue absorbida por el Imperio Alemán. Actualmente forma la provincia situada más al sureste de la República Democrática Alemana. La región cercana al Mar del Norte se convirtió en la *Baja Sajonia* (en alemán «Nedersachsen»), y hay una provincia del mismo nombre que sigue formando la mayor parte de Alemania Occidental.

Entre las dos Sajonias había una serie de pequeños territorios denominados según las ciudades que contenían, como *Sajonia-Coburgo, Sajonia-Weimar, Sajonia-Altenburgo*, y así sucesivamente. Después de la Primera Guerra Mundial la mayor parte de estos territorios fueron incluidos en la provincia de *Turingia* («Thüringen» en alemán), llamada así debido a una tribu que vivía en esa región en la antigüedad. Actualmente Turingia es la provincia más suroccidental de Alemania del Este, mientras que al norte de ella se encuentra «Sachsen-Anhalt» (*Sajonia-Anhalt*).

En el siglo V una serie de tribus

germánicas invadieron la isla de Gran Bretaña (véase INGLATERRA), entre ellas se encontraban los sajones. Tres de los siete reinos establecidos por los invasores fueron fundados por los sajones. La región situada al norte del Londres moderno era *Essex* («al este de Sajonia»). Al sur de esta zona se encontraba *Sussex* («al sur de Sajonia») y, al oeste de ambas estaba *Wessex* («al oeste de Sajonia»). Después de que las invasiones danesas del siglo IX acabaran con los reinos situados al norte, Wessex, bajo Alfredo el Grande, se hizo con el poder y acabó uniendo Inglaterra.

Essex y Sussex siguen formando condados («shire» en inglés) de

Inglaterra, pero ya no existe Wessex. En su lugar hay un *Middlesex*, situado entre Essex y Sussex (aunque sólo tiene frontera común con este último).

Salomón (Islas)

Durante la Segunda Guerra Mundial, una serie de islas del Pacífico que la opinión pública de los Estados Unidos había considerado hasta entonces como una especie de lugares utópicos, se convirtió dolorosa y desagradablemente en algo muy real. Fue en esta región, en enero de 1942, donde el ejército de los Estados Unidos preparó su primer

contraataque frente a los conquistadores japoneses.

El objetivo de estos primeros ataques eran las islas *Gilbert* y las *Marshall*. Estos lugares habían sido descubiertos por un navegante inglés, llamado John Byron, en 1765, pero sus nombres se debían a unos visitantes más recientes; dos capitanes de barco, Gilbert y Marshall, que estuvieron en esas islas en 1788. En momentos posteriores de la guerra, los *marines* norteamericanos lucharon encarnizadamente en esas islas.

No obstante, los combates fueron mucho más prolongados y dramáticos en las *Islas Salomón*, consistentes en un

par de hileras de islas paralelas a la costa de Nueva Guinea. Fueron descubiertas por el navegante español Álvaro de Mendaña de Neira, quien pensó que estaban repletas de todo tipo de riquezas (normalmente se suele pensar que las tierras desconocidas están llenas de cosas maravillosas), y las bautizó en honor del rey Salomón, quien, según la leyenda, tenía fabulosas minas de oro en algún lugar. Desgraciadamente resultaron ser como las demás islas del Pacífico, cuya riqueza consistía en lo que el hombre pudiera hacer con ellas.

Tanto los ingleses como los franceses estuvieron implicados en el

posterior descubrimiento de otras islas de este grupo. La mayor que es la situada más al noroeste es la Isla Bouganville (véase OCEANÍA). Otra isla del archipiélago, en medio de la cadena occidental, fue descubierta por el inglés John Shortland en 1788, quien la llamó *Nueva Georgia,* en honor del soberano inglés Jorge III, que reinaba en aquel momento.

También se produjeron combates en las *Islas Bonin*, situadas al sur de Japón. Este nombre es una distorsión del japonés «Munin To», que significa «sin hombres», ya que cuando los japoneses llegaron allí por primera vez, esas islas estaban deshabitadas. La palabra «jima»

o «shima» equivale, en japonés, a «isla», por lo que *Iwo Jima*, que también pertenece a este archipiélago, significa «la isla de Iwo».

San Francisco

Como California permaneció bajo dominio de hispanohablantes durante los tres primeros siglos de su existencia, está lleno de nombres españoles. Muchos de ellos son nombres de santos, por lo que incluyen «San» o «Santa». Ejemplos de ello a lo largo de la costa meridional, son *Santa Bárbara, Santa Mónica, Santa María* y *San José*.

Al sur de todos éstos se encuentra *San Diego*, bautizado en 1602 en honor de un fraile español que había sido canonizado cincuenta años antes, y que era el santo del día en el que los que pusieron nombre a la ciudad llegaron a la bahía.

Sin embargo, el ejemplo más famoso se sitúa más al norte. La costa media de California estaba tan lejos de la civilización en el siglo XVI como cualquier lugar de la tierra. Alguna gente desembarcó o pasó por allí, pero nadie se quedó. Incluso hay leyendas que dicen que navegantes chinos llegaron a sus costas en el siglo V, aunque lo menos que se puede decir es que esto es

dudoso.

En 1542, un explorador portugués, Juan Rodrigues Cabrillo, llegó a esa región, se dio cuenta de que la ensenada que había allí formaba una hermosa bahía, y la llamó La Bahía de los Pinos.

Casi cuarenta años después, en 1579, el navegante inglés Francis Drake pasó por allí en su circunnavegación del mundo. Llamó al lugar New Albion. Como ya se ha dicho, *Albion* es un nombre poético para referirse a Inglaterra que procede de la palabra latina «albus», que significa «blanco» (véase ALBANIA), y puede que haga referencia a las conocidas colinas blancas de Dover. Según otra teoría,

haría referencia al metal blanco, estaño, por el que Inglaterra era conocida en la Antigüedad.

Finalmente, en 1595, un explorador español, Sebastián Rodríguez Cermeño, pasó por aquel lugar camino de Filipinas. Un fraile franciscano que iba a bordo bautizó al lugar con el nombre de La Bahía de San Francisco; la ensenada sigue llamándose *Bahía de San Francisco*. En 1776 se llamó a la gran ciudad situada en su orilla *San Francisco*.

San Lorenzo (Río)

El 10 de agosto de 1534, el explorador francés Jacques Cartier llegó a una gran ensenada situada al oeste de Terranova. Como este día era San Lorenzo, llamó a la ensenada *Golfo de San Lorenzo*. Según parece, intentó averiguar el nombre que los indios daban a ese lugar, y tras algunos malentendidos, debieron pensar que les preguntaba por lo que eran determinadas construcciones. De este modo le dijeron el nombre que utilizaban para decir «cabaña», que era algo así como «canada» En consecuencia, Cartier llamó al río que desembocaba en el Golfo de San Lorenzo «Río Canadá». Sin embargo, posteriormente fue

llamado *Río San Lorenzo*, mientras que *Canadá* se aplicó al territorio bañado por dicho río y, más tarde, a todo el tercio septentrional del continente norteamericano (excepto Alaska).

Casi un siglo después, en 1608, otro explorador francés, Samuel de Champlain, fundó un asentamiento en el río San Lorenzo, llamándolo *Quebec*, quizá debido a una palabra india que significaba «contracción», ya que el río se estrecha en ese lugar. También descubrió el lago situado al sur del río San Lorenzo, que actualmente forma parte de la frontera entre el estado de Nueva York y Vermont y que recibe el nombre de *Lago Champlain*.

En 1642, el administrador francés Paul de Maisonneuve fundó otra ciudad a unos 240 km río arriba desde Quebec. La llamó Ville Marie («ciudad de María»), pero el nombre fue cambiado por el de *Montreal* («montaña real»). Originalmente éste fue el nombre de la colina que dominaba esa región, y que refleja la lealtad monárquica. Cuando los ingleses se apoderaron de la región en 1763, esa colina se convirtió en *Mount Royal*, pero la ciudad conservó su nombre francés.

Una vez que Gran Bretaña obtuvo el control de Canadá, dividió este territorio en dos provincias. La región que incluía Quebec y Montreal, a lo

largo de la parte baja del Río San Lorenzo, fue llamada *Canadá Superior*, mientras que la zona alrededor de la parte alta de los Grandes Lagos recibió el nombre de *Canadá Inferior*. Cuando Canadá se convirtió en un dominio, el Bajo Canadá pasó a ser la *Provincia de Quebec*.

San Salvador

Desde un primer momento, los españoles establecieron el precedente de bautizar los nuevos territorios que descubrían con nombres inspirados en la religión.

Cuando Colón vio tierra firme el 12 de octubre de 1492, llamó a esas tierras *San Salvador*. Según dijo Colón, el nombre nativo era «Guanahani». Posteriormente se descubrió que San Salvador era una de las islas de un gran archipiélago que comenzaba en Florida y, continuaba hacia el sureste, paralelo a la costa de Cuba. Actualmente se conocen con el nombre de las *Islas Bahamas*, que es una distorsión del nombre nativo.

Aunque los españoles fueron los primeros en desembarcar en las Bahamas, no intentaron establecerse allí y, en 1627, los ingleses conquistaron esa isla. El nombre de *San Salvador* dejó de

utilizarse, y sorprendentemente, se olvidó su identidad. Nadie sabe con seguridad que lugar fue el primero que avistó Colón.

Sin embargo, si bien las Bahamas perdieron su «San Salvador», los españoles se cuidaron de que se le honrara debidamente en otro lugar. En 1524, el soldado español Pedro de Alvarado, que estaba explorando Centroamérica (y sometiendo las tribus indias al dominio español), encontró una ciudad en la costa del Pacífico a la que llamó San Salvador. Esa ciudad sigue existiendo; de hecho, cuando grandes áreas de la América española obtuvieron su independencia, en la

década de 1820, la región en torno a San Salvador se convirtió en una nación separada, la más pequeña de Centroamérica, con el nombre de *El Salvador*.

Los portugueses no se quedaron atrás respecto a los españoles a la hora de llamar a sus territorios del continente americano. En 1549, Tomé de Souza, primer gobernador de Brasil, fundó una ciudad a la que llamó *Sao Salvador*, versión portuguesa de San Salvador. Actualmente es la cuarta ciudad de Brasil, aunque ha desaparecido el prefijo *Sao* de su nombre, llamándose simplemente *Salvador*. Otro nombre que fue utilizado en tiempos es *Bahía*.

Santa Fe

En el siglo XVI, los españoles, que ya habían penetrado en profundidad en Méjico, enviaron exploradores hacia el norte, en busca de un «Nuevo Méjico» que fuera tan rico en oro como el antiguo. Así, en 1541 el explorador español Francisco Vázquez de Coronado, llegó con gran esfuerzo a lo que actualmente es el suroeste de los Estados Unidos, en una búsqueda inútil de oro. Sin embargo, cuando Méjico obtuvo su independencia, retuvo «Nuevo Méjico», situado en el norte. En 1848, cuando entró en guerra con los Estados Unidos perdió dicha región.

Sin embargo, el nombre se mantuvo, y una parte del suroeste de los Estados Unidos entró en la Unión en 1912 como el estado número 47, con el nombre de *Nuevo Méjico*. Su capital es la capital de estado más antigua de los Estados Unidos, ya que fue fundada por los españoles en 1609 con el sonoro nombre de «La Villa Real de la Santa Fe de San Francisco». Sólo ha quedado una parte de dicho nombre, ya que actualmente se llama *Santa Fe*.

La ciudad de *Albuquerque*, que está a 90 km al oeste de Santa Fe y es la mayor ciudad del estado, aparentemente es un misterio. Fue un soldado portugués, Afonso de Albuquerque,

quien, a principios del siglo XVI prácticamente fundó el imperio portugués sin ayuda de nadie. Pero, ¿por qué los españoles bautizaron a esa ciudad fundada en 1706 en honor de un soldado portugués? La respuesta es que no lo hicieron. La bautizaron en honor del virrey de las colonias españolas de Norteamérica que, en aquel momento, era el duque de Alburquerque (de la provincia de Badajoz). De alguna manera la primera *r* desapareció creando la confusión.

La ciudad de *Los Álamos*, se hizo famosa durante la Segunda Guerra Mundial como sede de los experimentos nucleares. Otro lugar de nombre

parecido es *El Álamo*, que adquirió fama por su defensa a muerte durante la guerra en la que Tejas se independizó. Se trataba de un edificio de las misiones llamado así por el bosque de álamos situado cerca del lugar en el que se construyó.

Santiago

Las ciudades bautizadas en honor de los santos suelen tener nombres de dos palabras, «San» algo (o Sainte, Sao, Saint, dependiendo del idioma). Por ejemplo, *Saint Paul*, capital de Minnesota, fue claramente llamada así

por el apóstol Pablo. Ese nombre lo propuso un sacerdote católico en 1841, por el nombre de la capilla que había construido en esta ciudad. El aceptar esa sugerencia fue una buena idea ya que anteriormente dicha ciudad recibía el nombre de Ojo de Cerdo.

San José, Misuri, fue fundado en 1826 por un americano con antepasados franceses, Joseph Robidoux, quien designó a esta ciudad en honor de su santo patrón (y, en consecuencia, en su honor).

Sin embargo, a veces un nombre extranjero puede convertir un nombre con santo en un nombre de una sola palabra que puede hacer oscuro su

origen.

Así, el apóstol Santiago, hermano de Juan, es el patrón de España, porque según la tradición fue a España para llevar el Cristianismo y allí fue martirizado. Hay toda una serie de ciudades llamadas Santiago en el mundo de habla hispana. La primera, en el noroeste de España, es *Santiago de Compostela*. Debajo de la catedral se encuentran enterrados los restos mortales del apóstol.

Hay otros Santiagos de mayor tamaño en América. Así, por ejemplo, está *Santiago de los Caballeros*, al norte de la República Dominicana, y otro, aun mayor, que es *Santiago de*

Cuba, al sureste de la isla del mismo nombre. El mayor de todos es *Santiago de Chile*, que es la capital de Chile y la cuarta ciudad más importante de Sudamérica.

Savannah

Las praderas, sin árboles, tienen nombres que aparecen en los mapas en distintos idiomas. La antigua palabra inglesa «field» [en español «campo»] se ha incorporado en el nombre de muchas ciudades. Por ejemplo, hay una docena de ciudades llamadas Springfield. La mayor de todas es el *Springfield* de

Massachusetts; aunque la Springfield de Illinois es más pequeña, es la capital del estado. También hay media docena de ciudades llamadas *Greenfield* (en este caso la mayor también se encuentra en el estado de Massachusetts), etc.

El equivalente francés es «prairie», que procede del latín «pratum», que significa «campo». Los franceses llegaron al Medio Oeste de los Estados Unidos antes que los ingleses y los propios norteamericanos, por esto las praderas planas y sin árboles del centro del Norte América han recibido ese nombre. A veces se habla de los *Estados de las praderas* para referirse al Medio Oeste, mientras que las

Provincias de las praderas son Manitoba, Saskatchewan y Alberta, situadas todas ellas entre las Montañas Rocosas y los Grandes Lagos.

En español una palabra para definir una llanura sin árboles es «sabana», nombre que ha pasado al inglés como «savannah». Se utiliza mucho para referirse a las regiones costeras del sureste de los Estados Unidos, donde la influencia española fue muy importante durante algún tiempo. De hecho, cuando James Oglethorpe fundó un asentamiento en la orilla de la nueva colonia de Georgia, en 1733, lo llamó *Savannah* por la apariencia del campo circundante.

Otra palabra española para designar

lo mismo es «pampa», término que se utiliza sobre todo en Argentina, donde se habla de la «pampa» como sinónimo de «pradera». Hay una ciudad al norte de Tejas llamado *Pampa*, por la misma razón que Savannah se llama así.

En Sudáfrica el equivalente es llamado «veldt», del mismo modo que en Australia se habla de «the bush».

En el sur de Rusia recibe el nombre de *estepa*, palabra de origen ruso que significa «tierra baldía». A la región situada al este de Mar Caspio, que es árida y semidesértica, a veces se le llama las *Estepas*. Dado que la tribu de los kirguises habita en esa región, también se le suele llamar la *Estepa de*

los Kirguises.

Seattle

Las principales ciudades del estado de Washington reciben sus nombres de palabras indias. La mayor de todas es *Seattle*, así llamada por un jefe indio amistoso («Seathl») de aquella región. A unos 25 km al sur se encuentra *Tacoma*, cuyo nombre es una derivación del nombre nativo de la montaña, que significa «gran nieve», situada a unos 60 km al sureste de la ciudad. Esta montaña es el punto más alto del estado.

Hay una controversia en torno a esta

montaña. Fue avistada por primera vez por el navegante inglés George Vancouver en 1793, quien la bautizó en honor del almirante John Sprat Rainier, de la marina británica. La mayoría de la gente, incluyendo los habitantes de Seattle, la llaman *Monte Rainer*, pero los ciudadanos de Tacoma la llaman *Monte Tacoma*. (Uno de los oficiales de Vancouver, Peter Puget, exploró la ensenada en la que se encuentran tanto Tacoma como Seattle, llamándola *Estrecho de Puget* en su honor.)

En la parte occidental del estado se encuentra la ciudad de *Spokane*. Su nombre procede de una tribu india cuyo nombre era prácticamente el mismo, y

que significa «hijos del sol». Curiosamente la costa de Washington, donde están Seattle y Tacoma es uno de los lugares más lluviosos de Norteamérica. En Spokane sólo llueve una tercera parte, por lo que los indios que vivían allí, pensando en la costa, debieron pensar que realmente eran los «hijos del sol».

Por otra parte, «walla» es la palabra de los indios del lugar para decir «agua». Como es natural, «mucha agua» sería «walla walla», y *Walla Walla* es el nombre de una ciudad del sureste del estado de Washington.

En el noroeste de Washington hay una montaña cuyo tamaño es la mitad de

Monte Rainer (Tacoma). El navegante inglés John Meares, que la descubrió en 1778, pensó que se parecía a la famosa montaña griega de los dioses, por lo que la llamó *Monte Olympus*. Como resultado de esto, la península situada al oeste del Estrecho de Puget es la *Península Olympic*, y la pequeña ciudad en el extremo meridional de ese mismo estrecho, fundada en 1851 se llama *Olympia*. Actualmente es la capital del estado. (El significado del nombre del *Monte Olimpo*, en Grecia, nos es desconocido.)

Siberia

Tras el largo sometimiento de Rusia a la dominación mongola, desde el siglo XIII hasta el XV, la tendencia comenzó a invertirse poco a poco. Con Iván IV (habitualmente llamado «El Terrible») los últimos restos de territorio mongol fueron capturados, en 1552. Sin embargo, los mongoles (también llamados tártaros, palabra que significa «arquero» en su propio idioma, debido a que el arco era su principal arma) no desaparecieron, sino que mantuvieron su cultura y su religión musulmana. En 1920, después de la revolución rusa, la región fue organizada con el nombre de

República Socialista Soviética Autónoma de Tartaria.

La principal atracción de las extensiones casi vacías de los *Montes Urales* (nombre ruso de origen desconocido) y más allá, era el comercio de pieles. Los miembros de la familia rusa llamada Stroganov eran los magnates en este campo. Contrataron a cosacos para que exploraran hacia el este. Un cosaco llamado Yermak dirigió uno de estos grupos a través de los Urales en 1582, y comenzó venciendo a un pequeño kanato situado al otro lado de las montañas. La residencia del kan se encontraba en un lugar que los tártaros llamaban Sibir; éste fue (en

español *Siberia*) el nombre que se dio a toda la parte norte de Asia. Esta palabra incluso llegó a distantes islas frente a la costa norte de Asia, que fueron descubiertas en 1773 y bautizadas con el nombre de *Archipiélago de Nueva Siberia*. De este grupo las mayores son las *Islas Lyakhov*, bautizadas así en honor de su descubridor.

En 1700 los dominios rusos ya habían alcanzado el Pacífico, a través de 9500 km de territorio asiático. Hacia el final de su reinado, Pedro el Grande contrató a un navegante danés, Vitus Bering, para que explorase los mares de Siberia oriental con el fin de averiguar si ese territorio tenía conexión con

Norteamérica. Bering realizó exploraciones durante 15 años, y descubrió que la respuesta era negativa. Entre ambos continentes había 90 km de agua, que actualmente se conocen con el nombre de *Estrecho de Bering*. La extensión de agua que hay al sur del estrecho es el *Mar de Bering*.

En 1741 Bering murió en una isla frente a la costa de Siberia, que hoy en día recibe el nombre de *Isla de Bering*. Junto a otras islas cercanas forma las *Islas Komandorsdi* («Islas Comandante») también llamadas así en su honor.

Sicilia

En el último extremo de la bota de Italia existe una isla que parece una pelota de fútbol triangular a punto de ser golpeada. La forma triangular es tan extraordinaria que el antiguo, y poético, nombre que se le dio a la isla fue «Trinacria» que en latín significa «triangular». Sin embargo, por muy descriptivo que sea, éste no es el nombre que aparece en el mapa.

Cuando los colonos griegos comenzaron a llegar a la isla, hacia el 750 a.C., encontraron tribus de nativos que se llamaban a sí mismos Sicels. En consecuencia, los griegos llamaron a la

isla Sikelia, nombre que, con los romanos, se convirtió en *Sicilia*, y que es el que utilizamos actualmente.

La principal ciudad de Sicilia, fundada en 734 a.C., según la tradición griega fue bautizada con el nombre de *Siracusa*, nombre cuyo origen es desconocido. En su momento de mayor esplendor se convirtió en la mayor y más rica ciudad de Grecia, y en algunos momentos controló casi toda la isla. A finales del siglo III a.C. fue absorbida por la Roma en expansión.

Su nombre viajó a través del océano, ya que, en 1825, se creó una ciudad en el estado de Nueva York cuyo primer jefe de correos era John Wilkinson. Éste

era un romántico que había leído sobre la Siracusa de Sicilia y le gustó como sonaba el nombre. Esa ciudad de Nueva York se convirtió en *Syracuse*[6]; actualmente es la cuarta ciudad más grande del estado.

Sicilia siguió siendo griega hasta el 827, cuando los musulmanes la conquistaron. Hacia el 1050, aventureros normandos procedentes de Francia se la arrebataron a los musulmanes, cuando ya había perdido su influencia griega. En 1100, los normandos invadieron el sur de Italia, extendiendo su poder a la ciudad de Nápoles e incluso más allá. El sur de Italia les pareció tan parecido a Sicilia

que llamaron a sus posesiones *Reino de las Dos Sicilias*, aunque su acepción más común es *Reino de Nápoles*.

El sur de Italia y Sicilia siguieron su andadura en la historia, a veces juntas y a veces con diferentes gobiernos. A principios del siglo XIX pasaron a constituir el Reino de Nápoles, aunque en 1860 todo él fue absorbido por el conjunto del Reino de Italia.

Singapur

El sureste de Asia se prolonga hacia el sur, a través de un largo istmo que casi llega hasta el Ecuador. Los nativos

se llaman a sí mismos «melayu», que es de donde procede el nombre de *Península Malaya*, que se aplica a dicha franja de tierra. En el siglo XIX su parte más meridional consistía en un grupo de pequeñas unidades que habían constituido un poderoso imperio hacia el 1400. La capital de este imperio había sido la ciudad de *Malaca*, nombre que también derivaba del mismo pueblo.

En 1511, el soldado y explorador portugués Afonso de Albuquerque conquistó Malaca, y, durante algún tiempo la influencia portuguesa fue dominante. Sin embargo, en 1786, cuando Gran Bretaña se hizo con el control de la India, eran los ingleses

quienes estaban a cargo de ese territorio. En 1819, el inglés Thomas Stamford Raffles compró una isla situada frente al extremo más meridional de la península a un sultán local. En aquel lugar había habido una ciudad nativa llamada «Singha pura» que, en sánscrito, significa «ciudad del león». En ese momento se le cambió el nombre por el de *Singapur*.

A finales del siglo XIX, la influencia británica se extendió por los pequeños *Estados Malayos*. Algunos de éstos permanecieron unidos bajo el control directo de los británicos formando los *Estados Federados Malayos*, el resto recibía el nombre de los *Estados no*

Federados Malayos, mientras que el conjunto era llamado *Malasia Británica*.

El conjunto formado por Singapur, algunas islas situadas al otro lado del pequeño *Estrecho de Malaca* y algunos territorios del continente adyacente, formaban las *Colonias del Estrecho*.

Los japoneses conquistaron toda la península en 1942 y aunque, después de la guerra, Gran Bretaña recuperó su control, las cosas ya no fueron iguales. En 1946, las Colonias del Estrecho se disolvieron. Los territorios de tierra firme se unieron a los Estados Malayos federados y a los no federados para formar la *Unión Malaya*, que, en 1948,

se convirtió en la *Federación Malaya*. En 1957 la región obtuvo la independencia total como *Federación de Malaysia*.

En 1963 esta federación se unió a Singapur y a la mayor parte de las posesiones británicas en la vecina isla de Borneo para formar una nación independiente, *Malaysia*.

Siria

En ocasiones ocurre que el nombre de una pequeña tribu se aplica, injustamente, a un gran grupo de gentes, simplemente porque dicha tribu fue la

primera que se encontraron aquellos que bautizaron en lugar.

Así, un grupo de gentes que hablaban una lengua semítica se extendió sobre una región situada al norte del desierto arábigo hacia el 1500 a.C. Esa tierra fue llamada *Aram* y sus habitantes arameos. Según la Biblia el origen de este nombre estaba en un antepasado llamado Aram, pero es probable que proceda de una palabra semítica que significa «tierras altas», lo cual hace referencia a las regiones montañosas situadas al norte del Éufrates, que es de donde se supone que procedían.

Una pequeña zona del norte era llamada «Suri», y, según parece,

viajeros griegos contactaron con los arameos por primera vez en esa región. Por consiguiente les llamaron sirios, y posteriormente aplicaron ese nombre a toda la región ocupada por estas gentes. *Siria* es la palabra más usada, incluso en la Biblia (traducida), mientras que Aram ha desaparecido de los mapas.

Siria se convirtió en parte del Imperio Persa, posteriormente formó parte del Imperio Seleucida, después del romano, más tarde de las posesiones árabes y finalmente de Turquía. Después de la Primera Guerra Mundial se convirtió en una posesión francesa. En 1946 obtuvo la independencia, aunque en 1958 abandonó voluntariamente esa

independencia para unirse a Egipto con vistas a formar la *República Árabe Unida*, más conocida con las siglas *R.A.U.* Posteriormente Yemen (véase ARABIA SAUDÍ) aunque de forma más vaga, con lo que la R.A.U. más Yemen reciben el nombre de *Estados Árabes Unidos*. Sin embargo en 1961 Siria se separó convirtiéndose de nuevo en una nación independiente.

En la costa siria, Seleuco I, que sucedió a Alejandro Magno en el control de esta zona, creó una ciudad a la que llamó, en honor de su madre, Laodice. (Evidentemente era un devoto miembro de su familia, ya que bautizó otra ciudad en honor de su hijo, véase

ANTIOQUÍA). Esta ciudad se llamó *Laodicea*, y dio nombre a toda la costa siria. El nombre sigue existiendo aunque con otra forma, *Latakia*, «El Ladhiqiya» en árabe, y es conocida principalmente por su tabaco.

Somalia

La protuberancia más oriental de África, al sureste de Etiopía, fue invadida a principios del siglo XV por un grupo de gentes relacionadas con los etíopes, aunque con alguna mezcla negra. Se llamaban a sí mismos Somalis. A principios del siglo XIX, la región en

la que vivían pasó a llamarse Somalia.

En 1885, durante el momento de mayor apogeo de la penetración europea en África, Italia comenzó a ocupar la costa somalí y, posteriormente, después de varias décadas de éxito, consiguió el control de toda la costa al este de Etiopía; este territorio se convirtió en la *Somalia Italiana*. Al oeste de estos territorios, una parte de la costa cayó bajo el dominio británico, y, aún más al oeste, otro trozo de costa pasó a ser francés. Estas regiones eran las llamadas *Somalia Británica* y *Somalia Francesa*. La parte más suroriental de Etiopía, entre la Somalia británica y la italiana, también está habitada por

somalíes.

Los italianos también penetraron en la costa al oeste de la Somalia francesa y, en 1890, ya había creado una colonia al norte de Etiopía, que pasó a llamarse *Eritrea*. Este nombre surgió como consecuencia de que ese territorio era fronterizo con el Mar Rojo, que para los antiguos había sido el «Mar Eritreo» (del griego «erythros», que significa «rojo»).

Tras la conquista de Etiopía, en 1936, Italia unió Eritrea y la Somalia italiana a Etiopía para formar el *África Oriental Italiana*. Durante los primeros momentos de la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña fue obligada a

evacuar la Somalia británica, mientras que los franceses quedaron desamparados después de la derrota y ocupación de Francia por parte de Alemania. En el invierno de 1940-41, Italia dominaba esa región. Sin embargo, en la primavera de 1941, los ingleses volvieron y derrotaron rápidamente a los italianos, arrebatándoles el África Oriental.

Después de la Segunda Guerra Mundial Eritrea fue cedida a Etiopía, mientras que la administración de la Somalia italiana fue cedida a las Naciones Unidas. En 1960 la Somalia italiana se unió a la británica y ambas pasaron a formar una nueva nación

independiente con el nombre de *Somalia*. Finalmente, en 1977, la Somalia francesa obtuvo su independencia con el nombre de Yibuti.

Spitsbergen

Eurasia no tiene tantas islas árticas como el continente americano.

Sin embargo, sí que existen islas al norte de Europa y de Siberia. En 1596, el navegante holandés Willem Barents descubrió un grupo de islas situadas a unos 500 km al norte de Noruega. Debido a las cimas de las montañas, que fue lo primero que divisó las llamó

Spitsbergen, que significa «cimas montañosas». La posesión de Spitsbergen fue disputada por Noruega, Suecia y Rusia durante muchos años; sin embargo, en la década de 1920 se decidió que serían noruegas. Ocurre que los vikingos, durante sus viajes medievales, en 1194, habían hablado de la existencia de unas islas septentrionales. Puede que se refirieran al archipiélago de las Spitsbergen; Noruega decidió que, en efecto, así era por lo que les dio el antiguo nombre vikingo de éstas a las islas que descubrió Barents. Por esta razón, el archipiélago de las Spitsbergen es conocido oficialmente con el nombre de

Svalbard; a pesar de lo cual una de las islas más pequeñas de este grupo recibe el nombre de *Isla de Barents*.

En sus viajes Barents también descubrió dos grandes islas al norte de la costa siberiana a unos 1000 km al este de Spitsbergen. Actualmente son llamadas *Novaya Zemlya*, que en ruso significa «tierra nueva». La parte del Océano Ártico situada al norte de Europa, entre Spitsbergen y Nueva Zembla, recibe el nombre de *Mar de Barents*.

Hay un grupo de islas situadas frente al extremo más septentrional de la costa de Siberia que no fue descubierto hasta 1913. Fueron bautizadas con el nombre

de *Tierras de Nicolás II* en honor del zar reinante. Sin embargo, cuatro años después Nicolás fue destronado y ejecutado; con un fervoroso espíritu revolucionario el nuevo gobierno llamó a ese archipiélago *Severnaya Zemlya*, que significa «tierras del norte», mientras que las diferentes islas se convirtieron en *Isla Bolchevique, Isla Revolución de Octubre* e *Isla Komsomolets*. El «komsomol» es la organización juvenil comunista; de hecho, una importante ciudad del lejano oriente soviético, creada en 1932 por jóvenes voluntarios de dicha organización es llamada *Komsomolsk*.

Sudán

Tanto a los árabes como a los europeos (véase NIGERIA) les impresionó lo oscuro de la tez de los habitantes del África subsahariana. Así, aplicaron el nombre de «Bilad-es Sudan» («tierras de los negros») a toda la extensión de territorio al sur del Sáhara, desde el Océano Atlántico hasta el Índico.

Durante el reparto de África entre los países europeos posterior a 1870, Francia se quedó con casi toda esta región. La parte de los territorios franceses situada al sur de Argelia recibió el nombre específico de *Sudán*

Francés (en francés, «Soudan»).

En 1960 el Sudán francés, junto a *Senegal*, territorio costero situado a su oeste y llamado así por el Río Senegal que forma su frontera septentrional, obtuvo la independencia como *República de Sudán*. Sin embargo, en dos meses la confederación se deshizo. Senegal pasó a ser independiente por sí misma. Entonces, lo que había sido el Sudán francés adoptó el nombre de *Malí*, que procede de la palabra nativa que significa «hipopótamo», simbolizando la fuerza y el poder.

La parte más oriental de Sudán, a lo largo de las orillas del alto Nilo, al sur de Egipto, fue conquistada por Egipto en

1822, permaneciendo bajo dominio de este país durante sesenta años. En 1883 hubo una revuelta sudanesa contra los egipcios, y cuando los ingleses trataron de restablecer el orden, uno de sus ejércitos, al mando del general Charles George Gordon, fue aniquilado después de un dramático sitio en *Jartum*. Este nombre tiene su origen en la palabra local para designar la «trompa del elefante», ya que ésta es la forma de la orilla del río en este lugar.

Diez años después, otro ejército inglés derrotó a los sudaneses y restableció su control. Teóricamente Egipto y Gran Bretaña compartían la soberanía sobre la parte alta del Nilo a

través de un condominio. Aunque el control real correspondía a Gran Bretaña, este territorio fue llamado *Sudán anglo-egipcio* hasta 1956. En ese año se convirtió en una nación independiente con el nombre de *Sudán*. De todas las nuevas naciones independientes de África es la mayor en extensión.

Suiza

En la época romana la región situada justo al norte de Italia estuvo habitada por una tribu conocida como los Helvetii, por lo que a veces se llama a

esa zona, poéticamente, *Helvecia*. Tras la caída del Imperio Romano, una serie de tribus teutonas se instalaron allí. En fecha tan temprana como 972, se tienen referencias de un pueblo llamado «Suittes», cuyo origen es desconocido. Esta palabra dio lugar a *Schwyz* (shveets) y también se aplicó a toda la región que rodeaba la mencionada ciudad.

Los pequeños estados de la región se unieron a Schwyz en 1291 para formar una liga que combatiera los intentos austríacos de dominar este territorio. Tuvieron éxito en esta empresa, por lo que, a su vez, se les unieron otras regiones colindantes.

Hablaban tres idiomas diferentes, y sólo les unía su deseo de autogobierno. En los tres idiomas, el nombre de la federación fue tomado de *Schwyz*; en alemán se convirtió en «Schweiz», en francés «Suisse» y en italiano «Svizzera». En español es *Suiza*, aunque en ocasiones también se le llama *Confederación Helvética*.

Suiza ha sido ocupada por un ejército extranjero en una sola ocasión a lo largo de su historia; fue durante la época de Napoleón, cuando se recuperó su antiguo nombre (de acuerdo con las fantasías clásicas de Napoleón), convirtiéndose en la *República Helvética*.

La mayor ciudad de Suiza es *Zurich*, cuyo nombre deriva de la ciudad romana de Turicum que estaba situada en el mismo emplazamiento.

Un préstamo lingüístico más complicado es el de *Berna*, que ha sido la capital desde 1848. Esta ciudad fue fundada por Bertoldo de Zähringen en 1191. Aparentemente Bertoldo descendía de una familia que había vivido en Verona, en el norte de Italia. El nombre alemán para referirse a Verona es «Bern»; fue de esta palabra de la que Bertoldo sacó el nombre para su ciudad.

La ciudad de *Basilea*, al norte de Suiza, se encuentra en el emplazamiento

de un castillo real construido por el emperador romano Valentiniano I en 374. Como la palabra griega para «rey» es «basileus», una residencia real puede llamarse *Basilea*. La acepción francesa de este nombre es «Bâle».

Sydney

De todas las tierras lejanas colonizadas por los ingleses, las tierras «down under» Australia y Nueva Zelanda son aquéllas en la que la huella británica ha permanecido con más fuerza. Canadá tiene una fuerte minoría francesa, en Sudáfrica existe una

mayoría holandesa, y los Estados Unidos son un crisol. Los mismos nombres de los mapas de Australia y Nueva Zelanda son un testimonio de su carácter inglés.

La mayor ciudad de Australia, Sydney, fue fundada en 1788 (como colonia-presidio en un primer momento) bautizándola en honor de Thomas Townshend, Lord Sydney, quien era por aquel entonces el ministro del interior británico. *Brisbane* fue fundada en 1824 (también como colonia presidio) llamándola así por el general escocés Thomas Makdougall Brisbane, quien por entonces era gobernador de aquella región de Australia. *Adelaida*, tuvo un

origen más elevado que todos los anteriores, ya que, cuando fue fundada, en 1836, se le puso el nombre de la reina Adelaide, esposa del monarca reinante por aquel entonces, Guillermo IV.

La mayor ciudad de la isla de Tasmania, frente a la costa sureste de Australia, es *Hobart*. Fue fundada en 1804 y bautizada en honor de Robert Hobart, quien por entonces era secretario de estado para las colonias.

Contrastando con este desfile de nombres en honor de notables británicos, se encuentra la capital de Australia, establecida en su forma moderna en la década de 1920 y llamada

Canberra, nombre nativo que se aplicaba a la región.

En cuanto a Nueva Zelanda, su población más importante es *Auckland*; que fue fundada en 1840 y llamada así por George Eden, conde de Auck-land, gobernador general de la isla en aquel momento. Auckland fue la capital de Nueva Zelanda hasta 1865, momento en el que se trasladó al lugar más céntrico de *Wellington*, también fundado en 1840 y bautizado en honor de Arthur Wellesley, duque de Wellington, que había sido el último en vencer a Napoleón en 1815, y que había desempeñado el cargo de primer ministro británico desde 1828 hasta

1830. Finalmente, *Christchurch* fue denominada así por el «college» de Oxford llamado Christ Church, en el que se habían graduado los primitivos fundadores de esta ciudad.

Tánger

Muchas ciudades del norte de África que en tiempos formaron parte de la cultura occidental bajo el Imperio Romano, cayeron en manos de los conquistadores musulmanes y se perdieron para el mundo occidental hasta la época moderna. La ciudad de *Tánger*, en ocasiones denominada y

pronunciada «Tangiers», es un ejemplo de esto. Aunque está más al oeste que Londres y París, su mismo nombre implica nociones románticas del «oriente misterioso». Sin embargo, este término es una distorsión del «Tingis» romano, que a su vez deriva del vocablo nativo original (cuyo origen es oscuro), «Tingi». En la época romana fue la capital del oeste de Mauretania, a la que, en consecuencia, se llamó *Mauretania Tingitana*.

Portugal conquistó Tánger a los musulmanes en 1471, y España se hizo con su control en 1580. No obstante, después de la Primera Guerra Mundial, Tánger y algunos de sus territorios

circundantes fueron internacionalizados, convirtiéndose en la *Zona de Tánger*. La parte de la costa que no estaba en esa zona permaneció bajo control de España formando el *Marruecos Español*. En 1956, cuando Marruecos obtuvo su independencia, la Zona de Tánger fue cedida al nuevo país.

La ciudad de *Constantina*, en el este de Argelia, también recuerda la época romana, y también de forma muy directa. Su nombre original era «Cirta», pero fue reconstruida por Constantino el Grande en 313 y por eso lleva su nombre.

Algunas ciudades norteafricanas tienen nombres que reflejan su origen europeo posterior a la incursión

musulmana. Así, en la costa de Marruecos, a unos 300 km al sureste de Tánger, los portugueses crearon una ciudad, en 1468, a la que llamaron Casabranca («casa blanca»). Fue abandonada, pero, en 1770, los marroquíes edificaron una ciudad en su emplazamiento a la que llamaron Dar-el-Beida (que en árabe también significa «casa blanca»). Actualmente es conocida con el nombre de *Casablanca*. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el presidente de los Estados Unidos, Roosevelt, se reunió con el primer ministro británico, Churchill, en esa ciudad, se informó, en un intento de desorientar a los alemanes, de que

estaban en la Casa Blanca; en realidad la noticia no era mentira.

Tennessee

Los Estados Unidos sólo han honrado a uno de sus grandes hombres (George Washington) dando su nombre a un estado. Sin embargo, hubo otro que estuvo a punto de obtener este honor. En la época en que los Estados Unidos obtuvieron la independencia los estados costeros reclamaban todos los territorios hacia el oeste hasta llegar al Misisipí. Afortunadamente para la posterior armonía, los territorios

occidentales fueron cedidos al conjunto de la nación, y posteriormente formaron estados independientes.

Cuando Carolina del norte cedió sus pretensiones occidentales a los Estados Unidos, en 1784, los colonos de esas regiones crearon rápidamente un estado al que llamaron *Franklin*, en honor de Benjamín Franklin, el gran científico y estadista norteamericano. Este estado existió durante cuatro años, pero no fue reconocido por los otros estados, por lo que su fin llegó en 1788. Finalmente, en 1796, esta región entró en la Unión como decimosexto estado, aunque con el nombre de *Tennessee*, que era el término utilizado para describir el mayor

asentamiento indio de la región, y cuyo origen era desconocido hasta por los propios indios.

No obstante, los grandes hombres de este país han sido abundantemente reverenciados por debajo del nivel de estado. Hay veinticinco estados con condados bautizados en honor de Franklin, y también hay varias ciudades pequeñas que llevan ese mismo nombre. Treinta y un estados tienen condados llamados *Washington*, y veintiséis con el nombre de *Jefferson* (en honor de Thomas Jefferson). Por su parte *Jefferson City* es la capital del estado de Misuri.

Veinte estados tienen condados

llamados *Madison* (en honor de James Madison). La ciudad de *Madison* es la capital del estado de Wisconsin. Otros veinticuatro estados poseen condados con el nombre de *Lincoln* (en honor de Abraham Lincoln), que también es la capital de Nebraska. Diecisiete estados han llamado a sus condados *Monroe* (para honrar a James Monroe) y veinticuatro Jackson (por Andrew Jackson). La ciudad de *Jackson* es la capital de Misisipí.

En este sentido hay dos estados del sur con condados bautizados en honor de *Jeff Davis* y otro más con el nombre de *Jefferson Davis*, por el hombre que fue el único presidente de los Estados

Confederados de América.

Terranova

Inglaterra realizó sus primeros intentos en la carrera para explorar el hemisferio occidental en 1497. En ese año, el rey Enrique VII encargó al navegante italiano Giovanni Caboto (que anglicanizó su nombre, al convertirlo en John Cabot), que navegara hacia el oeste. Cabot así lo hizo, desembarcando en una isla que fue bautizada de forma muy literal. Era una tierra nueva, y fue llamada *Terranova*.

Pasó casi un siglo antes de que se

estableciera una colonia inglesa en la isla pero, en 1583, cuando se creó una, Terranova se convirtió en la primera colonia inglesa fuera de las Islas Británicas, y por tanto fue el principio del imperio.

Desde 1855 hasta 1933, Terranova fue un dominio de la Commonwealth británica que se autogobernaba, pero en 1933 abandonó voluntariamente el gobierno ante las dificultades económicas que le había supuesto la gran depresión, de este modo volvió a convertirse en una colonia. Sin embargo, en 1948 votó para convertirse en provincia de Canadá (la décima).

La provincia de Terranova es mayor

que la isla del mismo nombre. Una gran parte de la costa de tierra firme situada al noroeste también forma parte de ella. Esta región tiene un nombre portugués, cosa que es poco habitual en esa parte del hemisferio. Según parece, en 1500, un navegante portugués, Gaspar Cortereal, navegó a lo largo de la costa y capturó a un grupo de esquimales a los que se llevó como esclavos. Llamó a la costa Terra del Laboratore («Tierra de esclavos»), que acabó convirtiéndose en *Labrador*.

Labrador y la provincia de Quebec, situada al oeste, forman una gran península glacial debido a las aguas árticas de la Corriente del Labrador que

la bañan, a pesar de estar en la misma latitud que Gran Bretaña (la cual, por su parte, se ve afectada por la cálida Corriente del Golfo). Al oeste de la península se encuentra la Bahía de Hudson; ésta tiene un entrante al sur llamado *Bahía James*. Este lugar no recibe su nombre en honor de ningún rey James, sino del explorador Thomas James, que fue el primero en navegar por sus aguas en 1631.

Texas

No todos los indios se dedicaron a cortar la cabellera a los colonos.

Tenemos pruebas de esto en el nombre de un estado que, durante un siglo, fue el mayor de la Unión.

Algunos colonos españoles procedentes dé Méjico se trasladaron al norte de *Río Grande* (hay media docena de «ríos grandes» en Latinoamérica) a lo que actualmente es territorio del estado, en fecha tan temprana como 1689. Esto se debió en parte a que las exploraciones de La Salle (véase LUISIANA) les parecieron que estaban llevando a los franceses demasiado al sur. En esta emigración septentrional los pioneros españoles se encontraron con indios que les recibieron con el grito de «Techas», que significa «amigos»,

anunciando de este modo sus intenciones pacíficas. Los españoles llamaron a la nueva provincia Tejas, pero para los americanos se convirtió en *Texas*. (Sin embargo, según otra teoría, esa palabra significaría «aliados» y se habría aplicado inicialmente a una confederación de tribus indias de la región.)

Texas siguió estando débilmente poblada hasta después de 1800, cuando los norteamericanos comenzaron a llegar. En 1821 Méjico obtuvo su independencia de España, y Texas se convirtió en un estado mejicano. En 1835 los colonos norteamericanos de Texas se rebelaron contra el dominio

mejicano. Fueron dirigidos por hombres como Stephen Fuller Austin, que fue uno de los que supervisó y apoyó la colonización de Texas por parte de los Estados Unidos. El presidente mejicano Antonio López de Santa Anna, reaccionó destruyendo a un pequeño grupo de tejanos que resistieron en El Álamo. Poco después de que sucediera esto, un ejército tejano a las órdenes de Samuel Houston derrotó y capturó a Santa Anna, y Texas obtuvo su independencia. Houston fue el primero y único presidente de la Texas independiente, y Austin fue el secretario de Estado. En 1845 Texas fue admitida en la Unión como su vigesimoctavo miembro.

El resultado es que la mayor ciudad de Texas, fundada en 1836, es *Houston*. La capital, fundada en 1838, y situada a unos 250 km al oeste de Houston es *Austin*. Curiosamente hay una ciudad a otros 250 km al noroeste de Austin que se llama *Santa Anna* (aunque en honor de la santa y no del presidente).

Thailandia

En los siglos anteriores a Jesucristo, lo que actualmente es China estaba habitado por una población no china que se denominaban a sí mismos thai, debido a una palabra que significa «libre». A

medida que los chinos se expandieron hacia el sur, los thai fueron empujados hacia el sureste de Asia. La llegada de los mongoles aceleró este proceso. En 1300 habían establecido un reino en la nueva región a la que habían llegado y a la que llamaban Maung Thai («tierra de los libres») que en español se convirtió en *Thailandia*.

Durante el siglo XIX los ingleses de la India realizaron lentos movimientos hacia el este, interviniendo en tres guerras en *Birmania* (nombre nativo de origen incierto). Después de las dos primeras, los británicos controlaban las regiones costeras, *Baja Birmania* (a lo largo de la parte inferior del río), y ya

en 1886 también controlaban la *Alta Birmania*, encontrándose en la frontera de Thailandia. En aquel momento los franceses se encontraban al este de Thailandia, en la Indochina francesa (véase INDOCHINA), y ninguna de las dos naciones quería ver a la otra apoderarse de Thailandia, fue por esto por lo que siguió siendo independiente. (A menudo los franceses se referían a Birmania diciendo *Indochina británica*).

Los birmanos llamaban a las tribus que habitaban en sus fronteras orientales «shan». En 1948 Birmania se convirtió en un país independiente con el nombre de *Unión Federal de Birmania* mientras

que sus regiones orientales son los *Estados Federados Shan*. Los shan están relacionados con los thais; los británicos cambiaron la primera palabra y la aplicaron a la nación thai, llamando a esta última *Siam*.

En el mundo occidental la palabra Siam siempre ha sido el término más popular, aunque en 1939, con los japoneses controlando esa región, y ante la impopularidad (y peligro) de las ideas occidentales, la nación persistió en la designación oficial de *Thailandia*. Después de la derrota de Japón, Thailandia volvió, discretamente, a ser Siam. Sin embargo, en 1949 sintió suficiente confianza en la amistad del

mundo como para pensar que el verdadero nombre del país no iba a ofender a nadie, por lo que, una vez más, se volvió a llamar Thailandia. El entrante del Océano Pacífico situado en su costa meridional recibe el nombre de *Golfo de Siam*, aunque a veces también se le llama *Golfo de Thailandia*.

Tibet

La mayor cordillera montañosa del mundo forma un amplio arco entre la India y China. Recibe el nombre de *Himalaya*, de las palabras sánscritas que quieren decir «cuna de la nieve». Al

norte del Himalaya hay una llanura, situada a una altura media de 5 mil metros sobre el nivel del mar, llamada bod por los nativos. Debido a su gran altitud se le suele llamar To-bod («gran bod»); los exploradores europeos, que llegaron a esta región por primera vez hacia 1600, transformaron esas palabras hasta dar lugar a *Tibet*.

El Tibet cayó por primera vez bajo control chino en 1720; este control no fue muy firme, y a lo largo del siglo XIX los británicos mantuvieron su esfera de influencia en la región. En 1959 los nuevos gobernantes de la República Popular China aplastaron una revuelta tibetana haciendo que la región cayera

bajo un férreo control chino por primera vez en la historia.

Las montañas más altas del mundo se encuentran en el Himalaya, la mayor parte de ellas tienen nombres nativos; sin embargo, el de la mayor de todas no lo es. Se trata del *Monte Everest*, con una altitud de 8848 metros sobre el nivel del mar. Fue bautizado así en honor de un ingeniero militar inglés, George Everest quien, en 1841, encabezó la expedición que estableció la posición y altitud de la montaña.

A unos 15 km al este se encuentra *Kanchenjunga*, con el mayor de sus cinco picos que se eleva a 8585 metros sobre el nivel del mar. El nombre de

esta montaña procede de las palabras nativas que significan «cinco tesoros de las grandes nieves».

El nombre de la *Cordillera de Karakorum* deriva de las palabras mongolas que significan «campo negro». (*Karakorum* también era el nombre de la capital mongola en la época de Gengis Khan y sus hijos, debido a las tiendas negras en las que vivían los jefes mongoles.) La cordillera, en la frontera noroeste del Himalaya contiene la segunda cima más alta del mundo, con 8611 metros. Su descubridor europeo, Thomas George Montgomery, la llamó *K 2* en 1856, y no tiene otro nombre oficial. Sin embargo, a veces se le llama

Monte Godwin-Austin, en honor del explorador inglés Henry Haversham Godwin-Austin, quien inspeccionó la región en 1861.

Tokio

Desde la Segunda Guerra Mundial las grandes ciudades occidentales de Londres y Nueva York han tenido que hacer lugar a una ciudad oriental en cuanto al número de habitantes se refiere; se trata de la capital de Japón. Su población descendió durante la guerra, pero se aceleró su crecimiento con posterioridad al conflicto, y en 1960

ya estaba en el nivel de los nueve millones.

Esta ciudad es relativamente joven, ya que fue fundada en 1456 con el nombre de «Yeddo». Fue la residencia del Shogun, quien, aunque nominalmente sólo era un funcionario del emperador, en realidad era el que tenía mayor poder. La figura decorativa del emperador tenía su residencia-estado, remota y falta de poder, en una ciudad dentro de una isla, situada al oeste de Yeddo.

En 1853 el oficial de la marina norteamericana Matthew Calbraith Perry llegó con su barco hasta la bahía de la ciudad, y Japón (que hasta entonces

había estado cerrada para los extranjeros) fue abierta al comercio con el mundo exterior por la fuerza. (A los norteamericanos, que piensen en principios de 1940[7], no les debe parecer muy astuto.)

Para enfrentarse al cambio súbito Japón decidió occidentalizarse. Se produjo un alzamiento bajo el mando del emperador y el shogunato fue derribado. El emperador se trasladó a Yeddo, que se convirtió en la capital oficial. Se cambió su nombre por el de *Tokio*, que significa «capital oriental», y la ensenada que formaba su bahía fue bautizada con el nombre de *Bahía de Tokio*.

Tokio no es la única ciudad gigante de Oriente. La mayor ciudad de China es *Shangai*. Su población exacta no es conocida, pero debe aproximarse a la de Nueva York. El equivalente de su nombre en chino significa «en el mar».

La mayor ciudad del sur de China tiene el nombre, nada chino, de *Cantón*. En realidad se encuentra en la provincia de «Kwangtung», y «Cantón» es la versión española distorsionada de ese nombre chino. El comercio chino con los primeros mercaderes norteamericanos que llegaron a la región hizo que se crearan varias ciudades con ese nombre en Estados Unidos. La mayor de todas es *Canton*, en el estado

de Ohio. Se cree que un Canton del estado de Illinois se bautizó así debido a que su fundador estaba convencido de que su emplazamiento estaba justamente en las antípodas de la ciudad de Canton en China (estaba equivocado).

Toscana

En Italia, antes de que Roma se volviera poderosa, existió una civilización en el norte formada por un pueblo que los romanos llamaban «etruscos». El origen de este nombre es desconocido, así como casi todo lo concerniente a estas gentes. Su idioma

no ha sido descifrado, y fueron absorbidos de forma tan completa por los romanos en una época posterior que a los arqueólogos les ha quedado muy poco donde trabajar. Prácticamente todo lo que se puede decir sobre ellos es que llegaron de algún lugar de Asia Menor hacia el 800 a.C. y que vivieron el cenit de su poderío, en el 500 a.C., momento en el cual incluso controlaban Roma, que por entonces era un pequeño pueblo. En 300 a.C. Roma se había hecho lo suficientemente fuerte como para hacerse con partes de *Etruria*, como llamaban a esta región. A comienzos de la era cristiana la cultura etrusca ya había desaparecido.

En su momento de mayor gloria, compartieron el control de la mitad occidental del Mediterráneo con los cartagineses, mientras que los griegos apenas podían hacer progresos frente a ellos. Los griegos llamaban a los etruscos «tyrrhenos», lo cual está más cerca de cómo se denominaban los propios etruscos a sí mismos que de la palabra latina. En consecuencia, la parte del mar al oeste de Italia, dominada por los navíos etruscos era, y sigue siendo el *Mar Tirreno*.

Aunque Etruria desapareció dejó una huella en el mapa, ya que en su lugar apareció la región italiana de *Toscana* que se parece lo suficiente a «Etrusco».

En la época en la que Napoleón estaba reorganizando Italia, divirtiéndose en revivir los nombres antiguos, reformó Toscana y algunas regiones colindantes para formar un nuevo *Reino de Etruria* en 1801. Sin embargo no duró mucho (ninguna de las creaciones artificiales de Napoleón lo hizo), y en 1807 fue incorporada al *Imperio Francés*. Después de la caída de Napoleón, volvió a llamarse *Toscana*. Napoleón pudo ser testigo de esto, ya que, en su primer exilio, fue enviado a la pequeña isla de *Elba* (distorsión del nombre latino «Ilva») situada frente a la costa de Toscana.

Transcaucasia

El expansivo Imperio ruso continuó aumentando mientras Europa estaba ocupada con Napoleón. Durante todo un siglo, a partir de 1774, los ejércitos rusos se abrieron camino hacia Caucasia (véase KHERSON) y a través de las cadenas montañosas allí existentes, hasta que, en 1878, casi habían llegado al límite meridional del *Mar Caspio*. Este mar, la mayor extensión de agua interior del mundo, tiene un nombre (de origen desconocido) que se remonta al griego «Kaspia».

Después de la revolución rusa, los rusos se debilitaron, y durante algún

tiempo, con ayuda de los turcos, pareció que esta región iba a separarse del país. Sin embargo, en 1921, el nuevo gobierno soviético consiguió controlar la situación. En 1923 la región situada al sur de las montañas del Cáucaso fue organizada en forma de *Federación Transcaucásica*, o simplemente *Transcaucasia* (que significa «al otro lado del Cáucaso», tomando el punto de vista del resto de la Unión Soviética).

Sin embargo, en 1936 la Federación Transcaucásica pasó a formar tres repúblicas socialistas soviéticas diferentes. La más occidental es la *R.S.S. de Georgia*. El hecho de que este nombre sea igual al de uno de los

estados norteamericanos se debe a que, en griego, «georgos» significa «labrador». Por esto una franja de buen territorio para ser cultivado puede recibir el nombre de «Georgia», como ocurrió con el territorio del Cáucaso. También puede ocurrir que surja la propia palabra de «George» (que, por supuesto significa «labrador») y que a partir de ella se bautice al territorio, como ocurrió en el caso del estado norteamericano (véase MARYLAND). La palabra rusa para la Georgia del Cáucaso es «Gruziya», mientras que los georgianos llaman a su territorio «Sakartvelo».

La capital de Georgia es *Tiflis*, que

fue fundada por los persas en 379 como baluarte frente a los georgianos, quienes, a su vez, se estaban expandiendo en aquel momento hacia el sur. El nombre persa original era «Tphilis», y el nombre oficial georgiano es actualmente «Tbilisi». En cualquiera de sus formas el nombre significa «fuente termal» ya que existen este tipo de fuentes en los alrededores.

Transilvania

En 1861 se creó Rumanía mediante la unión de Moldavia y Valaquia (véase RUMANÍA), sin embargo hubo otros

territorios que permanecieron en disputa con otras potencias vecinas y más poderosas. Al este de Moldavia se encuentra una franja de territorio llamado *Besarabia*, palabra que deriva del apellido («Basarab») de los príncipes rumanos que la gobernaron en su primera época.

Rusia la ha conquistado y se ha visto obligada a abandonarla en varias ocasiones. Sin embargo, desde la Segunda Guerra Mundial continúa firmemente bajo su dominio.

Al oeste de Moldavia existe una hermosa región forestal, habitada principalmente por gentes de habla rumana. Para los húngaros, que viven

aun más al oeste, esta región era el territorio «al otro lado del bosque», y, en el siglo XII, la versión latina de esta frase, *Transilvania*, se convirtió en el nombre de la región. Los húngaros la conquistaron hacia el año 1000, y los turcos hicieron lo mismo en 1540, junto a la mayor parte de Hungría. En 1699, los austríacos derrotaron a Turquía, apoderándose tanto de Hungría como de Transilvania.

Después de la Primera Guerra Mundial, Transilvania se convirtió en parte de Rumanía por primera vez en la historia, y desde entonces ha permanecido en esa situación, excepto durante un período de principios de los

años 40, cuando Hitler cedió la mitad de Transilvania a Hungría. Esta acción era un intento de convertir a ambas naciones en firmes aliadas, pero, como era de esperar, ambas naciones se sintieron engañadas.

Transilavania queda separada de Moldavia por los *Montes Cárpatos* y de Valaquia por los *Cárpatos Meridionales* (el origen de esta palabra está en el latín «Carpates», término que se aplicaba a las cordilleras en la antigüedad). A los Cárpatos Meridionales también se les llama *Alpes Transilvanos*. Justo al norte de Transilvania y al sur de los Cárpatos, hay un territorio en el que se habla

ucraniano; se trata de *Ucrania Subcarpática* (o *Carpato-Rutenia*, que es un antiguo nombre latinizado para hablar de Rusia). Formó parte de Checoslovaquia en el período de entreguerras, pero en 1945 fue cedido a la Unión Soviética.

Transvaal

Aunque los portugueses habían descubierto el extremo más meridional de África, no fueron ellos quienes lo colonizaron. Los primeros que lo hicieron fueron los holandeses, en 1652, quienes lo necesitaban como una

estación para los viajes oceánicos hacia las Indias Orientales. Fundaron la ciudad de «Kaapstad» que en español es *Ciudad del Cabo*. Su emplazamiento era el mismo que el del Cabo de Buena Esperanza.

Durante las guerras napoleónicas, Holanda fue ocupada por Napoleón y Gran Bretaña actuó prudentemente al ocupar los territorios holandeses de ultramar. En 1814, Gran Bretaña se apoderó oficialmente de Sudáfrica y Ciudad del Cabo se convirtió en la capital de *Colonia del Cabo*.

Los colonos ingleses desembarcaron en la colonia, mientras que los antiguos colonos holandeses (o «boers», palabra

holandesa que significa «campesinos») lo tomaron a mal; retirándose a Natal (véase PASCUA) en el noreste.

Bajo el activo liderazgo del gobernador Benjamín D'Urban, los ingleses los persiguieron. *Port Natal*, la principal ciudad de Natal, fue conquistada y rebautizada con el nombre de *Durban*, en 1835. Entonces los boers tomaron la drástica decisión de irse al norte, más allá de las fronteras de Cape Colony, para crear su propia república independiente. Cruzaron el *Río Vaal*, así llamado por una palabra holandesa que significa «coloreado», ya que tenía un color amarillento debido al depósito de sedimentos. En consecuencia, la nueva

república fue llamada *Transvaal* («al otro lado del Vaal»).

En 1854, los colonos boer del sur del Vaal, pero al norte del *Río Orange*, organizaron un segundo estado boer independiente, al que llamaron *Estado Libre de Orange*. Puede parecer que el Río Orange también fue bautizado por sus colores, pero no fue así. Fue bautizado en 1777 por un oficial holandés, R. J. Gordon (era de origen escocés), en honor de la casa reinante holandesa, los Orange.

En 1902, después de una encarnizada guerra y una victoria ajustada los británicos se anexaron las dos repúblicas boer. Sin embargo, en

1908, las cuatro provincias obtuvieron estatuto de dominio en forma de *Unión Sudafricana*. Desde entonces la influencia boer ha sido mayor que la británica, y en 1961 la unión se retiró de la Commonwealth británica.

Trípoli

A partir de 632, una serie de tribus árabes surgieron de la gran península de Arabia y conquistaron vastos territorios situados al norte, al este y al oeste. *Arabia* es un nombre cuyo origen es incierto, aunque puede que proceda de la palabra semítica que significa

«noble». Como es habitual, la gente piensa bien de sí misma.

A medida que continuó la conquista, los pueblos vencidos fueron convertidos, pasando a ser musulmanes, y uniéndose a los ejércitos vencedores, de tal manera que, cuando los musulmanes invadieron España en 711, su ejército consistía básicamente en norteafricanos.

Estos norteafricanos eran llamados bereberes, nombre que se remonta a la antigüedad y que derivaba de la palabra «bárbaro». Los antiguos griegos llamaban bárbaro a todo aquel que no hablaba griego, lo cual no implicaba, en aquel entonces, que un no griego fuese

incivilizado; simplemente no hablaba griego. Los antiguos romanos aplicaban ese mismo nombre a cualquiera que no hablase griego o latín. En la época romana, los norteafricanos aprendieron a hablar latín, pero después de la conquista árabe, este idioma se convirtió en su lengua, con lo que volvieron a ser «bárbaros».

La costa musulmana del norte de África, desde Egipto hacia el oeste era llamado por los europeos de la Edad Media y principios de la Edad Moderna, *Berbería*. Los estados musulmanes existentes en esa región recibían el nombre de *Estados bereberes*.

Sin embargo, uno de éstos mantuvo

su nombre griego. Los fenicios habían fundado tres ciudades en la costa africana frente a Sicilia. La palabra «Tripolis» que en griego significa «tres ciudades» pasó a ser utilizada al referirse a ellas. Actualmente se le sigue llamando *Trípoli*. Fue uno de los estados bereberes a principios del siglo XIX, pero cayó bajo el dominio turco en 1835. Después de la guerra entre Turquía e Italia de 1911, fue cedida a este último país. Aunque formaba parte de la colonia (hoy en día nación) de Libia, la región que rodea la ciudad se llama *Tripolitania*.

En la costa libanesa había otra «Tripolis»; ambas, ésta y la del norte de

África, son conocidas por los musulmanes con el nombre de *Tarabalus*.

Troya

Parece inevitable que entre los miles de pueblos y ciudades fundados en los Estados Unidos, algunos fueran establecidos por gentes que quisieran comunicar un sabor erudito al nuevo lugar poniéndoles un nombre clásico. Así, una ciudad fundada en 1789 en la orilla este del río Hudson, justo al norte de Albany, fue llamada *Troy* [«Troya» en inglés], en honor de la famosa ciudad

antigua de Asia Menor que había sido asediada durante diez años por los griegos. El nombre por el que la conocían éstos derivaba del atribuido al mítico fundador de la ciudad llamado Tros.

Hay una ciudad en Francia llamada *Troyes*, que fue la sede de unas famosas ferias en la Edad Media, y de la que se supone que deriva el sistema Troy de pesos[8]. Sin embargo no tiene nada que ver con la antigua Troya. En tiempos de los galos, era el principal asentamiento de una tribu celta llamada los «trecassi» por los romanos; *Troyes* es un ejemplo de las increíbles distorsiones de los nombres latinos por parte de los

franceses.

En el centro del estado de Nueva York se encuentran otros recuerdos de la antigüedad. Hay una *Rome* [«Roma» en inglés] y una *Athens* [«Atenas»] (existen otras dos ciudades con el mismo nombre en el estado de Georgia). También hay una ciudad llamada Syracuse (véase SICILIA). En el extremo meridional del *Lago Cayuga* (así llamado por una tribu india de la región, y uno de los llamados *Lagos Finger* [«dedo» en inglés] debido a su forma alargada y estrecha), se encuentra la ciudad de *Ithaca*; fundada en 1788 y llamada así por la isla de la que procedía Ulises, el héroe de la *Odisea* de Homero.

A mitad de camino entre Syracuse y Albany se encuentra *Utica*, que es otra reminiscencia clásica. Fue fundada en 1797, bautizándola en honor de la ciudad del mismo nombre que existió en tiempos cerca de Cartago (véase NÁPOLES). Se dice que se eligió el nombre de *Utica* sacando un papel de un sombrero con los ojos vendados.

También hay un *Corinth* [versión inglesa del nombre «Corinto»] en Nueva York, bautizada así en honor de la famosa ciudad griega de la Antigüedad. Hay otra ciudad del mismo nombre en el estado de Misisipí que se hizo famosa porque allí se produjo una batalla durante la Guerra civil de los Estados

Unidos. Existen varias ciudades llamadas *Sparta* [«Esparta» en inglés], por la famosa ciudad griega, la mayor de ellas se encuentra en Wisconsin. También encontramos nombres indios; la ciudad de *Schenectady* en el centro del estado de Nueva York procede de la palabra india que significa «final del sendero».

Túnez

Cerca de la grande y floreciente ciudad de Cartago había un asentamiento llamado Tunes, una ciudad descuidada. Durante casi 1500 años, a lo largo de

toda la época romana, Cartago fue la gran ciudad de esa región.

Sin embargo, la rueda de la fortuna gira. En 698 los conquistadores árabes conquistaron la región y, por algún motivo, prefirieron la ciudad de Tunes. Cartago entró en decadencia antes de desaparecer, mientras que Tunes, o *Túnez* como se le llama actualmente, se convirtió en una gran población, dando su nombre a la región circundante. En francés su nombre es «Tunisie». En 1882 cayó bajo dominio francés, y en 1956 obtuvo la independencia.

El principal puerto de Túnez es *Bizerte*, nombre que es una distorsión del romano «Hippo Zarytus».

A unos 800 km al oeste de Túnez se sitúa una ciudad construida en el emplazamiento de una antigua localidad romana llamada Icosium. Los árabes construyeron la nueva ciudad en el siglo X, llamándola Aljezair que significa «las islas», debido a las que se sitúan frente a su costa. Este nombre ha ido derivando hasta convertirse en «Alger» en francés y *Argel* en español. Toda la región entre Marruecos y Túnez es conocida con el nombre de «Algérie» para los franceses y *Argelia* para nosotros.

Los franceses se apoderaron de Argelia en 1830, convirtiéndose en el primer territorio de lo que llegaría a ser

su vasto imperio africano. Antes de la descolonización, el país se dividía en dos regiones: una franja costera llamada *Argelia del norte* que se consideraba parte integrante de Francia, y los *Territorios del sur* («Territoires du Sud») que comprendían una gran parte del *Desierto del Sáhara*. La palabra «Sáhara» procede del árabe «sahra» que significa «desierto», por lo que el «Desierto del Sáhara» quiere decir «desierto desierto», una buena descripción de este lugar.

Argelia siguió siendo parte del Imperio francés de África cuando prácticamente todo el resto había obtenido la independencia. Fue el

primero y casi el último; aunque, después de haber permanecido en rebeldía desde principios de la década de 1950, por fin obtuvo la independencia en 1962.

Turquestán

El centro de Asia siempre ha sido una tierra que ha dado origen a rudos jinetes, que de vez en cuando han salido de su región de origen para saquear y hacer incursiones en las ciudades existentes en todas direcciones. Así, Europa padeció la rudeza de los hunos en el siglo V y la de los mongoles en el

XIII. Asia tampoco se libró de estas incursiones; los hunos, por ejemplo, invadieron China en fecha tan temprana como 200 a.C., y los mongoles conquistaron la propia China así como Rusia.

A lo largo de la Edad Media el centro de Asia sirvió como reserva para un grupo de gentes que se llamaban a sí mismos con un término que en español equivale a «turcos». Este vocablo puede proceder de la palabra nativa que significa «fuerte».

La tierra de origen de los turcos recibe el nombre de *Turquistán* o *Turquestán* («tierra de los turcos»). Se trata de un gran y mal definido territorio

situado al este del Mar Caspio y al norte de Irán y Afganistán. Los antiguos persas llamaban a la región *Turan*, que procede de la misma palabra nativa de la que deriva «turco», este antiguo término se conserva ya que el turco pertenece a las «lenguas turanias».

Turquestán está básicamente dividido en dos grandes naciones dentro de cuyas fronteras se sitúa. La mitad este, *Turquestán oriental*, cayó bajo laxo dominio chino hacia 1600, y en 1870 el control fue suficientemente intenso como para que se llamase a la región *Turquestán chino*. Los propios chinos lo llamaron *Sinkiang* («nuevo territorio»), término que ha sustituido al

antiguo, incluso en occidente.

La mitad oeste, *Turquestán occidental*, fue invadida desde el norte en la década de 1860 por la siempre expansiva influencia de los zares, convirtiéndose en el *Turquestán ruso*. Después de la revolución rusa, fue dividido en cuatro repúblicas socialistas soviéticas, bautizadas con el nombre de sus tribus principales. Una de ellas, la *República socialista soviética de Turkmenistán*, también llamada simplemente *Turkmenistán*, mantiene el término «turk» en su nombre. El conjunto de esta región suele aunarse bajo el nombre, autoexplicativo, de *Asia Central soviética*.

Hay una pequeña parte de Afganistán a la que a veces se llama *Turquestán afgano*.

Unión Soviética

Rusia siguió permaneciendo bajo una forma de gobierno autocrático mucho después de que Europa occidental alcanzase la democracia en distintos grados. Sin embargo, en 1905, después de la derrota rusa, debida a la corrupción e ineficacia del gobierno, en la guerra contra Japón, los rusos se sublevaron. Se formaron consejos de trabajadores y revolucionarios en las

grandes ciudades; a los que se llamó «soviets», palabra rusa que equivale a «consejos».

En 1905 la revolución fue aplastada, pero en 1917, después de unas derrotas aun mayores en la Primera Guerra Mundial, hubo otra revolución, y en esta ocasión el zar fue depuesto y los diferentes soviets se hicieron con el poder. El nuevo gobierno no tenía un monarca, estableció una economía socialista, y fue dirigido por los soviets; por tanto fue una «república socialista soviética».

En 1918, la nueva Rusia fue obligada a firmar un tratado de paz con la victoriosa Alemania por el cual Rusia

perdía Bielorrusia y Ucrania (véase RUSIA). Sin embargo, cuando la propia Alemania fue derrotada por los aliados occidentales a finales de ese año, Rusia recuperó la mayor parte de lo que había perdido. Con el fin de satisfacer a estas regiones y pueblos no rusos del sur y este, Rusia creó una serie de repúblicas diferentes, en las que se favoreció el lenguaje y las costumbres locales. De esta manera, se creó la *República Socialista Soviética de Ucrania*, la *República Socialista Soviética de Bielorrusia* y así sucesivamente. Todas ellas fueron unidas bajo un gobierno central que era la *Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*.

Normalmente este nombre tan largo suele acortarse, dando lugar a *Unión Soviética*, o simplemente *U.R.R.S.* La gran Rusia (véase RUSIA), que domina la Unión, consiste en regiones que poseen algún tipo de autogobierno, por tanto se trata de una estructura federal que recibe el nombre de *República Federal Socialista Soviética Rusa*. Habitualmente se suele expresar de forma abreviada con las siglas *R.F.S.S.R.* El término *Rusia Soviética* puede utilizarse para hablar de esta parte del país, pero es incorrecto para referirse a toda la Unión Soviética. También es incorrecto usar el antiguo nombre de «Rusia» cuando se habla de

la nación tal y como es actualmente.

Utah

En 1824, un explorador norteamericano de 24 años de edad, James Bridger, en un viaje a través del oeste, llegó a un gran lago, mucho más salado que el océano. El nombre que le dio es obvio: el *Gran Lago Salado*.

Esta región fue colonizada por un grupo de hombres y mujeres seguidores de una nueva versión de la religión cristiana. Se trataba de los «mormones» o miembros de la «Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días». En

1830 un hombre llamado Joseph Smith anunció que había descubierto láminas de oro en las que había inscripciones en un lenguaje desconocido que, milagrosamente, habían sido traducidas por él, y este hecho resultó ser la base de una nueva secta. La mayor parte de los seguidores de Joseph Smith aprobaban una serie de prácticas, como casarse con más de una mujer, que la mayoría de los hombres rechazaban. Los mormones eran llevados de un lugar a otro. Finalmente, Joseph Smith fue asesinado mediante un linchamiento, mientras que un grupo de mormones, dirigidos por un nuevo líder, Brigham Young, pusieron rumbo al oeste.

Este grupo llegó a la región del Gran Lago Salado en 1847, donde fundaron una ciudad a la que, naturalmente, llamaron *Great Salt Lake City* [«Ciudad del Gran Lago Salado», en español]. Posteriormente fue abreviada dando lugar a *Salt Lake City*.

En 1849 los mormones se organizaron en forma de estado, al que dieron el nombre de *Deseret*, ya que en las láminas de oro esta palabra significaba «abeja». Este nombre implicaba que este estado sería una tierra llena de miel, esto es lo que ocurrió gracias a los cuidadosos mormones, que eran tan industriosos como las propias abejas.

Sin embargo, su costumbre de matrimonios plurales les hicieron impopulares entre los no mormones, y el gobierno de los Estados Unidos mantuvo un constante enfrentamiento con ellos; el estado mormón no fue reconocido. Después de la muerte de Brigham Young, la mayor parte de los mormones cedieron, abandonando la poligamia. En 1896 este estado, convenientemente purificado, entró en la Unión como miembro número 45.

Incluso entonces no ingresó como «Deseret», sino como *Utah*, nombre que procede de los Utes, una tribu india de la región. Sin embargo, el apodo de uno estos estados sigue siendo «Estado de

las abejas».

Uzbekistán

Una de las dinastías descendientes de Gengis Kan, el temido conquistador mongol, fue la de Uzbeg Kan, que murió en 1340. Los miembros de una tribu de turco-mongoles que vivían en Asia central se llamaban a sí mismos Uzbecos en su honor, y la región en la que vivían recibía el nombre de *Uzbekistán*, que significa «tierra de los uzbecos». En la década de 1860 esta región fue conquistada por Rusia, y después de la revolución bolchevique fue reorganizada

con el nombre de *República Socialista Soviética de Uzbekistán* (forma parte del Asia Central soviética; véase TURQUESTÁN).

En la frontera septentrional de Uzbekistán hay un lago no muy profundo, salpicado de islas, cuyo nombre es *Lago Aral*, aludiendo al término nativo «Aral Denghiz», que significa «mar de islas». En este lago desembocan dos ríos, el «Amu-Daria» y el «Syr-Daria», que en la antigüedad eran conocidos como Oxus y Jaxartes respectivamente. La región que hoy en día es Uzbekistán, para los griegos y los romanos era la región al otro lado del Oxus; por lo que en latín recibía el nombre de

Transoxiana.

La antigua palabra persa para referirse a esta zona era «Sughuda», mientras que los griegos la llamaban *Sogdiana*. Independientemente de su nombre, la capital era «Maracanda». Esta ciudad fue asaltada y destruida por Alejandro Magno en 329 a.C. Sólo consiguió recuperarse después de varios siglos, y cuando lo hizo su nombre se había transformado en *Samarcanda*. En 1370, Samarcanda se hizo famosa en todo el mundo como capital del último gran conquistador mongol, Tamerlán, pero tras su muerte volvió a caer en el olvido.

Al sureste de la R.S.S. de

Uzbekistán hay una pequeña región habitada por la tribu de los tadjicos, que recibe el nombre de *Tadjikistán*. Esta zona se convirtió, tras la revolución rusa, en la *República Socialista Soviética de Tadjakistán*.

La capital de la R.S.S. de Uzbekistán es *Tashkent*, palabra nativa de origen desconocido. La capital de la R.S.S. de Tadjakistán, que fue «Dushambe», cambió de nombre tras la revolución para convertirse en *Stalinabad*, en honor de José Stalin. Después de su muerte Stalin cayó en desgracia y la denominación de esta ciudad volvió a cambiarse en 1961.

Vaticano (Ciudad del)

La palabra latina «vatis» significa «adivino». Los adivinos referían sus profecías en los templos, especialmente en los de Apolo («vaticinate») por lo que una de las colinas de Roma, en la que se erigía el templo de Apolo, era llamada Colina del Vaticano. Se decía que San Pedro fue martirizado en aquel lugar; por este motivo, en tiempos de Constantino el Grande, el obispo de Roma (es decir, el papa) obtuvo un castillo sobre esta misma colina. Se estimó conveniente, ya que al papa se le consideraba sucesor de San Pedro.

Después de la caída del Imperio

Romano, el Sumo Pontífice comenzó a consolidarse como el mayor gobernante nativo de la península italiana. En 755 d.C. el rey franco Pipino donó varias zonas de Italia central al papa, las cuales sirvieron como núcleo de los *Estados de la Iglesia* («Lo Stato della Chiesa» en italiano), que, sin embargo, son más conocidos como *Estados Pontificios*. Éstos se expandieron a lo largo de los siglos y, en un momento dado, cubrieron la mitad de la península.

Durante la década de 1860, cuando los pequeños estados de la península estaban uniéndose para formar el reino de Italia, la mayor parte de los Estados Pontificios fueron incorporados, a pesar

de las protestas de Pío IX, que era el papa en aquel momento. La ciudad de Roma y la región circundante se mantuvieron bajo jurisdicción papal gracias a las tropas francesas enviadas por Napoleón III. Sin embargo, en 1870 los franceses fueron derrotados por Prusia, e Italia conquistó lo que quedaba de los Estados Pontificios. Pío IX y los papas sucesivos rechazaron tenazmente abandonar sus palacios, considerándose a sí mismos como «prisioneros del Vaticano».

No obstante, en 1929, el papa Pío XI llegó a un acuerdo con Benito Mussolini, que era por entonces el gobernante italiano. Una vez más el papa

se convirtió en la cabeza de un estado independiente, que abarca medio kilómetro cuadrado de extensión en torno al palacio papal. Este estado, *Ciudad del Vaticano* («Citta del Vaticano» en italiano), es el más pequeño del mundo, con una superficie que equivale a una octava parte de Central Park [Nueva York], Al mismo tiempo su nombre es un testimonio del poder actual de la Iglesia Católica romana, y un recuerdo de los desaparecidos adivinos de Apolo.

Venezuela

El siglo V fue una mala época para Italia. El Imperio Romano se estaba desmoronando y los bárbaros estaban en camino. Los hunos, especialmente, saqueaban el norte, haciéndose camino hacia Roma. Algunos de los habitantes del noreste de Italia huyeron antes de que llegaran, asentándose en las pantanosas lagunas de la costa, esperando a que los hunos pasaran de largo.

En la espera construyeron una ciudad en aquel lugar, a la que se llamaría *Venecia* (en italiano «Venezia»), por los «veneti», una tribu prerromana que había vivido en aquella región.

Con el tiempo, Venecia se convirtió en una poderosa ciudad; sus naves dominaron el Mediterráneo, y podían combatir en pie de igualdad a los turcos. Hubo algunos períodos en los que poseyó Creta y Chipre, y en 1204 los cruzados, bajo su mando, llegaron a saquear la ciudad de Constantinopla.

Sin embargo, lo que siempre atrajo a la gente a propósito de esta ciudad, también en nuestros días, es que, al haber sido erigida sobre una laguna, sus calles son canales, y los gondoleros sustituyen a los taxistas.

Esta asociación de Venecia con los canales llegó al continente americano. En 1499, Américo Vespucio bordeó la

costa de Sudamérica encontrándose con pueblos nativos construidos en el agua, sobre pilotes de madera. A Vespucio esto le recordó Venecia (hay que recordar que era italiano), por lo que llamó a la nueva región «pequeña Venecia» o *Venezuela*. Actualmente éste es el nombre de la nación más septentrional de Sudamérica. La ensenada situada en la zona más occidental de su costa es el *Golfo de Venezuela*.

Hasta hace poco Venezuela tuvo una organización federal, llamándose a sí misma *Estados Unidos de Venezuela*. Sin embargo, desde 1953 se la conoce simplemente como *República de*

Venezuela.

Su capital fue fundada en 1567 con el nombre de «Santiago de León de Caracas», aunque actualmente solamente se utiliza la última palabra: *Caracas*.

Veracruz

En la época de la llegada de los europeos, lo que más se aproximaba a la civilización en Norteamérica era una tribu india conocida con el nombre de aztecas. Hacia el 1300 habían emigrado a una llanura a la que denominaban en su idioma, «lugar de Mexitli»; Mexitli era uno de sus dioses de la guerra. Esta

región es *México* actualmente. Su capital, «Tenochtitlan» para los nativos, es *Ciudad de México*, y la gran masa de agua que baña la costa oriental del país constituye el *Golfo de México*.

México fue conquistado entre 1519 y 1521 por un pequeño grupo de españoles a las órdenes de Hernán Cortés, gracias a sus armas de fuego y a sus caballos, y a la desunión y supersticiones de los nativos. Los españoles tenían motivos para la conquista: el oro y la religión. En México existían oportunidades para ambas cosas. Los aztecas habían acumulado grandes cantidades de oro, y, en tanto que paganos, eran excelentes

objetivos para la conversión. El propio Cortés mostró abiertamente este doble motivo en la ciudad portuaria que fundó en 1519, a la que llamó La Villa Rica de la Vera Cruz; hoy en día se la conoce simplemente como *Veracruz*.

En otros casos, igualmente en Latinoamérica, fue el objeto del oro más que el de la religión, del que tenemos constancia en los nombres. La isla situada al este de la República Dominicana fue llamada, en 1519, *Puerto Rico*. Este nombre, que se acabó aplicando a toda la isla, tuvo su origen en una ciudad que, posteriormente, fue llamada *San Juan*, y que actualmente es la capital de Puerto Rico. (Aunque a

veces se le llama Porto Rico, este nombre es incorrecto.)

Otro ejemplo es la nación centroamericana de Panamá, nombre que le fue dado por el propio Colón en 1502, cuando estaba bordeando su costa en su cuarto viaje. Colón vio en la costa a nativos que llevaban pendientes de oro y llamó a este territorio *Costa Rica*.

Victoria Nyanza

El crecimiento del Imperio Británico durante el siglo XIX dio a los ingleses una excelente oportunidad para propagar el nombre de su reina por todo el mundo

(véase QUEENSLAND).

Así, en 1858, el explorador británico John Hanning Speke descubrió una gran lago al este de África que, posteriormente, resultó ser la tercera mayor superficie interior de agua del mundo. Lo bautizó en honor de la Reina Victoria, por lo que es conocido como el *Lago Victoria*. A veces también se le denomina, de forma más exótica, *Victoria Nyanza*, en donde «nyanza» es una palabra bantú que significa «lago». Basándose en la información que había obtenido Speke, otro explorador, Samuel Baker, descubrió en 1864 otro lago de menor tamaño, situado a unos 300 km al noroeste de Victoria. Fue llamado *Lago*

Alberto, o *Albert Nyanza*, en honor del Príncipe Alberto, marido de la reina Victoria, que murió tres años antes que ella.

La reina Victoria también aparece en otros lugares. La tercera de las heladas islas del norte de Canadá es la *Isla Victoria*. El extremo sureste de Australia fue constituido como el *Estado de Victoria* en 1851. La ciudad de Victoria, en la Isla de Vancouver situada al suroeste de Canadá tuvo su origen en 1843. (La *Isla de Vancouver*, y la ciudad de *Vancouver* en el continente próximo, fueron bautizadas así en honor del navegante inglés George Vancouver, que fue el primero en explorar el

territorio en 1792).

En 1855, el explorador escocés David Livingston descubrió siguiendo el curso del río Zambesi, en el sureste de África, una catarata mayor que la del Niágara. (Éste fue quien, después de haberse perdido en la jungla en 1871, fue encontrado por el explorador Henry Stanley, que le saludó con la famosa frase «Dr. Livingston, supongo».) Livingston las llamó *Cataratas Victoria*.

La provincia canadiense de *Alberta* no fue bautizada directamente en honor del príncipe consorte, sino en el de la mujer del gobernador general de Canadá, la princesa Louise Caroline Alberta, en 1882; dando la casualidad

de que además era una de las hijas de la reina Victoria y el príncipe Alberto.

Viena

No hay ningún río que pase por tantas ciudades famosas como el Danubio. Nace en Baviera y pasa a través de Austria, cruzando su capital, una ciudad conocida por los romanos con el nombre de «Vindobona». Los austríacos sólo mantuvieron la primera sílaba de este antiguo nombre y la denominaron Wien. Nosotros la llamamos *Viena*.

Este hecho es una fuente de

confusiones ya que los romanos tenían una «Vienna» propia, que era otra ciudad totalmente diferente, situada en la Galia, junto al río Ródano, y que actualmente es conocida como *Vienne*.

El nombre «Vindobona» es de origen celta y puede significar la «ciudad blanca» (como siempre un término laudatorio que da a entender limpieza y pureza). Si bien esto es dudoso, no hay ninguna duda en el caso de otra ciudad situada a unos 500 km río abajo. Se trata de *Belgrado*, la capital de Yugoslavia (los yugoslavos la llaman «Beograd»), que significa «ciudad blanca». (También hay un *Belgorod*, en la R.S.S. de Ucrania, que significa lo mismo.)

Entre Viena y Belgrado se encuentran *Bratislava* y *Budapest*. Aquella es la principal ciudad de Eslovaquia y probablemente su nombre procede de algún gobernante llamado Bratislav, un nombre muy utilizado entre los primeros reyes de Bohemia y Polonia (que dominaron la región de forma alternativa en determinadas épocas).

Originalmente Budapest eran dos ciudades: *Buda*, en la orilla oeste y *Best*, en la orilla este del Danubio. «Pest» significa «horno», aunque no se sabe el porqué de tal nombre de la ciudad. El origen de «Buda» es incierto, aunque no tiene ninguna relación con el

profeta del mismo nombre. En 1872 ambas ciudades se unieron bajo un solo gobierno, convirtiéndose en Budapest.

A unos 60 km al norte del bajo Danubio se encuentra la capital de Rumanía, *Bucarest*. Según la tradición fue fundada por un pastor llamado Bucur (la versión rumana del nombre de la ciudad es «Bucuresti») y según otra versión su nombre procede de la palabra rumana para decir «placer». Ambas versiones son dudosas. Cerca de la desembocadura del Danubio se encuentra el puerto de *Constanza*, otra de las ciudades (véase CONSTANTINOPLA Y TÁNGER) bautizadas en honor de Constantino el

Grande.

Vietnam

Después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los franceses fueron obligados a abandonar Indochina, el territorio volvió a ser dividido en los tres estados que Francia había ocupado originalmente en la década de 1880.

En el sureste estaba *Camboya*, nombre que deriva del antepasado legendario «kambu», a partir del cual los nativos, que se llaman a sí mismos khmers, consideran que comienzan sus antepasados directos.

Al norte de Camboya se encuentra *Laos*, así denominado por la tribu que habitaba allí.

Siguiendo la costa hacia el este de Laos y Camboya nos encontramos con un país en forma de pesa, ancho en el norte y en el sur pero estrecho (sólo tiene 50 km de ancho en algunos puntos) en el medio; se trata de *Vietnam*. Su nombre significa «lejano sur» en chino, en consonancia con la percepción que los chinos tienen de este país. Sin embargo, en occidente este nombre sólo fue conocido hace relativamente poco tiempo; fue precedido por unos cuantos.

En el siglo III, un general chino llevó a cabo una campaña victoriosa en el

sureste de Asia, tras la cual se le concedió el título de «Annam», que significa «sur pacificado». Este nombre pasó al propio territorio pacificado. Posteriormente *Annam* fue el nombre chino preferido para referirse a la costa de Indochina, y los occidentales lo adoptaron cuando entraron en contacto por primera vez con la región.

Los japoneses conocían la parte más meridional de Vietnam con un nombre que a los comerciantes europeos les sonaba como «Cochin». Para evitar confusiones con una provincia llamada Cochin y situada en la India, llamaron al sur de Vietnam *Cochinchina*. El norte de Vietnam fue llamado *Tonkin* o *Tonking*.

Esta palabra procede del nombre chino, «Dong Kinh», de su capital.

A principios de los años 50, Vietnam fue asolada por una guerra civil y, mediante una paz de compromiso, en 1954 el país fue divido en dos regiones. La mitad meridional, a la que se llamó *República de Vietnam*, aunque se solía hablar de *Vietnam del Sur*; y la *República Democrática de Vietnam*, más conocida como *Vietnam del Norte*.

Vírgenes (Islas)

Al este de Puerto Rico hay un rosario de pequeñas islas que forma una

curva en dirección a Sudamérica. Las más septentrionales de este grupo fueron descubiertas por Colón en 1493, durante su segundo viaje, y fueron bautizadas por él en honor de Santa Úrsula y sus compañeros, que se suponía habían muerto hacia el 450, defendiéndose de los hunos. Como todos ellos eran vírgenes, las islas fueron llamadas *Islas Vírgenes*.

Las Islas Vírgenes han tenido una variada historia poco habitual al menos en lo que respecta a la colonización europea. Holandeses, británicos, españoles y franceses se establecieron, en algún momento, en estas islas. La mayor de ellas, situada un poco más al

sur que el resto del grupo, se llama *St. Croix* o *Santa Cruz*; en francés y en español respectivamente.

En 1753 Dinamarca compró Santa Cruz a los franceses, y también ocupó dos islas situadas al norte, cuyos nombres son *St. Thomas* y *St. John* en honor de los dos apóstoles. Ésta fue una de las pocas incursiones colonizadoras de Dinamarca fuera del Ártico. Estas tres islas se unieron bajo el nombre de *Islas Occidentales danesas*.

En 1917 Estados Unidos estaba preocupado ante la posibilidad de que Alemania ganase la Primera Guerra Mundial, por entonces en todo su apogeo, por lo que obligó a la debilitada

Dinamarca a que le cediera dichas islas que podían representar un puente hacia el continente americano. Para asegurar las cosas Estados Unidos compró las islas a Dinamarca. Actualmente su nombre oficial es el de *Islas Vírgenes de los Estados Unidos*. (Habitualmente se suelen denominar simplemente Islas Vírgenes, pero esto es inexacto ya que hay un par de docenas de pequeñas islas situadas al este que también forman parte del grupo pero pertenecen a Gran Bretaña. Éstas reciben el nombre de *Islas Vírgenes británicas*.)

Sin embargo han quedado huellas de medio siglo de posesión danesa en el mapa. Desde el siglo XV, Dinamarca ha

sido gobernada por reyes que han tenido, alternativamente, los nombres de Frederik y Christian. Las dos ciudades principales de St. Croix son *Frederiksted* y *Christiansted*, que significan «ciudad de Frederik» y «ciudad de Christian» respectivamente.

Virginia

Los primeros intentos británicos de colonizar lo que actualmente es la costa de los Estados Unidos se produjeron en la década de 1580 bajo el patrocinio del cortesano inglés Sir Walter Raleigh. Se realizaron desembarcos en un lugar que

hoy en día es la *Isla Roanoke* (nombre cuyo origen se encuentra en la palabra india que quizá signifique «lugar de las conchas blancas»).

Los colonos querían bautizar esta tierra en honor del monarca inglés que, en aquel momento, era Isabel I, la soltera «reina virgen»; por tanto les pareció conveniente llamar a esa costa *Virginia*.

Desgraciadamente las colonias de Roanoke no sobrevivieron, ya que fueron destruidas por los indios. No fue hasta 1607 cuando se logró establecer una colonia duradera en Virginia; y por aquel entonces Isabel ya no vivía. Su sucesor, Jacobo I, era quien ocupaba el

trono en aquel momento. Los nuevos colonos crearon *Jamestown* en la ribera del *Río James* [«Jacobo» en inglés], ambos en su honor.

Inicialmente Virginia tuvo fronteras imprecisas pero, en 1700, ya había disminuido hasta aproximadamente sus fronteras actuales. La isla de Roanoke ya no pertenecía al estado, sino que había pasado a Carolina del norte, el vecino meridional de Virginia. La capital de Carolina del norte es *Raleigh*, en honor del patrocinador de la malograda aventura.

Al principio de la Guerra Civil, cuando Virginia se separó de la Unión (fue uno de los trece estados originales,

y el décimo en ratificar la constitución) 55 de sus condados occidentales, contrarios a esta decisión, votaron a favor de permanecer en la Unión. El 20 de junio de 1863, inmediatamente después de la batalla de Gettysburg, fueron admitidos en la Unión con el nombre de *Virginia Occidental*, formando el estado trigesimoquinto.

Una ciudad situada en el externo septentrional del Virginia Occidental tiene lo que parece el muy inglés nombre de *Wheeling*; se trata de una ilusión, ya que en realidad es un término de origen indio, que procede de «wil-ing», que significa «lugar de la cabeza», probablemente porque allí tuvo lugar

una ejecución en la que se produjo una decapitación.

Vizcaya

En los Pirineos occidentales vive lo que queda de un antiguo pueblo. Su idioma no se parece a ningún otro de Europa ni del mundo. Parece que representan un grupo racial que vivió en Europa antes de que los Celtas o cualquier otro grupo indoeuropeo llegara a ese continente.

Este pueblo llama a su idioma Euskara, los romanos utilizaron una versión de esa palabra cuando les

llamaron Vascones. En la época romana, su territorio era mayor que el actual, pero los invasores bárbaros del siglo V les expulsaron a las montañas. En español (a diferencia del francés y del inglés) se mantiene la *V* inicial, llamando a la más importante de estas provincias Vizcaya. Por ello la franja del Océano Atlántico situada al norte de España se llama *Golfo de Vizcaya*.

En su intento de escapar de los invasores bárbaros, los vascos («Vascones») se trasladaron al norte de los Pirineos creando un asentamiento en lo que actualmente es el suroeste de Francia, que pasó a ser una nueva «Vasconia». Con el tiempo toda esta

región llegó a ser francesa, pero el nombre persiste. Los franceses sustituyeron la *V* por una *G* convirtiéndose en «Gascogne» o, en español, *Gascuña*. Por este motivo el Golfo de Vizcaya también es llamado *Golfo de Gascuña*.

La mayor de las modernas ciudades vascas fue creada en 1300 por Diego López de Haro en un lugar a lo largo de un río fácilmente vadeable. La llamó Belvao, que significa «buen vado», y de ahí se convirtió en *Bilbao*.

Según los griegos, los propios *Pirineos*, recibían el nombre de Pyrene, una joven de la región a la que Hércules, en uno de sus viajes occidentales, se

llevó consigo. Es más probable que la palabra derive de un término griego que significa «protuberancia redondeada», expresión que parece describir algunas de las cimas de los Pirineos.

Washington

En 1805 los exploradores norteamericanos Meriwether Lewis y William Clark llegaron a la costa del Pacífico después de haber sido enviados por el presidente Jefferson para que explorasen el territorio de Luisiana, recientemente adquirido por los Estados Unidos. Esta acción, junto a otras

exploraciones anteriores, constituyeron el fundamento de la petición que los Estados Unidos hicieron de esta zona de la costa. Esta región se llamó *Oregón*, nombre originado por la mala pronunciación de palabras de origen indio y por la antigua y defectuosa impresión de los mapas. Oregón también fue reclamada por Gran Bretaña y durante algún tiempo pareció que este conflicto podría provocar una guerra.

Sin embargo, en 1845 la disputa fue solucionada pacíficamente al obtener los Estados Unidos la mitad oriental de este territorio. La región situada al norte del río Columbia (véase DISTRITO DE COLUMBIA) fue bautizada con el

nombre de Territorio de Columbia, pero el Congreso lo rechazó ante las posibles confusiones con el Distrito de Columbia. En consecuencia, se convirtió en el territorio de Washington, en honor de George Washington. Por alguna razón al Congreso no le preocupaba la posible confusión entre este territorio y *Washington*, la ciudad que compone el Distrito de Columbia, y capital de este país. Para evitar la confusión, siempre se habla de la ciudad como *Washington D. C.*, mientras al referirse al territorio, que entró a formar parte de la Unión en 1889 como vigesimosegundo estado, se habla de *Estado de Washington*.

La región al sur de Washington

forma el estado de Oregón, mientras que el resto de la parte norteamericana de la región arrebatada a Gran Bretaña es el estado de *Idaho*, nombre cuyo origen está en las palabras indias que significan «joya de las montañas» (según se piensa). Oregón se incorporó a la Unión en 1859 como trigesimotercer estado, Idaho fue el cuadragesimotercero.

Casi la mitad de los estados que componen Estados Unidos tienen nombres que derivan de palabras indias, pero uno de ellos recuerda a los norteamericanos originales tal como se conocen en inglés. Como es lógico se trata del estado de *Indiana*, que entró a formar parte de la Unión en 1816 como

decimonoveno estado. De esta forma sinuosa, la palabra sánscrita para decir «río» (véase INDIA) llegó al corazón del medio oeste de los Estados Unidos.

Wilkes-Barre

La industrialización de los Estados Unidos fue facilitada por el hecho de que existían ricos yacimientos de carbón y grandes depósitos de mineral de hierro. El carbón se utilizó como fuente de energía de las fábricas mediante máquinas de vapor y también para fundir el hierro. Los primeros yacimientos de carbón de los Estados Unidos se

situaron alrededor de Pennsylvania.

En la década de 1840 George Whitfield Scranton, un industrial estadounidense, consiguió fundir por primera vez hierro, con un tipo de carbón especialmente duro («carbón de antracita») que existía en determinadas zonas del este de Pennsylvania, haciendo millones de unidades. En 1840, él y su hermano compraron una parte de aquella región rica en carbón de antracita y fundaron una ciudad a la que llamaron Scrantonia. En 1851 el nombre fue simplificado por el de *Scranton*.

A unos 40 km al suoreste de Scranton hay otra ciudad de la región

minera que fue bautizada en honor de dos hombres. La ciudad fue fundada en 1769, en un momento en la que la cuestión de los derechos de las colonias norteamericanas a no pagar los impuestos que ellas mismas no se hubieran impuesto, estaba en el candelero. Hubo muchos tenaces defensores de los derechos de las colonias en el parlamento británico; dos de ellos fueron John Wilkes, un ardiente enemigo de Jorge III, e Isaac Barré, un soldado inglés de parentesco francés, que nunca había combatido frente a los franceses en las guerras contra éstos y los indios. La ciudad de Pennsylvania fue bautizada *Wilkes-Barre* en su honor.

(En 1788 se creó una ciudad en Vermont llamada *Barre*, en honor del segundo.)

La capital de Pennsylvania, al igual que Scranton, fue denominada en honor de su fundador, aunque sólo después de una enfrentamiento previo. En 1785, el propietario del territorio en aquella región, John Harris, fue comisionado para que estableciera una ciudad, a la que debía llamar Louisburg, en honor de Luis XVI, quien había ayudado a las colonias a obtener su independencia. Harris cumplió con el encargo, pero en 1791 se negó a aceptar las tierras añadidas a la ciudad a menos que se cambiara su nombre por el de *Harrisburg*. La ciudad cedió, pero el

condado en el que se sitúa sigue llamándose *Dauphin*, en honor del hijo mayor de Luis XVI (que aunque debido a la Revolución Francesa nunca llegó a reinar, a veces se habla de él como de Luis XVII).

Wilmington

Los salientes más orientales de la costa de Carolina se ven afectados por un tiempo tormentoso, y por el azote de los huracanes que se producen de vez en cuando. Como resultado de esto, la costa de Carolina del sur tiene el ilustrativo nombre de *Cape Fear* [«Cabo Miedo»

en inglés]; este nombre se lo dieron, en 1585, los tripulantes de un navío colonizador que temía naufragar en aquel lugar. En la costa de Carolina del norte se encuentra *Cabo Hatteras* que procede de la palabra india «hatrask». Al sur de Cabo Hatteras se encuentra la *Bahía de Raleigh*, bautizada en honor de Sir Walter Raleigh, quien promovió las primeras colonizaciones fracasadas de la región (véase VIRGINIA).

En la costa de Carolina del norte, bastante al sur de las colonias de Raleigh, hay una ciudad que hace honor de otro cortesano y político inglés. La ciudad fue fundada en 1734, y, en aquella época, el Lord Privy Seal[9] (que

era un poderoso amigo del gobernador de Carolina del norte) era Spencer Compton, duque de Wilmington. En consecuencia, a la nueva ciudad se le llamó *Wilmington*.

Hay otro *Wilmington* de mayor tamaño y situado en el estado de Delaware, famoso por ser la sede de las industrias DuPont. Originalmente fue bautizado de forma más plebeya. En 1731, un tal Thomas Willing fundó la ciudad, llamándola Willington en su honor. Sin embargo, teniendo en cuenta la preeminencia del duque de Wilmington en el gobierno, la atracción fue abrumadora, por lo que se transformó en Wilmington igualmente.

En la época en que el vecino occidental de Carolina del norte, Tennessee (véase TENNESSEE), estaba experimentando la fundación de ciudades, los Estados Unidos ya eran independientes y ya existían miembros del gobierno norteamericano de los que se podía dar testimonio; por tanto ya no había ninguna necesidad de mirar al otro lado del Atlántico. En 1791, se fundó una ciudad en Tennessee a la que se llamó en honor de Henry Knox, Secretario de la guerra del gabinete de Washington. Éste era el período de la popularidad francesa (véase LOUISVILLE), en consecuencia la ciudad fue llamada *Knoxville*, usando el

francés «ville».

Una ciudad situada en el suroeste de Tennessee es *Chattanooga*, que no es un término americano ni británico, sino indio. Significa «roca que sobresale en un punto» y hace referencia a *Lookout Mountain*, que se encuentra en los alrededores.

Wisconsin

Muchos de los nombres de lugares de los Estados Unidos proceden de palabras indias que fueron transcritas lo mejor posible por los primeros exploradores, quienes habitualmente no

eran ingleses; cuando llegaron los colonos de habla inglesa pronunciaron o escribieron mal dichos nombres.

Veamos un ejemplo; el medio oeste fue explorado por primera vez por los franceses Marquette y Joliet (véase ILLINOIS). A principios de 1673 llegaron al Lago Michigan, y posteriormente a una pequeña bahía que formaba un ángulo al oeste de este lago. Cuando llegaron al final de la bahía ya era primavera y los árboles estaban verdes, por lo que la llamaron Baie Verte, nombre que fue traducido por los posteriores colonos al inglés, dándole el nombre de Green Bay; para nosotros es la *Bahía Verde*.

Avanzando hacia el interior, a través de distintos ríos, llegaron a uno que los nativos llamaban algo así como «Mesconsing», que puede haber significado «reunión de aguas» debido a que esta zona está llena de pequeños lagos. Los franceses lo escribieron «Ouisconsing», y los americanos lo transformaron en *Winsconsin*. Esta región fue admitida en la Unión en 1848 como trigésimo estado.

El *Río Winsconsin* desemboca en el Misisipí, y en el otro lado, Joliet y Marquette encontraron a una tribu india a la que se llamaba Ayuhwa, que quizá significase «los soñolientos». (No es muy normal que un pueblo se ponga

nombres poco halagüeños, aunque quizá éste fuera el que utilizaban las tribus vecinas para referirse a ellos. Se puede esperar cualquier cosa de los vecinos.) Finalmente, la región entró en la Unión en 1845, en vigesimonoveno lugar, con el nombre de *Iowa*.

En 1679 el explorador francés La Salle pasó por el Lago Michigan y encontró un pueblo indio cuyo nombre fue transcrito por los miembros de su expedición «Melleoki», que puede significar «tierra buena». Según posteriores exploradores, ese nombre se escribía de otras maneras. Cuando en 1810 se creó una ciudad en aquel lugar, se adoptó una de esas variantes,

convirtiéndose en *Milwaukee*.

Wyoming

En una serie de casos, los nombres de lugares de la parte este de los Estados Unidos fueron transferidos al oeste, aplicados a los nuevos territorios recién descubiertos.

Así, en el este de Pennsylvania, hay una región llamada *Valle de Wyoming*, nombre cuyo origen se encuentra en la palabra india «mecheweami-ing» que significa «en las grandes praderas». En este lugar se encuentra un condado del estado de Pennsylvania llamado

Wyoming, mientras que hay una ciudad llamada Wyoming en el condado adyacente.

En 1778, durante la guerra de la independencia, los británicos y los indios atacaron el valle de Wyoming, matando y torturando de forma salvaje. La joven nación quedó conmocionada y el nombre de *Wyoming* adquirió una nueva resonancia.

En 1868, una parte del norte de las Montañas Rocosas se organizó como territorio, y se adoptó la decisión de llamarla *Wyoming* en memoria de los sucesos ocurridos en el valle oriental, ya que en este territorio estaba muy presente la amenaza india. (Era la época

de las guerras indias que tuvieron lugar antes de que el Oeste pudiera ser abierto a la colonización.) Esta región entró a formar parte de Unión en 1890 como cuadragesimocuarto estado. La capital, situada en el extremo suroeste del estado, es *Cheyenne*, llamada así por la tribu de indios que vivían en aquella zona.

Un nombre puede ser transferido al oeste por motivos patrióticos. Así, en 1775, un grupo de colonos del desierto del oeste de Virginia, en lo que actualmente es Kentucky, se enteraron de que la guerra de la independencia había comenzado con una batalla en Lexington, estado de Massachusetts.

Inmediatamente bautizaron su propia colonia con el nombre de *Lexington*. El nuevo Lexington ha durado mucho más tiempo que el antiguo.

La razón también puede ser la vanidad personal. En 1845, Asa L. Lovejoy de Boston, estado de Massachusetts, y Francis W. Pettygrove de Portland, estado de Maine, estaban realizando el trazado de una nueva ciudad en la costa del Pacífico. Ambos querían bautizar el nuevo asentamiento con el nombre de su ciudad natal. En vez de enfrentarse por ello, decidieron echar una moneda al aire; ganó Pettygrove, por este motivo la ciudad se conoce actualmente como *Portland*, en el estado

de Oregón y, al igual que en el otro caso, la nueva ciudad es mayor que la antigua.

Yenisei

En el sur de Siberia central, unos comerciantes de pieles rusos descubrieron un gran lago en 1643, que resultó ser el más profundo del mundo. Era la única masa de agua, fuera del océano, en la que existían peces de aguas profundas. Las tribus mongolas de los alrededores lo llamaban Dalai-nor, que significa «mar sagrado», pero las tribus turcas lo llamaban Bai-kul; precisamente fue este último nombre el

que perduró, ya que este lago aparece designado en los mapas como *Lago Baikal*, mientras que una cordillera conocida como los *Montes Baikal* se encuentra en su orilla occidental.

En estas montañas nace un gran río que desemboca al norte, en el Océano Glaciar Ártico. Se trata del *Yenisei*, nombre cuyo origen se encuentra en la palabra nativa que significa «gran río». En su curso medio hay una ciudad llamada *Yeniseisk*. Existe otro río casi tan grande como éste, y que corre paralelo a él, al este, también en dirección al Ártico. Atraviesa tierras yermas habitadas por tribus mongolas que se llaman a sí mismas yakuts. Este

río pasa por la ciudad de *Yakutsk*.

Aún más al este, los mercaderes rusos encontraron otra tribu: los kamchadales. A partir de este nombre surgió, después de grandes transformaciones, el de *Kamchatka*, que se aplica a la larga península que se extiende hacia el sur desde el extremo oriental de Siberia. Una de las ciudades situadas en la costa oriental es *Kamchatskiy*.

Sin embargo, no todos los nombres que tuvo Siberia oriental eran nativos; los zares rusos también fueron honrados. Así, hubo una ciudad llamada *Nikolaevsk,* en la costa oriental de Siberia, en honor de Nicolás I, que reinó

entre 1825 y 1855. En una isla al sur de Kamchatka se encontraba la ciudad de *Aleksandrovsk*, bautizada en honor del hijo de Nicolás, Alejandro II, quien reinó desde 1855 hasta 1881.

La parte más oriental de Siberia, al otro lado del estrecho que la separa de Alaska, se llama *Cabo Dezhneva*, en honor de Simón Dezhnev, un explorador cosaco que navegó junto a su costa en 1648 y que pasó por el estrecho de Bering antes de que lo hiciera el propio Bering. En español este cabo también es llamado *Cabo Este*, nombre que, aunque es más descriptivo, es menos vistoso.

Yugoslavia

La parte oriental de Europa esta ocupada por los «eslavos». Hay dos teorías que explican el origen de esta palabra. Una es que los alemanes, en su expansión hacia el este durante la Edad Media, encontraron que los eslavos eran apacibles y poco belicosos, que podían ser convertidos en esclavos fácilmente. Según esta teoría «slav» sería simplemente una forma de decir «esclavo».

Sin embargo, también puede ser que «slav» proceda de la palabra eslava «slovo», que significa «palabra». Puede que los eslavos se llamasen así porque

pensaban que ellos hablaban palabras, mientras que otros grupos de habitantes sólo hablaban un galimatías incomprensible. Posteriormente, los monarcas eslavos usaron nombres que contenían el sufijo «-slav». Ejemplos de esto serían Yaroslav, Sviatoslav, y Bratislav. Este sufijo procede de «slava», que significa «gloria», con lo cual representa una tercera posibilidad en cuanto al origen de la palabra «slav».

En cualquier caso, desde aquella época primitiva, los eslavos se han expandido hacia el este, hasta llegar al Pacífico y hacia el sur hasta llegar al Mediterráneo, y han formado muchos y poderosos grupos. Cuando avanzaron

hacia el este, en 1941, los alemanes ya no pensaban que los eslavos fuesen tan apacibles ni tan poco belicosos.

Una de las naciones eslavas del sur, antes de la Primera Guerra Mundial, era *Serbia*. Este nombre también puede derivar del griego «serbos», que significa «esclavo», de donde proceden nuestras palabras «siervo» y «sirviente». En 1918 Serbia se unió con Montenegro (véase ALBANIA) y con los restos de habla eslava del imperio Austro Húngaro recién desintegrado para formar una nación mayor llamada *Yugoslavia*. Como «yug» es un término eslavo que significa «sur», esta palabra quiere decir «tierra de los eslavos del

sur». Ni los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, ni los soviéticos posteriormente encontraron que ese país fuese propenso al servilismo.

La región más septentrional de Yugoslavia, que es fronteriza con Austria, es *Eslovenia*; este nombre significa «tierra de los eslavos». Lo mismo ocurre con *Eslovaquia*, que es una franja de tierra situada al norte de Hungría y que, hoy en día, forma parte de Checoslovaquia.

Yukón

Las cimas más altas de las Montañas Rocosas se encuentran en el lejano norte. Hay un monte en el sur de Alaska, por ejemplo, que los rusos, durante su dominación de la zona, llamaban Bolshaya («grande»). Aunque era grande, su altitud exacta fue desconocida hasta 1896, cuando un explorador estadounidense, W. A. Dickey, hizo una medición y descubrió que se encontraba a 6193 metros sobre el nivel del mar. Esto la convirtió en la montaña más alta de Norteamérica; desde entonces no se ha encontrado ninguna mayor. Dickey la bautizó en honor de William Mc Kinley, que acababa de ser elegido presidente de los Estados Unidos; por tanto,

actualmente recibe el nombre de *Monte McKinley*.

La segunda montaña de Norteamérica es *Monte Logan*, situado en Canadá, justo frente a la frontera de Alaska. Fue bautizada en honor de un geólogo canadiense llamado William Edmond Logan.

La parte noroeste del continente americano también es grande en otros aspectos. El quinto río del continente fluye a través de la frontera meridional de Canadá y atraviesa Alaska. En 1846, un explorador canadiense, John Bell, encontró dicho río; los indios del lugar le dijeron que su nombre era «yukon-na» («un río grande»). Desde entonces se ha

llamado *Río Yukón*. El extremo noroeste de Canadá, al norte de la Columbia Británica, es el *Territorio de Yukón*.

El primer comisionado del territorio fue Georges M. Dawson, en cuyo honor fue bautizada la ciudad de *Dawson*, en la ribera alta de río Yukón. En 1896 se descubrió oro a lo largo del Yukón, por lo que la población de Dawson creció hasta la increíble cifra de 20.000 habitantes. Desde entonces ha disminuido hasta quedarse en 1000.

Junto a un afluente del Yukón, en el centro de Alaska, se encuentra la ciudad de *Fairbanks*, que actualmente tiene más habitantes que Dawson en su mejor momento. Fue fundada en 1902 por los

buscadores de oro y bautizada, por alguna razón desconocida, en honor de un senador del estado de Indiana llamado Charles Warren Fairbanks. (Posteriormente, Fairbanks obtuvo mayores glorias, ya que en 1905 se convirtió en vicepresidente de los Estados Unidos con William Howard Taft como presidente.)

Zanzíbar

Después de la muerte de Mahoma, los victoriosos ejércitos árabes llevaron la influencia de su cultura a través de todo el norte de África hasta adentrarse

en el Sáhara. Arabia se encuentra frente a un pequeño mar del este de África, y allí también se dejó sentir su influencia.

Hubo una serie de estados regidos por mandatarios musulmanes que se crearon en la costa este de África, y que fueron llamados en conjunto Zenj o Zenj-bar, que significa «costa de los negros» en persa. De esos dos nombres, el segundo fue corrompiéndose progresivamente: primero se llamó «Zanquebar», después «Zanguebar», y finalmente *Zanzíbar*.

Cuando los portugueses aparecieron en la costa oriental de África el sultán de Zanzíbar controlaba vagamente una gran parte de la costa. En el siglo XIX,

los países europeos se apoderaron de la región. En la década de 1880, tanto Alemania como Gran Bretaña se asentaron en las regiones no ocupadas (es decir, no ocupadas por europeos). La parte septentrional, justo al sur de Etiopía, pasó a ser inglesa, recibiendo el nombre de *África oriental británica*. Al sur de esta región se encontraba el *África oriental alemana*.

Después de la Primera Guerra Mundial, la Alemania derrotada fue obligada a ceder su parte del África oriental a Gran Bretaña. Al nuevo territorio que le correspondía a esta nación se le puso un nombre nativo. Lo que había sido el África oriental

alemana pasó a llamarse *Tanganica*, aludiendo al nombre nativo del gran lago que componía gran parte de su frontera occidental y que había sido descubierto en 1858 por los exploradores ingleses Richard Burton y John Speke. En 1961, Tanganica obtuvo la independencia.

La región costera de lo que había sido el África oriental británica fue rebautizada como *Kenya*, debido al *Monte Kenya*, el segundo en altitud de África, nombre que deriva de la palabra nativa que significa «montaña gris» o «montaña manchada». Al oeste de Kenya se encuentra *Uganda*, término que procede de la tribu nativa de los

«buganda», los cuales, en el siglo XIX, establecieron un fuerte control sobre esta región. En 1962 Uganda obtuvo la independencia.

Los dominios del sultán de Zanzíbar han sido reducidos a un pequeño grupo de islas frente a la costa de Tanzania. En 1963, tanto Kenya como Zanzíbar obtuvieron su independencia, y en 1964, Zanzíbar y Tanganica se unieron en una sola nación.

Zaragoza

Dos de los hombres más famosos de la historia romana fueron Cayo Julio

César y su sobrino Cayo Julio Cesar Octaviano. El primero llevó la paz a la república romana tras medio siglo de guerras civiles intermitentes; después de que fuera asesinado, en 44 a.C., las guerras volvieron a empezar. El segundo tomó el poder, estableció el Imperio Romano, se convirtió en el primer emperador, y marcó el inicio de dos siglos de paz. Como emperador tomó el nombre de Augusto.

La memoria de estos dos hombres fue tan venerada que, desde entonces, los nombres de César y el adjetivo «augusto» se han utilizado para referirse a los gobernantes. Como es natural, una serie de ciudades romanas fueron

bautizadas (o rebautizadas) en honor de estos dos hombres, especialmente de Augusto, aunque en la mayoría de los casos los nombres cambiaron con el paso de los siglos, por lo que actualmente apenas puede apreciarse los hombres a los que se pretendía honrar.

Un ejemplo de esto podría ser una ciudad de la Península Ibérica, que fue rebautizada como Cesaraugusta por los romanos. La primera y la última sílabas se perdieron. En español el nombre moderno de esa ciudad es *Zaragoza*.

Otra ciudad, situada al suroeste de la anterior, fue fundada por Augusto en 23 a.C., llamándola Augusta Emérita (que significa «Augusto el soldado retirado»,

queriendo indicar que había llegado la paz y que iba a continuar). Sin embargo, la primera palabra desapareció y el nombre actual de la ciudad es *Mérida*.

Las principales ciudades de una serie de tribus celtas adoptaron el prefijo «Augusta». Así, había «Augusta Suessiones», «Augusta Trevirorum», y «Augusta Taurinorum». En todos estos casos la primera parte del nombre desapareció. Sus equivalentes modernos son: *Soissons* en el norte de Francia, *Trier* en Alemania Occidental, y *Torino* en el noroeste de Italia. La versión española de la segunda ciudad es *Tréveris*, mientras que Torino en español equivale a *Turín*. A pesar de

todo, la suerte de Augusto no fue tan mala, ya que «Augusta Praetoria» se convirtió en *Aosta*, en el noroeste de Italia, mientras que «Augusta Vindelicorum» pasó a ser *Augsburgo*, en el suroeste de Alemania.

Notas

[1] En inglés Cabo de Hornos es *Cape Horn* y «horn» significa cuerno. *(N. del T.)*. <<

[2] Gato sin cola de la isla de Man *(N. del T.)*. <<

[3] Grupo de colonos que fueron a California durante la fiebre del oro de 1849. <<

[4] Expresión que indica la carrera por conquistar tierras llevada a cabo en diferentes momentos y regiones de los Estados Unidos *(N. del T.)*. <<

[5] Miembros del partido conservador *(N. del T.)*. <<

[6] Nombre inglés para referirse a la Siracusa de Sicilia *(N. del T.)*. <<

[7] Momento en que se produjo el ataque japonés de Pearl Harbour que supuso la entrada de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial *(N. del T.)*. <<

[8] Sistema de pesos utilizado para metales preciosos y gemas *(N. del T.)*. <<

[9] Miembro del gobierno en el sistema político inglés que no tiene funciones específicas. <<